



180
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

**FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS
Y SOCIALES**

BANTUSTANIZACION O MATERIALIZACION DEL APARTHEID

T E S I S

**QUE PARA OBTENER EL GRADO DE :
LICENCIADO EN RELACIONES INTERNACIONALES**

P R E S E N T A N :

FAJER FLORES ANA LUISA

LATAPI ESCALANTE FRANCISCO JAVIER

MEXICO, D. F.,

1986



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

I N D I C E

INTRODUCCION -----	1
LEXICO -----	14
I. ANTECEDENTES HISTORICOS. SUDAFRICA DESDE SUS PRIMEROS HABITANTES HASTA 1948 -----	16
II. EVOLUCION DE LA DOCTRINA DE DISCRIMINACION RACIAL ---	37
A. Apartheid: Racismo Institucionalizado -----	37
B. El triunfo del nacionalismo afrikaner (1948-1980)-	51
C. Institucionalización del apartheid. Legislación.--	75
D. Política de bantustanización: reubicación arbitra ria de la población negra. -----	84
III. DESARROLLO POLITICO, ECONOMICO, SOCIAL Y CULTURAL DE LOS BANTUSTANES -----	93
A. ¿Existe un desarrollo político de los bantustanes?	93
B. Economía e industrias fronterizas en los bantusta nes. -----	103
1. Trabajo migrante -----	112
C. Problemas socio-culturales de los bantustanes ---	119
IV. RESISTENCIA NEGRA -----	157
A. Resistencia interna -----	157
1. Partidos políticos -----	157
2. Sindicalismo -----	171
B. Resistencia externa -----	175
V. SUDAFRICA 1980-1985. REFORMAS CONSTITUCIONALES Y "DE SARROLLO MULTINACIONAL" -----	201
VI. SUDAFRICA EN EL CONTEXTO INTERNACIONAL -----	211
A. Las potencias occidentales, aliados incondiciona les del apartheid. -----	211
1. Estados Unidos -----	216
2. Gran Bretaña -----	236
3. Francia -----	244
4. República Federal de Alemania -----	255
5. Israel -----	264
VII. RESPUESTA DE LOS ORGANISMOS INTERNACIONALES -----	269
A. Las Naciones Unidas ante el crimen de la humanidad	269
B. La UNESCO y el apartheid. -----	278
C. Reacción de la Organización de la Unidad Africana frente a los acontecimientos en Sudáfrica -----	283
CONCLUSIONES -----	286

I N T R O D U C C I O N

Considerando que la política del apartheid es el caso más complejo de discriminación racial e injusticia social en el mundo contemporáneo, y que encuentra en los bantustanes uno de sus pilares más sólidos, hemos decidido estudiar este tema que resultará útil en la medida en que sirva de instrumento de análisis para comprender el momento histórico que vive Sudáfrica en la actualidad.

Constantemente se hace alusión en la prensa -tanto nacional como internacional- a los llamados bantustanes o homelands, sin abordar el tema de manera más profunda. Esto nos condujo, en un primer momento, a una pregunta fundamental: ¿qué es un bantustán...? Al intentar responder a esta interrogante, nos encontramos con una terrible realidad a la que se enfrenta cotidianamente la población negra en un país en donde el ser negro implica no ser humano ni digno de los derechos más elementales de los que debe gozar cualquier hombre por el simple hecho de serlo.

Lo anterior nos motivó a indagar el origen de estos "hogares nacionales" (bantustanes), sus estructuras políticas, económicas, sociales y culturales y el lugar que ocupan dentro de la sociedad sudafricana, así como los objetivos que se perseguían con su creación.

Para este propósito, forzosamente debimos recurrir a la historia de la República Sudafricana, ya que existen

dos versiones completamente divergentes sobre el tema: una posición oficial, que justifica la autenticidad de un desarrollo separado de blancos y negros, y otra que sostienen autores africanos y del mundo en general, en la que se afirma la falsificación de la historia con fines útiles exclusivamente para los blancos.

El tema reviste un interés general teniendo en cuenta a la República Sudafricana como parte de un todo, de una realidad mundial en constante movimiento. Nos resulta imposible abordar el problema como un fenómeno aislado y estático, por lo que estudiaremos la participación de la comunidad internacional, así como la injerencia de los diversos organismos internacionales. La importancia específica del tema radica en que es el único caso en el mundo en el que el racismo alcanza la categoría de doctrina y política oficial del Estado, además de que es un problema actual en el que debemos sentirnos profundamente involucrados.

El presente trabajo de investigación se enmarca en el contexto de la República de Sudáfrica a partir del surgimiento de los bantustanes como base del apartheid, que significa en lengua afrikaans, "separación, acción de poner aparte"; sustituida por "desarrollo separado" o "desarrollo multinacional" o "democracia pluralista".⁽¹⁾ Esta política ha sido implantada por la minoría blanca argumentando la necesidad

(1) Cornevin, Marianne. Apartheid: Poder y Falsificación de la Historia. p. 21

de "civilizar" a los bantús y reiterando los beneficios a los que conllevaría un desarrollo separado. Así, se ha dividido a pueblos de un mismo origen étnico, con las mismas estructuras sociales, económicas, culturales y religiosas, obligándolos a integrarse a etnias diferentes, desequilibrando de ésta manera su propia existencia.

En 1948, los nacionalistas encabezados por Hendrick F. Verwoerd, alcanzaron el poder político, lo que implicó el afianzamiento de la doctrina del apartheid en Sudáfrica. Promulgaron una serie de leyes para la codificación de tal política y en 1959 se aprobó la Ley de Desarrollo de la Autogestión de los Bantú, y en conformidad con esa ley se realizó la agrupación de las 264 reservas negras existentes en el país en unas cuantas unidades territoriales, especie de "patrias nacionales"^[2]

El objetivo del apartheid sería entonces, mantener a Sudáfrica dividida políticamente en once Estados "independientes": diez Estados negros que corresponderían a los bantustanes, con el 72% de la población total y en un territorio que suma el 13% de la superficie total de Sudáfrica. Estos Estados participan de la economía capitalista controlada por el onceavo Estado que compone al grupo racial blanco equivalente al 16.5% de la población total y con un territorio del 87% de la superficie total de Africa del Sur.

[2] Akademia Nauk. SSSR Contra el racismo. pp. 112-113

Económicamente, los bantustanes constituyen una fuente de mano de obra barata disponible, que beneficia tanto al capitalismo nacional como al internacional. Han permitido a los blancos apoderarse de las tierras más fértiles, dejando a los negros las más áridas. Esta situación conlleva a un desequilibrio del modo de producción tradicional, al establecer, por ejemplo, el trabajo migratorio de las áreas raciales negras, hacia las zonas blancas e industrializadas. Asimismo, las huelgas se hicieron más numerosas. De hecho, se observa la ideología del régimen en una frase contenida en la plataforma política del Partido Nacionalista, en 1947, en donde se asevera lo siguiente: "... los bantú de las áreas urbanas deben ser considerados como ciudadanos migratorios sin derechos sociales o políticos iguales a los de los blancos."⁽³⁾

Otro problema que se deriva de tal situación es que la mano de obra migrante en gran escala hace que el trabajo en las áreas rurales tenga que ser realizado por las mujeres, ancianos, además de los niños. Así también los lazos familiares se debilitan lo que atrae consigo una disminución del papel de la familia como proceso socializador. Entre la mitad y las tres cuartas partes de los niños de los bantustanes no tendrán jamás una vida familiar normal con sus padres. La mayor parte de los hombres que son reclutados -y para ellos, a pesar de la destrucción de la vida fa

(3) Rogers, Barbara. South Africa: The Bantu Homelands. p.2

miliar, es ya un privilegio en el plano económico encontrar un empleo-, parten para trabajar durante once meses y vuelven a su casa por un mes, a menudo para "hacer hijos". Algunos no vuelven más, porque encontraron una segunda mujer en la ciudad.

La separación de las parejas suscitó la aparición de nuevos modos de vida, y no es raro ver a los dos integrantes aceptar otro compañero, cuando el marido trabaja en la ciudad o en la mina. Las mujeres y los niños así dejados en las regiones rurales son ampliamente tributarios de los envíos de los maridos o de los padres. Y cuando el dinero no llega, o los envíos cesar porque el jefe de familia estableció otras relaciones donde se encuentra, es la catástrofe. "Los niños son rebeldes y sufren una falta de autoridad. Sus madres y sus profesores afirman que se ha vuelto imposible disciplinarlos. Las adolescentes huyen de su domicilio y los muchachos se unen a las bandas rurales que son su perdición". (4)

Aunado a este conflicto, una endeble estructura se relaciona firmemente con las condiciones económicas de los homelands.

En cuanto al aspecto cultural, las llamadas sociedades tradicionales han transformado bruscamente sus raíces a partir del enfrentamiento provocado con el proceso de industrialización. La injerencia de productos industriales y me-

(4) Le Monde Diplomatique, abril 1983

dios de comunicación que difunden la "superioridad" de la cultura moderna en relación a la tradicional, han tenido como influencia y efecto la fragmentación de la última y la asimilación de valores culturales ajenos a su realidad.

La política del desarrollo separado ha implantado en Sudáfrica la discriminación racial y la injusticia social en la Constitución, en las leyes y en las instituciones, otorgando privilegios a los blancos y excluyendo a los negros, colocándolos en niveles absolutamente marginales. El régimen sudafricano ha modificado las estructuras sociales y políticas de la población negra africana, no sólo a través del trabajo migrante, que tiene como consecuencia un fuerte desarraigo socio-cultural, sino mediante la creación de reservas en donde se asentaría a la población negra.

El primer ministro sudafricano, Hendrick Verwoerd declaraba: "Creo que esta gente (los africanos) deberían tener sus propios Estados, como lo desean... Tengo confianza en la masa de bantús, con la excepción de un pequeño grupo de agitadores... Estamos tratando de establecer pequeños Estados negros vecinos y salvaguardarlos de peligros, proveyéndolos de toda clase de servicios".⁽⁵⁾ Dos cambios se produjeron en la orientación política: En cuanto al primero, Verwoerd quería instaurar el Gran Apartheid o Apartheid Territorial y Político. De esta manera, se inventó el con-

(5) Rogers, Barbara, Op. Cit. p. 4

cepto de un maquiavelismo genial -como atinadamente señala René Lefort- de bantustán. Ideológicamente, la jerarquía racial y cultural blanco/negro debía ser sustituida por una ideología de la diferencia basada en adelante, sobre las especificidades nacionales. La discriminación de que eran objeto los no-blancos no seguiría siendo justificada por una inferioridad cualquiera, sino al contrario, por el deseo de respetar "sus vínculos tradicionales y emocionales, su propio lenguaje, su propia cultura, su patrimonio nacional". Así, Pretoria justificó el desarrollo separado en nombre del respeto a las diferencias que existen "naturalmente" entre los pueblos y a las condiciones genéricas de desarrollo de cada uno de ellos. (6)

Los nacionalistas no reconocían siquiera la existencia de una nación negra única. Basándose en la historia, la cultura y la lengua, distinguían diez grupos llamados bantustanes y actualmente homelands u hogares nacionales; solución para dividir aún más al pueblo negro y enfrentar uno contra otros a sus diferentes segmentos, en una palabra, balcanizar la nación sudafricana negra.

Los bantustanes son pues, enclaves en el territorio sudafricano donde los negros están agrupados según la política de "desarrollo separado". Este reagrupamiento de 264 antiguas reservas indígenas es el resultado de la Ley de Tierras de los Nativos, ley territorial promulgada en 1913 y

(6) Lefort, René. Sudáfrica: Historia de una crisis. p. 68

reformada en 1936.

El plan de Verwoerd preveía la independencia de los ban
tustanes después de un período de autonomía. El acceso a la
independencia iría acompañado de la suspensión de la nacio
nalidad sudafricana a los ciudadanos de los nuevos "Estados".
El objetivo de esta política debía ser que ningún negro pre
tendiera la ciudadanía sudafricana. Una vez convertidos en
extranjeros dentro de su propio país, minoritarios en zonas
blancas, los negros no podrían ya reivindicar sus derechos
políticos.

La independencia de estos homelands serviría entonces,
como válvula de escape a las aspiraciones políticas africa-
nas completamente insatisfechas. De esta forma se daría -
"credibilidad" y "respetabilidad" al régimen del apartheid,
además de presentarse la imágen de un Estado multinacional
integrado por una nación blanca y una serie de naciones po
tenciales africanas independientes que, más tarde, integra-
rían algo así como un "Commonwealth Sudafricano".

Se estima que entre 1960 y 1980, tres millones de per-
sonas fueron deportadas. La Ley de Nacionalidad de los Ho-
melands de 1970, que establece que cada negro es ciudadano
del bantustán al que lo unen sus orígenes, ha sido el pre-
texto para nuevas deportaciones, afectando así, en primer
lugar, a los negros que vivían en el homeland correspondien
te a su etnia.

Cuatro son los bantustanes que han sido declarados "in

dependientes": Transkei (1976), Bophuthatswana (1977) Venda (1979) y Ciskei (1981). Sólo Sudafrica reconoció a estos - nuevos "Estados", cuya "independencia" representa para la primera muchas ventajas, en primer lugar, la de descargar sus responsabilidades económicas y sociales ante la mayoría negra. En el Estado independiente hay himno, bandera, presidente, constitución, asamblea legislativa, gobierno... ¡ nada hace falta!

El otro de los cambios fue la decisión del gobierno de transformar en República a la Unión Sudafricana. Con el advenimiento de la República, el concepto de nación se amplió, enfatizando más lo blanco en relación a la afinidad cultural afrikaner. (7)

La imposición de estos bantustanes ha generado una respuesta por parte de la población negra sudafricana que se ha traducido en una violenta resistencia, aunque desde la década de 1880, los africanos comenzaron a organizar una resistencia política, pues la militar ya no era posible. Estos movimientos fueron evolucionando hasta quedar integrado. en 1912, el Congreso Nacional Nativo de Sudáfrica, conocido hoy como Congreso Nacional Africano, que junto con el Congreso Panafricano han organizado campañas de lucha permanente frente a las medidas gubernamentales.

Uno de los representantes de esta resistencia, es Nelson Mandela, fundador de "Umkonto We Siswe" (La Lanza --

(7) Los afrikaners son descendientes de holandeses y constituyen la mayoría de la población blanca.

de la Nación) que incluyó individuos de varias razas con el propósito de sabotear instalaciones seleccionadas sin dañar a la gente. Después de estos actos de sabotaje, Mandela fue capturado y encarcelado el 11 de julio de 1963, permaneciendo aún en prisión.

La situación regional era ampliamente favorable para el régimen sudafricano hasta la década de 1950. Los territorios vecinos, gobernados por regímenes blancos, formaban un "cordón sanitario", que protegía a Sudáfrica de infiltraciones de guerrilleros. Desde 1960 aproximadamente, se inició un movimiento armado que adquirió fuerza a partir de 1965, pues fue en ese año cuando el Congreso Nacional Africano y el Congreso Panafricano comenzaron a entrenar guerrilleros en otros países vecinos, que habían adquirido su independencia y que manifestaron abiertamente su desacuerdo con el apartheid.

Para evitar este tipo de situaciones, el gobierno sudafricano ha implantado en los últimos años una serie de medidas; para tal efecto promulgó varias "reformas" que dejan intactas las bases del sistema de apartheid; sin embargo, las protestas en los últimos años han llevado a un aumento de la violencia en Sudáfrica.

Este país, como cualquier otro, se localiza en una complicada red de relaciones políticas, económicas y diplomáticas que se extienden más allá de las fronteras de África, en especial a los países occidentales. Estas relaciones tienen importancia para nosotros a partir de la Segunda Guerra Mundial.

Sudáfrica es, para el mundo occidental una mina de oro; su posición estratégica, sus recursos naturales, su mano de obra barata y su alta productividad hacen de este país un gran atractivo para los intereses occidentales. Entre Washington y Pretoria se ha establecido una tácita colaboración a través de la política reaganiana llamada de "compromiso constructivo" que apoya indudablemente al régimen de apartheid. Pese a las sanciones impuestas por el Congreso norteamericano contra Sudáfrica, las relaciones entre ambos países continúan su curso.

En Europa la situación de colaboración con el país del apartheid es similar. El mayor número de compañías extranjeras que operan en Sudáfrica pertenece a Gran Bretaña; el gobierno de Margaret Thatcher no ha querido desafiar abiertamente al régimen racista sudafricano por temor a ver afectadas sus inversiones y su comercio, ya que la Gran Bretaña no sólo exporta productos y tecnología, sino que también importa recursos estratégicos.

El caso de Alemania Federal no es menos desdeñable. Sus dirigentes afirman que la RFA se guía por el principio de no intervención y que es contraria a las políticas racistas que imperan en Sudáfrica. Sin embargo, el gobierno alemán asevera que debe existir una separación entre política y la economía, con lo que justifica su amplia participación con el apartheid.

Francia, por su parte, es un importante abastecedor de armamentos para Sudáfrica; las relaciones comerciales entre París y Pretoria son sólidas, así como la colaboración que existe en materia nuclear. Cabe señalar que al tomar el poder

Francois Mitterrand y pese a las múltiples promesas y críticas con respecto al apartheid, Francia sigue enviando armas a Sudáfrica, pues el gobierno socialista invoca los acuerdos suscritos por las administraciones anteriores.

Pocos países son tan leales al régimen Sudafricano como Israel. El hecho de que ambos países se sientan aislados en el seno de las Naciones Unidas, de que se sientan constantemente amenazados por los países vecinos y su sentimiento de ser los pueblos elegidos, ha creado una identificación mutua, reflejada en la estrecha cooperación política, diplomática, política y militar.

El régimen sudafricano ha sabido sacar provecho de la situación internacional, pues por su ubicación geográfica el país se considera importante dentro de la estrategia internacional. El anti-comunismo de sus líderes le hace contar con la simpatía de las potencias occidentales. Además, estos países necesitan los productos de exportación de Sudáfrica: oro, diamantes, piedras semi-preciosas, otros minerales y productos agrícolas. También encuentran en Sudáfrica un buen mercado para los siguientes bienes: maquinaria, equipo electrónico, computadoras, equipo de transporte y productos químicos.

Cabe mencionar, por último, que la ONU, junto con otros organismos como la UNESCO y la OUA han decretado medidas y resoluciones orientadas a dismantelar el régimen de apartheid; no obstante, la falta de rigor se ha hecho presente.

y la situación tendrá que resolverse al interior de Sudáfrica, probablemente mediante una lucha sangrienta sin precedente.

L E X I C O

Africano.- Se usa en las publicaciones de lengua inglesa para designar a la mayoría negra (71% en 1978) de la población sudafricana, pero, dado que la traducción de la palabra "africano" significa en lengua afrikaans "afrikaner", su uso se excluye de las publicaciones oficiales en inglés en las que desde 1970 el término Black (negro) reemplazó al término Bantú, el que a su vez había sustituido en 1975 al término Nativo.

Afrikaner.- (60% de la población blanca) designa desde la primera guerra mundial a los descendientes de colonizadores holandeses, alemanes y franceses que hablan lengua - afrikaans, llamados anteriormente Boers (campesinos) o Burghers (burgueses libres) o, en el siglo XIX, Afrikanders.

Bantú.- Término lingüístico que define a un centenar de lenguas africanas estrechamente emparentadas que se hablan al sur de Ecuador. Proviene de la raíz ntu (individuo), común a todas esas lenguas. Umnutu significa una persona. Bantú significa muchas personas.

Bianco.- Sustituyó a la palabra Europeo en todos los textos oficiales desde 1971.

Homeland (hogar nacional).- Nombre que se dió a los bantustanes a partir de 1972.

Indios.- "Grupo racial" que comprende a los Asiáticos. (2.9% de la población total) los textos oficiales afirman que este grupo se compone en un 99% de originarios de India y Pakistán, que llegaron a la provincia de Natal a partir de 1870.

Mestizos.- Con este nombre se clasifica a la población que tiene mezcla de sangre negra y blanca. En inglés se les denomina Coloured y actualmente en algunos textos con la palabra Brown.

No blanco.- Es el término utilizado por el gobierno sudafricano para designar a todos aquellos individuos que no considera blancos. En el vocabulario especializado sobre la materia se ha seguido utilizando este término, aunque, en ocasiones, resulta vago.

Fuente: Cornevin, Marianne. Apartheid: Poder y Falsificación de la Historia. pp. 7-8

1. ANTECEDENTES HISTORICOS.

En un intento por justificar la política del apartheid en Sudáfrica la literatura oficial sostiene que el poblamiento de blancos y negros en Africa del Sur se dio simultáneamente, e incluso se afirma que el primero precedió al segundo; sin embargo, muchos autores de entre los cuales - destacan Marianne Cornevin, Joseph Ki-Zerbo y otros* rechazan esta tesis apoyándose en los documentos de holandeses y portugueses del siglo XVII.

Dichos documentos, además de descubrimientos antropológicos, confirman que los primeros habitantes históricamente conocidos de Africa del Sur fueron los Bosquimanos (San) y los Hotentotes (Khoi-khoi). Los primeros, procedentes del norte, ocuparon toda la región al sur del Zambeze y sus actividades principales fueron la caza y la recolección, aunque algunos grupos practicaron una agricultura rudimentaria. Su organización social era sencilla.

Pueblos de habla bantú descendieron hacia el Africa del Sur procedentes del norte a partir de los primeros siglos de la era cristiana. "Fuera del Africa del Sur, todos los historiadores convienen en considerar que los negros del grupo lingüístico bantú fueron los introductores de la metalurgia del hierro al sur del Ecuador. La palabra bantú abarca así dos realidades culturales: por una parte, la prácti-

* Elizabeth Dean, Paul Hartmann, May Katzem, M. J. Herskovitz, A. N. Boyce.

ca de una lengua emparentada de manera más o menos cercana pero indudable a una lengua inicial bantú que nació probablemente en la región de Banué, en Nigeria central, y, por otra parte, el conocimiento de la metalurgia del hierro. En cambio, la palabra bantú no contiene una significación precisa en el plano de la antropología física, ya que, durante su migración hacia el sur, los pueblos de lengua bantú se mezclaron en una proporción variable con las poblaciones de tipo khoisan". (8)

El concepto de lengua bantú fue establecido por el lingüista alemán W. H. Bleek. Es un término que corresponde a un centenar de lenguas que se hablan al sur del Ecuador. Su nombre se deriva de la raíz ntu que significa individuo; bantú significa "muchas personas". En Sudáfrica tenemos cuatro grupos lingüísticos de origen bantú: Nguni (Zula, Xhosa, Swazi, Ndebele), Sothotswana, Venda y Shangaan-Tsonga.

Los grupos que se instalaron en Africa del Sur, especialmente en lo que hoy es la República de Sudáfrica, siguieron la ruta que se delinea a través del área que separa la zona de los grandes lagos de la costa del Océano Indico y continuaron posteriormente por el río Zambeze, en este recorrido se encontraron con otros grupos como los etiopes.

Desde fines del siglo XVI y bajo la presión de los pueblos Bantú, los Bosquimanos se refugiaron en las estepas de

(8) Cornevin, Marianne. Apartheid: Poder y Falsificación de la Historia. p. 83

sérticas del Kalahari, en tanto que los Hotentotes alcanzaron la región de El Cabo, donde se mezclaron en parte con los invasores del Norte. Estos, por el contrario, se dispersaron por la costa oriental más húmeda gracias a los vientos del sureste. En cuanto a los Zulú, Swazi, Pondo, Xhosa y otros, continuaron su imparable avance hacia el sur. Así pues, como vemos, Africa del sur no era una tierra vacía.⁽⁹⁾

El 5 de abril de 1652 Jan van Riebeeck desembarcó en el Cabo de la Buena Esperanza con el fin de establecer una estación de aprovisionamiento para los barcos de la Compañía Holandesa de las Indias Orientales. Su misión específica consistió en producir los víveres que la Compañía necesitaba. Los recién llegados eran protestantes calvinistas de los Países Bajos que se establecieron como campesinos (bóers); allí se organizaron según un sistema de distritos autónomos, con un comité representativo elegido por los jefes de familia. Estos primeros bóers poseían una instrucción muy rudimentaria, tanto desde el punto de vista religioso como en otros campos. De la Biblia alemana se extrajo una interpretación simplificada de la doctrina de salvación y predestinación de Calvino. Estos refugiados se consideran como elegidos de Dios para dominar a la masa de pueblos de color. De cualquier manera, al parecer, los primeros contactos entre blancos y negros fueron amistosos, y se originó un pequeño comercio entre ellos, que se mantuvo durante algunos años.

(9) Ki-zerbo, Joseph. Historia del Africa Negra. Vol. 2.p.493

Los nuevos pobladores carecían de mujeres europeas, por lo que decidieron buscar mujeres Hotentotes; de esta mezcla surgió una población de mestizos (bastards, griquas, coloured), a los que consideraron inferiores, aunque siempre superiores a los africanos. (10)

A finales del siglo XVII y principios del XVIII llegaron a Africa del Sur protestantes franceses expulsados por Luis XIV. Tenían en común con los bóers su fé calvinista y esa es especial psicología de refugiados del fin del mundo que tratan de forjarse un mundo nuevo. Se integraron al grupo bóer y elevaron su nivel cultural, al igual que un grupo de alemanes que llegó a partir de 1670.

La coexistencia pacífica entre bóers y Hotentotes no duró mucho tiempo; los primeros empezaron a codiciar el principal medio de subsistencia de los segundos: el ganado. En 1659 los colonos declararon la guerra a los Khoi-khoi y el conflicto duró aproximadamente un año, despojando los europeos a los nativos de sus tierras y ganado.

En 1679 la Compañía decidió expandir y definir el asentamiento primario en una colonia real, con el fin de mejorar la lucha por el ganado que se les arrebató a los Hotentotes. También permitió que algunos colonos desarrollaran un tipo de agricultura independiente, con lo cuál éstos pudieron poner en práctica intereses contrarios a los de la Compañía.

(10) Ki-Zerbo, Joseph. Historia del Africa Negra. Op. Cit., Vol. 1, p. 494.

alejándose cada vez más de ella, para poder escapar de su dominio. La autonomía de los colonos fue aumentando, al punto que dejaron de tener cualquier tipo de contacto con la Compañía.

Los colonos y la Compañía tuvieron una escasez importante de mano de obra, fundamentalmente porque la Compañía decidió prohibir toda nueva inmigración blanca a partir de 1717, pues no le convenía el aumento en el número de colonos rebeldes. Los nativos se rehusaron a abandonar sus tierras, por lo que se vieron obligados a fomentar la importación de esclavos, principalmente de Africa oriental y de Madagascar, además de trabajadores indios, malayos y javaneses; sin embargo, éstos no resultaron eficientes, por lo que la productividad de la colonia no aumentó significativamente. La decisión de la compañía -de importar trabajadores- provocó la marginalización de algunos sectores de la población sobre una base racial.

A grandes rasgos, los bóers abandonaron la corriente de vida europea, incluyendo a los que vivían en El Cabo, que raramente veían pasar un barco. El aislamiento de los que viajaron al interior fue aun mayor, por lo que fueron cambiando sus costumbres. En el siglo XVIII la lengua comenzó a cambiar, primero se le llamó taal y más tarde afrikaans. Esta lengua propia fue un ingrediente decisivo dentro del surgimiento del nacionalismo bóer. (11)

(11)

Gaitan y García, María Luisa. Sudáfrica y los Bantustanos. p. 12.

Los bóers continuaron su expansión territorial hacia el río Orange al norte, y hacia el este a lo largo de la franja sabanera entre las montañas y el mar, donde estaban ubicados los Nguni, iniciándose las llamadas guerras cafres o guerras Xhosa (conflictos entre negros y blancos de 1779 a 1878), que desorganizaron a los Nguni del sur y fortalecieron militarmente a los Nguni del norte.

Para entonces el dominio francés sobre los Países Bajos, la conversión de la Compañía Holandesa de las Indias Orientales en autónoma y la solicitud de ésta a Inglaterra en el sentido de brindarle protección en sus rutas marítimas, son los hechos que marcaron la incursión del poderoso imperio británico en África del Sur, que no permitió que los franceses ocuparan la estratégica ciudad de El Cabo. Los ingleses la ocuparon en 1795, por segunda vez en 1805, hasta que el 18 de enero de 1806 el gobernador holandés capituló y los británicos se establecieron definitivamente.

En 1815, el Congreso de Viena confirmó los derechos de los ingleses sobre la colonia de El Cabo por lo que los bóers se convirtieron en súbditos de la Corona Británica. Cuando Inglaterra se aseguró el control de El Cabo, su desarrollo se dió en función de la compra de materias primas en el resto del mundo y la venta de productos manufacturados en todos los mercados, convirtiéndose así en la primera y única potencia imperialista del mundo. Este país deseó que se formara una burguesía local, para lo cuál era necesario aliarse con

las tribus indígenas y evitar guerras de conquista, considerando que la dominación colonial directa había dejado de ser imprescindible. El gobierno inglés estaba dispuesto a conceder cierta autonomía a esta burguesía sobre los asuntos de la colonia, una vez que los vínculos económicos que unían a ésta con la metrópoli fueran suficientemente sólidos. (12)

De este modo, "a comienzos del siglo XIX se hallaban ya en Sudáfrica los tres protagonistas principales de la dramática evolución posterior: las tres 'B' -bantúes, bóers y -británicos-, que desde este momento estarán en permanente conflicto triangular". (13)

El gobierno británico instauró varias medidas como la abolición de la esclavitud, el derecho de los Hotentotes a tener tierras, la igualdad de los hombres independientemente de su color, etc..., lo que coartó las posibilidades a los bóers de utilizar mano de obra barata y de expandir sus territorios sobre las regiones negras, debilitando su poderío económico. Se produjo una discrepancia entre ingleses anglicanos y bóers calvinistas, entonces, "gran número de bóers incapaces de adaptarse a tal modernización, dividieron sus propiedades, compraron armas y municiones y apilando sus enseres en carretas tiradas por bueyes, emprendieron la marcha con sus familias, criados y 'aprendices', rumbo

(12) Lefor, René. Sudáfrica: Historia de una crisis. pp. 23-24

(13) Ki-zerbo, Joseph. Historia del Africa Negra. Op. Cit. Vol. I p. 496.

al norte; su objetivo era escapar al control de los británicos". (14) Esto es lo que se ha denominado el "Gran Trek"

En este éxodo algunos se ubicaron en las cercanías del río Orange en el Alto Veld; otros, se dirigieron a los montes Drakensberg y a las colinas de Natal. Los "Trekkers" no estaban organizados ni unidos políticamente. Al llegar a la fértil tierra de Natal, los bóers se compararon a sí mismos con el Israel antiguo -como "elegidos" y dotado de una "misión", la de cumplir una tarea civilizadora en la tierra de Canaán-. (15)

En 1843 Gran Bretaña convirtió a Natal en otra colonia de su imperio, por lo que los bóers optaron por emigrar más allá del Vaal, donde se establecieron y fundaron cuatro unidades autónomas bajo la autoridad del presidente Pretorius. Los bóers proclamaron la independencia de Transvaal en 1852, que fue reconocida por el gobierno inglés en la Convención de Sand River (16 de enero de 1852), seguida en 1854 por la proclamación del Estado Libre de Orange, dada en la Convención de Bloemfontein el 22 de febrero de 1854, mientras que Inglaterra conservaba Natal y El Cabo. "Las dos comunidades, diferentes por su historia, su cultura, su religión, las instituciones políticas en las que deseaban vivir y sobre todo por el tipo de economía que practicaban, aceptaban una recon

(14) Moerdijk, Donald. Op. Cit. p. 24

(15) Dean, Elizabeth, et. al. Historia en blanco y negro. p. 105.

cillación -provincial- cuya factura pagaria la población negra". (16)

El año de 1867 representó un giro en la historia del - Africa del Sur, debido al descubrimiento de las minas de diamantes en la confluencia de los ríos Orange y Vaal. Al descubrirse las inmensas reservas de Kimberley se produjo una gran inmigración de extranjeros aventureros con deseos de enriquecerse. Estos inmigrantes constituyeron un Estado político de nominado Digger's Republic o República de buscadores de diamantes. En pocos años, había 45,000 gentes empleadas en las excavaciones. En 1886 se descubrieron los yacimientos de oro de Witwatersrand, en el Transvaal. Una década más tarde, sólo en las minas de oro, trabajaban más de 100 000 hombres. (17)

La magnitud de estos descubrimientos causó un gran impacto en las relaciones económicas, sociales y políticas. Esta industria minera en gestación dió origen a complejos urbanos - mineros; requirió un gran número de trabajadores y necesitó un fuerte financiamiento, dadas las dificultades de extracción. A finales del siglo XIX la demanda mundial de oro era escasa y las cotizaciones bajas; la rentabilidad de las inversiones era, por lo tanto, problemática y no pudo ser garantizada sino con dos condiciones: encontrar mano de obra y pagarla lo más barato posible. (18) La utilización de mano de obra blanca resultaba indispensable, ya que sólo ella tenía

(16) Lefort, René. Op. Cit. p. 27

(17) United Nations Centre Against Apartheid. International Defence and Aid Fund. Apartheid: The Facts. p. 11

(18) Lefort, René. Op. Cit. p.p. 32-33

la calificación necesaria adquirida en general en las minas europeas; sin embargo, el proletariado blanco exigía un - buen salario para vivir en un medio urbano y ésto implicaba gastos considerables, es decir, la mano de obra blanca resultaba "cara".

Los africanos representaban una reserva de mano de obra sin especialización alguna. La Compañía De Beers controlaba toda la producción para el año de 1891, ofreciendo a los - africanos contratos de un año y medio. Los jefes locales se dedicaron a reclutar mano de obra, pero las dificultades para conseguir mineros condujo a la importación de trabajadores eventuales del Africa Oriental o de China, pero debido a las grandes distancias, malas comunicaciones y elevados costos, se hizo necesaria la implantación del trabajo forzado y migrante de los africanos de la región sureña. Esta explotación económica haría necesaria la formación de un Estado fuerte y centralizado.

Los trabajadores africanos fueron recluidos en campamentos mineros por el tiempo que duraba su contrato. En un - principio esto se hizo para prevenir robos de diamantes, pero muy pronto los dueños de las minas se percataron de las ventajas adicionales que ofrecía este sistema de reclutamiento. Los mineros negros confinados en estos campamentos, no tenían la libertad de gastar su sueldo en alcohol; además, en esta situación, la oportunidad de buscar otras alternativas de empleo -dadas las pésimas condiciones de trabajo- les

estaba vedada. (19)

Hacia el año de 1899 Gran Bretaña comprendió la importancia de El Cabo como punto estratégico en las rutas hacia la India, el resto de Asia y Australia, lo que aunado a la insostenible coexistencia entre una sociedad dominada por la ley de la ganancia y la nación bôer -que situaba por encima de todo cierta ética muy marcada por la religión calvinista y un modo de vida pastoral- provocó el estallido de la Guerra Anglo-Bôer, que se desarrolló en dos etapas: la primera entre el ejército de los bôers, que se empezaron a llamar así mismos afrikaners y que fueron comandados por los generales Botha, De Wet y Smuts contra el ejército inglés; la segunda la constituyó el enfrentamiento entre las guerrillas bôer y el ejército inglés, comandado por el general Kitchener. Ambos bandos tuvieron el cuidado de no involucrar a las fuerzas de combate africanas en el conflicto; los negros se limitaron a ser empleados como sirvientes, carreteros y exploradores. La guerra terminó el 31 de mayo de 1902 con la victoria británica y la firma del Tratado de Vereeniging, mediante el cual, Sudáfrica se sometía al imperio inglés con el acuerdo de una pronta independencia y reunificación política, especificando en el artículo 7: "la administración militar en el Transvaal y la colonia del río Orange se sustituirán lo más pronto posible por un gobierno civil, y cuando las circunstancias lo permitan, por institu

(19) Wilson, Henry. The Imperial Experience in sub-saharan Africa Since 1870. p. 245

ciones representativas encaminadas a la autonomía". (20)

Después de la firma del tratado mencionado, los británicos y los afrikaners se percataron de una realidad: debían unirse, ya que los afrikaners eran superiores en número a los británicos, pero los negros eran mucho más numerosos - que los afrikaners y los británicos juntos.

Lord Milner fue quien asumió la responsabilidad de aplicar la política británica para Sudáfrica; este Lord inglés ya había definido su posición, considerando a los no blancos indignos de gobernarse por ser inferiores al blanco. La Corona tuvo que hacer frente, principalmente a la reconstrucción del país, al reasentamiento de los bóers y al fenómeno conocido como "resurgimiento afrikaner" - iniciado por la Iglesia Reformada Holandesa- cuyos predicadores eran hombres cultos y muy apreciados por la comunidad afrikaner; en esta época hubo una corriente importante de poetas y periodistas afrikaner y el movimiento encaminado a hacer del afrikaans una lengua escrita, adquirió fuerza. Así, aunque la guerra Anglo-Bóer había sido ganada por los británicos, los bóers se fortalecieron en el sentido de nacionalismo, solidaridad y unión. No había, por lo tanto, un despeje inmediato de las divergencias irreconciliables entre el imperio británico y las comunidades bóers.

A partir de 1905 surgieron diferentes partidos políticos en Orange y Transvaal. Se fundó en ese año Het Volk (El Pue-

(20) Cordero Torres, Jose María. Textos básicos de Africa. p. 68

blo, significa evidentemente el pueblo afrikaner), cuyos líderes eran Botha, Beyers y Smuts. Tenía sus homólogos en el Orangia Unie de Hertzog, general que había participado en la guerra contra los ingleses, y De Wet, aunque estos últimos se mostraron más reacios a aceptar, al menos en un principio, la política de "colaboración" propugnada por la Corona y el Partido Sudafricano de El Cabo. Algo separado de este conglomerado estaba el Partido Laborista Independiente, resultado de la unión de varios grupos que centraban su tarea en la defensa de los intereses de los trabajadores blancos. (21)

Lord Selbourne reemplazó en 1906 a Milner y en estos momentos la situación política sudafricana dio un giro: se reestableció la igualdad constitucional entre las cuatro colonias -Transvaal, Orange, Natal y El Cabo- y quedaron instaurados sendos gobiernos en los dos primeros. El detonador de este giro fue el proyecto de Lyttleton, que previó la puesta en vigor de un sistema electoral que favorecía a los propietarios de minas a expensas de las comunidades rurales, y que fue rechazado por Smuts.

En 1907 se le dio a Orange una situación similar a la de Transvaal; en las elecciones llevadas a cabo, el Orangia Unie obtuvo mayoría. En los comicios del Transvaal, el Orange y El Cabo la victoria afrikaner fue indiscutible e irreversible. La comunidad afrikaner adquirió entonces gran fuerza política

(21) González, Carmen. "La Instauración de la Unión Africana" en: Revista de Africa y Medio Oriente, p.p. 126-127

En 1908 se convocó una Convención Nacional, en la que se reunieron treinta delegados en su mayoría afrikaners; es ta mayoría afrikaner representó también mayoritariamente - los intereses de los granjeros. Al iniciarse las sesiones, había en el ambiente serias preocupaciones: los afrikaners temían que de triunfar el concepto unitario se perdiera la identidad de su pueblo; los británicos, por su parte, pensa ban que la Sudáfrica unificada significaría la concentra- ción del poder político en manos de los afrikaners. Final- mente, la Convención Nacional aprobó las cuatro asambleas coloniales; sin embargo, la situación de El Cabo presentó dificultades pues los dirigentes africanos y mestizos de es ta colonia, exigían el derecho al voto de la población no- blanca.

La convención hizo caso omiso de las reclamaciones que en torno al derecho de voto hicieron los africanos, mesti- zos y liberales, y presionó a los parlamentos para que acep- taran sin enmiendas el texto, y así se hizo. La convención consagró constitucionalmente las prácticas electorales en las cuatro provincias, disponiendo que las de El Cabo pudie ran ser modificadas sólo por la decisión del Parlamento, cuando sus dos cámaras se reunieran conjuntamente y esa al- teración fuera aceptada por las dos terceras partes de sus integrantes. Este fue el compromiso que permitió el nacimien- to de la Unión. (22)

(22) González, Carmen. Op. cit. p. 138

En el primer Parlamento de 1910, Botha y Smuts encabezaron la mayoría del Partido Sudafricano, compuesto por afrikaners e ingleses moderados. La oposición estuvo representada por el Partido Laborista, al que se podría caracterizar como probritánico a ultranza. El primer gobierno comenzó a sentar las bases políticas y administrativas que segregarían, con el tiempo a los grupos de color en todas las esferas de la vida. Una de las primeras medidas que puso en práctica el gobierno fue la aprobación de la Natives Land Act (Ley de - Tierras de los Nativos), de 1913, que prohibió a los africanos ser propietarios rurales o arrendatarios fuera de ciertas áreas escogidas (las llamadas "áreas tribales), las reservas misioneras y algunas granjas de propietarios africanos. Prácticamente asignó a los granjeros blancos toda la tierra que se había conquistado. Así, el gobierno otorgó a 4 millones de negros (el 78% de la población) la propiedad de 8.9 millones de hectáreas (el 7.3% del área territorial del país).

El gobierno del Partido Sudafricano no pudo permanecer unido por mucho tiempo. Un sector del mismo consideró que Botha y Smuts habían ido demasiado lejos en su intento por apaciguar a los británicos inconformes, por lo que el ex-general Hertzog se separó para fundar el Partido Nacionalista, que tuvo en su proyecto original dos objetivos principales: En primer lugar la toma del poder por el afrikaner -que sufría de un trato injusto-, y en segundo lugar la li-

bertad constitucional de Sudáfrica. El gran éxito del Partido Nacionalista en años subsecuentes se debió a que desde un principio el Partido se identificó con la nación afrikaner, pero sobre todo porque convenció a los afrikaners que: "el Partido es la nación y la nación el Partido" (23)

En 1918 se fundó la Afrikaner Broederbond, con el nombre de Jong Suid-Afrika (Sudáfrica Joven), que modelada en líneas masónicas tuvo como función principal influir en la conformación del Partido Nacionalista, pero secreta y exclusivamente. (24) Este partido ganó adeptos rápidamente a expensas del Partido Sudafricano, que se vio obligado a fusionarse con los unionistas para poder mantenerse en el poder. De todas maneras fue derrotado en 1924, por una coalición de los nacionalistas y el Partido Laborista. La preocupación inmediata de Hertzog fue la solución de dos problemas: proteger legalmente a los trabajadores blancos frente a los africanos y acabar con el conflicto de los afrikaners pobres. De esta manera instituyeron la "Civilized Labour Policy" (Política Laboral Civilizada), que reservó en forma exclusiva los trabajos calificados y semicalificados a los trabajadores blancos. Los trabajadores negros no pudieron lograr nada a su favor, pese a la formación de la Convención Nacional Nativa y del Congreso Nativo Sudafricano, que tuvieron como objetivo principal protestar contra las medidas discriminatorias

(23) Gaitán y García, María Luisa. Op. cit. p. 41

(24) Legum, Colin y Margaret. South Africa: Crisis for the West. p. 26

y obtener derechos políticos para todos los grupos humanos, sin importar la raza.

El Estado buscó diversificar la actividad económica, - que se había limitado a fomentar la industria minera y la agricultura. Los principales promotores del desarrollo económico sudafricano fueron los sudafricanos de habla inglesa, que habían dominado el comercio y las finanzas durante el siglo XIX. (25) Los afrikaners, por su parte, ocupaban los estratos más bajos de la sociedad blanca. Formaron la clase obrera blanca, que pudo obtener el fortalecimiento de sus - privilegios. Los sindicatos blancos tenían el reconocimiento legítimo del gobierno y podían negociar con la clase patronal. Los sindicatos no-blancos, que no eran ilegales, no tenían ninguna clase de representación, por lo que su fuerza como sindicatos independientes era casi nula. Los blancos - obtuvieron buenos sueldos mientras que los negros, que pagan el costo del desarrollo sudafricano tuvieron que conformarse con sueldos que apenas les alcanzaban para subsistir.

La clase dominante blanca y el Estado dedicaron recursos para el desarrollo industrial. En sus comienzos la industria produjo, exclusivamente artículos para la extracción minera; sin embargo, pronto logró diversificarse, produciendo artículos varios que anteriormente se importaban. La agricultura tuvo también un fuerte desarrollo. Para la década del veinte Sudáfrica se convirtió en exportador de frutos y

(25) Carter, Gwendolen. Five African States. p. 477

vino, así como de lana, productos lácteos y carne.

En 1922 el precio del oro bajó sustancialmente y la asociación de los dueños de las minas propuso incrementar la proporción entre trabajadores negros y blancos de 10.5 a 1. Los sindicatos blancos se negaron a aceptar nada por arriba de 3.5 a 1. Las negociaciones se rompieron y se produjo una huelga general en Rand, al término de la cual los blancos obtuvieron prácticamente todos los puestos especializados.

En 1926 el afrikaans se convirtió en la segunda lengua oficial (después del inglés) y para 1929 los nacionalistas conquistaron la mayoría absoluta. Permanecieron firmemente en el poder hasta que la Gran Depresión azotó Sudáfrica en la década del treinta. Durante la Depresión el precio del oro permaneció estable, y los costos de producción de la industria minera bajaron. El Estado fiscalizó la utilidad resultante y la destinó a la ayuda del sector manufacturero que tenía serias dificultades. De todas maneras despidieron a los trabajadores negros en donde se pudieron colocar a trabajadores blancos.

Impulsados por la crisis, Hertzog y sus adeptos formaron una coalición y luego se fusionaron con Smuts y el Partido Sudafricano para formar el Partido Unido. Pero casi inmediatamente Malan, al frente de un pequeño grupo, se separó y formó lo que se conoció como Partido Nacionalista "purificado", que se convirtió nuevamente en el vocero de las aspiraciones de los afrikaners. En 1934 el país salió de la

depresión y emprendió un intensivo programa de infraestructura. Las industrias de alimentos, bebidas, de construcción y textiles cobraron un gran impulso. Algunas partes del gobierno pusieron en práctica la "Civilized Labour Policy" (Política Laboral Civilizada) que implicaba aumentar la proporción de trabajadores blancos y bajar la de los africanos. También se otorgaron subsidios a los empresarios blancos que acordaron aumentar la proporción de mano de obra blanca.

Con estos incentivos se dio una gran inmigración de africaners a las ciudades, que se conoce como "Segundo Trek".⁽²⁶⁾ Desplazaron a los grupos tradicionales que tenían conocimientos prácticos urbanos e industriales -los mestizos eran la clase tradicional artesanal y los Basuto habían adquirido experiencia en los trabajos mineros-, que en último caso se vieron obligados a aceptar salarios más bajos.

La Lands Act (Ley de la Tierra) de 1936, puso en vigor la Native's Land Act (Ley de Tierras Nativas) de 1913, que preveía la compra de tierras para las poblaciones bantús. La superficie de las reservas -equivalente al 7.3% de la superficie de la Unión- pareció tan insuficiente que la Ley previó su ampliación al 13.7% de la superficie total. Ese mismo año la "Representation of Natives in Parliament Act" (Ley de Representación de los Nativos en el Parlamento) eliminó el voto africano de las listas electorales de la provincia de El Cabo. Último lugar donde se les permitía votar.

(26) Wilson, Henry S. Op. Cit. p. 256

El Partido Nacionalista ganó fuerza rápidamente durante la década del treinta, pero en 1939 Smuts se convirtió en Primer ministro y el Partido Unido subió al poder. Al declararse la Segunda Guerra Mundial, Smuts quiso aliarse con la Gran Bretaña y Hertzog propuso permanecer neutral. Finalmente el Parlamento decidió declararle la guerra a Alemania por lo que Hertzog se unió a Malan durante un tiempo en el Partido Nacionalista. El período de la guerra fue sumamente difícil para éste, aunque en 1943 aumentó su popularidad en lo relativo al problema de la guerra. (27)

La guerra produjo un despegue económico: el recorte de importaciones se combinó con los esfuerzos del gobierno para estimular la industria local, en especial a los sectores de hierro, acero e ingeniería. Los aliados se aprovisionaron en Sudáfrica al rodear El Cabo, lo que ocasionó que los precios de los productos agrícolas subieran. Irónicamente, esta "guerra inglesa", a la cual muchos afrikanners se opusieron, produjo un desarrollo económico que les permitió a los granjeros afrikanners comenzar con el proceso de mecanización agrícola, acabando así con el problema de la pobreza afrikaner. Como resultado de esta prosperidad se fundaron cooperativas comunales de ahorro e inversión, como el banco Volkskas, que data de 1945, facilitando el surgimiento de una burguesía comercial e industrial ligada al Partido Nacionalista.

(27) De Beers, Z. J. Sudáfrica y el Problema de las Razas.
p. 17

Mientras tanto Smuts y su gobierno, intransigentes en cuanto a su política nativa, tuvieron que enfrentar levantamientos de magnitudes desconocidas hasta entonces, que culminaron en 1946 cuando se declararon en huelga 50,000 mineros. Malan aprovechó la situación y consiguió los votos necesarios para elegirse como Primer Ministro en 1948 a la cabeza del Partido Nacionalista.

Con el triunfo del Partido Nacionalista se acentuaron las medidas segregacionistas. Para conservar su situación privilegiada, la minoría blanca optó por la implantación de una política de separación racial que se consagró en la constitución: el apartheid.

II. EVOLUCION DE LA DOCTRINA DE DISCRIMINACION RACIAL

A. Apartheid: racismo institucionalizado.

K.A. Busia, distinguido político y sociólogo de Ghana, en su libro "The Challenge of Africa", cita el siguiente pasaje de "Trabajos de Amor Perdidos" de Shakespeare:

"Lo negro es atributo del infierno, el color de las mazmorras, el ceño sombrío de la noche"

De aquí parte Busia para destacar que lo negro pareciera que siempre se relaciona con el mal, con el temor, con lo que es inferior y despreciable. Y en el campo de las relaciones humanas en África, el color negro de la piel ha sido la razón para que los colonizadores hayan ejercido y ejerzan la esclavitud, el dominio político y la discriminación racial.⁽²⁸⁾

En la República de Sudáfrica la discriminación racial adquiere características de mucho mayor gravedad, porque ahí el racismo alcanza la categoría de doctrina y política oficial del Estado. Esta doctrina data desde la llegada de los colonizadores de la Compañía Holandesa de las Indias Orientales a El Cabo y tuvieron los primeros contactos con los aborígenes del país.

El cristianismo desfigurado de los colonizadores holandeses les sirvió para justificar sus prejuicios raciales, los que se desarrollaron hasta crear una actitud general de supremacía de la raza blanca en todos los ordenes. El inte-

(28) Volio, Fernando. Apartheid: prototipo de discriminación racial. p. 35

rés por preservar esta supremacía se convirtió en una obsesión, hasta el punto de que el racismo, junto con la religión y el nacionalismo, formó la fisonomía del Estado Sudafricano.

La palabra apartheid significa en lengua afrikaans "separación, acción de poner aparte" y comenzó a usarse en la terminología política sudafricana en los primeros años de la posguerra, siendo traducida como "desarrollo separado de cada raza en la zona geográfica que le esté asignada".⁽²⁹⁾

La doctrina de la segregación aparece reforzando y perfeccionando un sistema de discriminación racial reflejado en las costumbres desde los albores del siglo XVIII con la teoría afrikaner del Baaskap (supremacía blanca), e implantado en la ley desde el siglo XIX con las leyes británicas acerca de los "salvoconductos" (pass laws) y sobre "amos y servidores" (masters and servants).⁽³⁰⁾

El apartheid es, tal y como lo afirma John Bosco Adotevi, no sólo una institución de Estado, sino la institución del hombre blanco, quien en una esfera geopolítica dada, quiere dirigir la afectividad y las conductas. Los blancos han elaborado una ideología hecha con base en mitos que se han convertido en creencias; estas creencias provocan el surgimiento de actitudes diversas que obedecen a ciertos elementos como el complejo de superioridad, el miedo, la influen

(29) Cornevin, Marianne. Apartheid: poder y... Op.cit. p. 25

(30) Ibidem. p. 12

cia de la religión, la justificación científica, el paternalismo y el nacionalismo blanco. (31)

La superioridad absoluta de la raza blanca y la necesidad de salvaguardar su supremacía política y económica, constituyen los pilares fundamentales de la ideología del apartheid. La noción de superioridad tiende a sustituirse en la literatura oficial por el término "diferencia". Citando a la revista South Africa, Cornevin expresa que "el objetivo fundamental del programa de desarrollo multinacional es la autodeterminación para todos los pueblos de Africa del Sur; la política del gobierno no se basa en una noción de superioridad o de inferioridad, sino en el hecho de que los pueblos difieren entre sí por sus orígenes históricos, su estructura asociativa, su forma de sumisión a la autoridad, su cultura y su manera de vivir". (32)

En Africa del Sur, así como en otras partes, "la diversidad de los pueblos" esta vinculada directamente con la "inferioridad congénita de la raza negra", tesis "demostrada" sobre bases supuestamente científicas.

La idea de que el pueblo afrikaner ha sido elegido por Dios y tiene por consiguiente una vocación especial, una "misión", es formulada con gran frecuencia. P.J. Cillie, redactor en jefe del diario de la lengua afrikaans Die Burger, - escribió en 1976: "los afrikaners -la única tribu blanca de Africa- se consideran a sí mismos como una especie de Israel

(31) Adotevi, John B. L'Apartheid et la société internationale
 (32) Cornevin, Marianne. Apartheid: poder y ... Op. cit. p.31

en Africa, con un sentimiento de destino guiado por Dios que sería tan peligroso descartar como en el caso del modelo original". (33)

Existen tres ideas ligadas a la concepción del "pueblo elegido": este pueblo elegido tiene la "misión divina" de guiar y civilizar a los pueblos africanos; este "pueblo elegido" no puede mezclarse con los otros pueblos, razón por la cual se han incorporado a la legislación prohibiciones sexuales (Immorality Act de 1927, modificada en 1950 y en 1957); el derecho de propiedad del "pueblo elegido" sobre la tierra es inalienable, ya que se trata de la tierra "prometida" y otorgada por Dios. Considerando lo anterior, estaríamos hablando de un Destino Manifiesto, evocado por los Estados Unidos en tantas ocasiones.

La lengua afrikaans y la religión protestante calvinista son los elementos esenciales de la identidad afrikaner: la lengua afrikaans es el vehículo exclusivo de la historia y de la religión afrikaner; la historia, presentada tradicionalmente como la de un pueblo elegido y establecido por Dios en la extremidad del Africa Austral para cumplir una misión divina, se basa en la fe calvinista de los primeros colonos holandeses, alemanes y franceses que llegaron en el siglo XVIII; por último, la religión ha estado siempre, según el modelo establecido por Calvino en Ginebra, estrechamente vinculada a la política. (34)

(33) Cornevin, Marianne. Apartheid: poder y ... Op. cit. p. 33

(34) Ibidem. p. 36

Las tres iglesias de lengua afrikaans, agrupadas bajo la expresión de "iglesias reformadas holandesas" son: la Nederduitse Gereformeerde Kerk, que congrega al 72% de la población afrikaner; los Voortrekker formaron en el Transvaal otras dos iglesias reformadas holandesas, que fueron la Nederduitsch Hervormde Kerk en 1853, y la Gereformeerde Kerk en 1859.

Las iglesias reformadas holandesas y el Partido Nacionalista están constituidas casi por la misma gente, pero la iglesia no es instrumento del partido, según señala De Beers; (35) sin embargo, la iglesia reformada ha tenido un papel importante en todo el movimiento afrikaner, pues convirtió al pueblo afrikaner en un pueblo vigoroso. Se ha dicho con razón: "Jy Kan nie die Afrikaner sonder sy Kerk verkleen", "no se conoce al afrikaner si no se explica la iglesia". (36)

La fusión indisociable entre la historia de los afrikaners, la lengua y la religión calvinista tal como se aprecia en las tres iglesias sudafricanas reformadas holandesas, fue claramente expresada por Stephanus Jacob Du Toit, pastor de la Nederduitse Gereformeerde Kerk desde 1874, fundador en 1875 de la Asociación de los verdaderos afrikaners, redactor en jefe de Die Patriot, primer periódico en lengua afrikaans, y autor del primer libro de historia publicado en afrikaans (1877) "La Historia de nuestro país en la lengua de nuestro pueblo" (37)

(35) De Beers, S. J. Op. cit. p.p. 52-53

(36) Cornevin, Marianne. Apartheid: poder y ... Op. cit. p.54

(37) Ibidem.

La idea directriz es que Dios mismo ha colocado a los - afrikaners en Africa, les ha dado la lengua afrikaans y la misión de extender la civilización en Africa. Así también, W. A. Klerk escribió en la introducción de su libro *The Puritans in Africa*: "Somos los instrumentos de la Providencia, o de la historia, que bien puede ser el sustituto de la Providencia". (38)

Para algunos tratadistas, el apartheid no es simplemente un fenómeno superficial que podría ser eliminado mediante una reforma juiciosa. Lo entienden como basado en el fundamento mismo de la organización de la producción esencial para el desarrollo de la economía sudafricana. Este sistema de desarrollo separado esta destinado a garantizar la "supervivencia" de los blancos frente al peligro creciente que significan los negros. Se concibió a este sistema de apartheid, denominado hoy desarrollo multinacional, como instrumento para conservar a la vez, la hegemonía política y el reclutamiento de mano de obra barata proporcionada por los negros.

Otros autores hablan del apartheid como un sistema de explotación capitalista caracterizado por la existencia de una fuerza de trabajo semi-esclava y necesariamente negra que produce para una burguesía blanca.

Harold Wolpe menciona que el apartheid no es sólo una

(38) Cornevin, Marianne. *Apartheid: poder y ...* Op.Cit. p.55

ideología racial, sino una ideología que sostiene y reproduce relaciones capitalistas de producción. Esta ideología y la práctica política en la que se refleja, es una relación compleja, recíproca, de condiciones sociales y económicas cambiantes. (39)

El privilegio de los blancos frente al conjunto de carencias y pobreza de los negros, se distingue en todos los aspectos de la vida: en la propiedad de la tierra y otros recursos económicos: en la paga a los trabajadores; en la clase de ocupaciones abiertas a la gente; en la salud y servicios sociales y en el acceso a las diversiones. Estas desigualdades son reguladas por una serie de leyes que expresan el racismo del apartheid, cuestión que será abordada en otro apartado.

La naturaleza de los reglamentos acerca de las "instalaciones separadas" ha sido analizado ya con bastante frecuencia, por lo que se consideró innecesaria su inclusión en el presente trabajo; sin embargo, al proveer de puertas separadas, o ventanas, bancas públicas en los parques, ambulancias, vehículos fúnebres, etc... el contacto entre blancos y negros no quedó por ello abolido, había incluso una creciente interpenetración dentro de un único sistema económico-social. Tras esta máscara, se tomaron medidas importantes tales como la Ley de Registro Civil de la Población (de 1950 enmen-

(39) Wolpe, Harold. "Capitalism and cheap labour-power in South Africa: from segregation to apartheid". en: The articulation of mode of production. pp. 289-290

dada en 1956) que establecía un censo o registro nacional - donde se clasificaba la raza de todos y cada uno de los sudafricanos, organizándose una Junta de Clasificación Racial para decidir en casos dudosos.

Para esclarecer una situación demasiado compleja como la que nos ocupa, pueden distinguirse las dos realidades que recubren el término de apartheid. La primera se refiere a la separación física de los hombres en función del color de su piel, en lugares públicos y privados, como los transportes, correos, estaciones, jardines públicos, viviendas, etc...; la segunda alude a la división pura y simple del territorio nacional en zonas blancas y zonas negras, las primeras abarcando el 87% de la superficie total, las segundas, apenas el 13%. Estos dos niveles de aplicación del apartheid no desempeñan el mismo papel ni tienen el mismo peso en la relación de fuerzas entre blancos y negros. El primero, que se satisface con erigir barreras en la vida cotidiana, es el aspecto más conocido y criticado del apartheid. Es, por tanto, sólo la apariencia de un sistema cuyas bases deben buscarse en otra parte. El Partido Nacionalista actualmente en el poder - sabiendo que no se perjudicaría a través de la supresión de estos aspectos, los más mezquinos del apartheid - dirige una cierta liberalización para desactivar las críticas de la opinión internacional. El apartheid mezquino cumple bien con su objetivo: distraer las energías de la población negra de aquello que constituye el fondo del problema, es decir, el desarrollo separado, cuya política, establecida en el programa

ma de gobierno del Partido Nacionalista desde los años 50, reviste las posiciones más importantes y decisivas para el futuro político de las poblaciones africanas.

El apartheid divide a la población de Sudáfrica en grupos separados según el color, con una diferente posición política y social dentro del sistema. Para los negros hay estructuras políticas separadas y subordinadas al control y dominación blancas. Donde la gente puede vivir o trabajar, o tener tierra, o comerciar, en donde puede estudiar, con quien puede hacerlo, con quien pueden casarse o con quien tener amistad, todo ésto se encuentra determinado por la forma en la que estén clasificados en términos de las leyes raciales del apartheid.

El Acta de Registro de Población que surge en 1950, preparada para la compilación de un registro de la población y la expedición de documentos de identidad, también estableció una definición de categorías raciales. El Acta clasificó a la población en blanca, mestizos y nativos, posteriormente bantú y después negros. Otro grupo lo constituyen los asiáticos y son casi todos descendientes de indios. Existen aproximadamente 10 000 personas clasificadas como "chinos", pero no tienen un estatus muy claro en el sistema del apartheid. Los negros y mestizos están subdivididos con base en líneas lingüísticas y étnicas. (40)

(40) United Nations Centre Against Apartheid. International Defense and Aid Fund. Op. cit. p. 16

La clasificación se hace en función de la apariencia, "aceptación general" y descendencia; la clasificación de un niño se realiza en atención a los padres, salvo cuando el padre es blanco y la madre negra. En tal caso, el niño será clasificado como perteneciente a un grupo negro.

El término africano sirve para designar al negro, cuando etimológicamente africano significa todo el que vive en Africa. El negro es sobre todo "una persona que es miembro de cualquiera de las razas o tribus indígenas de Africa o aquel a quien se le determine como tal. La palabra Africa tiene un origen, hasta ahora, difícil de aclarar; se impuso a partir de los romanos en lugar del término de origen griego o egipcio Libia, país de los Lebú o Lobín, del Génesis. Tras haber designado el litoral norteafricano la palabra Africa se aplica, desde finales del Siglo 1 antes de la era cristiana, al conjunto del continente. (41)

A los negros se les niega la posibilidad de expresarse, así como cualquier tipo de derecho político. En 1950 se adoptó la "Supresion of Communism Act" (Ley sobre la "Supresión del Comunismo"), tendiente a eliminar toda actitud subversiva con respecto al régimen de apartheid, calificándola de "comunista" por el simple hecho de implicar una protesta contra el orden establecido.

En un país en donde el fin último es actuar en función del bienestar del blanco, puede pensarse que los derechos -

(41) Ziki-Zerbo, Joseph. (ed) Historia General de Africa. Vol. 1, p. 23

económicos y sociales de los no blancos son insignificantes, o sencillamente no existen. Es precisamente en este campo en el que el esclavo se siente más esclavo y el negro más negro; el apartheid pretende mantener la distancia entre la clase dominante y la clase dominada.

En cuanto al trabajo, como se ha mencionado más arriba, la segregación esta más presente que en ningún otro aspecto de la vida. Los mejores empleos los ocupan los blancos y la mano de obra es negra y víctima de la explotación. El negro esta destinado a un "sistema indirecto de trabajo forzado", representando el 70% de la población activa de la República Sudafricana.

La discriminación se encuentra de una manera flagrante en la seguridad social. "Un trabajador blanco inválido completa y permanentemente tiene derecho a una pensión mensual calculada con base en su salario. Un africano incapacitado por las mismas razones puede aspirar a una indemnización global y a una pensión mensual calculada considerando su salario. Las personas que dependen de un trabajador africano que muere en un accidente de trabajo, no tienen derecho a la pensión mensual, sino únicamente a la indemnización global que el funcionario encargado de las cuestiones relativas a los accidentes de trabajo juzgue pertinente"(42)

La discriminación, como ya se expresó, se encuentra en todas las actividades cotidianas; aunque, la lucha que en rea

(42) Adotevi, John B. Op. cit. p. 42

lidad interesa al negro, no es precisamente la de tener el derecho a sentarse en el mismo lugar que el blanco, o de poder estar en los mismos jardines, o acudir a los mismos cines, sino la de poder vivir en las ciudades en donde nacieron, lograr una educación para sus hijos, una educación liberada de toda intención encubierta por parte de las autoridades sudafricanas.

El objetivo del sistema de apartheid es el de impedir, mediante el valioso instrumento de la educación, la integración de los negros, el nacimiento de una unión que pudiera cuestionar la tranquilidad de los blancos. Para ésto, precisaron que la enseñanza para los negros debía darse en sus lenguas, según la cultura de cada tribu. Otro de los objetivos perseguidos por el desarrollo separado es que la educación sirva al desarrollo, garantizando la dominación de la nación blanca. Veamos lo que dijo el primer ministro sudafricano en los debates que precedieron al voto de la Ley sobre Unificación del Sistema de Educación Bantú: (43)

(43) Antes de este voto habian cuatro categorías de escuelas africanas de cuatro diferentes orientaciones: las escuelas públicas dependientes del Estado, las escuelas privadas manejadas por autoridades de las comunidades religiosas, pero con la posibilidad de recibir subvenciones del Estado; los establecimientos fundados por organismos misioneros pero que, subvencionados por el Estado, estaban sometidos, en relación al programa de enseñanza, al Departamento de Educación, y por último, las escuelas comunitarias y tribales mantenidas por la tribu. Este pluralismo en la orientación no era propicio para hacer de la enseñanza un instrumento eficaz del apartheid.

"Cuando tenga el control sobre la educación indígena, la reformaré para hacer comprender a esta población, que nunca podrán ser iguales a los europeos (...). Los profesores que crean en esta igualdad no estarán al alcance de los indígenas. Cuando mi administración controle la educación indígena, se sabrá que clase de educación superior conviene a un autóctono, y en que medida éste tendrá, más tarde, la posibilidad de utilizar sus conocimientos".

Nelson Mandela, dirigente del Congreso Nacional Africano, de quien hablaremos posteriormente, afirma que el gobierno sudafricano "ha buscado siempre oponerse a los africanos en su deseo de instruirse..."; señalaba también: "La Educación es obligatoria y prácticamente gratuita para todos los niños blancos, sin importar si los padres son ricos o pobres. No existen tales facilidades para los africanos"⁽⁴⁴⁾

La participación de hecho reducida del presupuesto nacional para la formación de los no blancos, disminuyó debido al aumento en las tasas de natalidad: De 1953 a 1963 las inscripciones en las escuelas africanas aumentaron en un 91% cuando las subvenciones del Ministerio de Educación Bantú se incrementaron apenas en un 36%. Por cada niño no blanco se gastó un promedio de 12,46 rands en el curso del año académico 1960-1961, mientras que en el año escolar 1953-1954 se le había asignado el 17,08%. A la educación bantú en los años de 1966-1967, se le concedieron 27 156 500 rands; a los niños

(44) Adotevi, John B. Op. Cit. p. 46

negros se les asignaron 32 383 150 rands; a los niños de la raza de los señores, a los blancos, se les otorgaron 68 millones de rands.

En resumen, hay dos aspectos de la doctrina del apartheid que se relacionan: uno aparente y subjetivo y otro objetivo y real. Aparentemente, la inconsistente teoría de la existencia de razas superiores e inferiores, el deseo de justificar la supremacía de la minoría blanca en Sudáfrica, constituyen la base de la doctrina del apartheid o desarrollo separado. Además, los racistas más virulentos recurren incluso a la Biblia, a esa misión divina de dominar el continente y de preservar la raza blanca.

Objetivamente, es la colonización, la ocupación motivada por los intereses económicos de Europa en esta estratégica porción del continente, lo que explica la construcción y cuidado de este sistema, el peor crimen de la humanidad.

B. El Triunfo del Nacionalismo Afrikaner (1948-1980)

Considerando la controversia política generada en torno a la teoría de la nación propagada por el Partido Nacionalista Sudafricano -teoría que ha sido utilizada como la justificación oficial a la política de Desarrollo Separado- es necesario analizar brevemente su origen y desarrollo mostrando así, los intereses a los que sirve y examinar su relación con la lucha de clases en Sudáfrica.

En este intento por ilustrar el vínculo existente entre teoría y práctica política, comenzaremos por describir la sabiduría convencional de la clase dirigente, que podría resumirse de la siguiente manera: después de la derrota de los bóers en 1902 y el establecimiento de la Unión Sudafricana en 1910, la política en Sudáfrica giró esencialmente alrededor de la lucha por la hegemonía parlamentaria entre los angloparlantes y los grupos blancos de habla afrikaans. Fue únicamente en períodos de crisis económica cuando se suscitaba una tregua entre los dos grupos en conflicto constante. En esta lucha la población negra fue la fuerza de trabajo. Los negros eran vistos como la fuente semi-calificada o inexperta de trabajo, los blancos representaban el trabajo calificado, la empresa y el capital. La tierra fue, hasta aproximadamente 1948, el factor crucial en torno al cual pudo surgir el conflicto entre blancos y negros.

En general, la explicación ideológica a la posición descrita aquí, consistió en que los blancos, por su "civiliza-

ción superior" y su herencia europea, estaban destinados a gobernar. Su deber era ayudar a los negros a alcanzar un grado similar de sofisticación, pero hasta que esto sucediera, los negros estaban obligados a permanecer tranquilos en su estatus inferior. Sobre esta base se unieron los grupos de habla afrikaans y los angloparlantes.

Después de la masacre de Sharpeville (1960) y la creación de la República de Sudáfrica (1961), el punto central en los cambios de la política sudafricana, en la óptica del Partido Nacionalista, fue el paso de una lucha entre dos grupos blancos, a la pugna entre la "nación" blanca y varias "naciones" negras.

En una nota enviada al Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, R.F. Botha, embajador sudafricana en la organización mundial, afirmó:

" El problema en Sudáfrica no es básicamente de raza, sino de nacionalismo, un gran problema mundial. Existe un nacionalismo blanco, y existen distintos nacionalismos negros... El interés principal de mi gobierno es hacer posible, a cada nación, negra y blanca, el logro de su máximo potencial, incluyendo la independencia soberana, de tal forma que cada individuo pueda disfrutar de todos los derechos y privilegios que su comunidad sea capaz de asegurarle" (45)

(45) Sizwe, No. One Azania, One Nation: The National Question in South Africa. p. 12

Esta cita representa -a nivel teórico- la culminación del proceso que comenzó a principios de los años 30 cuando los intelectuales afrikaans formularon una teoría de nacionalidad para legitimar lo que ahora se conoce como nacionalismo afrikaner. Lo que ha sucedido, es que esta teoría se amplió (en los años 50) hasta abarcar a los negros, con el fin de legitimar la estrategia de los bantustanes, tema central de nuestro trabajo.

Es preciso comprender cómo la pequeña burguesía afrikaner procuró estructurar y explicar la promoción de su actividad sectaria. La movilización política y de organización de este grupo requería de una legitimación ideológica, misma que suministraron los intelectuales de la Broederbond⁽⁴⁶⁾ en las postrimerías de la década de los 30's. Es necesario establecer la continuidad existente entre las teorías sostenidas por los intelectuales y la subsecuente teoría de nación inherente a la estrategia de los bantustanes, además de mostrar cómo el desarrollo del capitalismo hizo necesaria y posible la aplicación de esta teoría en el período 1951-1960.

El nacionalismo afrikaner, según señala No Sizwe, tuvo tres momentos fundamentales: en el primero, que duró hasta aproximadamente 1914, la burguesía agraria afrikaner de la

(46) La Broederbond es la fuente del nacionalismo afrikaner; es una asociación de burgueses y pequeños burgueses - blancos. Sus fundadores y líderes, S.J. Du Toit, D.F. Du Toit y J. H. Hofmeyer, constituían la élite intelectual de los afrikaners en El Cabo.

provincia de El Cabo intentó alcanzar el poder político y económico a través de la movilización de los granjeros y la pequeña burguesía, con el propósito de formar una alianza con el capital financiero y minero; esta alianza se vio fortalecida después de la guerra Anglo-Bóer.

En la segunda fase, de 1914 a 1939, la pequeña burguesía afrikaner del Transvaal, de El Cabo, y del Estado Libre de Orange, con el apoyo de los granjeros de esta última región, encabezaron un movimiento para darle mayor autonomía al capital sudafricano frente al imperialismo británico. Cuando, con el apoyo de los trabajadores blancos, este grupo tomó el poder, se estimuló a la industria y se mantuvo en un nivel aún inferior el valor de la mano de obra negra, mediante la Civilized Labour Policy (Política Laboral Civilizada). Con esto debe entenderse que la segregación, el aspecto político de la "política laboral civilizada", desempeña una función económica semejante en la industria secundaria naciente, ayudada por las reservas y el sistema de trabajo migrante, que continuaban sirviendo, además, a la industria primaria.

Asimismo, esta alianza de clases presionó para alcanzar un estatus dominante, una autonomía relativa dentro del Imperio. En esta cuestión, la pequeña burguesía urbana rompió con la alianza de Hertzog (de la que ya se habló más arriba) y comenzó a insistir en la creación de una república independiente en la cuál, la burguesía nacional se transforma

ría en una burguesía hegemónica. Este rompimiento, en los años 20, dió lugar a la tercera fase bajo el emblema de la Broederbond que, creada en 1918, se convertiría en la vanguardia del nacionalismo afrikaner, logrando sus objetivos políticos a través del Partido Nacionalista en el período 1948-1961. (47)

El Partido Nacionalista expresó lo siguiente en 1947: "Los Bantú de las áreas urbanas deberán considerarse ciudadanos migratorios sin derechos políticos y sociales iguales a los de los blancos". (48)

En 1948 el Partido Nacionalista institucionalizó la política de apartheid, cuyo contenido era vago, pero estaba claro que no significaba igualdad, mezcla de razas, integración, ni la extensión de derechos políticos para los grupos no blancos. Fundamentalmente el Partido Nacionalista promovió el Baaskap (supremacía blanca) y todos sabían lo que és to implicaba.

El Dr. Malan, primer ministro en aquellos momentos, dijo: "...Nuestra política de apartheid no implica... que intentemos eliminar a todos los nativos que esten en las áreas europeas y que vienen aquí a trabajar, ni que los vayamos a mandar a sus reservas... ésta es una caricatura de nuestra política de apartheid". (49) Asimismo, señaló que una integración

(47) Sizwe, No. Op. cit. p. 26

(48) Rogers, Barbara. Op. Cit. p. 4

(49) Ibidem, p. 4

ción sería el "suicidio racial de los blancos".⁽⁴⁹⁾ Durante su gobierno la política de apartheid giró en torno a la Ley sobre Areas para los Grupos, que limitaba los derechos de residencia dentro de determinadas zonas a los miembros de cada grupo de población para el cual se hubiera proclamado la zona. Esto se tradujo en una forma sólida de segregación económica, política y social.

Los planes de desarrollo del Partido Nacionalista en el poder han pasado por dos fases claves: durante la primera fase, se hizo un intento por mantener en Sudáfrica dos tipos contrastantes de espacio, es decir, de un lado un espacio "moderno", que contuviera agricultura e industrias capitalistas, y donde sólo la población blanca viviría normalmente, y por otro lado, un espacio "tradicional", pre-capitalista, donde la gente de color formaría una reserva de mano de obra. Este enfoque se basaba en la suposición de que había en Sudáfrica dos tipos de espacio definidos tanto racial como económicamente; esto suponía que la economía tradicional africana todavía poseía un grado de autonomía; sin embargo, la Comisión Tomlinson -nombrada en 1954 durante el régimen de Johannes Strijdom con el fin de demostrar si las reservas que se pretendían formar eran una proposición viable- presentó las dudas de las autoridades al respecto. La comisión viajó por las "reservas nativas" y descubrió que el 30% de la tierra estaba erosionada y el 44% lo estaba moderadamente. Con todo

(49) Rogers Bárbara, Op. cit. p. 4

y ésto, las autoridades siguieron aferradas a la idea de una economía africana distinta, e imaginaron que la misma podría restaurarse aliviando la presión sobre las tierras; en consecuencia, la comisión recomendó la urbanización de la mitad del capesinado. Una industrialización intensiva de las reservas era precisa para aportar empleos a esa masa de nuevos proletarios. La segunda recomendación de la Comisión Tomlinson fue la utilizar a empresarios y capital blanco para desarrollar la industria manufacturera en las reservas y así crear empleos; la proposición fue descartada, sobre la base de que crearía áreas de población mixta, y en su lugar se trató de fomentar un "Programa de Descentralización Industrial" dentro de las áreas blancas, pero cercanas a las reservas, para así permitir a los africanos viajar diariamente a sus trabajos desde la reserva.

Al recomendar la industrialización, la comisión inauguró la segunda fase en el planteamiento de la existencia de los africanos: El énfasis pasaba ahora del control al desarrollo. Con ésto, el objetivo a seguir era político: detener el "engrecimiento" de las ciudades, que amenazaba los cimientos mismos del sistema político. Esta medida, además, tenía un sentido en lo económico: se había vuelto más barato trasladar el capital que la mano de obra.*

Este programa de descentralización respondió al deseo del gobierno de "desconcentrar" a la población africana urbana de

* En un apartado del siguiente capítulo se abordará específicamente el aspecto económico.

las principales ciudades hacia la periferia del territorio blanco cercano a las reservas; pero también logró satisfacer el deseo de impedir que en el triángulo de Vaal (que abarca los cuatro centros principales en donde se concentra la industria: el occidente de El Cabo -Port Elizabeth-Vitenhage, Durban-Pinetown y el sur del Transvaal) se siguiera concentrando la industria. (50)

Los gobiernos de Malan y Strijdom promulgaron una gran cantidad de leyes diseñadas para separar social, política y económicamente a los distintos grupos raciales. Pronto el término de apartheid adquirió enorme "prestigio" y forzó a los teóricos y al poder político que respaldaba el ideal separatista, a adoptar posiciones más radicales.

El proceso de descolonización que se extendía desde el norte hacia el sur del Africa era contemplado como una oleada que pronto llegaría, y susceptible, además, de "barrer a los blancos hasta el mar". El Partido Nacionalista se propuso detener tal avance. Se tomaron entonces medidas como la Ley de Registro de Población (de 1950 enmendada en 1956) de la que ya se habló más arriba y que establecía un registro nacional en donde se calificaba la raza de todos y cada uno de los sudafricanos; la Ley de Abolición de Pases y Coordinación de Documentos (1952); la Ley para la Supresión del Comunismo y la Ley de Consejos Urbanos; la Ley de Autoridades Bantú (1951) y otras. Las personas no productivas, o sea,

(50) Moerdijk, D. Antidesarrollo: Sudáfrica y sus Bantustanes. p.p. 91-92

mujeres, niños, ancianos y enfermos, fueron deportados a zonas rurales. Se envió también a los indios y mestizos a sus propias áreas, en un intento de impedir la formación de un frente unido opositor, haciendo que el contacto interracial fuera lo más problemático posible.

Los estudiantes que no eran blancos fueron expulsados de las escuelas para blancos y obligados a asistir a los cursos de unos establecimientos cuidadosamente "recortados" en sus planes de estudio para otorgarles las funciones asignadas a la fuerza laboral de color (Ley de Educación Bantú. 1953. Ley de Extensión de la Educación Universitaria. 1959).⁽⁵¹⁾

En respuesta a la política estatal de separar a los diversos grupos "raciales", las organizaciones de los mismos comenzaron a colaborar, integrándose, en 1952, un frente común que desencadenó una vigorosa campaña de desobediencia civil. Se produjeron estallidos de violencia en varias áreas industriales y se realizaron arrestos masivos. En 1955 se formó el Congreso del Pueblo, el que adoptó una Carta de la Libertad, en donde se proclamaba la pertenencia a Sudáfrica, de todo aquel que viviera en ella, tanto a blancos como a negros; se exigían derechos iguales y se exhortaba al pueblo en general, a luchar por una verdadera democracia.

El gobierno reaccionó contra la proclamación de la Carta y empezó entonces la división de la oposición. Los africanos nacionalistas disidentes fundaron en 1959, el Congreso Pana-

⁽⁵¹⁾ Moerdijk, Donald. Op. cit. p.p. 51-53

fricano (PAC). En las ciudades, el conflicto evolucionó hacia una crisis y se produjo la matanza de Sharpeville, al disparar la policía contra una multitud de manifestantes que protestaban contra el sistema de pases.

Estos sucesos llevaron a la primera resolución del Consejo de Seguridad de la Organización de Naciones Unidas sobre el Apartheid. En ella se establecía que la política sudáfricana "conducía a la fricción internacional y, de continuar, podría ponerse en peligro la paz y la seguridad internacional" (52)

Con dos bloques enfrentados entre sí, una guerra racial parecía inevitable. En un intento por abortar este choque, los nacionalistas conducidos por Verwoerd, primer ministro en turno (1958- hasta su asesinato en 1966) lanzaron la política de "Desarrollo Separado". Su objetivo era dividir a la oposición no blanca, en particular a la africana, ofreciendo un papel a su élite. En una gran medida aquello era meramente un poner al día la política del apartheid, llamándola ahora por un nombre nuevo, sólo que ya no se mencionaban las "razas", sino las "naciones" y los "pueblos". (53)

Se esperaba, pues, apaciguar la presión internacional, y en particular la de la mayoría afroasiática en las Naciones Unidas, en cuyo seno se había decidido el aislamiento diplomático de Sudáfrica, al optar por un "desarrollo bantú

(52) Moerdijk, Donald. Op. cit. p. 55

(53) Ibid. p. 56

separado", el que estaría, conforme dijera Verwoerd, "de conformidad con los objetivos del mundo en general". Así, declaraba también: "Creo que esta gente (los africanos) deberían tener sus propios Estados, como lo desean... Tengo confianza en la masa de bantús, con la excepción de un pequeño grupo de agitadores ... Estamos tratando de establecer pequeños Estados negros vecinos y salvaguardarlos de peligros, proveyéndolos de toda clase de servicios"⁽⁵⁴⁾ Dos cambios se produjeron en la orientación política: en cuanto al primero, Verwoerd quería instaurar el Gran Apartheid o Apartheid Territorial y Político. De esta manera, se inventó el concepto, de un maquiavelismo genial -como atinadamente señala Rene Lefort- de bantustán. Ideológicamente, la jerarquía racial y cultural blanco/negro debía ser sustituida por una ideología de la diferencia basada en adelante, sobre las especificidades nacionales. La discriminación de que eran objeto los no blancos no seguiría siendo justificada por una inferioridad cualquiera, sino al contrario, por el deseo de respetar "sus vínculos tradicionales y emocionales, su propio lenguaje, su propia cultura, su patrimonio nacional". Así, Pretoria justificó el desarrollo separado en nombre del respeto a las diferencias que existen "naturalmente" entre los pueblos y a las condiciones genéricas de cada uno de ellos,⁽⁵⁵⁾ y decidió reagrupar a los negros en diez reservas llamadas bantustanes y actualmente homelands u hogares nacionales.

⁽⁵⁴⁾ Rogers, Barbara. Op. cit. p. 4

⁽⁵⁵⁾ Lefort, René, Op. cit. p. 68

Los bantustanes u homelands (13% de la superficie total del territorio para el 71% de la población total del país) son pues, enclaves en el territorio sudafricano donde los -negros están agrupados según la política de "desarrollo separado". Este reagrupamiento de 264 antiguas reservas indígenas es el resultado de la "Natives Land Act" (Ley de Tierras de los Nativos), ley territorial promulgada en 1913 y enmendada en 1936.

El plan de Verwoerd preveía la independencia de los bantustanes después de un período de autonomía. Se convertiría entonces en miembros de una federación sudafricana constituida por: un homeland blanco: 28% de la población en el 87% del territorio y 10 homelands negros: 72% de la población en el 13% restante. El acceso a la independencia va acompañado de la suspensión de la nacionalidad sudafricana a los ciudadanos de los nuevos "Estados". El objetivo de esta política debía ser lograr que ningún negro pretendiera la ciudadanía sudafricana. Una vez convertidos en extranjeros en su propio país, minoritarios en zonas blancas, los negros no podrían ya reivindicar sus derechos políticos.

La independencia de estos homelands serviría entonces, como válvula de escape a las aspiraciones políticas africanas completamente insatisfechas. De esta forma se daría "credibilidad" y "respetabilidad" al régimen del apartheid, además de presentarse la imagen de un Estado multinacional integrado por una nación blanca y una serie de potenciales nacio

nes africanas independientes que, más tarde, integrarían algo así como un "Commonwealth Sudafricano".

El otro cambio que se produjo fue la decisión del gobierno de transformar en República a la Unión Sudafricana, lo que significó su salida del Commonwealth británico. Con el advenimiento de la República, el concepto de nación se amplió, enfatizando más lo blanco en relación a la afinidad cultural afrikaner, por lo que parte del electorado de habla inglesa abandonó el Partido Unidos para entrar en las filas del Partido Nacionalista.

John Vorster, ex ministro de justicia de Verwoerd, se convirtió en primer ministro. Para estos momentos, el Partido Nacionalista se había afianzado en el poder, ante el debilitamiento del principal partido de oposición: el Partido Unido y el apaciguamiento del país después de la matanza de Sharpeville en 1960. El grupo afrikaner, por su parte, contaba ya, tanto con profesionistas, comerciantes y políticos, como con grandes empresarios, quienes, apoyados por el gobierno en el poder, penetraron en el mundo de las finanzas y proyectos empresariales, que hasta 1948 había sido el monopolio del grupo sudafricano de descendencia británica. Así, "el tradicional conflicto político en Sudáfrica (entre afrikaners y sudafricanos de habla inglesa) se resolvió en gran parte como resultado de una alianza de trabajo de los capitales doméstico y extranjero... El capital afrikaner y el del Estado han creado una identidad de intereses con el capital británico, y unidos, manejan la economía sobre la base

de intereses recíprocos" (56)

En esta atmósfera de seguridad y confianza, el gobierno de Vorster emergió del aislacionismo al que había estado sometida Sudáfrica, en busca de un contacto más estrecho con el mundo. El Partido Nacionalista sustituyó su política de aislamiento por una política de apertura. Estos cambios provocaron divisiones entre las dos tendencias del partido en el poder: los "ilustrados" y los "duros" (verkrampste). Los primeros constituían una alianza de los círculos financieros e industriales, y sostenían que el apartheid debía mantenerse solamente en el grado en que resultara económicamente funcional. Los segundos estaban representados por la alianza entre trabajadores y granjeros blancos que pugnaban por incrementar el poder estatal y su control sobre la economía conservando intacta la estructura del apartheid.

En efecto, el ala más conservadora del partido, que creía que la fuerza de la comunidad afrikaner sólo se aseguraría si sus movimientos eran "hacia dentro y hacia arriba y no hacia afuera", acusó al gobierno de Vorster y al grupo liberal del partido, los "vertligtes" de alejarse de los principios del afrikaner porque -según uno de sus líderes, el Dr. Albert Hertzog- "El auténtico poder del afrikaner descansa en su pureza. Trátese de mezclar esa pureza con algo más y el afrikaner que dará predestinado a desaparecer". (57) Así, en 1969 se fundó

(56) First, Ruth, et al. The South African Connection: western investment in apartheid. p.p. 285-286

(57) The star, octubre 21, 1969. citado en Gaitán, Ma. Luisa: Op. cit. p. 81

el "Herstigte Nasionale Party" -HNP- (Partido Nacional Re-construido).

A partir de este momento, el gobierno orientó sus esfuerzos a atacar el HNP y las elecciones generales de 1970 se efectuaron sobre todo contra el HNP, más que contra el Partido Unido. Cabe señalar que miembros de este último partido se separaron en 1959 para formar el Partido Progresista, mismo que hasta las elecciones de 1974 fue incapaz de transformar la fisonomía bipartidista de la escena política.

Pese a todo, desde 1966 hasta 1976 prevaleció en Sudáfrica un clima de relativa paz política, pero esta calma no duraría mucho. Desde febrero de 1976 en Soweto*, los niños y jóvenes protestaron por la disposición gubernamental que los obligaba a partir del Nivel Standard V, a cursar ciertas materias en lengua afrikaans, cuando la lengua de las transacciones comerciales es el inglés. Los manifestantes salieron a las calles a protestar en forma pacífica, pero al presentarse la policía, estalló la violencia. Según la opinión general, la cuestión de la imposición del afrikaans fue el gran pretexto para desatar la violencia. Las causas profundas de la revuelta no fueron socio-económicas sino políticas. Los niños y adolescentes comprendieron que eran ellos quienes debían "despertar a sus padres de la enajenación colectiva en la que

* Según enfatiza Marianne Cornevin se trata de una abreviación de South Western Townships; 26 Townships de los que el más antiguo, Orlando, fue establecido en 1932 para reubicar a los habitantes del Bidonville de Orlando (situado en el actual Johannesburgo) y se extiende sobre una superficie de 88 kms. cuadrados.

se encontraban inmersos estos "residentes permanentes" extranjeros en una sociedad rural y más aún, extranjeros en el país donde establecieron una familia, privados además de los derechos más elementales de un ciudadano. Privados del derecho de la tierra, del derecho a escoger un trabajo, un patrón, y sobre todo, tratados por los blancos como eternos mineros incapaces de administrarse solos.

Entre el 16 de junio y el 20 de agosto de 1976, los mo tines se extendieron a las grandes zonas industriales de Su d á f r i c a, pero con diferencias regionales considerables. En el Estado Libre de Orange se registró únicamente una manifestación en Bothaville el 13 de julio, sin víctimas. En N a t i, la protesta de estudiantes de Durban, en junio, agosto y septiembre no ocasionó víctimas. En cambio las "trif u l cas tribales" del 25 de diciembre en la región de Port Shepstone trajeron consigo, al menos, 46 muertos.

Fue en Transvaal y en Soweto en donde los levantamientos fueron más intensos. El 31 de diciembre de 1976, el Rand Daily Mail publicó una lista, ciertamente incompleta, de 499 víctimas. Cien escuelas fueron destruidas o severamente dañadas, más de cien oficinas de la administración bantú; diez hoteles, alrededor de noventa "bottlestores", sin contar las decenas de boutiques, correos, bibliotecas, bancos y dispensarios. (58)

(58) Gaitan y García, Ma. Luisa. Op. cit. p. 83

A excepción de los días 3 y 7 de septiembre en El Cabo y del 23 de septiembre en Johannesburgo, todas las manifestaciones y destrucciones tuvieron lugar al interior de los townships africanos y, generalmente, ocasionaron comentarios de blancos análogos a éste que a continuación citamos:

" Gente como nosotros, trabajamos ocho horas al día toda nuestra vida. Nuestros impuestos sirvieron para construir escuelas, sus dispensarios y sus beerhalls. Ahora las han quemado y bien, que las reconstruyan ellos" (59)

El trauma de 1976 se tradujo en una súplica para el cambio y trajo consigo el colapso del sistema de educación negra. A fines de ese año las clases estaban vacías, los edificios destruidos. Los profesores perdieron la confianza y los niños estaban heridos e invadidos de desconfianza.

Uno de los primeros cambios que habrían de sucederse, era colocar a todas las escuelas secundarias bajo el control directo del nuevo Departamento de Educación; ésta sería la única vía para organizar el sistema.

Convencer a los niños a regresar a sus escuelas era una tarea difícil, pero a fines de 1978, treinta de las cuarenta y dos escuelas estaban completamente saturadas.

En todo el país, incluyendo a los homelands, el aumento en el número de alumnos negros fue dramático. Por ejemplo,

(59) Cornevin, Marianne. Afrique du Sud... Op. cit. p. 103

en 1975 los negros de las escuelas secundarias constituían un 18% de todos los alumnos; para 1980 este porcentaje aumentó a un 58%.

Con el fin de proveer el espacio requerido y para reducir el tamaño de las aulas, se estructuró en 1978 un programa de reconstrucción. Los edificios fueron reparados, se construyeron salones adicionales, se capacitó a los maestros. En ese año, la Corporación Anglo-Americana financió el programa de entrenamiento para los profesores de Soweto.⁽⁶⁰⁾

Lo anterior, evidentemente, es la posición oficial, que con el fin de diluir las consecuencias de los terribles acontecimientos de Soweto, lanzaron un plan que habría de cubrirse en su totalidad hacia 1982.

Así como la matanza de Sharpeville y los disturbios consiguientes forzaron al gobierno, en 1960, a proyectar la independencia para los bantustanes, los sucesos de Soweto en 1976 se transformarían en un nuevo catalizador de reacciones. La primera de estas fue el anuncio de las independencias del bantustán modelo, el Transkei y de Bophuthatswana en 1977, de acuerdo al modelo político de "desarrollo separado"

Los movimientos de liberación de los no-blancos, para entonces, cobraron auge debido a los sucesos de Soweto por una parte, y por la otra, a la descolonización de Angola y Mozambique, que sembraron una nueva esperanza. Era preciso

(60) Marcum, A. John. Education, Race and Social Change in South Africa. p.p. 74-76

entonces darle mayor viabilidad y credibilidad a la política gubernamental, por lo que se tomaron medidas como las de otorgar la "independencia" a los bantustanes ya mencionados.

En las áreas blancas, es decir, fuera de los bantustanes, la situación no era sencilla. Los acontecimientos de 1976 hicieron obvia la inviabilidad de la política bantustana en relación al africano urbano y la necesidad de políticas más específicas al respecto. (61)

De esta forma, Vorster lanzó su nueva política de "Distensión (Detente) interna", que trajo consigo una serie de concesiones para la comunidad africana en las zonas blancas.

La primera de las concesiones estaba planeada para darle a las ciudades negras un gobierno elegido por la comunidad africana, con ciertos poderes ejecutivos; la segunda de estas concesiones estaba orientada a mejorar las condiciones de vida en las áreas negras. En mayo de 1978 se anunció que los negros con permiso para trabajar y residir en las zonas blancas, podrían adquirir casas sobre la base de un período de tenencia máximo de 99 años. Así también, se eliminó la obligatoriedad del afrikaans como lengua de enseñanza. En 1979 se intentó modernizar y hacer más eficiente la política laboral; todo esto dentro del mismo marco de inconformidad y protesta generada a raíz de los importantes acontecimientos de 1976.

(61) Los africanos residentes en las ciudades blancas no gozan de derechos más que en sus respectivos bantustanes.

Esta proposición de modernización consistió en permitir el ingreso de los trabajadores negros a los sindicatos oficiales; estimular a los empresarios a conceder salarios iguales para los trabajadores blancos y negros; permitir que a ciertos empleos hasta entonces destinados a los blancos exclusivamente, fueran desempeñados por el negro. Estas proposiciones, además de opcionales, fueron modestas y no se declaró ilegal la práctica discriminatoria en la industria. El objetivo final era darle al apartheid un "aspecto más humano".

En lo que concierne a los mestizos, pese a que se encontraban en una posición intermedia entre blancos y negros, estaban insatisfechos por ser tratados como ciudadanos de segunda clase, por lo que Vorster imaginó una posible alianza de este grupo mestizo con el grupo africano, misma que le resultaba absolutamente inconveniente. Fue así como los "verligtes" del Partido Nacionalista instaron al primer ministro sudafricano a celebrar alianzas entre los grupos minoritarios -blancos, mestizos y asiáticos-. Esto implicaba una modificación en la constitución política del país, para establecer un gobierno con un presidente ejecutivo, tres primeros ministros y tres parlamentos. Es inútil subrayar que el presidente debía ser siempre blanco. Vorster calificó esta nueva intención como "Democracias Plurales".

Los "Verkramptes" (ala conservadora) no aprobaron el nuevo proyecto; tampoco lo hicieron los organismos representativos mestizos y asiáticos. La Nueva Constitución representó un intento por adecuar la teoría del Desarrollo Separado a

una realidad cambiante.

Los sucesos de Soweto también causaron profunda indignación a nivel internacional, por lo que la respuesta al interior se vió reforzada por la crítica externa manifestada particularmente por los Estados Africanos.

Hasta 1976, la vida política se encontraba polarizada alrededor de un Partido Nacionalista coherente con una doctrina y mayoría afrikaner, y de un Partido Unido que no cesaba de cuestionarse acerca de su programa y de revisarlo, con la esperanza inútil de poder oponerse al programa monolítico del gobierno; sin embargo, en esta atmósfera incierta que ya hemos descrito, el Partido Unido se desmoronó, dando lugar al Partido Sudafricano, al Partido de la República y al Partido Federal Progresista. Los dos primeros no ofrecían nada que no hubiese ofrecido el Partido Nacionalista, pero el tercero propugnó una política no racial y de voto igualitario basado en requisitos educativos.

En noviembre de 1977 se celebraron elecciones convocadas por Vorster, entre otras causas, con el fin de lograr apoyo para su nueva constitución. La victoria del Partido Nacionalista fue indiscutible: tanto el grupo afrikaner como el de habla inglesa dieron su voto al partido en el poder, confiando en que éste velaría por sus intereses hegemónicos en Sudafrica en un momento crucial, ya que los gobiernos "comunistas" controlaban a Mozambique y Angola, y las potencias occidentales se mostraban interesadas en apo-

yar la participación de negros en los gobiernos.

Pese al triunfo "arrollador" de Vorster, en 1978 éste anunció que se retiraría del puesto de primer ministro, para convertirse en presidente, que como explicaremos más adelante, fue un puesto nominal hasta la promulgación de la nueva Constitución. Así pues, P.W. Botha, conocido también como "the bald eagle", antiguo ministro de defensa y responsable de la intervención en Angola, subió al poder como primer ministro en septiembre de 1978, después del escándalo de Muldergate, que involucró en actos de corrupción a personalidades del gobierno. El escándalo en el cual estaban involucradas figuras claves de la elite política boer estalló cuando se descubrieron conspiraciones para financiar diarios que apoyaran incondicionalmente la ortodoxia del apartheid, contra los sectores reformistas conocidos como "Verligte".

En realidad el Muldergate (expresión surgida en torno al principal acusado, el ministro Connie Mulder), no era en sí un escándalo capaz de derrocar a un gobierno (Vorster) y mucho menos de provocar un cambio en las relaciones político-ideológicas dentro de la sociedad blanca. Pero fue habilmente explotado por el sector vinculado con el capital financiero nacional y trasnacional.

Botha representaba la alianza entre los grandes intereses económicos y la cúpula militar. La antigua hegemonía de los sectores agrícola y minero -conocida también como alian

za del maíz y oro- cedió lugar al capital financiero y al complejo industrial militar. El nuevo gobierno lanzó la llamada "Estrategia Global", un Proyecto que pretendía "modernizar" al apartheid eliminando las leyes más brutales de opresión en contra de la mayoría negra y su sustitución por formas más suaves; como lo ha señalado atinadamente Francois Soudan, darle al apartheid un "new look". El objetivo principal era ampliar el mercado interno, con la incorporación de sectores negros al consumo para tornar rentables las empresas instaladas en el país, y con ello incentivar el capitalismo sudafricano.

La Estrategia Global dió lugar a un debate entre los verligte y los verkrampt en torno al futuro del apartheid. Pese a que los segundos resultaron debilitados por el escándalo Muldergate y por el deterioro de su base económica, mantienen aún posiciones claves, principalmente en el terreno político, en el Parlamento y en los grandes monopolios estatales; pero los verligtes tienen a su favor dos elementos fundamentales: el proyecto de integración de la economía sudafricana al sistema capitalista transnacional y la militarización. Para P.W. Botha, la liberalización del apartheid sólo puede - ocurrir conjuntamente con el establecimiento de un fuerte esquema de seguridad. La militarización se hizo prioritaria a partir de los comienzos de la década de 1980, cuando las cuestiones claves dejaron de ser discutidas en el Parlamento o en las reuniones del ministerio, para pasar al Consejo de Seguri

dad del Estado. (62)

La marginalización de los poderes tradicionales fue institucionalizada en 1984 cuando entran en vigor las reformas constitucionales, aprobadas en el plebiscito de noviembre de 1983, donde votaron sólo los blancos. Esta cuestión será abordada en el apartado que corresponde a las reformas 1980-1985.

(62) Castillo, Carlos. "El fracaso de la estrategia global" en: Cuadernos del Tercer Mundo, marzo 1985, año XI-No. 73. p.p. 10-11

C. Institucionalización del Apartheid. Legislación.

En este apartado abordaremos en un principio el sistema de leyes de pase, fundamental para comprender el trabajo migratorio, característica fundamental de los bantustanes. Posteriormente haremos un seguimiento cronológico de las principales leyes que han reforzado al régimen de apartheid, haciendo énfasis en la legislación territorial.

La población blanca de Sudáfrica, desde un principio, se sintió obligada a "legalizar" su supremacía sobre la población negra. Por una parte se justificaban ellos mismos al actuar dentro de un marco jurídico, y por la otra vieron la necesidad de ejercer un control más completo y efectivo, dada la superioridad numérica de la población negra, por lo que la medida más lógica fue poner en práctica un aparato legislativo y represivo.

Históricamente, los blancos perdieron durante algún tiempo el control sobre los negros, pues a los británicos les convenía una mano de obra barata y libre, por lo que desde comienzos del siglo XIX pudieron mejorar la situación de los esclavos, que se emanciparon completamente en 1834.⁽⁶³⁾ Sin embargo, los bóers siguieron marginando a los negros e inventaron en Transvaal, en 1840, el sistema de leyes de pase. En ese año, la ley No. 9 estipuló que los indígenas de sexo masculino, fuera de sus zonas legales de habitación, debían presentar un pase en cada puesto de control. Cuando se anexaron

(63) Moerdijk, Donald. Op. cit. p. 23

Transvaal en 1877, los ingleses abolieron las leyes raciales. Al finalizar la guerra Anglo-Bôer, los ingleses transformaron su actitud frente al pase con el fin de reconciliarse, de esta manera, con los bôers y en 1903, una comisión integrada por ingleses decidió que el pase sería considerado como pasaporte y que contendría los datos del no-blanco en busca de trabajo en las zonas residenciales blancas. Fuera de sus reservas, los no blancos no tenían más que los derechos que quisieran concederles los blancos. Posteriormente las autoridades blancas crearon un nuevo pase, un registro que contenía una carta de identificación y los principales acontecimientos en la vida del portador; si no lo llevaban consigo, se les cobraba multa, y si reincidían, se les encarcelaba. (64)

El sistema de leyes de pase, con algunas variantes, se ha mantenido hasta nuestros días y es uno de los instrumentos principales del apartheid y de la explotación económica de los africanos. Todo africano mayor de 16 años fuera de las reservas debe traer consigo un pase, que a su vez contiene una serie de documentos. Los pases (a los cuales el gobierno llama reference books o bantustan passports) identifican inmediatamente a sus tenedores frente a cualquier oficial, muestran si se tiene derecho a permanecer en un área particular y si han pagado sus impuestos. El pase tiene las siguientes secciones: a) Dirección residencial, b) Nombre, dirección y firma para cada semana, c-d) recibos de im

(64) Adotevi, John B. Op. cit. p.p. 29-30

puestos, e) Concesiones y privilegios, f) Licencias de manejar, g) Licencias para portar armas, h) documentos de identidad y sexo, nombre, clasificación étnica, fotografía y número de pase. Toda la información está contenida en un sistema de información computarizado en Pretoria, con terminales en los principales centros del país. Las huellas digitales están archivadas en Pretoria. (65)

Ningún africano puede quedarse en ciertas áreas por más de 72 horas, con algunas excepciones. Los exentos de llevar pase necesitan enseñar un documento que lo justifique. Las leyes de pase son más severas para las mujeres, que además de necesitar el permiso oficial, necesitan el consentimiento del padre, tutor o esposo, para dejar su hogar o trabajar en otro lugar.

El poder de las leyes como instrumento de control reside en los castigos impuestos a los que contravienen las regulaciones; el que no tiene el pase en orden se enfrenta a cuatro opciones: multas, que la gran mayoría no pueden pagar, prisión (puede trabajar para una granja-prisión), traslado a trabajos peor pagados o el traslado forzado a un ban tustán.

Si se llega a un juicio, éste se lleva a cabo en la Commissioner's Court, que es la Corte especializada en las leyes que se aplican exclusivamente a africanos. La Corte opera en pocos minutos y sin representación legal para los acusados. Si por cualquier razón la Corte decide que una -

(65) International Defence and Aid Fund for Southern Africa.
Op. cit. p. 43

persona ha perdido el derecho a permanecer en determinada área, le da un plazo de 72 horas para abandonarla. Entre - las causas se encuentra el desempleo o la huelga. Entre 1948 y 1981 al menos 12.5 millones de personas fueron arrestadas por trasgredir las leyes de pases. En 1979 un tercio de los prisioneros arrestados fueron convictos por violar esas leyes. (66)

La idea de segregación territorial fue reconocida por vez primera dentro de la legislación en 1913, con la Ley de Tierras de los Nativos, de la cual ya se hizo mención y que "programaba" tierras a los negros, prohibiéndoles adquirir tierras en la mayor parte del país. Las áreas "programadas" en su mayoría no fueron reconocidas. (67)

En 1936 la Natives Trustand Land Act (Ley de Tierras) definitivamente estableció las tierras a los africanos y - elevó mínimamente la proporción a la cual tenían derecho. A la fecha no se ha comprado gran parte de esas tierras.

La Native Laws Amendment Act (Reforma a la Ley de los Nativos). de 1937, limitó el derecho de los africanos a ad-quirir propiedades y dictaminó que las instituciones al servicio de ellos (escuelas, iglesias, hospitales, etc.) ten-drían que estar ubicadas en áreas africanas.

En 1948 la Asiatic Laws Amendment Act (Reforma a las Leyes Asiáticas) eliminó la representación indirecta (a través

(66) Internationa Defence and Aid Fund for Southern Africa.
Op. cit. p. 44

(67) Rogers, Barbara. Op. cit. p. 10

de los blancos) de los indios en el Parlamento. La inscripción de los votantes "de color" en las áreas donde se les permitía sufragar, estableció como requisitos tener cierto grado de educación. La Reforma a las leyes electorales impuso, además, la necesidad de poseer bienes raíces.

La Population Registration Act (Ley sobre el Registro de la Población) obligó a las personas a registrarse según la raza o color de la piel. Estableció tres categorías: personas europeas, de color y africanas. Ese mismo año la Suppression of Communism Act (Ley de Supresión del Comunismo) se dió como medio y pretexto para suprimir todas las libertades de los negros y para poner fuera de la Ley al partido Comunista. La Immorality Amendment Act (Reforma a la Ley - contra la Inmoralidad) extendió la prohibición a tener relaciones sexuales entre blancos y no blancos. Una ley de 1927 prohibía exclusivamente las relaciones sexuales entre blancos y negros.

La Separate Representation of Voters Act (Ley de Representación Separada de los Votantes), de 1951 proscribió el uso de una misma lista electoral de blancos y no-blancos. La Separate Entertainments Act (Ley sobre Diversiones Separadas) tuvo por objeto segregar los lugares o vehículos públicos en beneficio de cualquier raza. La Native Labour Act (Ley sobre el Trabajo Nativo) proscribió las huelgas de los trabajadores africanos.

En 1952 la Native (Abolition of Passes and Coordination of Documents) Act, Ley de los Nativos (Abolición de Pases y Coordinación de Documentos) requirió que los africanos probaran su empleo, limitándoles así el acceso a las zonas urbanas, lo que implicó su obligación de permanecer en las reservas. La Reforma de la Ley de los Nativos extendió esta obligación a las mujeres.

La Native Labour (Settlement of Dispute), Ley de Trabajo Nativo (Resolución de Disputas) de 1953, prohibió a los sindicatos blancos tener miembros africanos y proscribió las huelgas de éstos. La Native Laws Act (Ley de los Nativos) No. 69 (áreas urbanas) les dio poder a las autoridades para expulsar a los negros a su discreción.

Mediante la Native Resettlement Act (Ley para el Reasentamiento de los Nativos), de 1954, el gobierno erradicó a los africanos que vivían en los "enclaves negros", en las afueras de Johannesburgo. La Departure from the Union Act (Ley sobre viajes fuera de la Unión) permitió al gobierno utilizar los pasaportes como arma de intimidación política.

La Native Administration Amendment Act (Reforma a la Ley de Administración Nativa), de 1956, permitió la proscripción de cualquier persona, particularmente africana, sin previo aviso.

En 1957 la Bantu Laws Amendment Act (Reforma a las Leyes Nativas) prohibió a los africanos asistir a servicios religiosos en las zonas blancas. La Native Laws further Amendment

Act (Nueva Reforma a las Leyes Nativas) concedió al gobierno el derecho a deportar a los africanos extranjeros, "cuya presencia no esté de acuerdo con el interés público"⁽⁶⁸⁾

La Prisons Act (Ley de las Prisiones), de 1959, prohibió dar información sobre prisiones, reos, ex-convictos o cualquier asunto relacionado con ellos, incluyendo la publicación de fotografías. La Promotion of Bantu Self-Government Act (Ley de Promoción del Gobierno Propio Bantú) liquidó los pocos derechos electorales que poseían algunos africanos, al eliminarse la posibilidad de ser representados en el Parlamento por un reducido número de blancos. El gobierno decidió establecer los bantustanes, nombre que se le dio a la nueva organización tribal impuesta a los africanos. Esta organización se basó en la agrupación de las reservas africanas dispersas en el país. las nuevas agrupaciones, se consideraron, desde su creación como "unidades nacionales", con sus propias autoridades e instituciones. Los africanos emprendieron su desarrollo separado del de los blancos, aunque vemos que, en última instancia, la soberanía quedaba en manos del gobierno sudáfricano.

La Indemnifications Act (Ley de Indeminizaciones) de 1961 impidió a los negros presentar demandas por daños y perjuicios causados por el gobierno durante sucesos de sharpeville.

En 1963 la (Better Administration of Areas Act (Ley para

(68) Volio J. Fernando. Apartheid, Op. cit., p. 48

una Mejor Administración de Areas) designadas acordó el traslado en masa de la población y la pérdida de los derechos de posesión de baldíos de los africanos en Alexandra. La General Law further Amendment Act (Nueva Reforma a la Ley General) dictaminó que cualquier persona podía ser detenida por 90 días sin juicio previo y ser condenada por un delito no incluido anteriormente en la legislación penal. La Transkeian Constitution Act (Ley de la Constitución del Transkei) le dio a la reserva del mismo nombre el estatus de bantustán, una especie de Estado negro, con "Gobierno Propio" Con esta ley se puso en práctica por primera vez la Ley de Promoción del Autogobierno Bantú de 1959, con el propósito de segregar totalmente al negro del blanco. La ciudadanía del Transkei se extendió a muchos grupos étnicos que residían en otras partes de Sudáfrica. El poder legislativo se le concedió a una Asamblea compuesta por una mayoría de jefes tribales nombrados y pagados por el gobierno de Sudáfrica y una minoría de representantes electos por los "ciudadanos" del Transkei. (69)

La Promotion of Bantu Economic Development (Ley de Promoción del Desarrollo Económico de los bantustanes) consolidó la legislación previa para financiar el desarrollo económico de las áreas africanas y las funciones de dos compañías de inversión africanas: La Corporación de Inversiones de los Bantú (BIC), y la Corporación de Desarrollo de los Xhosa - (XDC).

(69) Volio, Fernando, Op. cit. p. 53

La Bantu Citizenship Act (Ley de Ciudadanía de los bantustanes) asignó ciudadanía a todos los bantús en Sudáfrica y les otorgó un certificado de ciudadanía, aunque nunca hubieran estado en el bantustán correspondiente.

La Homelands Constitution Act (Ley Constitutiva de los bantustanes), de 1971 le dio poder al presidente para crear asambleas sin consentimiento del Parlamento. También le dio la facultad de proclamar el "autogobierno" dentro de los bantustanes. Se le dio derecho a la Comisión Administrativa de Asuntos Bantús de supervisar los asuntos de los africanos fuera de los bantustanes. La primera enmienda a la Ley Constitutiva complementó a dicha Ley al darle al presidente el poder de determinar la (las) lengua (s) oficial (es) para cada bantustán. Así, le dio poder al Presidente que no le correspondía, poder que debía pertenecer al Parlamento.

La Bantu Laws Amendment Act (Reforma a la Ley de los Bantú) anuló las posibilidades legales que poseían los africanos para oponerse a una orden de deportación. (70)

(70) Cornevin, Marianne. L'Afrique du Sud... Op. cit. p. 84

D. Política de Bantustanización: Reubicación Arbitraria de la Población Negra.

Según palabras de No Sizwe, el apartheid (y por consiguiente los bantustanes) no es una ideología. Es una estrategia política que se deriva de la expresión primaria de la ideología dominante representada por las clases dirigentes de Sudáfrica, el racismo. A nivel teórico, ocurre que los nacionalistas afrikaners acostumbraron a la clase dominante a utilizar un discurso basado en el concepto de raza. La estrategia política original no varía esencialmente. Verwoerd y Vorster se prepararon para conceder la "independencia" a los bantustanes, sólo cuando ésto no resultara económica o políticamente peligroso. Confiaban entonces, en que los Estados bantús independientes, servirían mejor a los propósitos del Programa de Autoridades Bantu que dispuso la agrupación de las tribus y comunidades de las reservas en autoridades regionales integradas a su vez, en una Autoridad Territorial, dependiente del presidente del país. Una vez que esta empresa se hubiera realizado, se requeriría una nueva justificación teórica basada en la misma ideología racista.

Dentro de los parámetros de sus propósitos originales básicamente en choque con el nacionalismo africano, la conciencia de la clase negra trabajadora, y la conservación del valor de la fuerza de trabajo en un nivel lo más bajo posible el Partido Nacionalista debía enfrentar otras presiones: la necesidad de retener el apoyo de su electorado, el manteni-

miento de su consistencia ideológica, y finalmente, la necesidad de amortiguar la crítica de un mundo hostil frente al racismo después del holocausto fascista y la emancipación política del mundo colonial.

De esta forma el Partido Nacionalista deseaba mitigar una crítica internacional renuente a admitir que el racismo se había transformado en un elemento sin el cual el sistema capitalista no podría sobrevivir en Sudáfrica. (71)

La estrategia de bantustanización planteada por el partido en el poder desde 1948, implicó la promoción de la urbanización permanente de la población africana. En segundo lugar, significó el reasentamiento de los africanos en reservas, de tal suerte que la población "no permanente" de las ciudades residiría en estas áreas, tuvieran o no vínculo con ellas; también eliminó las "manchas negras" (comunidades agrícolas africanas situadas en tierras agrícolas cuyos dueños eran blancos) mediante la reubicación en las reservas existentes, o en tierras colindantes compradas a sus dueños para tal propósito, por el Estado; en Tercer lugar, el esquema de retribalización como lo llama No Sizwe, también implicó una vasta reorganización de la mano de obra no calificada y semi-calificada. El trabajo migrante, uno de los pilares del capitalismo sudafricano, se transformaría en el modus vivendi de la población negra. Estas medidas, para su adminis-

(71) Sizwe, No. Op. cit. p.p. 63-64

tración, requerían de una extensión de los pases a todos los africanos (incluyendo a las mujeres). En cuarto lugar, considerando que la educación cumple una función central en la reproducción de las relaciones de producción, era preciso reestructurarla. Finalmente, los ajustes en la organización de los indios y mestizos era esencial, aunque este punto no se rá tratado en el presente trabajo.

Las piezas centrales del aparato legislativo en el programa de bantustanización fueron, como ya se ha mencionado, la Bantu Authorities Act de 1953 (Ley de Autoridades Bantú), la Native Labour Act de 1951 (Ley de los Trabajadores Nativos), la Native Labour Amendment Act (Reforma a la Ley de los Trabajadores Nativos), la Native (Abolition of Passes and Coordination of Documents) Act de 1952 (Ley de los Nativos -Abolición de Pases y Coordinación de Documentos, la Bantu Education Act de 1953 (Ley de Educación Bantú) y la Urban Areas Act (Ley de Areas Urbanas).

Desde el siglo XIX los británicos tomaron medidas legislativas y militares para reagrupar a una parte de las poblaciones africanas en "reservas", forzando a la otra parte a buscar empleo en el país, en los diversos sectores de la economía. La superficie de estas reservas tribales se fijó en 1913 y se modificó ligeramente en 1936, ofreciendo sólo el 13% del territorio nacional al 70% de la población.

Estas reservas, fabricadas por el poder blanco son actualmente diez y se denominan bantustanes. Cada uno de ellos

debe, teóricamente, reunir a los miembros de una etnia. Estos diez bantustanes -llamados hoy "hogares nacionales- se presentan geográficamente como un inmenso rompecabezas, com puesto de 36 partes diseminadas al este del país. Según los pronósticos oficiales, estas parcelas deben "consolidarse" en territorios menos dispersos.

Desde el punto de vista étnico, el reagrupamiento de las poblaciones africanas sobre una base tribal, no se ha realizado en forma convincente: los Xhosas se encuentran repartidos en dos territorios (Transkei y Ciskei); los Sotho, en Lebowa y Qwaqwa, etc...

Es preciso mencionar, por otra parte, que gran parte de la población africana vive realmente fuera del bantustán que le corresponde. Así, debe hablarse de una población oficial y de una población real de los bantustanes. Por ejemplo, 83.6% de los Swazis, 98.3% de los Sothos del Sur, 68.2% de los Shangaans, 45% de los Xhosas... viven fuera de los "hogares nacionales" a los que oficialmente pertenecen. (72)

Los bantustanes ocupan tierras poco fértiles y son pobres en recursos. Las malas condiciones originales en estas reservas, se agravaron con la sobrepoblación. Esta respondió al crecimiento natural, pero también a la expulsión de grupos considerados por los blancos como superfluos para su economía: mujeres, ancianos, niños y enfermos -improductivos- constituyen hoy, la población de los bantustanes.

(72) Lachartre, Brigitte. Luttés ouvrières et liberation en Afrique du Sud. p. 30

En el plano económico, la política de desarrollo separado, sirve para mantener estos territorios como reservas de mano de obra barata, así como lugares de reproducción de aquellos grupos superfluos sin que la administración blanca se responsabilice de la construcción de escuelas, hospitales, etc...*

Políticamente, la constitución de los bantustanes presenta ventajas para el poder blanco. A través de los jefes africanos y las autoridades tribales aparentemente diferentes al gobierno central blanco, la política de apartheid persigue dos objetivos: por un lado, el proceso de bantustanización no sólo intentaba aumentar las rivalidades entre tribus africanas en relación a la tierra, sino también apartar del gobierno central una parte de las energías y descontentos del pueblo africano para atomizarlos y dirigirlos contra los jefes de cada una de estas pequeñas entidades. Por otro lado, en el plano internacional, esta política permitía a Sudáfrica demostrar que otorgaría la "independencia" a estos bantustanes cuando hubieran alcanzado una madurez económica y política satisfactoria. Al anunciar la independencia gubernamental del Transkei,⁽⁷³⁾ Verwoerd declaró: "Esto permitirá desactivar los ánimos y las sospechas de la opinión internacional para con nosotros, sentimientos que tienen repercusiones negativas en nuestra economía"⁽⁷⁴⁾

* Este aspecto será analizado más adelante

(73) La independencia del Transkei será tratada en el capítulo correspondiente al desarrollo político de los bantustanes.

(74) Lachartre, Brigitte. Op. cit. p. 33

Existe un sólo territorio entre los llamados homelands, que corresponde al país que albergaba a su actual población antes de la conquista blanca: el Transkei. Este bantustán, situado al sureste de Sudáfrica, sirvió de modelo para crear el resto de las reservas. Su superficie es de 41 000 km², su población oficial es de 2 400 000 habitantes de los cuales, 2 000 000 viven fuera de su entidad. La etnia principal en este bantustan, son los Xhosa y tienen como jefe a Kaiser Ma tanzima, de quien haremos referencia más adelante. Este homel^u land, además esta dotado de una capital, Umtata y actualmente es "independiente"

Al contrario que el Transkei, Kwazulu, otro de los hogares nacionales, es un mero fragmento del antiguo país zulu. Su superficie total es de 32 732 km² divididos en diez parcelas y su etnia principal son los zulu. El jefe de esta entidad, cuya capital es Utundi, recibe el nombre de Gatsha Buthelezi, hombre de personalidad controvertida, de quien hablaremos más tarde. La población oficial es de 3 422 000 de los cuales 2 500 000 se encuentran trabajando fuera de su bantustán. A Kwazulu se le ha denominado bantustán vedette, debido a su publicidad ante las múltiples declaraciones de su primer ministro, Buthelezi.

Otros de los homelands constituyen fragmentos aún más pequeños del territorio original. Varios de ellos, los de Kangwane, Qwaqwa y la porción mayor de Bophuthatswana, son sencillamente franjas de tierra a lo largo de las fronteras de

Swazilandia, Lesotho y Botswana. El primero de estos tres bantustanes, Kangwane, con capital en Nyamasane, tiene una superficie total de 2 084 km². Su población es de 400 000 habitantes y su etnia principal es la Swazi. Este homelands es tá representado por Enos Mabuza.

Qwaqwa, por su parte, cuenta con 500 000 habitantes distribuídos en un área de 482 km². Su etnia más importante son los Basotho y su jefe es Kenneth Mopeli. La capital de esta entidad es Witsieshoek. Según los ambiciosos planes oficiales, Qwaqwa y Kangwane se constituirán en bloques continuos de territorio.

El caso de Bophuthatswana, actualmente "independiente", es muy particular. Su territorio (41 000 km cuadrados) se encuentra dividido en siete parcelas diseminadas desde el noroeste del Transvaal al Estado Libre de Orange. Su población es de 1 300 000 habitantes e incluye 76 grupos étnicos, aun que el principal es el Tswana. Más de la mitad de esta gente trabaja en Sudáfrica por lo que no habita el territorio que le fue atribuido. El potencial económico de este bantustán es muy grande: es rico en asbesto, granito, vanadio, cromo y magnesio. A pesar de la "independencia" de la entidad, su jefe, Lucas Mangope, declaró que no permitiría la existencia en su territorio, de militantes y terroristas antisudafricanos, por lo que ésta "independencia" resulta muy contradictoria.

Venda, cuya capital es Thohayandou, cuenta con una super

ficie total de 6 500 km. cuadrados divididos en dos partes. Su población oficial es de 400 000 habitantes y la población real es de 150 000. La etnia principal aquí, es la Venda. Pe se a que en un principio su jefe Patrick Mphephus se opuso a la independencia de su bantustán, cambió de parecer cuando Pretoria le ayudó a eliminar a líderes de la oposición que deseaban derrocarlo, obteniendo la "independencia" en 1979.

Otro de los homelands actualmente independientes es el Ciskei (1981) cuyo representante, Lennox Sebe, es líder del partido Único, el Ciskei National Independent Party (CNIP). La entidad tiene una superficie de 8 500 Km², con una población total de 675 000 habitantes, de los cuales quinientos mil viven fuera del territorio. Los Xhosa constituyen la et nia principal. Atendiendo a la existencia de los Xhosa tanto en Ciskei como en Transkei, las fronteras comunes entre estos dos homelands eran lógicas; sin embargo, el gobierno de Pretoria decidió establecer un corredor blanco entre las dos entidades, evitando así cualquier contacto entre ellas.

Gazankulu ocupa una superficie de 6 277 Km² divididos en tres bloques. La población (en su mayoría Shangaan), es de 514 000 habitantes. Su jefe, Hudson Ntsanwisi, junto con Cedric Phatudi, imitaron a Buthelezi aferrándose a la idea de rechazar aquello que de independencia para sus bantustanes, sólo tenía el nombre.

En lo que concierne a Lebowa y Kwandebele, éstos cuentan con un área de 22 476 y 546 Km² respectivamente. Labowa

está dividido en nueve parcelas con una población de - -
1 747 000 habitantes, predominantemente Sotho del norte.
Kwandebele por su parte, tiene una población (en su mayoría
Ndebele del Sur) de 250 000 habitantes de los cuales, apro-
ximadamente 100 000 viven fuera del territorio.

Como lo señaló Leo Marquard -autoridad en cuestiones su
dafricanas-: "Las zonas bantúes son pobres, no pueden hacer
frente a las sequías e inundaciones periódicas y no están en
condiciones de mantener a la población existente... Son, de
hecho, ingentes tugurios rurales cuya principal exportación
es su mano de obra, que va a las minas, las fábricas y las
explotaciones agrícolas para ganar un dinero que les permi-
ta pagar los impuestos y mantener a sus familias".⁽⁷⁵⁾ Esas
zonas, que comprenden diez territorios fragmentados son los
llamados "hogares nacionales" del pueblo africano.

(75) Reddy S. Enuga. "Las Naciones Unidas contra el apar-
theid" en: El Correo de la UNESCO. p. 10

III. ¿DESARROLLO POLITICO, ECONOMICO, SOCIAL Y CULTURAL DE LOS BANTUSTANES?

A. El Mito del Desarrollo Político de los Bantustanes

Como explicaba un Libro Blanco gubernamental en 1959: "Los pueblos bantú de la Unión Sudafricana no constituyen una población homogénea, sino que forman unidades nacionales separadas sobre la base de la lengua y la cultura". El tribalismo formaría pues "una base sobre la cual el nativo será en adelante capaz de dar expresión a su propio yo interior, de desarrollar su familia y su vida natural..." (76)

Cada africano, como ya se ha mencionado, formaría parte de uno de los diez "hogares nacionales" establecidos por la Promotion of Bantu Self-Government Act (Ley de Promoción de Autogobierno Bantú) de 1959.

La Bantu Authorities Act (Ley de Autoridades Bantú) abolió el Consejo Representativo de los Nativos, creado en 1936 con funciones de órgano consultivo. Esta Ley establecía en su lugar un sistema de "autoridades" en tres niveles: en el nivel más inferior se encontraba la autoridad tribal, integrada por el jefe y sus asesores, nombrados por el primero entre los "sabios" de la tribu. Cuando dos o más tribus vivían juntas, se constituía una "autoridad comunitaria" integrada por los consejeros de las tribus involucradas. El si-

(76) Moerdijk, Donald. Op. cit. p. 74

guiente nivel lo ocupaba la "autoridad regional", integrada por los directivos de las autoridades de menor nivel; cada autoridad regional poseía un ejecutivo, encabezado por un jefe anciano. El nivel superior estaba representado por una "autoridad territorial" cuyos miembros se extraían de las autoridades regionales. Cada autoridad territorial escogía su presidente, y también un Consejero-Jefe Ejecutivo (quien después de la independencia recibiría el nombre de primer ministro),* el cual debía ser forzosamente un jefe quien era responsable ante los departamentos de Asuntos de Autoridad y de Finanzas.

El gobierno blanco creó siete asambleas legislativas en los bantustanes. Estas asambleas estaban integradas por 519 miembros. El poder de estas asambleas era muy limitado, encargándose sólo de funciones jurídicas menores, educación, salud e irrigación. Lo que se refiere a seguridad, relaciones exteriores, industria y comercio, finanzas, moneda y comunicaciones, le correspondía exclusivamente al gobierno central.

El presupuesto de los bantustanes depende de un 65 a un 85% de Pretoria. Todos los puestos de responsabilidad en la administración de los bantustanes están en manos de funcionarios blancos pagados por el gobierno blanco. Por último, las funciones de orden represivo son atribuidas progresivamente a las autoridades tribales de los bantustanes: los poderes en cuanto a la prohibición de reuniones políticas, de

* En los bantustanes que han obtenido su independencia se les conoce como jefes o presidentes.

desterrar a los opositores, de detención sin juicio, permiten a los jefes africanos -apoyados por Pretoria- mantenerse en el poder. Esta situación "privilegiada" de los jefes, trajo consigo distancias bastante considerables en relación al pueblo; los intereses de uno y otro se revelaban como antagónicos.

En febrero de 1961 estallaron agitaciones en Transkei, desencadenadas por la actitud pro-gubernamental adoptada por el jefe principal con respecto al pago de impuestos. El gobierno contestó a ello con las Proclamas 400 y 413, en las que se autorizaba a los comisionados bantú y a la policía para detener sin proceso a los manifestantes, se prohibía prácticamente todas las reuniones, se consideraba delito la crítica de cualquier funcionario estatal -incluidos jefes tribales y asimilados- o el organizar un boicot de las reuniones por éstos convocadas.

El Transkei, como ya se ha indicado, fue el bantustán modelo; en términos de su constitución, el territorio se convirtió en autónomo, con un gobierno, un primer ministro, una asamblea legislativa y una capital: Umtata. Transkei daba entonces la apariencia de un Estado cuyos ciudadanos eran los africanos que habían nacido ahí; eran transkeianos y no podían aspirar a otra nacionalidad.

En 1963 se celebraron las primeras elecciones en un bantustán y éste fue el Transkei. La lucha electoral se libró en torno a dos temas, el multirracismo y el papel que debían desempeñar los jefes. Respecto al primer tema, se trataba de dilucidar si el Transkei debía servirse de criterios étnicos

para definir a sus ciudadanos o si se convertiría en la primera porción del territorio sudafricano que rechazara semejantes prácticas, no sólo para el Transkei mismo, sino implícitamente para toda Sudáfrica. El segundo tema se refería a la opción bicameral. -ésto es- si los jefes formarían una camara alta separada, una especie de senado, lo cual los mantendría fuera de la arena política, o si jugarían el papel dirigente en política, uniéndose a los plebeyos elegidos para formar una sola cámara. (77)

La opción multirracial y bicameral fué definida por el jefe demócrata Victor Poto, mientras que el desarrollo por separado y el sistema unicameral era sostenido por Matanzima. Este último resultó electo y formó el primer gobierno del Transkei.

Las dos fuerzas políticas formaron enseguida partidos políticos; las fuerzas del Poto, del Partido Demócrata, establecieron vínculos abiertos con el Partido Progresista de Sudáfrica, y los efectivos de Matanzima, del Partido Nacional Independiente de Transkei (TNIP), lo hicieron, menos abiertamente, con el propio gobierno sudafricano. El partido encabezado por Matanzima estaba mejor organizado y contaba con todas las facilidades oficiales, mientras que el Partido Demócrata carecía de políticos profesionales.

Matanzima, pese a la aparente contradicción se vió obligado a adoptar el multirracismo, pero sólo en orden a preve-

(77) Moerdijk, Donald. Op. cit. p. 82

nir un éxodo de los habitantes blancos: lejos de conducir a una abolición de los privilegios, se mantuvieron se paradas para los blancos, así como clubes exclusivos.

Matanzima pudo atacar al gobierno sudafricano en el asun to de los derechos de los trabajadores de color ocupados en áreas blancas, y pudo también demandar tierras adicionales para los miembros de las tribus que vivían hacinados. El gobierno sudafricano rehusó cualquier concesión.

Por el simple hecho de haber permanecido en el poder, pue de atribuirsele a Matanzima el mérito de determinadas medidas genuinamente progresistas sobre las cuales existió un consenso generalizado: la necesidad de introducir un cierto grado de africanización en la burocracia del estado y de abolir, en par te, el sistema sudafricano de "educación bantú".

El gobierno sudafricano prometió dar su apoyo a Matanzima mientras fuese él quien llevara al Transkei hacia la "indepen dencia", sobre la que se contaba para apaciguar las presiones internacionales. Pero Matanzima quedó obligado, ante la presión popular, a insistir en que- a cambio de su complicidad- los derechos de los ciudadanos de los Xhosa en Sudáfrica quedaran protegidos y fuesen atendidas sus exigencias en cuanto a tierras. Tales peticiones consistían, en lo esencial, en una fusión del Ciskei y del Transkei dentro de un gran Xhosoland. Cabe mencionar que el gobierno sudáfricano deseaba hacer a to dos los ciudadanos de nacimiento, estirpe o cultura xhosa, au tomáticamente ciudadanos del Transkei. Su proyecto global de-

mandaba que todos los africanos de Sudáfrica llegaran a ser eventualmente "obreros invitados" en un país cuyos únicos ciudadanos serían los blancos. Los ciudadanos de Jure pertenecientes a los bantustanes, aunque nacidos y criados en las "areas blancas", quedaban por tanto expuestos a la "expulsión", seguida de "epatriación", a capricho de los gobiernos de Sudáfrica.

La opinión popular forzó igualmente a Matanzima a formular una tercera demanda: la liberación, en la isla Robben, de los transkeyanos más prominentes entre todos, es decir, de Nelson Mandela, Walter Sisulu y Goban Mbeki.*

El dominio de Matanzima sobre el TNIP y los jefes locales fue lo que permitió negociar una "independencia" sin obtener ninguna de las demandas formuladas. (78)

"Ciento un cañonazos; la ascensión de la bandera marrón, blanca y verde sustituyendo el emblema (naranja, blanco, - azul) de la República; treinta mil espectadores cantando a coro el himno del nuevo Estado; ocho aviones de la armada sudafricana recorriendo el cielo de Umtata; un regimiento blanco y otro negro desfilando para celebrar la devolución del poder a M. Matanzima de manos de M. Nicholas Diedrichs, presidente de la República Sudafricana. Todo estaba listo, todo..., salvo un detalle importante: ninguno de los jefes de Estado y

* Líderes prestigiados del ANC (Congreso Nacional Africano), encarcelados en la primera mitad de los años sesenta.

(78) Moerdijk, Donald. Op. cit. p.p. 84-86

de gobierno invitados para la ocasión acudieron. Y sólo dos de los nueve homelands restantes estuvieron representados (Bophuthatswana y Ciskei). (79)

El Transkei es independiente... pero ninguno de los cinco Estados -miembros de la Organización para la Unidad Africana (OUA) lo reconoció; el 27 de octubre, la Asamblea General de Naciones Unidas adoptó un proyecto de resolución "rechazando la proclamación de independencia de Transkei y declarándola nula".

La constitución del nuevo Estado impuso la nacionalidad Transkeyana a un millón trescientos mil habitantes Xhosas en zonas blancas, no obstante la oposición de Matanzima tres meses antes. La Constitución retomó también, la Ley contra los matrimonios mixtos y la Ley de inmoralidad que condena las relaciones sexuales entre personas de razas diferentes. Además el nuevo Estado firmó cuarenta y nueve tratados que lo vinculan estrechamente a la República en los campos militar, policiaco, monetario y judicial.

En el Estado independiente habría himno, bandera, presidente, asamblea legislativa, gobierno..., nada haría falta. El presidente sería electo por la asamblea legislativa compuesta, generalmente, por una proporción igual de miembros electos y miembros designados, éstos últimos reclutados entre los jefes tradicionales. Integrando a los jefes tradicio

(79) Cornevin, Marianne. L'Afriquedu Sud... Op. cit. p. 98

nales a la administración, los blancos pensaban evitar los peligros de una administración directa.

El presidente de Sudáfrica se convertiría en el jefe su premo del Transkei y dispondría del derecho de veto sobre las leyes votadas por este bantustán. El primer ministro su dafricano controlaría los problemas de defensa, vigilaría las fronteras del Transkei y se encargaría de la seguridad interna y externa; Umtata no tendría ministro del interior y los grandes servicios públicos -correos, ferrocarriles y aduanas- dependerían de Pretoria. Transkei no tendría liber tad para modificar su constitución. (80)

Las estructuras políticas del Transkei se convirtieron en un arquetipo: los otros homelands han seguido a éste en todos los aspectos importantes. Bophuthatswana se hizo "in dependiente" en 1977, y Venda en 1979, siguiendo casi los mismos pasos que el Transkei: los jefes formulaban vigorosas demandas de concesiones en temas como el de la tierra o la ciudadanía, a cambio de aceptar la imposición de la "in dependencia".

Si alguna variante se ha producido ésta ha sido en Kwa-zulu, donde la política "populista" de los jefes⁽⁸¹⁾ ha sido desarrollada con mayor amplitud por obra del primer mi-

(80) Adotevi, John B. Op. cit. p. 33

(81) Meillassoux, Claude. Les derniers blancs: le modele sud-africain. p.p. 121-138.

nistro, el jefe Gatsha Buthelezi, descendiente de la familia real zulu, quien consiguió obtener el apoyo tanto de los jefes como de un importante número de "escolarizados"; y fue así elegido por unanimidad Jefe Ejecutivo de la Asamblea Territorial, establecida en 1970. Previamente, él se había opuesto al establecimiento de las autoridades bantú, y siguió oponiéndose a la imposición de un "desarrollo constitucional". El gobierno, no obstante, fué capaz de superar su oposición ejerciendo una presión directa sobre los jefes, y parece que Buthelezi comprendió que "solo sacando el mejor partido de los hechos consumados podía él continuar ejerciendo influencia y poder dentro de la comunidad zulu". (82) Este personaje se ha servido de la ambigüedad de su posición con gran habilidad.

Para muchos negros, el mensaje de Buthelezi, de negociación y compromiso, no es lo suficientemente militante. Desde que asumió el liderazgo en 1957, ha permanecido apegado a la idea de no-violencia. "No buscamos popularidad barata al apoyar la lucha armada cuando sabemos que no contamos si quiera con las herramientas para llevarla a cabo", dijo recientemente el líder de Kwazulu.

Al jefe de Kwazulu se le ha criticado por su activa participación en el homeland al que representa, ya que de esta manera legitima la estructura del apartheid. Buthelezi argu

(82) Moerdijk, Donald, Op. cit. p. 87

menta que para negociar el cambio, es necesario trabajar dentro del sistema. Así, ha rechazado la independencia de Kwázulu, por lo que podría decirse que existe ahí una clase de poder compartido con los blancos. (83)

"Si el gobierno sudafricano quiere convencer al mundo de que ha abrazado el principio de autodeterminación, debe otorgar primero derechos iguales -civiles, políticos, económicos, sociales y culturales- a los africanos, asiáticos y mestizos en su territorio y en Namibia. Si ésto se hiciera, el mundo no escucharía la reclamación de independencia para los bantustanes". (84)

(83) Smith, William. "A voice for compromise", en: Time. Agosto 5, 1985. p. 10. Vol. 126 No. 5

(84) Mac Dermot, Naiall. United Nations Centre Against Apartheid. Self-determination and The "independent bantustans". p. 3

B. Economía e Industrias Fronterizas en los Bantustanes

El gobierno sudafricano, al hacer la división del territorio, declaró que el desarrollo de los bantús se daría fácilmente, pues tendrían la libertad de desenvolverse a su manera. Sin embargo, desde 1954 la comisión Tomlinson, de la cual ya hemos hablado, declaró que tres cuartas partes del territorio del "bantustan piloto", el Transkei, eran montañas y que sólo el 11% se podía calificar como llano o de ondulaciones suaves. En otras palabras, la autosuficiencia en materia agrícola era imposible. Las industrias eran prácticamente inexistentes y los recursos mineros muy escasos. Con esta perspectiva, el gobierno sudafricano optó de todas maneras por la división total del territorio. En la actualidad esto no ha cambiado. La situación en los demás bantustanes es similar o peor. (85)

El gobierno "financia" las economías de los bantustanes, aunque es muy difícil calcular el gasto del gobierno en un programa como el de los bantustanes, pues a menudo cambia sus planes y cifras. La mayoría de las veces no gasta lo programado, como en el período 1956-1961 en que el gobierno anunció que gastaría 73.2 millones de Rands y gastó solamente 13.5 millones. (86)

A partir de la creación del programa de bantustanes, el presupuesto dedicado a éste fue creciendo muy someramente,

(85) Moerdijk, Donald. Op. cit. p. 113

(86) Rogers, Barbara. Op. cit. p. 36

e inclusive en el año de 1972 se hizo un recorte que afectó severamente a los hospitales e instituciones que proporcionan servicios sociales.

El gobierno argumenta que destina los recursos que tienen disponibles, pero estos recursos, comparados con lo que gasta en seguridad, son ridículos. En 1970 el gobierno gastó en el programa de bantustanes la cantidad de 73 millones de Rands, mientras que en la seguridad interna (principalmente para reforzar el sistema de apartheid) gastó 404 millones de Rands. Se ha calculado que la cifra mínima para sanear la economía de los "homelands" tiene que ser al menos de unos 900 millones de Rands anuales.

Los presupuestos de los bantustanes dependen del "subsidio" sudafricano en dos terceras o tres cuartas partes de sus ingresos totales. Sin embargo, la mayor parte de este dinero se ha destinado a financiar las deportaciones de los africanos y al establecimiento de townships para reemplazar sus hogares. (87)

El ingreso per capita de los bantustanes, en lugar de aumentar, ha disminuído. Las reservas, a su vez, se han hecho cada día más dependientes de la economía blanca. Si se toma en cuenta el ingreso per capita anual de 53 Rands (88) los bantustanes parecen ser las regiones más pobres del continente africano.

(87) Mc Dermot, Naiall. Op. cit. p. 9

(88) 73 dólares en 1972.

Los logros económicos de los bantustanes han sido muy reducidos, por falta de experiencia y de recursos, fundamentalmente. En un intento por justificar el "desarrollo económico" que han alcanzado las reservas, el gobierno sudafricano hace que se les enseñen a los visitantes extranjeros escuelas u hospitales construidos hace más de 60 años. No se ha hecho una clasificación sistematizada de los recursos minerales, energía, transporte, aguas, comunicaciones, etc. Los datos climatológicos son casi inexistentes en las reservas. Hay casos -muy aislados para considerarlos- en los que se han hecho funcionar proyectos importantes. Sin embargo, no reflejan la realidad.

El estado de los suelos es generalmente deplorable, por el exceso de ganado y el mal uso del suelo. Los pastizales están siendo reemplazados por hierbas malas. La erosión es terrible y en algunas áreas se han creado condiciones de desertificación. La solución para detener este fenómeno sería trasladar a más del 50% de la población fuera de las reservas. (89)

El gobierno ha tratado de establecer unidades de cultivo, pero estos programas son más que nada programas políticos, destinados a contener a los africanos dentro de los límites de los bantustanes.

Se ha sugerido un replanteamiento en el uso del suelo, a lo que la población se ha resistido, por razones no enten

(89) Moerdijk, Donald. Op. cit. p. 116

didas completamente. Los campesinos se niegan a abandonar sus tierras. De cualquier manera no se han encontrado soluciones y la agricultura sigue siendo ineficiente. La brecha entre el potencial del Transkei y lo que realmente produce es increíble. Podría producir 50 millones de sacos de maíz al año, pero en 1970 sólo produjo 1.25 millones. Ese año tuvieron que importar 2.8 millones de sacos, cuando - años atrás la región era de las regiones productoras privilegiadas del Africa austral.

Un estudio demuestra que los métodos tradicionales son preferibles por razones sociales. La población, en lo referente a la agricultura se resiste a los cambios. En las áreas tradicionalmente tranquilas el programa de rehabilitación ha provocado reacciones violentas y en muchos casos se ha tenido que recurrir a la policía.

El mayor dilema es el hecho de que los bantustanes comprenden el 13% de la tierra y producen sólo el 1.9% de la producción total del país.⁽⁹⁰⁾ Obviamente, los recursos que utilizan los blancos (créditos, facilidades, precios, tecnología) les son negados a los negros. Además, parece que los políticos que tienen puestos relacionados con la agricultura son los más corruptos y cobran a los negros por servicios que deberían de ser gratuitos.

Otra manera en que se ha tratado de sanear la economía de los bantustanes ha sido la creación de dos empresas, la

⁽⁹⁰⁾ Rogers, Barbara. Op. cit. p. 27

BIC y la XDC. Sin embargo, la importancia de estas compañías es relativa, pues en general se limitan a tareas comerciales, cuando que para un verdadero desarrollo tendrían que producir.

La BIC opera en todos los bantustanes, exceptuando al - Transkei y al Ciskei, en donde opera la XDC.

Supuestamente, el objetivo de las empresas es buscar el desarrollo económico de los bantustanes, teniendo como punto fundamental la creación de nuevos empleos, que tan desesperadamente son necesitados. Sin embargo, como todas las empresas capitalistas, buscan su propio beneficio, aunque se especula que operan con pérdidas, pues sus estados financieros no son dados a conocer públicamente, por razones políticas.

Las empresas tienen los mismos objetivos que el Estado sudafricano, pues a la cabeza de ellas está la fracción ilustrada (verlitge) del partido en el poder. Fuertes críticas se les han hecho a todos los niveles, pero los que mas se han opuesto a sus operaciones son los jefes de los bantustanes, como ejemplo, el jefe Mangope, de Tswana, declaró: "Me gustaría ver que esta compañía (BIC) nos hiciera un servicio, en lugar de sacar ganancias de nuestras bolsas"⁽⁹¹⁾

Para un desarrollo efectivo de las reservas, éstas tendrían que recibir un flujo importante de capital, que tendría que provenir del extranjero, pues Sudáfrica no está dispuesta a invertir más capital en las reservas. Este flujo sería canalizado a través de la BIC y XDC. Sin embargo, si un

⁽⁹¹⁾ Rogers, Barbara, Op. cit. p. 30

país aportara recursos a un bantustán, automáticamente esta r. reconociendo la política del apartheid, lo que le acarrearía conflictos con la ONU. El único país que ha cooperado económicamente con los bantustanes es Israel.⁽⁹²⁾

La comisión Tomlinson dictaminó que para que las economías se hicieran viables debería haber inversión masiva y políticas radicales en cuanto a la creación de empleo dentro de los bantustanes. De hecho, la inversión ha sido una fracción de la recomendada. En sus primeros años de operaciones la BIC produjo para compañías propiedad de blancos con tres veces más capital con que lo hizo para compañías de negros⁽⁹³⁾

En lo que respecta a la industria minera, los límites de los bantustanes se establecieron para que no tuvieran yacimientos importantes dentro de sus fronteras.⁽⁹⁴⁾ Cuando se descubrió un yacimiento de uranio importante en Kwazulú - (1975), se le quitó a la reserva una franja costera con los recursos más importantes. El titanio que quedó dentro de los límites del bantustán es explotado por corporaciones estadounidenses y canadienses, asociadas con la Corporación de Desarrollo Industrial Sudafricana.

En años recientes se descubrió titanio en el Transkei, platino en Tswana y fosfato y cobre en Venda. Ninguna concesión para su explotación se les ha otorgado a los africanos.

(92) El caso de las relaciones entre Sudáfrica e Israel es muy complicado, por lo que lo analizaremos por separado en el capítulo dedicado a las potencias extranjeras.

(93) Mc Dermot, Niall. Op. cit. p. 9

(94) Rubin, Leslie. "La superchería del Racismo", en: Correo de la UNESCO. p. 10

Las operaciones son controladas por el gobierno sudafricano y las agencias gubernamentales, y los negros nunca participan en las negociaciones. Por supuesto, los bantustanes no reciben regalías ni otro tipo de pagos por las concesiones.

Supuestamente, las compañías mineras blancas están en los bantustanes temporalmente, pero sus concesiones son a 50 años. El sindicato de mineros (blancos) se ha negado a entrenar y capacitar africanos para los trabajos especializados de las minas de Transvaal.

El desarrollo industrial, a excepción de algunos casos, dentro de los bantustanes "privilegiados" -como Kwazulú, Bophuthatswana y Ciskei- ha sido casi nulo.⁽⁹⁵⁾ Estos bantustanes están "pegados" a centros industriales blancos y se ha podido establecer industria en sus fronteras. Así, los negros pueden vivir en sus aldeas y viajar diariamente a los centros laborales. La industria fronteriza ha ayudado a algunos bantustanes a que el desempleo se mantenga a niveles más bajos que en las otras reservas, pero los salarios que pagan son muy bajos. Muchas industrias que operaban en centros industriales de las zonas blancas han optado por cambiar sus plantas a las fronteras, lo que les acarrea enormes beneficios, pues tienen disponible una mano de obra muy barata que prefiere trabajar cerca de donde vive.

Las compañías de inversión y las industrias fronterizas

(95) Moerdijk, Donald. Op. cit. p. 126.

no han servido para aliviar el desempleo, que se estima entre un 25 y 50%.⁽⁹⁶⁾ La incapacidad del gobierno para crear empleos es evidente y se observa que el nivel de desempleo tiende a crecer, aunque se carece de cifras oficiales al respecto.

Así, los bantustanes no poseen capital propio. Los bancos existen exclusivamente en las zonas blancas y los negros tienen que ahorrar en ellos, pues no tienen otra manera de obtener seguridad e intereses para sus ahorros. De esta manera, los bantustanes se convierten en exportadores de capital, financiando así el desarrollo blanco.

En 1983, el 20% de la población sudafricana recibió el 71% del ingreso total. Sudáfrica es la sociedad que se acerca más a una completa desigualdad, el gobierno sudafricano ha declarado que el desarrollo económico del país es benéfico para toda la población, sin embargo Stanley Greenberg, analista norteamericano concluye lo siguiente: "Hay pocos indicios de que el crecimiento económico. aún dentro de las estimaciones más optimistas, altere fundamentalmente las desigualdades características de Sudáfrica. Por el contrario, el crecimiento económico tiende a agravar dichas desigualdades. Así, más inversiones traerán consigo una mayor polarización social y más represión estatal".⁽⁹⁷⁾

(96) Rogers, Barbara, Op. cit. p.p. 34-35

(97) Fatton, Robert. "The Reagan Foreign Policy Toward South Africa: the ideology of the New Cold War" en: The African Studies Review. p. 74.

Varios estudios sobre compañías multinacionales encontraron que éstas pagaban salarios más bajos que los de subsistencia. Las condiciones de trabajo, al contrario de lo que ocurre en la mayoría de los países, se han deteriorado.⁽⁹⁸⁾ Entre 1964 y 1974 se produjeron en minas sudafricanas 5,000 accidentes fatales.

Por su parte, los bantustanes se han convertido desde su creación en áreas con potencial explosivo, por la pobreza a la que se enfrentan la gran mayoría de sus habitantes. A diferencia de otros Estados africanos, en los cuales el desarrollo capitalista ha sido limitado, Sudáfrica posee una clase trabajadora activa y organizada, y, sobre todo, consciente de la opresión a la que ha sido sometida.⁽⁹⁹⁾

Si los bantustanes están subordinados políticamente al gobierno sudafricano, la economía dependerá de éste último y, aunque la dependencia entre blancos y negros es mutua, los blancos han sabido mantener su hegemonía económica beneficiándose con los bantustanes, pues en ellos encuentran mercado para sus productos y mano de obra barata, vital para su desarrollo.

Aunque una de las premisas fundamentales para el "desarrollo separado" sea el desarrollo económico de las partes

(98) Morris, M. L. "The development of Capitalism in South African agriculture: class struggle in the countryside" en: The Articulation of modes of Production. p.202

(99) Magubane, Bernadr y Nzongola-Ntalaja. Proletarianization and Class Struggle in Africa. p. 53

implicadas, percibimos que en el caso de los bantustanes se ha dado un anti-desarrollo, desde el descenso de productividad en la agricultura hasta el desempleo creciente.

B.1 Trabajo Migrante.

El Primer Ministro M. Vorster afirmó en la Asamblea del 24 de abril de 1968:

"Es verdad que hay negros que trabajan para nosotros. Seguirán trabajando para nosotros por generaciones, inclusive si el ideal fue se separarnos completamente... Esto nos lleva a decir que los necesitamos porque ellos trabajan para nosotros... pero el hecho de que trabajen para nosotros puede impedir la reivindicación de sus derechos políticos. Ni ahora, ni en el futuro... ni en ninguna circunstancia". (100)

Los africanos dentro del apartheid no son tratados como parte de la población permanente de las zonas sudafricanas que contienen la mayoría de los recursos y riquezas. Su presencia en esas áreas, denominadas "blancas" se hace legal únicamente cuando tienen empleo en ellas.

Desde el año de 1922 se recomendó que los nativos debían permanecer en las áreas urbanas sólo para cubrir las neces

(100) First, Ruth. "La filiere sudafricaine. L'investissement international dans l'apartheid" en Tiers Monde. p. 128.

dades de los blancos. El sistema de mano de obra migrante se creó originalmente para satisfacer los requerimientos de los dueños de las minas. Se ha extendido a otras industrias para anular la tendencia de la industrialización de crear una mano de obra negra urbana.

Este sistema de trabajo migrante está acompañado de una estructura política, jurídica y militar que se caracteriza por su capacidad de coacción, presión y represión sobre la comunidad africana. Como veremos posteriormente, los recursos económicos de los bantustanes son insuficientes por lo que los africanos se ven obligados a buscar su fuente de mantenimiento en las urbes industriales o en las granjas blancas. Casi un tercio de los trabajadores africanos en Su dáfrica "blanca" son migratorios. Trabajan en base a contratos por un año, generalmente en áreas lejanas de donde viven. Existe una cantidad considerable de trabajadores migrantes que provienen de los países vecinos, trabajando casi todos en la industria minera. Sin embargo, la gran mayoría provienen de los bantustanes, en donde se supone que tienen que residir. De hecho residen en las áreas en las que trabajan durante once meses al año. El gobierno sudafricano ha puesto en práctica este sistema apoyándose en la sección 10 de la Ley no. 25 de 1945 (Consolidación de las Areas Urbanas de los Bantú).

Los trabajadores migrantes no pueden llevar consigo a sus familias, lo que ocasiona problemas como la dificultad de manutención de la familia que se queda en el bantustán o

la formación de una segunda familia. El intento de mandar dinero al hogar no siempre es fructífero, por el simple hecho de que se tienen que gastar la totalidad de su salario en sí mismos. En general tienen que conservar el mismo empleo para no perder su permanencia legal dentro de la "zona administrativa" que les corresponde. (101)

Considerando las graves consecuencias sociales que implica la falta de vida familiar a la que se enfrentan los trabajadores, el gobierno ha decidido, en algunos casos, "subsidiar" el transporte, la construcción de aldeas nuevas dentro de los bantustanes y las industrias "fronterizas" (a las cuales nos referiremos más tarde), para permitir el retorno a sus hogares a un número no determinado de trabajadores africanos, al menos durante el fin de semana. Se permite que viajen un máximo de 112 kilómetros diarios o 644 a la semana. (102) Los que realmente subsidian el costo tan alto de este sistema son los trabajadores, mediante multas. Como se ha dicho, la mayoría de los trabajadores (46.3%) viven la mayor parte del año en donde trabajan. Residen en campamentos mineros o industriales o en "secciones de sirvientes", cuando son trabajadores domésticos (mozos, choferes, cocineras, mucamas, etc.).

El flujo de mano de obra migrante está organizado en gran parte por las oficinas estatales laborales. Estableci-

(101) Cornevin, Marianne. L'Afrique du Sud... Op. cit. p. 120

(102) Moerdijk, Donald. Op. cit. p. 110

das de acuerdo a la Ley de Control de la Mano de Obra Nativa de 1911 y a la Ley de Mano de Obra Bantú de 1964, estas oficinas dependen de una jerarquía compuesta por una oficina central, nueve oficinas regionales, trescientas setenta y nueve distritales y cuatrocientas catorce locales. Están asociadas a las autoridades Bantú establecidas cuando los bantustanes fueron preparados para su "Autogobierno" e "Independencia". Las nuevas autoridades Bantú han clasificado a las oficinas regionales y locales como "territoriales" y "tribales". Su función consiste en reunir a la oferta de mano de obra y dirigirla a los puntos donde se origina la demanda laboral. También existen agencias privadas que se dedican a reclutar mano de obra de color.

El censo de 1970 reveló que había 490,000 africanos extranjeros residiendo en Sudáfrica, 443,000 varones y 47,000 mujeres, o sea, una proporción de 10 varones por mujer. - 219,000 provenían de los antiguos protectorados británicos con una predominancia de los trabajadores de Lesotho - (147,000). Casi una cuarta parte provenían de Malawi - (107,000), y una parte sustancial de ellos provenía de Mozambique.

El 80% de los trabajadores extranjeros están empleados en las minas de oro, por lo que constituyen una parte vital de la estructura minera del país. Sólo se ha permitido que lleven consigo a sus familias a un 3% de los extranjeros, aunque se propuso que esta proporción se elevará al 10%. Los

demás viven en campamentos de solteros, en los cuales son frecuentes las "trifulcas étnicas", que solamente entre septiembre de 1973 y marzo de 1975 ocasionaron 105 muertos y 500 heridos.

Hay que poner especial énfasis en el hecho de que los trabajadores, aunque laboren en zonas blancas, no pueden romper completamente con la economía de los bantustanes. Es decir, la producción tradicional ha tenido que estar mantenida dentro de un nivel tal, que permita al trabajador mantener a su familia trabajando en la agricultura de subsistencia el tiempo que pasa entre sus períodos de empleo en el sector capitalista. (103)

Este sector tiene interés en preservar este sistema, asegurando así mayores ganancias. Por otra parte, el interés de los blancos de preservar las relaciones comunales africanas es clara: si la red de obligaciones recíprocas entre los migrantes y sus familias se rompiera, el trabajador no tendría acceso a productos agrícolas y a "servicios sociales" que ob tienen exclusivamente de la familia, pues el sistema capitalista no proporciona adecuadamente compensaciones o pensiones de enfermedad o desempleo. (104)

La introducción de una serie de leyes (principalmente las de Tierras de los Nativos de 1913 y 1936) desmembró casi completamente la propiedad comunal de la tierra, por lo

(103) Lefort, René. Op. cit. p. 36

(104) wolpe, Harold. Capitalismo and cheap... Op. cit. p.299

que debilitaron el control tribal sobre la misma y causaron la creación de la propiedad individual. Los productores individuales, ineficientes, no fueron capaces de abastecer el mercado, por lo que su única fuente de ingresos para poder pagar los impuestos fue su entrada al mercado de trabajo asalariado. (105)

Así tenemos que la economía blanca sudafricana necesita de la mano de obra barata, para lo que tiene que recurrir a los bantustanes y a sus países vecinos, los cuales a su vez necesitan de una válvula de escape para mandar al excedente de la población que no puede desarrollarse en ellos. Es obvio que sin la mano de obra barata proveniente de los bantustanes la economía blanca no podría funcionar, ya que la reserva de mano de obra barata y no calificada que poseen - en los bantustanes es insustituible.

(105) Wolpe, Harold, L'Afrique du Sud: modes de production, force de travail et armée réserve", en Revue Tiers Monde, p. p. 162-165.

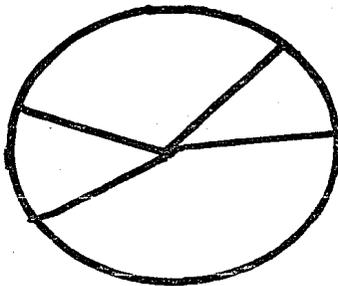
FUERZA DE TRABAJO
AFRICANA EN 1980

Trabajadores migrantes
fuera de los bantustanes
24.1%

Residentes que
trabajan dentro
de los bantustanes
16.7%

Residentes de los
bantustanes que
diariamente viajan
fuera de ellos
13.0%

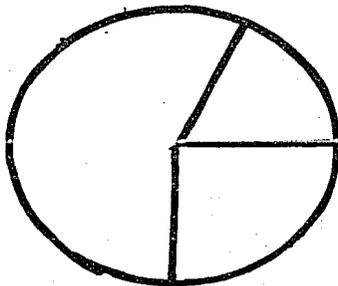
Residentes que
trabajan fuera
de los bantustanes
46.3%



LUGARES DE EMPLEO
DE LOS AFRICANOS
EN 1980

Fuera de los bantustanes
en áreas urbanas
59.2%

Dentro de los
bantustanes
16.7%



Fuera de los
bantustanes en
áreas rurales
24.1%

C. Problemas socio-culturales de los bantustanes.

En este apartado nos proponemos analizar el nivel de vida de la población que habita en los bantustanes, la demografía, la situación de la familia, su alojamiento y condiciones de salud. Asimismo, esbozaremos los elementos necesarios para comprender el cambio que han sufrido las culturas tradicionales al verse involucradas en el proceso de industrialización, que en Sudáfrica ha sido particularmente rápido y de gran alcance. Cabe señalar que los bantustanes son el resultado de una política segregacionista, por lo que para entenderlos en su totalidad es preciso atender a sus condiciones internas pero dentro de una estructura jurídica y administrativa blanca.

La población negra creció desde los 3,500,000 en 1904 hasta los 15,000,000 en 1970 y aproximadamente 17,000,000 en 1975.

Año	negros	blancos	total
1904-11	2.03	1.93	2.07
1911-21	1.57	1.76	1.49
1921-36	2.29	1.86	2.19
1936-46	1.73	1.70	1.76
1946-51	1.79	2.18	2.10
1951-60	2.65	1.64	2.53
1960-70	3.35	2.00	3.06

Fuente: República de Sudáfrica. Departamento de Estadística. South African Statistics, 1972 y 1974

Durante este mismo período la población blanca pasó de 1,100,000 a 3,700,000 y finalmente a 4,000,000. La proporción de habitantes negros dentro del total de la República se incrementó de 68% en 1964 a 70% en 1970. (106)

Considerando que los nacimientos y defunciones de la población negra no son registrados siempre, los resultados del censo se utilizan para calcular las tasas de crecimiento.

millones

20-

15-

10-

5-

total

negros

urbanos

blancos

1904 1911 1921 1936 1946 1951 1960 1970

(106) Moerdijk, Donald. Op. cit. p. 156

Las tasas anuales medias de crecimiento para los bantustanes consideradas en forma separada, entre 1951 y 1970, son las siguientes: Gazankulu, 3.18; Lebowa, 2.84; Qwaqwa, 2.45; Kangwane, 2.86; Bophuthatswana, 4.82; Venda, 4.82; Ciskei, 2.44; Transkei, 2.44; Kwazulu, 3.22⁽¹⁰⁷⁾

Según los censos de 1960 y 1970 la población de los bantustanes se incrementó en más del 70% durante esta década. En 1970 la población de los bantustanes iba de los 64.3 habitantes por Km cuadrado en Kwazulu, a 23.1 de Bophuthatswana, siendo de 44.8 el promedio para todos los bantustanes. Otra fuente⁽¹⁰⁸⁾ proporciona las siguientes cifras: Bophuthatswana, 24; Gazankulu, 40; Venda, 44; Transkei, 47; Lebowa, 49; Qwaqwa, 54; Kangwane, 57; Ciskei, 57; Kwazulu, 67.

Debe considerarse que dado el nivel de desarrollo de los bantustanes y sus escasos recursos, la presión demográfica actual es muy elevada. En una sociedad con una economía estable, normalmente se presenta un crecimiento demográfico natural. A medida que la población avanza hacia una economía industrial, la tasa de mortalidad tiende a decaer, ya que las tecnologías médicas evolucionan también, mientras que la tasa de natalidad sigue manteniéndose alta, ya que sigue siendo influenciada por la tradición.

El índice de población masculina económicamente activa muestra la existencia de un grave problema en el empleo, es-

(107) Malan, T. Hattingh, P.S. Black home lands in South Africa, citado en: Moerdijk, D. Op. Cit. p. 157

(108) Ibid, p. 158

ta parte de la población tiene que sostener a los muy jóvenes y ancianos que juntos componen la parte no productiva. En los homelands según estadísticas, cien hombres negros de ben mantener a trescientos veinte niños, mientras que cien hombres mantienen a cien niños blancos.

Otro indicador importante en lo que concierne a la población es, en el caso de los bantustanes, el "coeficiente de ausentismo". Este mide el número de hombres que están regularmente fuera de los homelands trabajando en otra parte, es decir, la mano de obra migrante. Veamos la siguiente tabla en la que el coeficiente expresa el número total de hom bres ausentes en relación al porcentaje de todos los existen tes en cada bantustan:

Transkei	23,1	24,3	25,4	25,1	24,9
Ciskei	27,5	24,9	24,1	23,4	14,4
Kwazulu	23,4	27,6	29,8	25,8	15,4
Qwaqwa	33,7	30,0	27,3	19,2	17,1
Bophuthatswana	28,2	24,5	23,9	20,6	9,6
Lebowa					18,9
Venda	21,8	27,9	32,4	28,6	25,0
Gazankulu					27,7
Kangwane					13,4
Total	23,9	26,0	27,7	25,5	18,2

Fuente: Moerdijk, Donald. Op. cit. p. 161

El acentuado declive en el ausentismo a partir de 1960, coincide con la puesta en marcha de la política de reasentamiento y la sustitución de los que viajan a su trabajo y desde el cada día. En el caso de Bophuthatswana las cifras

son menores dado que se encuentra mas cerca que los demás ho melands a los centros industriales blancos.

Tal situación implica que la mayoría de la población en los bantustanes la constituyen las mujeres, quienes deben de desempeñar, las funciones económicas y sociales que les incumben más las correspondientes al hombre ausente. Esto trae consigo graves problemas de salud y de desarrollo tanto para las mujeres como para los niños. Esto nos lleva a considerar un elemento fundamental:

La familia, que como tipo de unidad social se ha visto fragmentada y seriamente transformada por la economía blanca.

La entrada de Sudáfrica en una economía monetaria ha ocasionado fuertes cambios en el sistema de parentesco tradicional. Estos cambios pueden observarse principalmente, en la relación familiar y en los matrimonios tradicionales. La costumbre de la dote o lobolá (precio de la novia) ya no corresponde a la misma estructura. Así, también, cuando era posible para un joven ganar el dinero suficiente para conseguir un hato ganadero y casarse su relación con los parientes ancianos, que antes le suministraban las reses, ya no era la misma. (109)

Las presiones económicas así como la influencia de los misioneros, originaron un declive en la poligamia. La familia africana se acercó paulatinamente a los modelos existen

(109) Adam, Heribert, ed. South Africa: Sociological Perspectives. p. 167

tes en la sociedad industrial moderna. Este proceso se torna más complejo en Sudáfrica en atención a las particularidades de su proceso de industrialización. El trabajo migrante en gran escala, el declive de la poligamia y la práctica del matrimonio en forma tardía, hacen que las mujeres superen en número a los hombres en las zonas rurales. Consecuentemente, la tasa de nacimientos ilegítimos aumentó. Los hijos de madres solteras eran criados en el hogar materno y pertenecían a la estirpe de la progenitora. Durante las prolongadas ausencias de los varones todo el trabajo en las áreas rurales tenía que ser realizado por las mujeres, los niños y los ancianos. Al mismo tiempo se registró un incremento en la bigamia. Los esposos, obligados a pasar gran parte de su vida alejados de sus primeras mujeres, establecieron segundas familias en las ciudades donde trabajaban.

Este desarrollo se encuentra estrictamente vinculado con el estatus legal del matrimonio africano. Este se ve regulado por dos leyes: las costumbres "tribales" y la ley romano-neerlandesa. Aunque bajo los términos de esta última, los matrimonios africanos han sido reconocidos en la provincia de El Cabo desde 1838 y más tarde, en las demás provincias, sucede que más de la mitad de los matrimonios se celebraban según la ley "tribal". (110)

La situación arriba descrita acarrea aún otra cuestión

(110) Moerdijk, Donald. Op. cit., p. 169.

igualmente importante: la relación entre padres e hijos. Al faltar el padre en el hogar, la madre cumple con las funciones de ambos -padre y madre-. El niño ve a su padre un mes al año, por lo que la comunicación entre ellos es nula. La madre se encarga de la alimentación, la educación y el bienestar del niño prácticamente siempre.

El salario promedio de un hombre es de cuarenta rands al mes, lo que significa que se encuentra en una posición humillante al no poder cubrir las necesidades básicas del niño. Aunado a este factor, el axioma victoriano -"los niños deben ser vistos mas no escuchados"- repercute en una falta absoluta de comunicación. Muchas mujeres hacen grandes sacrificios para llevar al niño a la escuela o para educarlo y pronto enfrentan a sus hijos adolescentes como extraños. El ambiente complejo y heterogéneo de la entidad en donde vive esta población, genera una gran confusión alrededor de la educación del niño, y en la casa no se conoce la manera de darle el apoyo emocional que éste último requiere; es inevitable entonces que la "pérdida del control de los padres" sea un síndrome que produce sentimientos de impotencia continua en esta gente. (111)

Estas modificaciones aquí enunciadas han ejercido importantes efectos. La carga adicional que asume la mujer hace a ésta más difícil cumplir con sus tareas en pro del desarrollo económico. Así, se han esbozado ciertos elementos relativos a la situación de la mujer en la sociedad sudafricana; sin em

(111) Adam, Heribert. Op. cit. p. 166

miento y gestión de las ciudades, sometidos, evidentemente, al ministerio blanco.

Como ya se ha dicho, la población de los bantustanes creció en un 70% a 1970; la población urbana de estos homelands aumentó en un 164 % durante ese mismo periodo (frente a un 24% para la población urbana negra en territorio blanco). Se estimaba que en 1976, un 20% de la población de los homelands estaba urbanizada. (113)

Kwazulu, con 21 ciudades, era el bantustán con el máximo programa de urbanización, seguido por Lebowa y Bophuthatswana con 18 y 14 ciudades respectivamente; el Transkei, ciertamente se había valido de las ciudades blancas incorporadas a su territorio. El gobierno de Transkei dudó, por razones políticas, si promover la creación de una gran población urbana, dado que ésta no se prestaría fácilmente al sistema de control ejercido por los jefes. Pero las propias autoridades sudafricanas admitieron que la falta de urbanización era la ausencia de oportunidades de empleo en las áreas blancas adyacentes.

De esta manera 600,000 habitantes aproximadamente, residen en las diez ciudades más grandes, situadas junto a las "áreas de frontera". La polarización interna de los bantustanes se ve acentuada y entra en conflicto con el objetivo de las autoridades sudafricanas en favor de expandir el desarrollo en el corazón de los homelands, como solicitan las

(113) Moerdijk, Donald, Op. cit. p. 171

autoridades mismas de los bantustanes. Las razones de la ineficiencia para aplicar la política oficial se basa en el costo de los programas de urbanización.

El alojamiento para los negros es inadecuado en contraste con los cómodos y lujosos hogares de los blancos. El número promedio de residentes negros por casa, creció de 6.4 personas en 1970, a 7.5 en 1975. (114)

La alta tasa de crecimiento de la población negra y el rápido proceso de urbanización alcanzan tales dimensiones, que las autoridades, aparentemente, encuentran difícil proveer alojamiento a toda la población. Para disminuir los costos, se han utilizado medios diversos como los campamentos de "intrusos" (squatters).

En lo que concierne al transporte de los viajeros negros que recorren trayectos cortos de ida y vuelta desde y hacia sus hogares, es subvencionado por el Fondo de Recaudación del Transporte Bantú, establecido mediante la Ley de Servicios Bantú de Transporte de 1957. Dicha ley obliga a los patrones dependientes, a contribuir con cantidades que oscilan entre 2.5 y 20 centavos de rand semanales, elevados a 20 centavos por viaje en 1970.

En 1978 un comité de transporte dijo que los trabajadores en Soweto invertían cuatro horas en viajar de sus hogares al trabajo y de regreso. Esta cuestión, aunada al incremento -

(114) International Defence and Aid Fund. Op. cit. p. 46

de tarifas, particularmente las de camiones han ocasionado revueltas masivas en forma de boicots. El transporte se encuentra segregado tanto por la ley como por los costos y las facilidades de transportación para los negros.

El alojamiento en las áreas rurales y townships de los bantustanes se enlaza con la política de reubicación de la población; dicha política establece varias categorías de personas. Cada una de estas categorías tiene asignado un tipo específico de asentamiento. Hay cuatro clases de asentamiento en los homelands y cada uno con un tipo especial de vivienda. Primero están las "ciudades fronterizas", que funcionan de hecho como apéndices de clase negra y trabajadora en los centros industriales blancos; se trata principalmente de viviendas con cuatro o cinco habitaciones. Estas son conocidas como "ciudades bantú autosuficientes". Para poder vivir en tales ciudades uno debe ser capaz de pagar el alquiler o precio de venta basados en el costo del terreno. Al interior de los homelands aparece otro tipo de township, es el que hoy se denomina "asentamiento más cercano" y se encuentra más lejos de las ciudades. Aquí se alberga a los "intrusos" expulsados de las granjas de los blancos. El cuarto tipo es similar al tercero pero difiere de aquel en su carácter provisional. Este cuarto tipo de asentamiento se conoce como "campamento de emergencia" o "campamento de tránsito".⁽¹¹⁵⁾

La gente que se asienta en este tipo de vivienda se cl

(115) Moerdijk, Donald. Op. cit. p. 176.

sifica oficialmente en tres grupos: en el primero están los ancianos, los inválidos, las viudas, las mujeres con hijos a su cargo y aquellas familias que no entran en las previsiones de la Ley Bantú (de Areas Urbanas) de 1945 relativa a la acomodación familiar en las áreas urbanas para blancos. En el segundo grupo se hallan los bantú trabajando en granjas de blancos que pasan a ser excedentes de mano de obra para su edad o incapacidad. El tercer grupo esta compuesto por profesionales bantú tales como médicos, abogados, agentes, comerciantes, industriales, etc...

El problema del alojamiento y la urbanización de los bantustanes no son tanto el "inevitable resultado del desarrollo económico", sino la consecuencia de un tipo particular de desarrollo económico tendiente a realizarse mediante las leyes del "desarrollo separado" (116).

Los aspectos que hasta aquí hemos abordado, exigen el estudio de otro elemento que ya ha sido enunciado, se trata de la atención sanitaria. El primer obstáculo para analizar el problema de la salud en Sudáfrica son los datos. No existen datos disponibles sobre morbilidad ni en cuanto a hospitales, ni a escala nacional, local o provincial.

La información en torno a las tasas de mortalidad en Sudáfrica se publica anualmente en el Departamento de Estadísticas, pero tal información no cubre al africano residente en

(116). Moerdijk, Donald. Op. cit. p. 181

zona rural, ya que en estas zonas ni las defunciones ni los nacimientos son registrados.

Los perfiles de mortalidad en relación a los blancos y grupos urbanos de negros muestran un agudo contraste, dado que los africanos fallecen sobre todo debido a enfermedades infecciosas, mientras que los blancos mueren principalmente por enfermedades características de los países desarrollados (cáncer, enfermedades cardio-vasculares).⁽¹¹⁷⁾

Todos los índices de salud revelan el contraste entre los diferentes grupos de población: esperanza de vida, mortalidad infantil y las enfermedades relacionadas con la pobreza. Pese a la falta de atención que ha prestado el Estado al respecto, investigadores independientes proporcionan alguna ayuda en torno al problema.

En lo concerniente a la mortalidad infantil, el Departamento de Pediatría y Salud Infantil de la Universidad de Natal expresó que los niños negros son vulnerables desde el nacimiento hasta los cinco años. Afirmó igualmente, en 1981, que los niños negros menores de cinco años son el 16 por ciento del total de la población, pero las muertes en este grupo ocupan el 55% de las defunciones de los negros.

Entre los blancos, los niños menores de cinco años representan el 11% del total del grupo y contribuyen con el 7% al índice de mortalidad.⁽¹¹⁸⁾

⁽¹¹⁷⁾ International Defence and Aid Fund. Op. cit. p. 24

⁽¹¹⁸⁾ Ibid, p. 182

La razón por la cual las mismas enfermedades que padecen tanto blancos como negros, llevan a los segundos mas frecuentemente a la muerte, es la desnutrición.

La tuberculosis esta muy vinculada a la pobreza, particularmente a la desnutrición y alojamiento inadecuado. Ciskei y Transkei son dos territorios especialmente afectados por esta enfermedad, pero en otros bantustanes la situación es deficiente, tal y como nos lo muestran las afirmaciones oficiales y la evidencia obtenida a través de los médicos de los homelands. Uno de éstos manifestó: "la desnutrición debilita a la gente hasta un extremo tal que la atrapan tan fácilmente como un catarro." (119).

Los negros corren en Sudáfrica el riesgo de contraer la tuberculosis diez veces más que los blancos. En 1975 fueron reportados oficialmente 55,291 casos del mal, de los cuales 54 000 se dieron entre los africanos y mestizos. (120)

Las enfermedades que tienen que ver con la desnutrición se hallan estrechamente relacionadas con factores de índole social. Estos han sido estudiados para el Transkei, Ciskei y Kwazulu; la tabla que a continuación presentamos resume los resultados:

(119) Moerdijk, Donald. Op. cit. p. 184

(120) Magubane, Bernard y Ntalaja, Nzongola. Op. cit. p. 43

Infecciones relacionadas con la desnutrición

Niños	Ciskei	Kwazulu	Transkei
Atendidos por la abuela, o por otra persona.	2	0	0
Por otra persona distinta a la madre			
Madre no casada.	2	3	0
Padre trabajador emigrante.	2		
Abandonado por el padre.	3	3	3
Padre desempleado.	3	3	
Ingresos escasos.	3	3	3
Número de personas en el mismo hogar		0	
Disponibilidad de tierras		1	2
Educación por tutor o similar	0	2	
Conocimientos sanitarios		2	2

0 = sin relación; 1 = escasa relación; 2 = relacionado;
3 = muy relacionado (121)

(121) Moerdijk, Donald. Op. cit. p. 186

La carencia de facilidades médicas se relaciona asimismo, con los avances de las enfermedades. Al respecto, los homelands nunca estuvieron bien dotados: la red sanitaria se basa en una serie de antiguos hospitales misioneros que no pueden hacer frente al aumento de la población. El hospital misionero de St. Michael proveía cuidados sanitarios a más de 120 000 personas en 1969; éste era el único hospital para gentes "no europeas". Había ahí 255 camas, 100 enfermeras y dos o tres médicos. En 1973, había un promedio de 3.5 camas de hospital por cada mil negros en un homelands. (122)

La política oficial indica que los pacientes negros y blancos deben ser atendidos en hospitales separados, por doctores y enfermeras del grupo al que pertenece el paciente; sin embargo, esta política no se ha llevado a cabo estrictamente, ya que los negros no reciben la preparación necesaria para practicar la profesión de medicina. De los doctores graduados de las Escuelas de Medicina sudafricanas entre 1968 y 1977, 97% eran blancos y sólo el tres por ciento negros. (123)

En 1973 había en Sudafrica aproximadamente 15 000 médicos; ese mismo año practicaban en los homelands 45 blancos y 9 negros. Venda, con una población de 272 452 personas en 1970, contaba con 10 médicos en 1979. (124) Los médicos rara

(122) Moerdkijk, Donald. Op. cit. p. 186

(123) International Defence and Aid Fund. Op. cit. p. 25

(124) Moerdijk, Donald. Op. cit. p. 189

vez pueden visitar al paciente: las carreteras están en malas condiciones, a los médicos les falta dinero y medios de transporte, por lo que es el paciente quien debe trasladarse al hospital.

Otro problema es que los médicos que buscan un puesto fijo, no solicitan normalmente ir a un homelands, así que tales vacantes son cubiertos por los graduados que apenas terminaron su período como internos. La segregación racial en el campo médico implica también que la sangre de los donadores este siempre etiquetada según la raza donante, quedando excluidas las transfusiones sanguíneas interraciales. (125)

La eficacia del tratamiento médico está, sin duda, relacionado con los niveles cultural y de alfabetización; en el hospital Lovedale un 3% de los pacientes entrevistados en 1978 no sabían que tipo de enfermedad se les había diagnosticado, y sólo un 27 % lo sabían bien. Esto sugiere una falta de comprensión por parte de los pacientes de las enfermedades que padecen. Las causas profundas, sin embargo, son claras para el cuarenta y seis por ciento de los pacientes entrevistados, quienes contestaron que sus males se debían a la falta de dinero, de alimentación e higiene. (126)

Concluyendo, puede afirmarse que las instalaciones médicas en los homelands resultan inadecuadas, pero no es ésta la

(125) Limp, Walter. Anatomie de l'apartheid. p. 109

(126) Thomas, T. The Effectiveness of Alternative Methods of Managing Malnutrition, citado en: Moerdijk, D. Op. cit. p. 191

causa principal por la que la población de los bantustanes tiene deficiencias sanitarias. La razón principal es de orden socio-económico. En "condiciones de sobrepoblación, todas las enfermedades comunicables se extienden más velozmente y se establece un auténtico banco de bacterias y virus... La ausencia de agua limpia y accesible para lavarse, beber y atender el cultivo de alimentos nutritivos será (también) causa de enfermedades... La escandalosa necesidad de educación y recursos financieros es evidentemente la base de las enfermedades relacionadas con la nutrición. La dislocación social, no sólo debida al sistema de trabajadores migratorios, sino en función de la sociedad industrial avanzada, es otro factor obvio y muy predominante que probablemente subyace en los casos antes mencionados..."(127).

Se ha visto que la estructura interna de los bantustanes no es la solución idónea que pretenden presentar las autoridades sudafricanas, pero quedaría una pregunta a formular, ¿Al menos se ha desarrollado una cultura negra africana?. Intentaremos dar respuesta a este cuestionamiento, analizando la política cultural de los bantustanes.

Las culturas de las sociedades tradicionales, como ya se señaló, han cambiado al verse envueltas en el proceso de industrialización. Así también, los estilos de vida se transforman; muchos son los hombres que pasan la mayor parte del

(127) Selvan, D. et. al. "The Health service in Ciskei", citado en: Moerdijk, D. Op. cit. p. 191

tiempo fuera del hogar. Los espacios también se modificaron: la aldea ya no sería el punto central.

La siguiente etapa comenzaría cuando la sociedad urbana (blanca) inmersa en una economía industrial, empezó a atribuir valor a los productos pre-industriales. La artesanía se hizo cada vez más estandarizada: determinadas producciones de los bantustanes (la moda tipo Ciskei) comenzó a entrar en una categoría "industrial".

La política cultural de los bantustanes puede comprenderse examinando el papel desempeñado en tales territorios por la cultura blanca racista. El sistema de comunicación de los bantustanes se ha caracterizado por su estructura heterónoma. Periódicos, televisión, radio, al igual que las carreteras, líneas aéreas, ferrocarriles y servicios postales o bancarios, constituyen en los homelands simplemente terminales periféricas de unas redes metropolitanas. El flujo de la información es unidireccional: va de las ciudades a las áreas rurales. La propia imagen que tiene la periferia de sí misma, queda así, fabricada por los centros. En el caso de los bantustanes, esta situación se agrava de manera específica.

Cuando el Transkei montó su propio servicio de radio en 1976 y una cadena de T.V. en 1978, lo hizo con apoyo de la Corporación Radiodifusora Sudafricana (SABC). Los demás bantustanes no poseen sus propios servicios y dependen de la "Radio Bantú" sudafricana, que transmite en lenguas vernácu-

las a los diferentes homelands. (128)

Los periódicos, pese a que aparecen en lengua vernácula, están controlados y son producidos por la Sudáfrica blanca. quien, finalmente decide también que películas pueden exhibirse a las audiencias negras.

La política cultural de los homelands, queda ejemplificada con la doctrina emitida por las autoridades de Bophuthatswana, que se denomina "popagano" y así también en la organización cultural de Kwazulu, Inkatha.

Examinemos ambas organizaciones brevemente: el "popagano" es el principio sobre el que se basa la nueva política educativa de Bophuthatswana. Este queda incluido en el Informe de la Comisión Nacional de Educación, formada por educadores - Tswana, misioneros y el antiguo director de planificación en el Departamento de la Educación Bantú.

El sistema educativo basado en este principio, sustituyó al impopular sistema de "educación bantú" heredado por la Bophuthatswana "independiente" de la República sudafricana.

Para esclarecer el origen de la doctrina del "popagano" se esbozarán a continuación algunos elementos acerca de la "educación bantú": la "educación", manifestaba un miembro afrikaner del Parlamento en 1945, "es la clave para la creación de una relación apropiada entre los europeos y los no-

(128) Moerdijk, Donald. Op. cit. p. 137

Europeos en Sudáfrica... Póngase la educación de los nativos sobre cimientos sólidos y la mitad de los problemas raciales habrán quedado resueltos... Yo digo que debe producirse una reforma del conjunto del sistema educacional y que ha de basarse en la cultura, el trasfondo y la vida toda del nativo en sí, en el marco de su tribu... El conjunto de la "actual" política es también un peligro para nuestra civilización occidental" (129)

Esto sucedía antes de que el Partido Nacionalista llegara al poder. La política del apartheid en materia educacional quedó expuesta por el ministro de Asuntos Nativos en 1953 al presentar el proyecto de Ley Educativa Bantú. Las escuelas africanas, fueron colocadas bajo el control del Departamento de Asuntos Nativos. En 1957 el ministro correspondiente retiró a estas escuelas el subsidio estatal, entonces, mientras la educación de los blancos quedaba totalmente subvencionada, pagada por el Estado, los africanos estaban obligados a soportar el costo de su educación.

Los padres de los alumnos africanos estaban dispuestos a sacrificarse con la idea de que la educación representaba la única esperanza para que sus hijos no corrieran con la misma suerte que ellos. Esta esperanza se vió debilitada cuando la Ley de Educación Bantú autorizó al ministro para "prescribir el medio para la introducción en las escuelas bantú gubernamentales". El ministro decidió que la lengua vernácula afri-

(129) House of Assembly Debates (Hansard), abril de 1945, colecciones 4494-4499.

cana debía ser utilizada como medio de instrucción en las es
cuelas primarias. Además, se hizo obligatorio en las escuelas
 más allá del nivel primario, aprender no sólo inglés, sino -
 también afrikaans. Esto suscita una discusión en torno al len
guaje. Al decir de Moerdijk, la lengua vernácula no es la elec-
 ción que busca el africano. No la necesita, según él lo entien
de, ya la posee, la conoce. Cuando le es impuesta se convierte
 en una barrera, separándolo del mundo en general. De esta for
ma la lengua vernácula ha llegado a representar el enclaustra-
 miento, la segregación y el estatus que le ha sido impuesto al
 africano por las autoridades afrikaner. (130)

Se trata entonces de imponer a los africanos una cultura
 subordinada y no distinta como pretendía el partido en el po
der. Los gobiernos de los homelands se opusieron a los pla-
 nes gubernamentales y se vieron obligados a intentar la abo-
 lición de la "educación bantú". Así, Bophuthatswana, se nom-
 bró una comisión para reexaminar la política educacional, que
 concluyó con la decisión de sustituir tal sistema educativo.

El sistema de "popagano" mantendría la estandarización -
 establecida por el sistema de "Educación bantú", el que homo-
 geneizó las escuelas, hizo "local" el cuadro de profesores
 que provenían anteriormente de distintas nacionalidades y, en
 resumen, proporcionó al Estado el control de un área crucial.

La ideología del "popagano" supone un "ideal educativo en
 donde la cultura, las creencias, la visión del mundo y de la

(130) Moerdijk, Donald. Op. cit. p. 142

vida, así como las mas nobles y elevadas aspiraciones de la nación quedan cristalizadas". El "popagano" proporciona al pueblo un "poderoso sentido unitario"⁽¹³¹⁾

Dentro de la teoría del "popagano" aparece la "nación". El objetivo es alimentar un sentido de unidad de la "nación Tswana", descubrir la "identidad nacional" de esta población. Este nacionalismo, interpretado como la reacción a un siglo de humillaciones, es la imagen que pretenden dar los autores del mencionado Informe de la Comisión Nacional de Educación.

En lo que concierne al Inkatha\Yenkululeko Yesizwe que significa "movimiento nacional de liberación cultural", fundado en 1928 por el rey Solomon Ka Dinuzulu y retomado en 1975 por Buthelezi, se destina a la "promoción de los modelos africanos de pensamiento al logro de un humanismo africano, congado por los demás en las lenguas nguni como ubuntu, y en las lenguas sotho como botho"⁽¹³²⁾

El Inkatha sostiene "que las instituciones políticas africanas no son antidemocráticas" y denuncia el "dominio cultural y la arrogancia responsable de la creencia de que solamente el sistema política occidental de partidos es perfecto"⁽¹³³⁾

Mientras que el Popagano Report es agresivamente rural, se pretendió que la retórica del Inkatha tuviera un atractivo de tipo urbano. Las diferencias que se exaltan no son

(131) Moerdijk, Donald. Op. cit. p. 142

(132) Meillassoux, Claude. Op. cit. p. 127

(133) Moerdijk, Donald. Op. cit. p. 150

exclusivamente zulú y se explica que Inkatha desea "abolir - toda clase de discriminación y segregación basadas en tribu, clan, sexo, color o credo". El objetivo es la "auto-liberación a través de la identificación negra"(134)

Inkatha es una organización nacionalista abierta a todos los negros mayores de 18 años. Representa una vía hacia la unidad. La organización esta considerada como el movimiento socio-político negro más importante en la historia del país. Buthelezi creó sus bases al interior y al exterior de Kwazulu y aparece como el único líder negro que se beneficia de un apoyo del extranjero. El jefe de Kwazulu es partidario de la no violencia y espera que Inkatha aporte cambios en Sudáfrica en forma "controlada y ordenada"

Así pues, Inkatha comparte varias características de los movimientos populistas que marcaron el periodo de descolonización tras la Segunda Guerra Mundial. Aboga por una economía comunialista ligada al capitalismo. Se esfuerza por constituir una organización de masas con miembros a nivel popular y proclama la solidaridad entre grupos (los jefes, por ejemplo, y los trabajadores industriales) con intereses contrapuestos.

M Thula, presidente del comité de propaganda de Inkatha y principal representante urbano de Kwazulu, juega un papel clave en el movimiento. Según él, Inkatha es una organización cujos principios son: la liberación cultural -o si se prefiere,

(134) Moerdijk, Donald, Op, cit. p. 151

la conciencia negra- y la convicción de que los negros podrán estar orgullosos de su herencia cultural; educación para todos; abolición de la discriminación racial y liberación política. (135)

Hemos esbozado pues, los elementos del desarrollo cultural al interior de los bantustanes. Habría entonces que cuestionar la viabilidad, sobre todo, de la doctrina del Popagano, así como de la organización cultural de Kwazulu -Inkatha-, como representantes de la política cultural; sin embargo, esto sería motivo de otro trabajo por lo que pasaremos a otro punto que merece ser analizado con detenimiento.

Consideramos que no podría concluirse este capítulo sin insistir sobre la importante participación de la mujer en la vida de los bantustanes. En general, bajo el apartheid, las mujeres negras están sujetas a las mismas prácticas discriminatorias que los hombres. No son consideradas como sudafricanas, no pueden vivir donde prefieren, ni pueden gozar de ningún derecho político ni socio-económico reservados a las mujeres blancas.

Si bien el apartheid oprime a todos los africanos, uno de sus peores efectos ha sido el deterioro de la posición económica y social que alguna vez tuvo la mujer en la vida rural. En una época la mujer africana compartió con el hombre un papel principal en la economía de subsistencia de la aldea, cuya vida se fundaba sobre la responsabilidad comunal. La mujer

(135) Meillassoux, Claude. Op. cit. p. 124

tenía el mismo derecho sobre el uso de la tierra que el hombre; de hecho, la mujer tenía su propia área de trabajo. Se organizaba en asociaciones cuyas metas iban, desde lo estrictamente económico, hasta lo político y social. Las organizaciones más comunes eran las comerciales. En resumen, la mujer poseía un poder importante en la sociedad; sin embargo, las leyes del sistema racista relegaron a millones de mujeres africanas colocándolas en reservas dispuestas, forzando a los hombres a abandonar esas tierras y convertirse en mano de obra migrante.

Estas reservas, como se especificó más arriba, son zonas muy pobres, con escasos recursos, sin centros urbanos, minas o industrias importantes y sin una infraestructura que proporcione servicios básicos. Así, los hombres salen a ofrecer su trabajo a cambio de un salario miserable. Al quedar prohibido que la mujer acompañe a su marido, ésta se ve obligada a permanecer en la reserva para extraer lo poco que se pueda de esas tierras erosionadas y cuidar de los hijos.

La emigración marca una ruptura en el núcleo familiar, se para al hombre de la mujer. A esta última, se le impone un enorme costo emocional, al quedar sujeta a la presión de criar a sus hijos sola. La ruptura que se presenta es en varios niveles: por un lado, los hijos, sobre todo los varones, al no tener la posibilidad de mantener una relación y una comunicación con el padre, se ven afectados al encontrar difícil la

adquisición de su propia identidad sexual, ya que el modelo a imitar está ausente; por otro lado, muchos de ellos, al ser hijos no registrados o ilegítimos, presentan una carga de inseguridad o sentimiento de inferioridad. El hecho de que la madre tenga también que salir del hogar para procurar la manutención de sus hijos, implica un rompimiento casi total del seno familiar, ya que la oportunidad de establecer una comunicación interfamiliar se vé obstaculizada. Lo anterior trae como consecuencia el deterioro de las ligas afectivas y el -desmoronamiento de tradiciones y costumbres, que por otro lado, en un ámbito más general, facilita la desintegración del grupo social.

Al escribir sobre las mujeres en las reservas Phyllis - Mtantala, escritora sudafricana, señaló: "Es la trágica historia de miles de mujeres jóvenes que son viudas mucho antes de llegar a los treinta años; mujeres jóvenes casadas que nunca han sido madres; mujeres jóvenes cuya vida ha sido un largo cántico de dolor, enterrando a un hijo después de otro y, por último enterrando al marido, ese amante que nunca conoció como marido, ni como padre. Para ambos -tanto hombres como mujeres-, la vida adulta significa el final de la vida; significa soledad, tristeza, lágrimas y muerte: significa una vida sin futuro porque no tiene presente"⁽¹³⁶⁾

Algunas mujeres logran llevar una vida familiar más o me nos razonable en un área urbana, como es el caso de Soweto.

(136) Organización Internacional del Trabajo. 16o. Informe Especial, o. 52.

Esto ocurre cuando la mujer obtiene autorización para vivir allí con el marido, trabajador migrante, Pero si la emigrante es ella y se casa con un hombre "no calificado" para vivir en la misma área, se le traslada inmediatamente a la reserva.

En virtud de una de las políticas más terribles del régimen, se trasladaron comunidades y familias enteras a campos de reasentamiento en zonas remotas de las reservas. El gobierno no aplica estos traslados forzosos para eliminar los llamados "enclaves negros", porciones de tierra de propiedad de africanos en zonas declaradas "blancas"

La historia de la transferencia de Myra Nkosi y diez miembros de su familia, incluso un lactante de tres años de edad, al campamento de reasentamiento de Nondweni en la zona de KwaZulu revela el desconcierto de las mujeres africanas en los traslados forzosos. Como lo relata The New York Times del 23 de noviembre de 1980.

"Los Nkosis ni siquiera sabían donde se les llevaba cuando se les sacó de un asentamiento donde habían vivido durante 26 años, cerca de una mina de carbón en la vecindad de Vryheid, y se les transportó aquí con parte de sus pertenencias"

"Myra Nkosis, matriarca de la familia, dijo que no les - mostró ninguna orden de traslado. Ella supone... que se les movía porque la muerte reciente de su marido podría haberles privado de su derecho de quedarse allí, aunque dos de sus yernos todavía trabajaban en la mina. Uno de ellos, Samuel Mvubu, estaba trabajando en su turno cuando la totalidad de su fami-

lia desapareció. Florence Nkosi, su cuñada, debió viajar de vuelta a Vryheid... para decirle donde estaban."(137)

Los residentes de todos los campamentos de reasentamiento deben enfrentar una serie de problemas tales como la desnutrición y enfermedades infecciosas. Los terrenos son áridos, la dieta es inadecuada y pocas personas encuentran empleo. Además, carecen absolutamente de todos los servicios.

En lo que concierne a las políticas contra las mujeres africanas en las zonas urbanas, puede decirse que en vista de que muchas mujeres no pueden mantenerse en las reservas, emigran a las ciudades; pero se hace lo posible para impedir su ingreso o para retirarlas de las zonas "prescritas"* y otras zonas urbanas. Con ésto se intentaba evitar que se conformara una población urbana negra estable que exigiera residencia permanente y otros derechos.

Como las restricciones aplicadas a las mujeres son innumerables en virtud de la legislación sobre zonas urbanas y las decenas de reglamentaciones emitidas con base en dichas leyes, su conservación de una residencia urbana en el mejor de los casos, es precaria, Una mujer puede retener su carácter legal sólo mientras su marido no se divorcie de ella o muera, y sólo mientras ella no pierda su empleo y no se le clasifique como "ociosa". (138)

(137) Naciones Unidas. La condición de la mujer negra en el apartheid de Sudáfrica. p.p. 5-6

(138) Ibid. p. 9

* Una zona prescrita es la que ha sido declarada "blanca" pero donde puede trabajar y vivir un gran número de africanos, con los permisos necesarios.

Muchas mujeres nacidas en una zona urbana pueden haber tenido que pasar períodos fuera de ella, particularmente dado que las oportunidades de empleo para las mujeres son mucho - más limitadas que para los hombres, factor que las descalifica. Ocasionalmente, se concede a una mujer la condición de "sosten del hogar" pero deberá dejar a sus hijos en las resevas mientras trabaja.

Una muestra de la constante injerencia en la vida privada de una mujer, es el límite de 72 horas establecido para visitar a su marido en los casos en que ya se le haya impedido vivir con él en una zona urbana. Para poder estar más tiempo con él, deberá solicitar un permiso especial para un tiempo determinado. Ese permiso puede concederse, por ejemplo, en caso de que se desee concebir un hijo o porque requiere de un tratamiento médico especial.

Tal situación supone otro problema: para la mujer negra, empleo e hijos, son incompatibles. De cada cien niños negros que nacen entre treinta y setenta no son legítimos porque no están registrados. Esta situación trae consigo una descendencia de hijos ilegítimos, ya que el hijo de padres no registrados tampoco puede estarlo.

Un censo realizado en 1970, demostraba que 25% de las mujeres sudafricanas negras eran económicamente activas, 10% más que en 1960. La mayoría trabaja en tareas domésticas y un menor número en la agricultura. Apenas un 4% de las mujeres empleadas trabajan en manufacturas y transportes.

La mayoría de las mujeres africanas se ven limitadas a un trabajo de salario bajo, no capacitado o semi-capacitado, y aún en el caso de que cumplan las mismas tareas que el hombre se les discrimina mediante la paga y las condiciones de trabajo. Los salarios de las trabajadoras domésticas son de los más bajos del país; sólo se paga menos a las trabajadoras agrícolas.

La trabajadora doméstica se ve obligada a descuidar su propio hogar y dejar ahí a sus niños, con frecuencia por toda la semana de trabajo, en el caso de una doméstica que reside con el empleador. Las trabajadoras domésticas que viven en el hogar del patrón no están autorizadas a que sus maridos permanezcan con ellas ni siquiera por una noche. Aún en el caso de que el marido y la mujer trabajen para el mismo - empleador, no pueden vivir juntos. (139)

Recientemente, con la declinación económica de la década iniciada en 1970, el número de trabajadoras domésticas se redujo. El desempleo se ha convertido en un grave problema tanto para hombres como para mujeres. La situación de la mujer como trabajadora agrícola -pese a que la agricultura "blanca" ocupa el segundo lugar después del oro como mayor productor de divisas para Sudáfrica- es deplorable.

Las mujeres de las reservas se ven atraídas en forma creciente por el trabajo en las granjas de los blancos para tra

(139) Naciones Unidas. La condición de la mujer... Op. cit. p. 15.

tar de mantenerse. Como resultado, las mujeres constituyen la mayoría de los trabajadores ocasionales, que en muchas granjas, no se les paga con dinero, sino en especie. Un factor que refleja un cambio considerable en la mano de obra manufacturera en los últimos treinta años, es que las mujeres, blancas se ven constantemente reemplazadas por mujeres africanas capacitadas y semi-capacitadas. El crecimiento industrial de la década de 1960 impulsó la demanda de trabajadores manufactureros. Al mismo tiempo, las mujeres blancas salían de las fábricas para trabajar en oficinas. Las mujeres africanas se concentran en las fábricas de ropa, textiles, elaboración de alimentos y conservas alimenticias, donde los salarios son ínfimos.

La discriminación de la que son víctimas las mujeres, - tanto por ser negras como por ser mujeres, se refleja en el reducido número de ellas en los empleos de oficina y en las profesiones. En 1973, no había ninguna mujer negra en profesiones como derecho, magisterio, ingeniería o arquitectura.⁽¹⁴⁰⁾ Pocas mujeres africanas se capacitan como técnicas o profesionales, salvo en las dos esferas de la enseñanza y la enfermería, profesiones que tienden a ser extensiones del papel de la mujer en el hogar.⁽¹⁴¹⁾

La seguridad social y las condiciones de salud de la mujer negra son, evidentemente, inferiores a las que gozan los

⁽¹⁴⁰⁾ s.a. "La doble segregación de la mujer negra", en: Cuadernos del Tercer Mundo. p.p. 22-23

⁽¹⁴¹⁾ Kuper, Leo. An African Bourgeoisie, Race, Class and Politics in South Africa. p.p. 216-219

blancos. La población blanca de Sudáfrica disfruta de un alto nivel de atención. No padece enfermedades causadas por la desnutrición y dispone de los servicios adecuados para su tratamiento como paciente. Para los africanos el cuadro es distinto, La severa desnutrición y la falta de atención médica que sufren, son consecuencia de un racismo institucionalizado. El índice de mortalidad infantil es muy alto y como las mujeres son responsables del cuidado de sus hijos, con padres viviendo lejos, son aquellas las que deben vivir con el temor constante de que sus niños se enfermen al disponer de pocos servicios de salud,

La educación es otro elemento revelador de la discriminación prevaeciente. Para las mujeres, la educación asegura un futuro como trabajadoras domésticas o como maestras de primaria mal capacitadas y mal pagadas en escuelas para negros.

En 1954, Verwoerd adoptó la política de contratación de un gran número de mujeres como maestras de primaria, "con el fin de economizar en capacitación y salarios de maestros, y también porque, en general, las mujeres son mejores que los hombres en el trato de los niños pequeños. (142)

Será preciso considerar la interesante y vigorosa participación de la mujer, que después de la década de 1940, actuó como catalizadora de la protesta contra el régimen de apartheid. La mujer negra sudafricana se organizó, por primera vez, en sindicatos, en donde ocuparon posiciones prominentes.

(142) Troup, Freda. Forbiddén Pastures: Education under apartheid, citado en: Moerdijk, Op. cit. p. 121

En la década de 1920, las mujeres africanas podían pertenecer a sindicatos registrados, puesto que entonces no estaban obligados a llevar pases consigo. Su actividad comenzó en las industrias de lavandería, confección de ropa, colchonería, mueblería y panadería. En esa época surgieron algunas federaciones nacionales que quedaron rápidamente disueltas.

Con el desarrollo de la economía en los años de 1930 y, específicamente, 1940, aumentó la mano de obra y las mujeres avanzaron hacia las zonas urbanas para ocupar las plazas. La década de 1940 constituyó un punto crucial para la organización de las mujeres en las industrias manufactureras.

Hacia 1944, después de un movimiento que se llevó a cabo en la industria de la confección, las mujeres se convirtieron en miembros del sindicato de trabajadoras del vestido; sin embargo, esto no duraría mucho, ya que en 1953, la Ley de Trabajo Bantú, entró en vigor y las mujeres africanas ya no pudieron ser miembros de un sindicato registrado. A pesar de las prohibiciones que se instituyeron, las mujeres siguieron luchando.

En 1954 formaron la Federación de Mujeres Sudafricanas. Sus miembros provienen particularmente de la Liga Femenina del Congreso Nacional Africano. Dicha Federación tenía dos objetivos: trabajar para el gobierno de la mayoría, terminar con la política de apartheid y edificar una organización femenina multirracial.

La participación de esta organización se registró en varios movimientos de huelga, boicots y manifestaciones frente a la política del Partido Nacionalista en el poder. (143)

La campaña en contra de los pases representa un buen ejemplo de la lucha de las mujeres frente a las injusticias raciales, políticas y económicas derivadas del apartheid. Ya desde 1913, el gobierno había tratado de que las mujeres llevaran pases, pero tropezó con tal resistencia que desistió. Esta iniciativa fue retomada al subir el Partido Nacionalista al poder en 1948. Para el momento en que se promulgó la Ley de Abolición de Pases y Coordinación de Documentos, gran número de mujeres se había trasladado a las zonas urbanas para buscar trabajo y mantener unidas sus familias. Para el partido en el poder, esto equivalía a una fuerza permanente de trabajo urbano y, por tanto, una seria amenaza a las estructuras del apartheid. No fue sin embargo, hasta 1955, que el gobierno anunció que se emitirían pases a las mujeres a partir de enero de 1956. (144)

Tan pronto como se supo la noticia, las mujeres organizaron una manifestación. El 9 de agosto de 1956*, en una protesta organizada por la Federación de Mujeres Sudafricanas, más de 20 000 mujeres se presentaron en los edificios de la Unión en Pretoria para ver al Primer Ministro, quien se negó a recibir las. A esto siguieron una serie de huelgas y manifestaciones sofocadas por la policía, resultando cientos de mujeres

(143) Lefort, René. Op. cit. p. 38

(144) Naciones Unidas. La condición de la mujer... Op. cit. p.28

* Esta fecha pasó a ser conocida como el "Día de la Mujer Sudafricana".

arrastadas.

De la misma manera que los sucesos de Soweto de 1976 han simbolizado la resistencia negra al sistema de apartheid, Crossroads simboliza la resistencia a la política de traslados forzosos de población.

Crossroads es un "campamento de intrusos" en la región de la ciudad de El Cabo. En 1977, cuando el gobierno anunció que el campamento sería destruido, las mujeres organizaron el Movimiento Femenino de Crossroads.

En los últimos años, la comunidad internacional ha mostrado una mayor preocupación por las mujeres oprimidas a causa del régimen de apartheid en Sudafrica, aunque no se ha logrado mucho ya que la disposición de todos los países que integran esta comunidad internacional no es la misma.

Así pues, el 18 de diciembre de 1979, la Asamblea General de Naciones Unidas aprobó la Convención sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación contra la Mujer. Esta Convención promulgó, en forma jurídicamente obligatoria, principios y medidas universales para que la mujer gozase de derechos iguales en toda esfera -política, económica, social, cultural, civil, etc.- La Convención también solicitó la promulgación de leyes nacionales para prohibir la discriminación y recomendó que se establecieran disposiciones para modificar los patrones socio-culturales que perpetúan la discriminación.

Otras medidas disponen la igualdad de derechos para la mujer en la vida pública y política; igual acceso a la educación y a los mismos programas de estudio; la no discriminación en el empleo y la remuneración; y garantías de seguridad de trabajo en caso de matrimonio o maternidad.

Otros Artículos de la Convención piden que se ofrezcan servicios de atención médica a la mujer sin discriminación, incluye los relativos a la planificación de la familia; y una capacidad jurídica idéntica a la del hombre, teniendo los Estados firmantes que convenir en que todo contrato que tendiese a limitar la capacidad jurídica de la mujer "se consideraría nulo".(145)

La Conferencia de Copenhague que tuvo lugar del 14 al 30 de julio de 1980, destinada a examinar la situación de la mujer en el apartheid, dió como resultado la adopción de un Plan Mundial de Acción. El Plan incluía una serie de medidas encaminadas a ayudar a las mujeres que padecen el régimen racista, encauzadas a través de los movimientos de liberación sudafricanos reconocidos por la Organización de la Unidad Africana. Entre las medidas se contaron las siguientes: la asistencia jurídica, moral y política a las mujeres y a sus familias dentro de Sudáfrica y Namibia que sufren persecución en virtud de la legislación y prácticas represivas, así como a las mujeres en los campamentos de refugiados; capacitación y asistencia para integrar a las mujeres en posiciones de apoyo dentro de los mo

(145) Naciones Unidas. Convención sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación contra la Mujer, 1980. p.p. 1 - 2

vimientos de liberación; apoyo y cooperación internacional para la lucha de las mujeres en Sudáfrica. (146)

La conferencia pidió a las mujeres del mundo que ejercieran presión sobre sus gobiernos para que cortaran los vínculos con régimen de apartheid de Sudáfrica.

El 16 de diciembre de 1980, en su resolución 35/206, la Asamblea General exhortó a todas las organizaciones del sistema de Naciones Unidas, los gobiernos y las organizaciones intergubernamentales a que dieran la más alta prioridad a las medidas de asistencia a las mujeres de Sudáfrica y Namibia.

La importancia de la solidaridad internacional quedó expresada por Winnie Mandela cuando escribió:

"En los últimos quince años, cuando estuve confinada y sometida a restricciones... obtenía mi inspiración de la comprensión... de que la lucha es una lucha internacional por la dignidad del hombre... y esa comprensión de que pertenecemos a una familia humana en una sociedad donde hemos sido rechazados por una minoría... por sí sola es suficiente para que se siga adelante". (147)

(146) Naciones Unidas. La condición de la mujer... Op. cit. p. 35.

(147) De un discurso de la Sra. Mandela a residentes de Soweto en junio de 1976, reimpresso en Mandela, Winnie, Profile in Courage and Defiance (Centro de Naciones Unidas contra el Apartheid, Notes and Documents No. 1/78, febrero de 1978).

IV RESISTENCIA NEGRA

A. RESISTENCIA NEGRA INTERNA

1. Partidos Políticos.

Desde la década de 1880, los africanos comenzaron a organizar una resistencia política, pues la resistencia militar ya no resultaba efectiva. La primera asociación política africana en el país que nos ocupa se formó en El Cabo en ese decenio y se llamó Inbumba Yama Africa (Unión de Africanos). Por supuesto, muy pocos africanos tenían una conciencia política y la mayoría de ellos permanecieron al margen. Sin embargo, los pocos africanos que participaron en la política resaltaron mucho. Algunos ayudaron a formar organizaciones africanas en varias partes del país, aunque sus primeras formas de expresión política fueron muy rudimentarias. La primera Iglesia Cristiana Africana se fundó y el primer diario africano fue publicado. Los africanos tenían derecho al voto desde 1854 y aunque la proporción de la que gozaban era muy baja, hicieron sentir su presencia. En la guerra Anglo-Boer muchos africanos apoyaron a las fuerzas británicas y en 1901 el gobierno inglés les prometió que con la paz se les trataría como iguales.⁽¹⁴⁸⁾ Sin embargo, con el Tratado de Paz de Vereeniging, el gobierno británico prefirió reconciliarse con los boers, con lo que los negros se sintieron traicionados. Este suceso le dió bastante fuerza a la actividad política africana y se formaron grupos, aunque muy pequeños. Entre -

(148) Benson, Mary. The Struggle for a Birthright. p. 19

ellos estaba el Congreso Nativo de Natal, de africanos "cristianos y civilizados". Mientras tanto, un joven abogado indio, M.K. Gandhi, había formado el Congreso Indio de Natal y los mestizos habían formado la Organización del Pueblo Africano.

En esos años, se dieron las últimas luchas militares entre blancos y nativos. Los europeos despojaron a los zulúes de tierras importantes, por lo que el jefe Bambata inició una rebelión en la que murieron 4,000 africanos y 25 blancos. La Constitución de la Unión Sudafricana fue para los africanos el último grado de traición del gobierno británico. No sólo les dio poder ilimitado a los blancos sobre los no-blancos, sino que también les abrió el camino a los afrikaners -que formaban la mayoría de los votantes blancos- para quitarles el control del país a los británicos, con el peligro que esto representaba para la población africana.

Los africanos se dieron cuenta de el peligro que se cernía sobre ellos. Había que organizarse de alguna manera para evitar la pérdida de los pocos derechos que les sobraban. Así, el 8 de enero de 1912, se formó el Congreso Nacional Nativo de Sudáfrica. Sus objetivos principales fueron unir al pueblo africano, concientizarlo de sus derechos y deberes y formar universidades "nacionales". (149).

Sin embargo, trató de mantener una imagen de moderación

(149) Benson, Mary, Op. cit., p. 28

y respetabilidad enviando numerosas representaciones a los gobiernos de Gran Bretaña y Sudáfrica. (150) Durante los siguientes 30 años logró establecer su influencia en todo el país. Organizó una serie de campañas en contra de las leyes de pase, contra la Ley de Tierras y contra las nuevas restricciones que se impusieron a los derechos de los negros.

Basándose en el rechazo a las divisiones tribales entre los africanos, la organización, que cambió su nombre por el de Congreso Nacional Africano (ANC), cooperó también con las organizaciones políticas de las comunidades india y mestiza. (151) Sin embargo, divisiones internas le restaron fuerza y en el año de 1945 ya no atraía nuevos miembros. Con la victoria del Partido Nacionalista en 1948, los africanos se dieron cuenta que la política de desarrollo separado se aplicaría con más rigor en su contra, por lo que optaron por una organización más radical. De esta manera se formó la Liga de Jóvenes del ANC. Bajo la presión de líderes tales como Anton Lembede y Walter Sisulu, el Congreso adoptó un "Programa de Acción", que lo convertiría en un movimiento de masas, para resistir la política de apartheid del nuevo gobierno. (152)

El principal problema del ANC en esos años era obtener a la persona adecuada para que los dirigiera. Eligieron como nuevo líder a James Sebebutjwasego Kgobontharile Moroka, cuyo

(150) Gaitan y García, María Luisa. Op. cit. p. 108

(151) International Defence and Aid Fund. Op. cit. p. 89

(152) Feit, Edward, African Opposition in South Africa, p.40

nombre quiere decir: "He venido al fin, después de estar esclavizado criminalmente, a traer lluvia, paz y libertad a mi pueblo". Por su falta de carisma pronto los decepcionó y lo reemplazaron con Albert John Luthuli, que gozaba de un apoyo más amplio.

La década de 1950 fué bastante turbulenta, el ANC protestó más activamente que nunca por la imposición de las leyes de segregación que se dieron en ese decenio, que tomaron formas muy rígidas que no se conocían hasta entonces. Se organizaron varias campañas en contra de las leyes, algunos militantes iniciaron métodos de lucha y boicots en contra de tarifas de autobuses demasiado altas y pésimas condiciones de trabajo en las granjas de patatas del Transvaal.

El 26 de junio de 1952, el día para la Libertad de Sudáfrica, el ANC organizó una resistencia pasiva en contra de las leyes del apartheid, que ocasionó el arresto de 8,500 personas. En 1953 se organizó una campaña en contra del Sistema Educativo Bantú, que estuvo diseñado para que los estudiantes negros, al graduarse, ocuparan puestos subordinados. La campaña incluyó tanto a padres y maestros como a estudiantes, de áreas rurales y urbanas. Muchos maestros prefirieron renunciar. El gobierno anunció que si los niños no asistían a clases, se quedarían sin escuela. Para no terminar con el boicót, el ANC fundó unos "clubs culturales", que fueron declarados ilegales. La organización deficiente de estas escuelas ocasionó un caos y finalmente se tuvo que declarar el fra

caso de la campaña en 1958. (153)

Al crearse los bantustanes se hicieron varias campañas en contra de las nuevas Autoridades Bantús. En el Transkei, la campaña de resistencia culminó en una revuelta generalizada que se pudo suprimir cuando se declaró un Estado de Emergencia en 1960. Las rebeliones en años subsiguientes se pudieron apagar por medio de represión violenta.

La campaña en contra de las leyes de pase incluyó protestas, manifestaciones, quema de pases y otras formas de acción. El 9 de agosto de 1956, que ahora se celebra como el Día de la Mujer Sudafricana, más de 20,000 mujeres organizaron una marcha en Pretoria como protesta a la extensión de las leyes de pase a las mujeres. El 21 de marzo de 1960 la policía abrió fuego en contra de niños y mujeres que protestaban pacíficamente contra las mismas leyes.

La década de 1950 marcó cierto progreso en la unidad de las diferentes secciones del movimiento de liberación. Se constituyó la Alianza del Congreso, que bajo el mando del ANC, unificó las organizaciones indias y mestizas. Incluso formó parte de la Alianza un reducido grupo de blancos. En 1955 el recién formado Congreso Sudafricano de Sindicatos (SACTU), ingresó al proceso de unificación. (154).

En 1959 un grupo de miembros disidentes del ANC formaron

(153) Feit, Edward. Op. cit. p. 178

(154) Feit, Edward. South Africa: The dynamics of the African National Congress. p. 114

el Congreso Panafricano de Azania (PAC). Las diferencias por las cuales se separaron fueron expresadas en términos de la colaboración del ANC con otras organizaciones. Robert Sobukwe, primer presidente del PAC declaró que los objetivos de su Congreso eran: "Un gobierno de los Africanos, por los Africanos, y para los Africanos, con todo aquel que debe fidelidad a Africa y que este preparado para el gobierno democrático de la mayoría africana"⁽¹⁵⁵⁾. El PAC fue declarado ilegal por el gobierno un año después de su formación. Esta organización tuvo gran importancia en las campañas en contra de las leyes de pase y Sobukwe fue arrestado. Completó su sentencia de tres años, pero permaneció en la prisión por otros seis.

El año de 1961 marcó el comienzo de una fase importante dentro de los movimientos de liberación. La organización se hizo secreta e incluyó una nueva táctica que hasta entonces no se había creído necesaria: La resistencia armada. Se llegó a la conclusión de que todos los esfuerzos pacíficos para llegar a un acuerdo con el gobierno habían fracasado. Desde ese momento, miles de jóvenes se han unido a el ala armada del movimiento de liberación.

En la fase inicial del movimiento armado, hasta 1965, las acciones se volcaron en actos de sabotaje, ataques a estaciones de policia y atentados en contra de los jefes tribales que cooperaban con el régimen. De las filas del ANC, bajo el liderazgo de Nelson Mandela, se formó la organización

(155) International Defence and Aid Fund. Op. cit. p. 90

"Umkonto We Sizwe" (La Lanza de la Nación) que incluía a individuos de varias razas que se propusieron sabotear instalaciones seleccionadas previamente para no dañar a la gente. Después de haber efectuado varios actos de sabotaje, el 11 de julio de 1963, Mandela fue capturado y encarcelado. Nacido en 1918, hijo del jefe Hwenry Mandela, obtuvo el título de abogado por la Universidad de Fort Hare y fundó junto con Oliver Tambo, el primer despacho jurídico africano. Se unió al ANC y fundó la Liga de Jóvenes. ⁽¹⁵⁶⁾ Salió del país para recabar fondos y ayuda para "Umkonto". Al regresar a Sudáfrica se le arrestó y se le condenó a 5 años por los cargos de huelga y de abandono del país sin pasaporte*.

La primera etapa del movimiento armado terminó en 1965, cuando el gobierno sudafricano puso en práctica un sistema represivo de leyes que incluyeron el arresto de masas, detención sin juicio y torturas. El régimen instituyó un sistema de "soplones", que resultó muy efectivo, pues resultó muy fácil - corromper a miembros de los movimientos de liberación, que por sumas de dinero relativamente pequeñas, denunciaban informaciones vitales.

(156) Feit, Edward. Urban Revolt in South Africa, p. 26

* A la fecha Mandela sigue en prisión, en la que se define a sí mismo como socialista no marxista. Las presiones nacionales e internacionales para su liberación no han cesado. El artista estadounidense Stevie Wonder le dedicó su Oscar y en la lista de éxitos de Inglaterra logró un lugar destacando una canción titulada "Liberen a Nelson Mandela". Su esposa y su hija han sufrido también las consecuencias de ser familiares de un ex-dirigente del ANC.

En la segunda etapa, que se dió a partir de 1965, el ANC y el PAC se concentraron en organizar entrenamiento militar en otros países. Se quisieron reorganizar las estructuras se cretas e infiltrar soldados provenientes de otros países.

Durante los años de 1967-68, guerrilleros del ANC, en acción conjunta con guerrilleros zimbabwenses de la Unión Africana del pueblo de Zimbabwe (ZAPU), trataron de derrocar al régimen ilegal de Smith, en lo que era Rhodesia. Varios mili tantes del ANC murieron en combate o fueron capturados. Algu nos lograron infiltrarse a Sudáfrica.

Aparentemente, el PAC trató de infiltrar desde fuera, a guerrilleros para que lucharan en la frontera con Mozambique. Algunos de sus miembros fueron capturados o muertos por fuerzas portuguesas. Mientras tanto, la resistencia interna seguía en pie. En el año de 1968 se organizaron nuevamente pro testas en contra de la política de bantustanización, pues se observaron los efectos que tenían las reservas sobre la población africana. En un mensaje, el ANC declaró lo siguiente:

"Los bantustanes no pueden liberar a nuestro pueblo. Sus efectos son la explotación económica intensa, mayor presión política, degradación social y humillación. Los bantustanes (y de hecho todo el sistema de apartheid) se oponen a todas las leyes de desarrollo político y económico. Por esta razón se dará paso a una Sudáfrica democrática y no racial. El Ejército de Liberación del Pueblo, guiado y dirigido por el ANC, harán ese día más próximo." (157)

(157) Braganca, Aquino y Wanierstein, Immanuel. The African Liberation Reader. Vol. 3. p. 98

En el año de 1969 se fundó la Organización de Estudiantes Africanos (SASO), con dos objetivos principales: El primero busca unificar dentro de su organización a africanos, asiáticos y mestizos, sin contenerse con asociar movimientos separados. El segundo era infundir en toda la población la nueva "Conciencia Negra", como promesa para alcanzar una sociedad plural de igualdad de derecho, además de que trataba de fomentar un sentido de orgullo de pertenecer a la raza negra.

Durante 1975 y la primera mitad de 1976 se dieron indicios de que cantidades cada vez mayores de personas dejaban Sudáfrica para entrenarse militarmente, principalmente bajo los auspicios del ANC. Influyeron para este resurgimiento de las luchas de liberación las victorias de FRELIMO en Mozambique y del Movimiento de Liberación del Pueblo de Angola. Desde finales de 1976 el número de acciones armadas, actos de sabotaje y choques con las fuerzas armadas tuvo un aumento considerable.

Se tendió a poner en práctica operaciones más sofisticadas, con combatientes mejor entrenados y mejor armados, lo que ocasionó que los ataques armados funcionaran. Desde mediados de la década de 1970 el apoyo popular por la lucha armada creció, y sigue aumentando en los últimos años. La organización responsable por la mayoría de los ataques armados es "Umkonto We Sizwe", el ala armada del ANC.

De 1976 a principios de 1979 los ataques se concentraron en líneas ferroviarias, por considerarse que así se podían

cortar las comunicaciones entre las diferentes regiones blancas. También se realizaron atentados en contra de los ex-guerrilleros que colaboraban con la policía de seguridad. Entre 1977 y 1978 la policía declaró que en doce ocasiones había descubierto arsenales de los guerrilleros. (158)

Una tercera fase comenzó en mayo de 1979 con el ataque a una estación de policía por combatientes del ANC armados con rifles automáticos y granadas. Se dejaron folletos en el lugar del asalto que explicaban que el ataque se daba en respuesta a la ejecución de Salomón Mahlangu, un combatiente del ANC que fue torturado y colgado en abril de 1979. Desde entonces se han realizado ataques a varias estaciones de policía e incluso, desde 1981, a bases militares, acciones que eran impensables una década atrás y que se pudieron dar por la mejor coordinación de los miembros de los movimientos de liberación. Los ataques se han coordinado con campañas de otros frentes y se han dirigido a todo lo que tiene que ver con la maquinaria del apartheid, sobre todo con lo que se relaciona con las agencias del gobierno que reprimen a la población.

El 20 de mayo de 1983 el ANC hizo explotar una bomba en el Cuartel General de la Fuerza Aérea, en Pretoria. Como represalia, tres días después aviones sudafricanos bombardearon Mozambique. Desde 1983 se ha dado un cambio en las tácticas

(158) International Defence and Aid Fund. Op. cit. p. 99

del ANC, pues aceptan el riesgo de herir o matar a civiles - inocentes, como consecuencias infortunadas pero necesarias dentro de la lucha por su liberación. De todas maneras, existe la evidencia de que tratan de ocasionar el menor número posible de muertes. Un miembro del ANC declaró a la Corte que un ataque programado a una estación de combustibles en Kwazulu fue suspendido por que se observó que había civiles en el área. (159)

Las respuestas del régimen no se han hecho esperar. Pretoria ha ordenado ataques aéreos contra los países vecinos que apoyen al ANC, PAC o SWAPO. Otros países, entre ellos la Unión Soviética y algunos países occidentales, apoyan económicamente y con armas a los movimientos de liberación.

Los países vecinos que han apoyado la guerrilla son Zimbabwe, Lesotho, Mozambique, Angola y más recientemente Botswana. Suazilandia no está incluida en esta lista, pues el gobierno sudafricano acepta que los guerrilleros provenientes de Mozambique pasan por Suazilandia, pero que lo hacen sin el consentimiento de las autoridades Suazi. Más tarde analizaremos esta cuestión por separado, pues es muy complicada y el caso de cada país es diferente. Lo único que tienen en común es una vulnerabilidad con respecto a Sudáfrica, además de que tienen objetivos completamente opuestos a los del régimen del apartheid.

(159)

Legum, Colin. "Violence breeds violence in Southern Africa". en: New African. Julio 1983, p. 24

Actualmente, los campos de entrenamiento existen únicamente en Tanzania y Angola. Los guerrilleros se entrenan en Tanzania, pasan por Mozambique, de donde tienen cuatro puntos posibles de entrada a Sudáfrica. Por Suazilandia, por Zimbabwe, o directamente de Mozambique al Transvaal o a Kwazulu. Aparentemente el ANC logra pasar armas por esas rutas. Su éxito se ha reflejado en la decisión del gobierno de obligar a todos los hombres blancos menores de 55 años a efectuar rondas de comando, en los distritos fronterizos de Paulpietersberg, Utrecht, Vryheid, Nelspruit, Carolina y Piet Retief. Algunas granjas fronterizas de los blancos han sido abandonadas en los últimos seis años. Se ha tenido que reforzar la seguridad en los bantustanes que tienen fronteras con Mozambique, Zimbabwe, Botswana y Lesotho.

Es relativamente fácil que los guerrilleros entren a Sudáfrica por las rutas descritas, pero los que se entrenan en Angola tienen muchas más dificultades para ingresar a territorio sudafricano. Pueden volar directamente de Luanda a Maputo e integrarse con los que provienen de Tanzania. Sin embargo, el gobierno de Mozambique no está de acuerdo con este método. Como es virtualmente imposible el ingreso por Namibia, tienen que hacer el viaje por Zambia, Zimbabwe y Botswana o directamente por el paso de Caprivi a Botswana. Sin embargo, en los últimos años, el gobierno de Botswana se ha opuesto al tránsito de guerrilleros por su territorio, pues es extremadamente vulnerable a las presiones del gobierno sudafricano. (160)

(160) Smith, William. Op. cit. p.p. 13-14

De la única manera en que Pretoria puede disminuir el peligro que representan los guerrilleros es convenciendo a los países vecinos a que se nieguen a proveer todo tipo de ayuda a los movimientos de liberación, lo que no están dispuestos a hacer todos los gobiernos. Los bombardeos no han logrado intimidar a los gobiernos de los países vecinos, pero Sudáfrica y Mozambique recientemente celebraron un tratado por el que se comprometen a no desestabilizarse.

Otra organización importante, surgida en 1983, es el Frente Democrático Unido (UDF), que ha dirigido las campañas contra las reformas constitucionales propuestas por Botha. El UDF dirigió el boicot de mestizos e indios a las elecciones de sus respectivas cámaras legislativas. También está presente en las luchas en contra de las movilizaciones masivas de poblaciones negras. El frente reúne a más de 600 organizaciones sindicales, estudiantiles, de vecinos, de mujeres, de jóvenes e incluso organizaciones religiosas.

En lo que respecta al ANC, por el pacto de no agresión firmado entre Sudáfrica y Mozambique, ha tenido que concentrarse en atentados, pues el ingreso en el número de guerrilleros que entran a Sudáfrica, no ha tenido la consistencia que había poseído hasta 1984.

De todas maneras, el ANC sigue siendo una fuerza importante, fundamentalmente por el apoyo que le siguen brindando los africanos conscientes de un cambio. En el único lugar en donde carece de fuerza es en el bantustán de Kwazulu, pues

el movimiento "cultural" de Buthelezi se le contraponen.

La idea de una nación, Azania, en donde la mayoría no sea minoría, es la principal motivación para que, pese a la superioridad bélica del régimen, el movimiento siga manteniendo una lucha constante y efectiva.⁽¹⁶¹⁾ La imposibilidad de lograr un cambio pacífico ha hecho que el único camino posible sea la violencia. Thelle Simone Mogoerane, militante del ANC ejecutado en 1982, declaró lo siguiente:

"Elegí ser soldado... En primer lugar tenía que liberar a mi gente, a mi pueblo. Decidí que no tenía caso hacer pancartas porque me matarían al hacerlas. Así que decidí salir del país a - conseguir un arma para pelear contra esta gente, que nunca me daría armas. A la única gente a la que se le dan armas, es a la que defiende la política de apartheid. Yo sabía que era enemigo del apartheid y que tenía que salir del país." (162).

(161) Meillasoux, Claude, Op. cit. p. 137

(162) International Defence and Aid Fund Op. cit. p. 100

2. SINDICALISMO

Los africanos que no están en lucha permanente se han unido y protestan a través de los sindicatos. Sin embargo, como veremos después, el movimiento sindical sudafricano tiene características distintivas que le impiden ejercer presiones de la manera en que se hace en otros países. Sin embargo, a pesar de las restricciones y hostigamiento del régimen del apartheid, los trabajadores negros han sostenido una tradición de organización sindical.

Desde los decenios de 1920 y 1930 el gobierno excluyó a la mayoría de los trabajadores africanos de la categoría de "empleado" y les prohibieron afiliarse a sindicatos. En un intento por desafiar la política del gobierno, mineros africanos organizaron una huelga en 1946, que fue reprimida por medio de una matanza brutal.

Después de 1948, la opresión aumentó y en la década de 1950 se excluyó a todos los africanos de la negociación colectiva. Los sindicatos africanos no podían inscribirse en el registro ni los africanos podrían ser miembros de sindicatos registrados. Todas las huelgas de africanos fueron declaradas ilegales. (163)

Con su política de trabajo migratorio, al convertir a los habitantes de los bantustanes en "extranjeros", el régimen racista debilitó aun más la posición del trabajador africano. Para disminuir la resistencia, se dirigió la represión en contra de los dirigentes de los sindicatos africanos, en especial

(163) Naciones Unidas. Informes Especiales del Comité Especial contra el Apartheid. Documentos Oficiales: Trigésimo séptimo período de sesiones, suplemento 22A. Enero 1985.p.16

en contra del Consejo Sudafricano de Sindicatos (SACTU), que llegó a agrupar a unos 50,000 miembros dentro de sus sindicatos afiliados. Los líderes fueron encarcelados y los que escaparon viven en el exilio en Europa o África. Sin embargo, el SACTU mantiene representantes permanentes ante la OIT. (164)

Con el establecimiento de los bantustanes, los empresarios y el gobierno concluyeron que la resistencia africana, en la forma de organización obrera, se debilitaría. Sin embargo los hechos demuestran lo contrario.

A partir de 1972 se desencadenó una ola masiva de huelgas en fábricas y minas a favor de la formación de sindicatos independientes, del reconocimiento de dichos sindicatos y de un aumento generalizado de sueldos. Se formaron varios sindicatos como desafío directo al régimen.

En 1979 se les concedió a los sindicatos legalidad. Sin embargo, los dirigentes sindicales sufren hostigamientos por parte de la policía, procedimientos criminales y ordenes de proscripción. Al afiliarse los africanos a las organizaciones sindicales registradas, el gobierno encontró la manera de ejercer un control más estricto de los sindicatos y sus afiliados.

Los trabajadores agrícolas, así como los trabajadores migrantes provenientes de Estados africanos independientes (se incluye aquí a los bantustanes) no pueden formar parte de los

(164) Lachartre, Brigitte. Op. cit. p. 119

sindicatos. Una ley promulgada en 1981 califica como delito el hecho de que cualquier sindicato preste asistencia financiera a una persona que haya participado en una huelga ilegal (las huelgas de africanos se permiten a partir de 1973, pero en condiciones tan restrictivas como para hacerlas virtualmente imposibles). (165)

Con el fin de limitar el desarrollo de los sindicatos el régimen prohibió a la Federación de Organizaciones Sindicales Africanas las colectas públicas y las ayudas económicas provenientes del exterior. Pese a los esfuerzos del gobierno, el número de afiliados a los sindicatos africanos se elevó de 16,000 en 1969 a más de 300,000 en 1980. Actualmente de los casi 500,000 mineros sudafricanos, están afiliados al sindicato 130,000. El número de huelgas aumentó de 207 en 1980 a 342 en 1981 y a 469 en 1984. En una huelga que duró dos días en noviembre de 1984, participaron más de 500,000 trabajadores del área de Johannesburgo.

La policía persigue a los sindicalistas como a enemigos especialmente peligrosos del gobierno. Con pretextos, tomó preso al dirigente Andrés Raditsela y lo maltrató de tal manera que el sindicalista murió. El ministro del interior, Frederick de Klerk declaró: "... el gobierno no permitirá que los sindicatos se conviertan en trampolines para obtener el poder político. (166)

(165) Naciones Unidas, Un Delito contra la Humanidad, p. 15

(166) s.a. "El ocaso del Apartheid", en: Contextos, año 3, No. 56, 30 de julio de 1985. p. 19

Pese a los numerosos problemas, la fuerza de los sindicatos africanos ha crecido rápidamente en los últimos años, y, lo que es muy importante, la industria comienza a apoyar a los movimientos sindicalistas. En un plan de siete puntos, siete asociaciones de empresas que emplean al 80% de los trabajadores de Sudáfrica, demandaron expresamente que se permita la existencia de los sindicatos independientes en general. También exigieron derechos de ciudadanía para los negros, la abolición de la reserva de empleos destinados para los blancos y el permiso para que los negros puedan establecer negocios en la totalidad de Sudáfrica; prácticamente la anulación del apartheid. La cámara de comercio solicitó a 350 compañías estadounidenses instaladas en Sudáfrica la abolición del sistema de trabajo migrante, mediante el cual se separa a los trabajadores negros de sus familias durante once meses al año. Demandaron también la abolición de las leyes de paz porque "el derecho a la libertad de movimiento es una de las piezas vitales de la economía del libre mercado."

A pesar de la prohibición imperante, la ayuda internacional a los sindicatos ha sido muy importantes. La ONU, mediante el Comité Especial contra el Apartheid, en cooperación con la OIT, ha organizado conferencias sindicales internacionales, en las que se destaca que los derechos sindicales no pueden realizarse plenamente sin la eliminación total del apartheid.

B. RESISTENCIA EXTERNA

Por razones históricas, geográficas, políticas, militares y económicas, los países del Africa Austral han sufrido una dependencia, en mayor o menor grado, con el régimen sudafricano.

La vecindad geográfica de estos países con respecto a la República Sudafricana ha tenido costos para todos estos países, aun con algunos Estados que no tienen fronteras en común con ese país.

Desde que los países dejaron de ser colonias, las relaciones con Pretoria fueron tirantes, en ningún momento se han calificado como cordiales. Pese a esto, en el año de 1964, el primer ministro Vorster propuso la creación de un mercado común del Africa Austral. (167)

El proyecto no se realizó por varias razones, entre ellas la guerra en Mozambique, la crisis de Rhodesia y la ruptura de relaciones con Zambia. En el año de 1974 Vorster, en un encuentro con el presidente de Zambia declaró:

"Sudáfrica enfrenta dos problemas. El primero tiene que ver con el futuro económico de toda la región. El segundo se llama apartheid. Normalicemos en una primera etapa las relaciones de cooperación económica. Después de reestablecer la confianza, se podría encontrar una liberación, en lo que a política racial se refiere"(168)

(167) s.a. "Escapar del Cerco Sudafricano". en: Cuadernos del Tercer Mundo. Mayo de 1984, Año VII, No. 68. p. 24

(168) Ibidem. p. 30

La descolonización de Mozambique y Angola privó a Sudáfrica de su "cordón sanitario". A partir de las independencias de estos países se aceleró la historia en Africa Austral: Los nuevos regímenes cooperaban abiertamente con el ANC y no disimulaban que su objetivo final era la eliminación del apartheid.

El realismo sugería a los nuevos estados, en general dependientes económicamente de Pretoria, no irritar demasiado a su poderoso vecino, pues carecían de los medios para controlar una situación grave. Pero no por ello debían doblegarse. Angola, Botswana, Mozambique, Tanzania, Zambia y Zimbabwe formaron la "línea de frente". Este término refleja bastante bien su ambición por liberar a sus hermanos del sur. (169)

En 1979, Sudáfrica lanzó la estrategia llamada "Constelación de Estados" (CONSAS), "para promover la paz y el progreso de Africa Austral". En 1980 anunció que los bantustanes formarían parte de ese mercado. El rechazo por parte de los países vecinos fue total y para abril de 1984 los "países - miembros" de esa organización eran la República Sudafricana, Transkei, Venda y Bophuthatswana. Como respuesta, algunos países formaron la Conferencia para la Coordinación del Desarrollo de Africa Austral (SADCC), en abril de 1980. Los objetivos originales fueron la cooperación de los países miembros en materia de agricultura, comunicaciones y transportes, energía, industria, pesca, bosques y en general el comercio regio

(169) Pomonti, Jean Claude "Los dientes del apartheid" en: Contextos No. 16. Noviembre de 1983, p. 31

nal. Aunque los logros están por verse, la Conferencia sobrevive, pese a las presiones constantes de Pretoria. Los miembros de la SADCC en la actualidad son Angola, Botswana, Lesotho, Malawi, Mozambique, Suazilandia, Tanzania, Zambia y Zimbabue.

La situación de estos países dista mucho de ser desahogada. En la actualidad no tienen muchos caminos a su elección. Sudáfrica está presente en la vida de todos ellos, como amenaza latente o activa. Tienen que guardar la cautela para no sufrir daños permanentes. A continuación analizaremos la relación de Lesotho, Botswana, Suazilandia, Angola, con respecto al régimen de apartheid. Haremos también una breve alusión al caso de Namibia. Las relaciones de Sudáfrica con sus países vecinos no son el tema central de nuestro trabajo, pero hay que entenderlas para tener una visión totalizadora del problema.

El pueblo Basuto, junto con los Suazi y Batswana fueron los únicos grupos étnicos que pudieron mantenerse en estado de autonomía, gracias a su cohesión y a la protección de los ingleses.

En 1842, Moshoeshoe, jefe de los Basuto, firmó un acuerdo con Gran Bretaña representada por Sir George Napier. En el acuerdo se estipuló que la tribu de Moshoeshoe sería "am

ga y aliada de la Colonia de El Cabo", y describía burdamente las fronteras de su territorio. Este documento se utilizó para demostrar que Basutolandia había adquirido el estatus de "Estado Protegido". por lo que no podría ser considerado como Protectorado o Colonia. Moshoeshoe estaba obligado a velar por la preservación del orden en su territorio y a prevenir la violencia en las áreas adyacentes a El Cabo. En esta época, Moshoeshoe tenía alrededor de 51,000 personas bajo su control, cifra que crecía constantemente, pues continuamente clanes y personas eran acogidos bajo su protección. (170)

Los bóers ambicionaban el territorio, por lo que los ingleses declararon su soberanía sobre el territorio al norte del río Orange, en febrero de 1848, sin embargo, aseguraron a Moshoeshoe que su tribu seguiría siendo independiente. Los bóers amenazaron y tuvieron conflictos con los Basuto. Esto motivó que sostuvieran una guerra con los ingleses, que no pudieron conseguir una victoria inmediata y abandonaron el área y dejaron el conflicto en manos de los bóers, que no pudieron delimitar la frontera con los Basuto.

En 1860, Moshoeshoe solicitó a la Reina que lo aceptara como su súbdito. Los ingleses se negaron y en 1865 estalló la llamada Gran Guerra Basuto", en la que los bóers forza-

(170) Stevens, Richard. Lesotho, Botswana and Swaziland. p.19

ron a los Basuto a cederles la mitad de la tierra cultivable.

En este momento, la Corona decidió aceptar la propuesta de Moshoeshoe y en 1866, el gobernador de la Colonia de El Cabo declaró que los Basuto serían súbditos británicos y que su territorio sería considerado posesión inglesa. El Acta de Anexión, de 1871 subordinó a Basutolandia a El Cabo. Al descubrirse las minas de Kimberley, una gran cantidad de individuos Basuto emigraron a esa región. El territorio permaneció como posesión inglesa hasta que en 1959 se le reconoció el derecho de autogobernarse. Desde entonces Basutolandia fue reconocida como una isla en Sudáfrica y se le aclaró a esta última que Basutolandia "... en un futuro próximo no se convertirá en estado completamente independiente". (171)

En el año de 1962, las relaciones con Sudáfrica se complicaron pues los militantes del ANC y el PAC se refugiaron en territorio de Basutolandia. Verwoerd propuso guiar a esta en su desarrollo económico y constitucional, pero su proposición fue rechazada.

La Comisión Constitucional de octubre de 1963 hizo cinco recomendaciones: Conceder la Independencia en 1965, con ciudadanía, bandera e himno diferentes, rebautizar el país como Lesotho y hacerlo miembro de la Commonwealth, Establecer una monarquía constitucional. Crear una Asamblea Nacional Bicameral. Establecer un gabinete, responsable de la Asamblea Nacional. Por último, sufragio universal.

(171) Stevens, Richard. Op. cit. p. 52

A la República Sudafricana le convino en un principio la existencia de Lesotho; era un territorio tradicional, con un modo de producción pre-capitalista, una reserva de mano de obra, que al trabajar en Sudáfrica, se le podría aplicar las leyes de discriminación, de diferenciación salarial, de pase ... etc. Además, Sudáfrica rodeaba completamente al nuevo país. En fin, un verdadero bantustán y reconocido internacionalmente. (172)

Sin embargo, en 1975 se dió un cambio radical en la política exterior de Lesotho, su canciller viajó a Tunes y Marruecos y denunció el régimen de apartheid. Anunció también que se fortalecerían los lazos de su país con la OUA.

A partir de entonces, las agresiones y presiones por parte del gobierno sudafricano se han intensificado. Todas las telecomunicaciones se establecen vía Sudáfrica, la gran mayoría de los universitarios estudian en Sudáfrica, un gran porcentaje de la población económicamente activa de Lesotho trabaja en las minas y granjas de la República Sudafricana. Lesotho, junto con Botswana y Suazilandia, forma parte de una unión aduanera que data de 1910. El último acuerdo, firmado en diciembre de 1969 se ha tomado en cuenta para tratar de compensar el peso sudafricano en estos países. Como Lesotho no reconoce la independencia del Transkei, la frontera está cerrada; el gobierno ha intentado atraer ayuda extranjera pa

(172) Rueda, José Miguel, ¿Lesotho: Un bantustán tipo o una isla en el racismo? p. 7

contrarrestar los perjuicios ocasionados por el cierre. (173)

En agosto de 1980 Lesotho o Sudáfrica firmaron un acuerdo sobre aguas, que le produjo al primero considerables ganancias. Sin embargo, al mes siguiente, el ministro de Relaciones Exteriores criticó el plan sudafricano de una "Constelación de Estados". Miembro de la SADCC sigue siendo casi completamente dependiente de Sudáfrica. Para reducir al dependencia, el gobierno de Lesotho espera la terminación del aeropuerto internacional de Maseru, a finales de este año.

En noviembre de 1983, Sudáfrica y Lesotho acordaron no desestabilizarse mutuamente. Sudáfrica no apoyaría al Ejército de Liberación de Lesotho (LLA) y Lesotho restringiría las actividades del ANC dentro de su territorio. Sin embargo, a últimas fechas, el gobierno de Lesotho ha argumentado que Sudáfrica sigue apoyando al LLA.

Lesotho, al estar rodeado completamente por Sudáfrica, se ve afectado como ningún país por la proximidad geográfica del régimen de apartheid. El dilema al que se enfrenta es la elección entre obedecer ciegamente a los deseos de Sudáfrica y ahorrarse problemas o actuar con cierto grado de independencia. Parece que ha elegido este último camino.

Los Batswana (174), tuvieron conflictos con los boérs - desde mediados del siglo XIX, por lo que en el año de 1876 el jefe Khama III pidió la protección de Gran Bretaña. El te

(173) aproximadamente el 40% tuvo que cerrar

(174) Batswana es el nombre del grupo étnico. Botswana es el nombre del país.

territorio, llamado Bechuanaland, fue administrado por los ingleses a partir de 1881, año en que se fijaron las fronteras con el Transvaal. Pese a la oposición del jefe Khama, se declaró al territorio Protectorado, en el año de 1885. La ocupación británica sirvió para contener el deseo boer de anexarse Bechuanaland, cuya administración se le dejó a los jefes locales.

Al obtener su independencia de la Gran Bretaña, Botswana se encontró en una situación muy difícil, por la proximidad geográfica sudafricana. Hasta 1960, la agricultura había sido el sector más productivo del país. Sin embargo dos complejos mineros se comenzaron a desarrollar, al descubrir diamantes en una región y cobre y níquel en otra.

Los nuevos complejos mineros fueron financiados en su mayor parte por compañías trasnacionales sudafricanas y estadounidenses. La mina de diamantes de Orapa, en territorio de Botswana, es la que le produce mayores ganancias a la Compañía De Beers. (175)

Para reducir su dependencia con respecto a Sudáfrica, Botswana ha intentado exportar sus productos a otro país, Zambia, el que podría a su vez proveer algunos de los bienes de consumo que se importan de Sudáfrica. De todas maneras, casi todo lo que se come y todo lo que se viste proviene directamente de Sudáfrica, que vende a través de cadenas de supermercados. (176)

(175) Seidman, Ann y Neva, Op. cit. p. 181

(176) s.a. "escapar del cerco"... Op. cit. p. 31

Botswana, Lesotho y Suazilandia son considerados el eslabón débil de la SADCC. "No se les puede pedir a los gobernantes el suicidio colectivo de sus pueblos" decía el presidente Khama, cuando los dirigentes de algunos países le exigieron que tomara medidas drásticas con respecto a Sudáfrica.

Con reservas de petróleo para solamente un día, Botswana no puede solicitar, como otros países, el bloqueo petrolífero de Sudáfrica. Tampoco puede apoyar abiertamente a los movimientos de liberación, aunque ha permitido que miembros del ANC circulen por su territorio. No sólo tiene fronteras con Sudáfrica, por lo que a largo plazo puede mejorar su situación de dependencia. Debe encontrar otros mercados para sus diamantes y minerales, y al mismo tiempo importar bienes de otros países. Es imposible que se enfrente abiertamente al régimen de apartheid, pero puede apoyar un cambio de estructuras políticas.

Mswati, rey del grupo Swazi, concedió en 1846 territorios a los bóers, para que no tuvieran que sostener una guerra con ellos. En 1884, los bóers y los ingleses decidieron conjuntamente conceder la independencia a los Swazi, para que el territorio no fuera controlado por ninguna de estas dos facciones. Sin embargo, los Swazi perdieron su independencia en 1894, el territorio lo ocuparon los bóers que crearon una Administración de Suazilandia. Al terminar la guerra Anglo-bóer, Gran Bretaña asumió el control del territorio y le concedió el estatus de Protectorado, con el que gozaba de cierta autonomía.

se les respetó el poder a los jefes tradicionales e inclusive se les ampliaron los poderes. En 1959 se iniciaron las discusiones entre ingleses y las autoridades Swazi, para decidir el futuro del territorio. (177)

El rey tradicional de los Swazi, Sobhuza, asesorado por un sudafricano miembro de la Broederbond, exigió que se reconociera el Protectorado y que se diera crédito a su persona como rey de Suazilandia, con derechos.

En 1964 se llevó a cabo la primera elección en Suazilandia. Se formó un Consejo Legislativo, en el cual seis de los veinticuatro miembros eran blancos y el resto del partido tradicionalista. Lograron que se les prometiera la independencia para el año de 1969, sin embargo, se les concedió un año antes, en 1968. Sobhuza II gobernó a través de un gabinete hasta el año de 1973, en que el Parlamento adoptó una existencia formal.

Al independizarse, el gobierno Swazi ingresó a la ONU y a la OUA y se opuso a que se considerara a Suazilandia como bantustán de Sudáfrica. Para sorpresa de muchos, Suazilandia apoya a la ONU y a la SWAPO en el caso de Namibia, oponiéndose abiertamente a la política de Sudáfrica, que domina las relaciones comerciales de Suazilandia. El 95% de las importaciones de este país provienen de Sudáfrica.

No existen relaciones diplomáticas entre los dos países,

(177) Stevens, Richard. Op. cit. p. 200

pero existe un representante swazi en Sudáfrica. Uno de los problemas más agudos entre los dos países son las incursiones del ejército sudafricano a territorio Swazi, en busca de militantes del ANC y del PAC que se encuentran refugiados en Suazilandia. Supuestamente, el gobierno Swazi coopera con las autoridades sudafricanas y captura a los refugiados sudafricanos que se encuentran dentro de su territorio; sin embargo, no se sabe a ciencia cierta la actitud del gobierno Swazi frente a los miembros de los movimientos de liberación sudafricanos.

Suazilandia le da considerable importancia a sus relaciones con Africa negra. Es miembro activo de la SADCC y de la OUA. Por otra parte también es miembro de la Commonwealth. Desgraciadamente, es uno de los países más vulnerables del Africa Austral y todas sus decisiones de política exterior tienen que hacerse con extremas precauciones. Sus fronteras con Sudáfrica y Mozambique, son situaciones determinantes dentro de sus relaciones internacionales y factores que no pueden cambiar de ninguna manera. Un asunto delicado que ha causado fricciones entre Sudáfrica y Suazilandia en los últimos años es el problema de los bantustanes de Ka.Nwane y Kwazulu. Suazilandia reclama el primero y partes del segundo como propios. Sin embargo, los 750,000 africanos (no todos swazis) que habitan estos territorios no quieren formar parte de Suazilandia. La OUA y el ANC han formulado severas críticas a este plan, pues privaría a algunos sudafricanos de su ciudadanía, justificando de esta manera la política de bantustanización del régimen de apartheid.

La República Popular de Angola, aunque no tiene frontera común con Sudáfrica, ha sufrido la agresión militar de ésta - última. A finales de 1975, cuando Angola estaba a punto de conseguir su independencia de Portugal, fue invadida por una fuerza de 6,000 combatientes sudafricanos, para impedir que el MPLA (Movimiento para la Liberación de Angola) alcanzara el poder. El movimiento invasor casi llegó a Luanda, la capital, pero fue rechazado en marzo de 1976 por los movimientos de liberación de Angola.

Desde entonces Sudáfrica ha lanzado una serie de ataques desde Namibia, dañando considerablemente la infraestructura económica y administrativa de Angola. A finales de 1982, los daños totales fueron estimados en diez billones de dólares. (178)

Los ataques de Sudáfrica consisten principalmente en ataques fronterizos, acompañados de vuelos de reconocimiento, además de invasiones a gran escala en la parte sur del país, que constantemente es patrullada por tropas sudafricanas.

En agosto de 1981, en una operación denominada "Protea" por la Fuerza Sudáfricana de Defensa, 11,000 soldados invadieron el sur de Angola, Ocuparon aproximadamente 50,000 kilómetros cuadrados de la provincia de Kunene. Las estructuras económicas, administrativas, gubernamentales y de comunicación de esta región fueron destruidas o suspendidas. Al menos 150,000 personas fueron desplazadas de sus hogares.

(178) International Defence and Aid Fund. Apartheid: The Facts.
Op. Cit. p. 75

A mediados de 1982, la Fuerza Sudafricana de Defensa comenzó a fortificarse militarmente en el norte de Namibia, para poder extender su zona de influencia en Angola a las provincias de Huila, Moxico, Kuando, Kubango y Namib (Mocamedes), así como a la misma Kunene.

El propósito sudafricano consistió en erradicar a la Swapo de Angola, al destruir las bases de la guerrilla, además de impedir el apoyo angolés a los movimientos de liberación de Sudáfrica y de Namibia. Los soldados han aterrorizado a la población y forzado al gobierno angolés a utilizar una parte sustancial del presupuesto, (que debería ser utilizado en la reconstrucción económica y social del país) en defensa y seguridad. (179)

Como estrategia de desestabilización, el gobierno sudafricano se ha servido del movimiento UNITA-que ha tratado de dar una imagen de una organización independiente de nacionales desidentes- para atacar al MPLA. De hecho, el movimiento UNITA es entrenado directamente por la Fuerza Sudafricana de Defensa.

Angola, a diferencia de Mozambique, tiene más posibilidades de resistir los ataques sudafricanos a su infraestructura económica. Puede diversificar el tránsito de sus mercancías, ya sea por Maputo o a Durban y otros puertos sudafricanos, donde dirige sus exportaciones de cromo, manganeso y aleaciones ferruginosas.

(179) Aproximadamente el 50% del presupuesto de 1981.

Angola se ha visto forzada a depender de las fuerzas cubanas que permanecen en el país. El 20 de marzo de 1984 Fidel Castro y el presidente Dos Santos firmaron un acuerdo en el que se ofrecía el retiro de los cubanos a cambio del desalojo previo de las fuerzas sudafricanas del sur de Angola.

El gobierno de Angola firmó un acuerdo con el gobierno sudafricano en el que Pretoria conviene en retirar las tropas que mantiene en el país desde 1981. Los dos gobiernos crearon una comisión conjunta destinada a supervisar la retirada de las fuerzas sudafricanas. Además, las dos partes se esfuerzan en llegar a un acuerdo sobre la organización de las elecciones en Namibia.

Sin embargo, el MPLA fijó a la defensa como sector prioritario entre las metas que se propuso para 1985. Esto indica la preocupación de Luanda con respecto a la amenaza sudafricana, sin importar los tratados que se firmen o dejen de firmarse. Es muy difícil predecir el futuro en las relaciones de dos tipos de gobierno tan desiguales y con intereses tan diferentes. El gobierno claramente se define a sí mismo como una parte de la lucha de liberación en toda Africa Austral. Neto declaró en 1974: "Lo único que queremos es vida independiente como nación".⁽¹⁸⁰⁾ Otro país que se ha esforzado por salir del "cerco sudafricano es Zimbabwe, cuyos nexos con la República le hacen muy difícil esta tarea.

(180) Carter, Gwendolen y O'Meara, Patrick. Southern Africa: The Continuing Crisis. p. 198

Históricamente, Sudáfrica apoyó al gobierno de Rhodesia, con el que mantenía fuertes nexos, económicos y políticos.⁽¹⁸¹⁾ Al alcanzar su independencia, Zimbabwe definió perfectamente - su línea de política exterior. Se establecieron relaciones diplomáticas con otros países de Africa, con Occidente, con la República Popular de China y con la URSS y sus aliados. Esta nueva línea nunca buscó la aprobación de la República de Sudáfrica.

La Conferencia de Reconstrucción y Desarrollo de Zimbabwe (ZIMCORD), efectuada en 1981, consiguió ayuda del exterior, - logrando este país de reducir, aunque poco, su dependencia en torno a Sudáfrica. Zimbabwe juega un papel importante dentro de la SADCC y es uno de los miembros más activos de esta conferencia.

Sin embargo, la dependencia que se tiene con Pretoria sigue siendo grave, especialmente en materia de transporte y comercio. El presidente Mugabe ha declarado que una lucha armada con Sudáfrica es imposible, sin embargo aclaró que se les continuará otorgando apoyo político y diplomático a los movimientos de oposición respaldados por la OUA.

Los sucesos en Zimbabwe tienen importantes consecuencias políticas, económicas y psicológicas para el resto de Africa. El éxito que tuvo al derrocar al régimen ilegal de Smith sigue siendo una motivación para millones de negros en Namibia y Su

(181) Kapungu, Leonard. Rhodesia: The struggle for freedom. p.65

dáfrica. Los observadores internacionales han destacado que por esta razón desestabilizar Zimbabwe serviría a los intereses no declarados de Sudáfrica.

De cualquier manera, las relaciones con Sudáfrica se han distensionado por la firma de un tratado de aranceles preferenciales. Los costos para Zimbabwe, de no haber firmado el tratado, hubieran sido la pérdida de 6,500 empleos y de más de 50 millones por concepto de exportaciones. La posición del país, por este tipo de razones, es sumamente delicada. Necesita buscar una relación pragmática con la República Sudafricana. Sin embargo, encontrar el equilibrio deseado es extremadamente difícil, puede condenar el apartheid y apoyar un cambio democrático, pero su vulnerabilidad bélica y económica implica límites importantes dentro de su rango de acción. Una confrontación directa con Sudáfrica implicaría la ruina de la economía.

En contraste con Sudáfrica, en Zimbabwe la minoría blanca y la mayoría negra han aprendido a vivir juntas, y pese a las dificultades que implica esa coexistencia, ésta se ha dado sin mayores problemas. Los ciudadanos blancos que no han podido resistir el cambio han emigrado a Australia y a otros países, pero principalmente a Sudáfrica.

Algunos observadores afirman que Sudáfrica ha saboteado y atacado a Zimbabwe desde que este último consiguió la independencia. Manejan la hipótesis de que Sudáfrica colabora militar

mente con los restos de las Fuerzas Armadas de Rhodesia⁽¹⁸²⁾, para desestabilizar el país. Sin embargo, la mayoría de los blancos, que sorprendentemente se han quedado a vivir en Zimbabwe han aceptado el gobierno de la mayoría. Sudáfrica, que se niega profundamente a aceptar el principio de "one man, one vote" tiene en cuenta que el gobierno de Zimbabwe ha sentado un precedente importantes, y que esto es una motivación extremadamente importante para los militantes de los movimientos de liberación sudafricana, que saben que se pueden cambiar unas estructuras tan rígidas como las que subsistían en Rhodesia.

Las fuerzas armadas de Rhodesia atacaron Mozambique a partir de la independencia de este en 1975. Causaron la muerte de centenares de refugiados zimbabwenses y de civiles de Mozambique. La colaboración directa entre las fuerzas armadas sudafricanas y Rhodesia se hizo aparente, cuando causaron daños importantes en la estructura económica del país.

En 1980, la agresión sudafricana se hizo evidente, en particular por su apoyo a las actividades del Movimiento Nacional de Resistencia de Mozambique (MNRM). Esta organización creada en 1976 por la Inteligencia Militar Sudafricana y por el gobierno de Rhodesia, depende de la Fuerza Sudafricana de Defensa y opera desde Transvaal del Norte, en donde cuenta inclusive con una emisora de radio.

El MNRM se ha adjudicado la responsabilidad de sabotaje

⁽¹⁸²⁾ Algunos miembros del ejército blanco que fue derrotado por los movimientos de liberación, esperan retomar el poder algún día, por lo que se mantienen unidos en territorio sudafricano.

a instalaciones clave, como por ejemplo el oleoducto de Beira-Mutare, las carreteras y las principales líneas ferroviarias del país.

El 30 de enero de 1981, las fuerzas sudafricanas atacaron directamente a Mozambique, cuando un grupo de comandos aniquilaron en la ciudad de Maputo a 13 miembros del ANC.

El único camino que tiene Mozambique para conseguir granos y telas en cantidades suficientes para sus necesidades es comprarle a Sudáfrica. Mozambique ha reconocido siempre que "los vecinos no se eligen". Las relaciones económicas entre los dos países son muy estrechas, existen inversiones sudafricanas en los sectores comerciales e industriales de Mozambique, en la infraestructura del transporte y en otros rubros. Los ingresos provenientes de la mano de obra que trabaja en Sudáfrica, son vitales para la economía del país.

El año pasado, Mozambique y Sudáfrica firmaron el "Acuerdo Nkomati", en el que cada país garantizaba que respetaría la soberanía e independencia del otro. El acuerdo estableció que las partes no permitirían que "sus respectivos territorios aguas territoriales o espacio aéreo fueran usados como base, pasaje o de cualquier otro modo" por fuerzas que buscaron derrocar a los gobiernos. De esta manera Mozambique pondría freno a las actividades y al tránsito del Consejo Nacional Africano mientras que Sudáfrica dejaría de hostigar la frontera de Mozambique, además de no alentar las actividades del MNRM.

Esta nueva relación entre Mozambique y Sudáfrica, que in

cluyó también convenios económicos, fue interpretada como - una victoria para Sudáfrica y su poderío militar. (183)

La firma de un tratado de no agresión entre estos dos países sorprendió a todo el mundo. El repentino viraje de Pretoria, al cambiar la ofensiva por la disuación para con sus vecinos negros, ha intrigado tanto a los sudafricanos como a los observadores extranjeros más acostumbrados a represalias militares.

Hay que analizar este tratado como resultado de varios factores. A primera vista es fácil engañarse y ver un deseo de cooperación de Mozambique para con Sudáfrica. Pero Samora Machel, presidente de Mozambique, casi no tiene otra opción. Estaba presionado por una dramática situación económica y por violentos movimientos de subversión interna. La intervención sudafricana en Mozambique era verdaderamente cruel y se desviaban grandes sumas de dinero a gastos bélicos, cuando debía de promoverse el desarrollo económico y social del país.

Hay que dejar que pase un período razonable de tiempo para analizar las consecuencias del acuerdo. Pese a la dependencia que sufre Mozambique, si el proyecto de la SADCC se cristaliza, tendrá otros caminos a escoger. En lo que respecta a la promesa de no desestabilización, analistas internacionales coinciden en señalar que Sudáfrica no cumplirá con su parte, por lo que Mozambique seguirá apoyando al ANC y a la - SWAPO (El Movimiento de Liberación de Namibia) en contra del

(183) Davis, Jennifer. "El ciclón se aproxima" en: Contextos. No. 56, 30 de julio de 1985, p. 14.

apartheid

Namibia, con un territorio poco poblado y condiciones climáticas muy duras -que impiden la existencia de cultivos importantes- está integrada económicamente a Sudáfrica, con la cual comparte fronteras comunes. Llamada anteriormente Africa Sudoccidental, se convirtió en colonia de Alemania, desde 1884. Este país gobernó con mano de hierro a la colonia y exterminó a gran parte de la población. A los que quedaron se les impuso por la fuerza la cultura y lenguas germanas. Durante la Primera Guerra Mundial, las tropas británicas y sudafricanas invadieron el Africa Sudoccidental y se apoderaron de la totalidad del territorio. Este pasó a ser controlado por la sociedad de Naciones, bajo mandato, y se le encargó a Sudáfrica la administración de sus asuntos. (184)

Al terminar la Segunda Guerra Mundial, Sudáfrica fue la única de las antiguas potencias que se negó a concederle libertad al territorio o a ponerlo bajo el fideicomiso de las Naciones Unidas. Al no poder resolver la cuestión mediante negociaciones ni por decisión de la Corte Internacional de Justicia, la Asamblea General dió por terminado el mandato y creó un Consejo de las Naciones Unidas para el Africa Sudoccidental, que sería encargado de la administración del territorio hasta su independencia.

En virtud de la resolución 2372 (XXII) de la Asamblea General de 1968, se cambió el nombre de Africa Sudoccidental

(184) Mc Bride, Sean. "Namibia: Pese a la ilegal ocupación sudafricana la independencia está cerca", en: El Correo de la UNESCO. p. 16

por el de Namibia y el del Consejo por el de Consejo de las Naciones Unidas para Namibia.

La República Sudafricana se negó a reconocer el derecho de las Naciones Unidas sobre el territorio, por lo que se convocó a la Corte Internacional de Justicia a pronunciarse sobre las obligaciones de los Estados en semejante situación. La Corte analizó profundamente el caso y llegó a cuatro conclusiones.

1) La resolución de la Asamblea General de las Naciones Unidas en virtud de la cual se dió por terminado el mandato es legal y no requiere el consentimiento de la República Sudafricana.

2) De esto se desprende que la presencia de Sudáfrica en Namibia es ilegal y que por lo tanto tiene la obligación de reitrarse inmediatamente.

3) Los Estados Miembros de las Naciones Unidas están obligados a reconocer la ilegalidad de la ocupación de Namibia y a abstenerse de cualquier trato con el régimen sudafricano que pudiera entrañar un reconocimiento de su administración ilegal de Namibia.

4) De conformidad con el artículo 25 de la Carta de las Naciones Unidas, los Estados Miembros "convienen en aceptar y cumplir las decisiones del Consejo de Seguridad" aun cuando hubieran votado en contra de tales decisiones. (185)

(185) Mc Bride, Sean. Op. cit. p.p. 18-20

En resoluciones subsiguientes, El Consejo de Seguridad y la Asamblea General han reafirmado el derecho del pueblo de Namibia a la libre determinación y a la independencia, la legitimidad de su lucha contra la ocupación extranjera y han condenado a Sudáfrica por no haberse retirado del territorio particularmente por su desafío a una resolución del Consejo de Seguridad aprobada en agosto de 1969, en la que se pedía el retiro inmediato de Sudáfrica. (186]

Es clara la renuncia sudafricana a desocupar el territorio. Los colonos provenientes de Sudáfrica controlan la agricultura y las fuentes de producción. (187] La industria que mayores posibilidades ofrece es la minera, donde los diamantes constituyen el 61% de la producción total. En las minas del norte existen cobre y zinc (cuarto productor africano en ambos casos), manganeso, vanadio, grafito, litio, plomo. También existen importantes yacimientos de uranio al norte de Walvis, que ya están siendo explotados. La producción de estaño tiene grandes posibilidades de convertirse en una de las más rentables del mundo. Es preciso comprender la importancia que tienen los recursos mineros para Namibia, son realmente vitales para su existencia. (188]

Las compañías sudafricanas tienen fuertes intereses en Namibia, y si se llegara a perder el control que ejerce el go-

(186) Cuadra, Hector. La Polémica sobre el Colonialismo en las Naciones Unidas: El Caso de Namibia. p.p. 37-38

(187) s.a. National Geographic Atlas of the World. p. 202

(188) Contreras, Jesús. Problemas Actuales de Africa. p. 240

bierno sudafricano sobre la economía y política del país, estas compañías no gozarían de las ventajas de que gozan o se tendrían que retirar. Otra industria importantes, que también está controlada por sudafricanos, es la pesquera.

La situación interna de Namibia es bastante parecida a la de Sudáfrica. El territorio de Namibia está dividido, los blancos ocupan las tierras más productivas y los africanos viven en reservas, de las cuales no pueden salir sin permisos especiales. El Estado sudafricano ha buscado establecer reservas "autónomas", con los mismos principios de los bantustanes. (189)

A los africanos se les prohíben las actividades políticas o cualquier tipo de actividad que pueda atentar contra la seguridad de los blancos. Namibia sufrió la explotación artificial del tribalismo desde antes de que Sudáfrica perfeccionara el experimento de los bantustanes. De cualquier manera, se puede afirmar que los mismos criterios que se han aplicado respecto al apartheid sudafricano se han puesto en práctica en Namibia, al igual que la legislación, que a grosso modo es igual. (190)

El gobierno sudafricano ha argumentado el debilitamiento del sistema de apartheid en Namibia, pues recientemente se ha permitido a los negros utilizar los mismos servicios públicos e instalaciones que los blancos, pero no se han llevado a cabo

(189) Cuadra, Héctor. Op. cit. p. 46

(190) Ibidem, p. 49

cambios sustanciales. (191)

Pese a las presiones internacionales, Sudáfrica ha seguido ocupando Namibia. Su estrategia varía, pero trata de impedir a toda costa la independencia del país. Uno de los métodos que utiliza es la represión dirigida a los defensores y líderes de la SWAPO (Organización del Pueblo de Africa Sudoccidental). Esta Organización fue reconocida por la ONU en 1973 como la representante auténtica del pueblo de Namibia. Fue fundada en El Cabo por un grupo de trabajadores migrantes provenientes de Africa Sudoccidental. De entre sus objetivos hemos elegido los más importantes.

1) Luchar en forma incesante por la liberación inmediata y total de Namibia de la ocupación colonial e imperialista.

2) Unir a todo el pueblo de Namibia, con prescindencia de su raza, religión, sexo u origen étnico, en una entidad política nacional, coherente y representativa.

3) Fomentar la conciencia nacional o la idea de propósito común y destino colectivo en el pueblo de Namibia. (192)

Se desconoce el número de militantes con el que cuenta la SWAPO, pero gracias al apoyo internacional y a la del Partido Liberal Sudafricano, el número de simpatizantes de la SWAPO ha crecido en Namibia en los últimos años. (193)

Otra organización activa, aunque menos importante es la

(191) Fraenkel, Peter. Les Namibiens. p.p. 134-135

(192) SWAPO. Constitución de la South West Africa People's Organization. p. 4

(193) Davis, John y Baker, James. South Africa in Transition. p. 58.

SWANU. (194) Sus objetivos principales son unir a toda la población en un frente nacional y trabajar en conjunto con otros movimientos en la promoción del Pan-africanismo.

En 1977 Sudáfrica acordó entrar en negociaciones para la independencia de Namibia con cinco miembros del Consejo de Seguridad, conocidos como Grupo Contacto (Inglaterra, Francia, República Federal de Alemania, Estados Unidos y Canadá). Sin embargo, Sudáfrica pone objeciones, demanda concesiones y retarda las negociaciones, argumentando su propia "solución" del conflicto.

Las actividades de guerrilla de la SWAPO han llevado a la Fuerza de Defensa Sudafricana a transformar virtualmente el norte de Namibia en un campo militar, en donde construye numerosas bases y desplaza a la población, amuralla las aldeas e impone estados de emergencia en toda la región.

Paralelamente a su escalada militar en Namibia, Sudáfrica ha "transferido" el poder a instituciones y fuerzas locales leales al apartheid. En diciembre de 1978 unilateralmente estableció elecciones e instaló en el poder a la Alianza Democrática Turnhalle, un grupo creado con elementos tribales, controlados por blancos.

Los esfuerzos del gobierno de Sudáfrica con los que trataba de engañar al pueblo de Namibia, mediante este "gobierno interno" fracasaron cuando la mayoría negra se dio cuen-

(194) Unión Nacional del Africa Sudoccidental.

ta que la discriminación racial continuaba en todas las esferas.

Internacionalmente, Sudáfrica ha tratado de presentar la guerra en Namibia como una lucha interna en contra de la SWAPO, ha creado ejércitos tribales, que en el año de 1980 fueron integrados a la Fuerza Territorial del Africa Sudoccidental (SWATF). Para establecer este ejército, el gobierno sudafricano estableció en Enero de 1981 el servicio militar obligatorio para los negros, lo que ocasionó el éxodo de grandes cantidades de jóvenes, que no querían luchar contra la SWAPO.

En todos estos años de negociaciones para la independencia de Namibia, se ha hecho evidente el hecho de que Sudáfrica reconoce que un gobierno de la SWAPO en Windhoek es un peligro para sus intereses económicos en la región y para sus sistemas de apartheid.

V. SUDAFRICA 1980-1985

Reformas constitucionales y desarrollo multinacional.

Bajo el reglamento establecido por P.W. Botha, las comunidades locales pueden entrar en una playa o en baño público, mientras ésto no perturbe a los blancos. Un hotel o restaurant "Internacional" puede acoger a los negros, si éstos pueden pagar por ello. Las parejas mixtas pueden vivir juntas, siempre y cuando no existan quejas por parte de los vecinos blancos; pero los negros aún no tienen autorización para votar. No poseen propiedades ni pueden moverse con libertad por el país; sus impuestos son más altos que los correspondientes a la población blanca y el acceso a la educación es, igualmente, limitado para los negros.

Reconociendo las insuficiencias del apartheid, Botha se planteó la posibilidad de modificar algunas partes del sistema. Así fue como en 1984 entraron en vigor las reformas constitucionales, las que, en un marco muy limitado, generaron gran controversia política. Probablemente, su logro más importante fue la creación de cámaras parlamentarias separadas para los indios y mestizos; no obstante, fueron más radicales en lo referente a la concentración de poderes en manos de - Botha.

El Partido Nacionalista gobernante ha tratado de mantener las características centrales del "desarrollo separado" ahora llamado "desarrollo multinacional", mientras simultáneamente, acalla las protestas al instrumentar una nueva constitución y

promete mejorar el pequeño apartheid (separación de razas en lugares públicos). El nuevo orden político aprobado por un margen de dos a uno, en un referéndum del 2 de noviembre de 1983, ha empezado a funcionar; en el Parlamento de tres cámaras, la cámara grande de diputados blancos esta complementada por dos cámaras pequeñas de representantes indios y mestizos. (195)

Pieter W. Botha fue investido como primer presidente de Estado del nuevo gobierno, el 14 de septiembre de 1984. Este presidente podría declarar la ley marcial, y un "consejo estatal de seguridad". Su gabinete incluye unos cuantos ministros indios y mestizos, pero está dominado por afrikaners; sin embargo, la mayoría negra del país sigue sin poder expresarse.

Aunque las famosas "reformas" fueron rechazadas por el pueblo en general, la nueva constitución entró en vigor el 3 de septiembre de 1984. Ese mismo día, el pueblo se lanzó a las calles en los poblados negros cercanos a Johannesburgo.

Entre indios y mestizos hubo una división en relación a la reforma planteada: algunos aplaudieron la idea como un primer paso, mientras otros se manifestaron en contra, dado que esta reforma, significaba la preservación del control político por parte de los blancos. Los negros sencillamente se escandalizaron; no tendrían derecho a ningún sitio en el Parlamento según los planes de Botha.

(195) Hale, Friederich. "South Africa: defending the laager", en: Current History, abril de 1985, p. 159.

"En épocas de reforma, el conflicto potencial es normalmente mayor que en otros momentos", explicaba Jan Chistian Heunis, ministro de Asuntos del Interior. "En vista de que somos una sociedad en transición, el incremento de las tensiones es inevitable". (196)

De hecho, las tensiones aumentaron en Sudáfrica. Los cambios establecidos recientemente se limitaron a indios y mestizos. No tienen aplicación en los homelands y son, en gran medida, triviales -una modernización del apartheid y no el fin, ni incluso el comienzo del gran final del desarrollo se parado-.

El Carlton, un hotel de cinco estrellas en Johannesburgo, goza de un "status internacional". Fue aquí donde el gobierno sudafricano determinó permitir a los negros entrar y comer; pero mientras pueden estos últimos dormir en cuartos para - "blancos", cenar en el restaurante y frecuentar el centro nocturno, no pueden nadar en la piscina, ni bailar con blancos. Hace cinco años, ningún negro hubiera podido alojarse en el Carlton, pero la nueva política no logró impresionar a los líderes negros ni a los blancos liberales.

Asimismo, el gobierno decidió revocar la ley que prohibía los matrimonios mixtos y las relaciones sexuales interraciales. Estas "reformas, sin embargo, no significaron absolutamente nada para los negros. La esencia del apartheid permanecía.

(196) Treen Jensen H. "Apartheid Harsh New Grip", en: News-week, No. 12. p. 17

Lo que ha dado en llamarse el "petty apartheid" está -desde 1973- en vías de flexibilizarse. Han desaparecido los letreros de "sólo blancos" en los elevadores o edificios públicos; los bancos y correos han abolido el sistema de cajas separadas. Muchos hoteles, restaurantes y cines "mixtos" tienen ya autorización para funcionar. Pero en las playas, hospitales y medios de transporte, la integración esta lejos de emprenderse. (197)

En lo concerniente a las relaciones laborales, el gobierno de Botha reconoció los sindicatos de los negros y eliminó las limitaciones impuestas al empleo de los africanos en los campos de trabajo de los empleados de cuello azul, salvo en la industria minera que aún se encuentra controlada por la poderosa unión blanca.

En materia de deportes se permite también cierta integración. Sin embargo, no se les permite a los negros competir representando a Sudáfrica en las competencias internacionales. Se permite que equipos de negros se enfrenten a equipos de blancos y se hace amplia difusión de fotografías que enseñan a soldados blancos jugando fútbol con niños negros. Esta publicidad de la "apertura" en materia de deporte no ha cambiado la actitud de la comunidad deportiva internacional, que ha excluido a los deportistas sudafricanos de los Juegos Olímpicos y que prohíbe la participación de equipos sudafricanos en diversas competencias internacionales. Esto es doloroso para deportistas y aficionados -en especial para el rugby- pe

(197) Soudan, Francois. "Afrique du Sud: un apartheid new look", en: Jeune Afrique. No. 1269 -1ero. de mayo, 1985 p. 22

ro el gobierno sudafricano no se decide a integrar completamente los deportes, lo que no sería muy difícil.

Como prueba de su "buena voluntad" el gobierno racista liberó al militante blanco del ANC, Denis Goldberg y ofreció dar libertad a los presos del ANC si el movimiento abandonaba totalmente la lucha. Pik Botha, ministro de Relaciones Exteriores, declaró lo siguiente en una entrevista concedida a la revista Newsweek en marzo de 1985: "... iniciativas de reforma se han llevado a cabo. Esto debe servir como una clara indicación de las intenciones gubernamentales de poner en práctica su programa de reformas. De cualquier manera, el gobierno está determinado a asegurar que el cambio de Sudáfrica se dé de manera continua y ordenada". ¿Qué significa efectuar un cambio "de manera continua y ordenada? Quiere decir que el gobierno no tiene la intención de efectuar un cambio profundo, sino que más bien cambios que no afectan el esqueleto del apartheid.

Las primeras reformas, antes de ser anunciadas, causaron gran expectación en Sudáfrica y en el mundo. Sin embargo, cuando en octubre de 1985 se anunció una reforma política importante, la mayor parte de la población negra la acogió con indiferencia. Botha declaró que permitiría a los negros formar parte del Consejo Presidencial, un cuerpo de asesores. Anunció también la creación de una Confederación que podría incluir a los bantustanes, dentro de los cuales los negros podrían alcanzar su mayoría "anhelada" en materia de votos.

Con sus declaraciones, Botha ha convencido a la opinión pública del poco alcance de sus acciones. Por ejemplo, el tener miembros negros dentro del Consejo Presidencial no implica darles voz o voto en el sistema legislativo.

Lo enumerado más arriba es lo que ha desaparecido, lo más intrascendente, mientras que lo que permanece es la esencia misma del apartheid: la Ley de Pases que obliga a los negros a llevar consigo un tipo de pasaporte, continúa más que nunca en vigor; pese a la próxima creación de una carta de identificación nacional para todas las comunidades; la Ley de Ciudadanía de los Bantustanes, que hace de cada negro un ciudadano de uno de los diez homelands, esta más que nunca vigente; la Ley de Areas Grupales -que obliga a todos los sudafricanos a residir exclusivamente en las zonas reservadas a su grupo racial- permanece intacta, pese a ciertas modificaciones locales.

El resultado inmediato de la nueva constitución fue un incremento en las rentas impuesto por las autoridades locales y programado para entrar en vigor el 12 de septiembre. Con el nuevo plan de Botha, los ayuntamientos locales presididos por negros son responsables de la administración de los poblados urbanos segregados, donde los obreros negros se ven obligados a vivir hacinados.

Desafortunadamente para el gobierno, las reformas coincidieron con una profunda crisis económica -la peor, según afirman analistas, desde 1929- El precio del oro que significa más del 50% de las ganancias por concepto de exportaciones se ha estancado desde 1983, y la inflación y el desempleo se han incrementado. Las presiones económicas y el descontento políti-

co han desencadenado la violencia.

El obispo Desmond Tutu, premio nobel de la paz, se manifiesta en contra de la violencia e invita a una resolución cristiana de los problemas de la nación. Gatsha Buthelezi, jefe del bantustán Kwazulu habla de un tipo de poder comparado con los blancos; pero la población pide armas para derrocar al Estado. (198)

En lo que concierne al Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, éste rechazó enérgicamente y declaró nulas y carentes de validez a la llamada "nueva constitución" y a las "elecciones" realizadas en agosto de 1984 para la población mestiza y la población de origen asiático en Sudáfrica.

En Consejo declaró que "sólo la erradicación total del apartheid y el establecimiento de una sociedad democrática no racial, basada en el gobierno de la mayoría, mediante el ejercicio pleno y libre del sufragio universal de los adultos por toda la población en una Sudáfrica unida y no fragmentada puede llevar a una solución justa y duradera de la explosiva situación que impera en el país racista" (199)

En opinión del presidente del Grupo Africano durante el mes de agosto -Mohamed Sahnoun-, los dirigentes de Pretoria recurrieron a maniobras constitucionales para romper la unidad de los oprimidos y perpetuar el sistema de apartheid.

(198) s.a. "Black Rage, White Fist", en: Time. No. 31, agosto 5, 1985, p. 10

(199) Crónica de las Naciones Unidas, no. 6 Vol. XXI. 1984. p. 18.

Afirmó también: "La Nueva Constitución es un eslabón más en una larga cadena destinada a reforzar la dominación de la mi noría blanca"(200)

Natarajan Krishnan, representante de la India ante el Consejo de Seguridad, señala "que el gobierno de Pretoria ha lle vado a cabo una campaña de propaganda, simulando que hay aper tura y democracia, pero lo que está ocurriendo es que, a través de las elecciones, se da la impresión de una reforma, pero que en realidad lo que se intenta es consolidar el apartheid.(201)

Stephen C. Chiketa (Zimbabwe) expresó "Los métodos del ré gimen racista son simples: dividir a los negros oprimidos mediante la creación de los bantustanes para los africanos y la in clusión de los denominados mestizos y personas de origen asiático en una supuesta cámara de representantes y una cá mara de delegados. El nuevo arreglo tiene por objeto ganar res petabilidad para el apartheid".(202)

El representante sudafricano, Kurt Von Schirnding argumentó que Sudáfrica amplió la base de participación a todos los niveles; asimismo, afirmó que el gobierno sudafricano re chazaba, de antemano, las decisiones que pudiesen adoptarse en el Consejo.(203)

(200) Crónica de las Naciones Unidas. No. 6, Vol. XXI, 1984.
p. 19

(201) Ibid, p. 20

(202) Ibid, p. 21

(203) Ibidem.

Richard Shifter, representante de los Estados Unidos, dijo que en Sudáfrica se estaba efectuando "un proceso de cambio" y que este cambio constitucional, posiblemente, constituyera la primera etapa. (204)

En representación de la Gran Bretaña, John Margetson señaló que su gobierno condenaba la política del apartheid, pero que se reservaba su posición, ya que el cuestionamiento constitucional correspondía exclusivamente a los sudafricanos.

El proyecto de resolución correspondiente (Nueva Constitución-S/16700), fue aprobado como resolución 554-1984 del Consejo por trece votos a favor, ninguno en contra y dos abstenciones (Estados Unidos y Gran Bretaña. (205)

Con esto pueden percibirse fácilmente las distintas posiciones existentes en el contexto internacional. Los aliados y amigos de Sudáfrica se limitan a emitir verbalmente sus condenas a la política de apartheid, aunque no la impugnan como debieran. Los demás representantes del Consejo se manifiestan de manera más severa, pero en realidad, aún queda mucho por hacer para provocar el desmantelamiento total del régimen racista, y para ésto, se requiere del apoyo de las superpotencias que parecen no estar muy interesadas en que se llegue al fin de la terrible situación que prevalece en Sudáfrica.

Dentro del tema central de nuestro trabajo no podemos dejar de cuestionarnos la pragmática política del gobierno sudafricano en torno a las "Reformas": No se puede hablar de

(204) Crónica de las Naciones Unidas. Op. cit. p.p. 22-23

(205) Ibidem.

cambio sustancial si no se otorga la ciudadanía a los negros. El primer paso podría ser la otorgación de ciudadanía sudafricana a la totalidad de la población, lo que conduciría, lógicamente, a la erradicación definitiva de los bantustanes. Cautelosamente, los gobernantes sudafricanos eluden hablar del sufragio universal. No se dan cuenta que los líderes negros no desean negociar pequeñas concesiones, simplemente abogan por la abolición total del apartheid.

VI. SUDÁFRICA EN EL CONTEXTO INTERNACIONAL

Sudáfrica, como cualquier otro país, se localiza en una complicada red de relaciones políticas económicas y diplomáticas que se extienden más allá de las fronteras de Africa, en particular a los países occidentales. En los primeros años de la postguerra, Sudáfrica gozaba de un buen prestigio internacional, lo que se debió a que participó en el conflicto al lado de los aliados y en la estructuración de la Carta de la Organización de las Naciones Unidas.

Muy pronto, no obstante, en la primera sesión de la Asamblea General, las delegaciones de la Unión Soviética y de India formularon una fuerte crítica a la Unión Sudafricana por su política de discriminación a los indios.

En años subsiguientes, las potencias occidentales reconocieron la validez de los argumentos morales en contra del régimen sudafricano y se mostraron reacias a celebrar acuerdos (sobre todo militares) con Sudáfrica. Los sucesos de Sharpeville tuvieron como efecto manifestar a la opinión internacional en contra de este país. La Bolsa de Valores de Johannesburgo se desplomó y se dió una importante fuga de capitales. La República de Sudáfrica se aisló diplomáticamente y se retiró voluntariamente de la Commonwealth; las potencias europeas, por primera vez, se adhirieron a las resoluciones promovidas por la ONU en contra de Sudáfrica⁽²⁰⁶⁾. En diciem

(206) Gaitan y García, María Luisa. Op. cit. p. 182

bre de 1963 la ONU adpotó una resolución unánime sobre un em
bargo de armas a Sudáfrica y Estados Unidos y Gran Breaña
cumplieron con el compromiso, lo que no hicieron Alemania Oc
cidental, Canadá y Francia.

Sudáfrica terminó con su política de "aislamiento" y co-
menzó otra de "apertura" en 1967. El gobierno sudafricano co
menzó a percibir que la mayoría de los países desaprobaba sus
políticas raciales, pero que no podían o no querían tomar me-
didas efectivas para cambiarlas. El gobierno sudafricano supo
sacar provecho de la situación internacional, pues, por su
ubicación geográfica, el país se considera clave dentro de la
estrategia internacional. El anticomunismo de sus líderes le
hace contar con la simpatía de los Estados Unidos y de las de
más potencias occidentales. Además, estos países necesitan
los productos de exportación de Sudáfrica: productos agríco-
las, minerales, oro, diamantes y piedras semipreciosas. Tam-
bién encuentran en Sudáfrica un buen mercado para los siguien
tes bienes: maquinaria, equipo electrónico, computadores,
equipo de transporte y productos químicos. (207)

Sudáfrica le da gran importancia a las relaciones diplo-
máticas y -aunque un gran número de países rompieron relacio-
nes con ella (entre ellos México) - hay una cantidad conside-
rable de países que mantienen relaciones diplomáticas, consu-
lares o de otra índole: Argentina, Australia, Austria, Bélgi-
ca, Bolivia, Brasil, Canadá, Colombia, Costa Rica, Chile, Es

(207) Naciones Unidas e Internacional Defence and Aid Fund.
Op. cit. p. 81

paña, Estados Unidos, Finlandia, Francia, Grecia, Guatemala, Luxemburgo, Malawi, Mónaco, Noruega, Nueva Zelandia, Países Bajos, Panamá, Paraguay, Perú, Portugal, Reino Unido, República Dominicana, República Federal Alemana, Suecia, Suiza, Tailandia y Uruguay. (208)

La URSS y los países del Este han condenado siempre la política del apartheid y no sostienenningún tipo de relaciones con Sudáfrica. La gran mayoría de los países africanos y asiáticos condenan la acción del gobierno sudafricano y han observado un boicót comercial con Sudáfrica.

Un grupo de expertos de la ONU han concluido que, gracias a la cooperación científica, tecnológica, militar y económica de algunas potencias occidentales, las actividades de Sudáfrica en materia de energía nuclear han progresado constantemente después de la segunda guerra mundial. Por sí sola, Sudáfrica es uno de los productores más importantes de uranio del mundo y hasta muy recientemente ha producido aproximadamente el 16% del uranio procedente de los países con economía de libre mercado. Debido a su ocupación ilegal de Namibia y al consiguiente control de los recursos de uranio de este país, Sudáfrica ha podido incrementar su participación en el mercado internacional de uranio. Este aumento de participación en el mercado puede suponer una mayor influencia potencial a nivel internacional. En la actualidad Sudáfrica está desarrollando su capacidad de energía nuclear para usos civiles, lo que pue

(208) Naciones Unidas. Un delito contra la humanidad. Op. cit.
p. 6

de contemplarse en el contexto de la situación energética general sudafricana. La mayor independencia en la esfera de energía nuclear haría que Sudáfrica fuera menos susceptible a sufrir presiones en esa esfera por las medidas adoptadas por la comunidad mundial como reacción a las políticas del país.

No hay duda alguna de que Sudáfrica posee la capacidad técnica para fabricar armas nucleares y los vectores necesarios. Sudáfrica tiene la capacidad y experiencia técnicas para un programa nuclear de índole militar. Debido a su creciente capacidad de enriquecimiento, la falta de acceso de los sudafricanos a un reactor nuclear diseñado para producir plutonio no constituye ningún obstáculo.

Puesto que la adquisición manifiesta de armas nucleares supone grandes riesgos y costos para Sudáfrica, sus dirigentes podrían preferir una estrategia de proliferación latente, es decir, Sudáfrica podría acumular armas nucleares de manera encubierta, sin llegar a ensayarlas y emplazarlas abiertamente. El hecho de que Sudáfrica dispusiera de instalaciones nucleares de importancia crítica no sujetas a salvaguardia haría posible esta estrategia. (209)

Mientras Sudáfrica se niegue a comprometerse o no adquirir armas nucleares y su posición siga siendo el principal obstáculo para la creación de una Zona Libre de armas nucleares en Africa, y mientras se niegue a aceptar salvaguardas

(209) Naciones Unidas. El Plan y la capacidad de Sudáfrica en materia nuclear. Serie de Estudios No. 2, abril de 1981, p. 34.

internacionales con respecto a sus partes críticas y fundamentales de su programa nuclear, su capacidad y sus planes en esta esfera continuarán siendo un motivo de preocupación para la comunidad mundial. Debido a la posibilidad de que Sudáfrica cooperase de manera irresponsable con algunos países que aspiran a poseer armas nucleares, no puede desatarse el papel de Sudáfrica como contribuyente a la proliferación de las armas nucleares. La adquisición de armas nucleares por ese país debería considerarse como una gran amenaza a la seguridad de los Estados africanos y a la paz internacional. (210)

Algunos países han apoyado las decisiones del régimen, y aunque la opinión pública de sus poblaciones esté en contra del apartheid, siguen otorgándole apoyo con fuertes inversiones de las compañías transnacionales o de los gobiernos mismos. El apoyo ha sido una ayuda fundamental para la supervivencia del sistema. A continuación haremos una breve descripción de las relaciones de Sudáfrica con los países que se han convertido en los principales aliados del apartheid.

(210) Naciones Unidas, El plan y la capacidad de Sudáfrica en materia nuclear. Serie de Estudios. Op. cit. p.36

Estados Unidos

El análisis del papel que desempeña el imperialismo norteamericano es esencial si se quiere entender la rápida evolución de la crisis en Sudáfrica.

A comienzos de la década de 1950, durante la Guerra Fría, Estados Unidos requirió el uranio de Sudáfrica con miras a desarrollar su arsenal nuclear. En consecuencia, Sudáfrica se convirtió en uno de los principales beneficiarios del programa de cooperación "Atoms for Peace". A partir de los años 60, en los que aumentaron las luchas de liberación nacional, asistimos a un interés creciente de los Estados Unidos por establecer un compromiso en el Africa Austral.

En 1970, el deseo de los Estados Unidos de América era el de mantener un status quo de estabilidad en Africa y de asegurar sus intereses mediante reglamentos fundamentalmente seguros. Esto se observa claramente en los análisis del presidente Richard Nixon y de su secretario de Estado, Henry Kissinger, sobre la política norteamericana hacia Africa. Pensando que la superioridad de las fuerzas de Portugal, de Rhodesia (ahora Zimbabwe) y de Sudáfrica continuarían asegurando su dominio en la región por un período indefinido, la administración Nixon-Kissinger inclinó la balanza en favor de los grupos minoritarios blancos. Según el National Security Study Memorandum (NSSM) 39, el factor esencial de su política, debía ser la "comunicación" con Sudáfrica. Además de esto, los Estados Unidos prestaron poca atención a los movimientos que se desencadenaron en el continente en aquellos momentos.

El golpe de estado de 1974 en Portugal y el retiro de tropas portuguesas de sus colonias africanas, rompieron el status quo en la región, aumentando el interés de la Unión Soviética por esta parte de Africa. Los Estados Unidos intentaron influir en la lucha por el poder en Angola, apoyando indirectamente un movimiento de guerrilla opuesto a que apoyaban los soviéticos. El rechazo del Congreso por esta actitud y el apoyo casi por unanimidad que brindaba Africa al movimiento apoyado por los soviéticos y cubanos después de la intervención sudafricana en favor de la facción sostenida por Estados Unidos, llevaron a la administración norteamericana a la redefinición de su política africana. El resultado fue un giro que se manifestó en el discurso pronunciado por Kissinger en Lusaka el 29 de abril de 1976. Aquí, por primera vez, el Secretario de Estado norteamericano comprometió estrechamente a los Estados Unidos en la política de la "regla de la mayoría" en Rhodesia y en Namibia, y se pronunció contra la "separación institucional de razas" incluso en Sudafrica.

Kissinger aconsejó a Nixon (presidente en turno) en enero de 1970, adoptar una política basada en la Opción no. 2, misma que predecía un futuro ilimitado para los regímenes blancos, a los que la potencia militar y económica aseguraba una seguridad absoluta. En la introducción se afirmaba: "Los blancos ahí están y ahí se quedaran; y no es sino gracias a ellos que podrán lograrse cambios constructivos. Para los negros, el obtener sus derechos políticos mediante la violen-

cia, no resulta más que una utopía; ésto conduciría al caos y ofrecería oportunidades mayores para una infiltración comunista. Podremos favorecer algunas modificaciones a su política racial y colonial; a través de una asistencia importante a los Estados negros... podemos colaborar para que existe un acercamiento entre los dos grupos y ejercer sobre ellos una influencia que conlleve a un cambio no violento..(211)

Finalmente, la decisión fue tomada e integrada al NSSM, al que ya nos hemos referido más arriba, un exámen detenido de dicho documento muestra que la principal inquietud de los norteamericanos reside en sus intereses en Sudáfrica. La dominación militar y económica ejercida sobre la región por Pretoria, constituye el elemento esencial en las consideraciones globales de la estrategia norteamericana.

Dos fueron los problemas que se presentaron para los intereses norteamericanos en el Africa Austral, que comprende los países de Zambia, Malawì, Swazilandia, Lesotho, Botswana, Sudáfrica, Namibia, Rhodesia del Sur, Mozambique y Angola: la represión racial por parte de los regímenes de minorías blancas y la oposición negra africana a estos regímenes.

Según el reporte Kissinger sobre Sudáfrica, las inversiones norteamericanas en este país son importantes; además, esta región, debido a su situación geográfica, ofrece ciertas facilidades para proveer de talleres de reparación de barcos

(211) Cohen, B. Hissel, H. L'Afrique Austral de Kissinger a Carter. p. 17

y ventajas logísticas de gran importancia para las fuerzas norteamericanas de defensa. Un importante centro de observación espacial de la N.A.S.A. se encuentra en Sudáfrica. Estos son los puntos que abordó Kissinger en su estudio, al plantear el problema de Sudáfrica.

En lo que concierne a los objetivos norteamericanos en la región, se exponen en el documento los que a continuación se mencionan: mejorar la imagen de Estados Unidos en Africa Negra y en el mundo, en lo que se refiere a la cuestión racial; reducir al mínimo las posibilidades de una escalada de violencia en la región; restringir las posibilidades de la URSS y China comunista de explotar la cuestión racial con fines de propaganda, a fin de aumentar su influencia sobre los gobiernos africanos y los movimientos de liberación; estimular a los regímenes blancos y adoptar una actitud más moderada en su política racial y colonial; proteger los intereses económicos, científicos, y estratégicos de la región, incluyendo asimismo, la comercialización regular del oro sudafricano. (212)

Asimismo, Kissinger afirmó que ninguno de los intereses norteamericanos en la región les resultaban vitales para su seguridad, pero aclaró que tenían cierta importancia en el plano político y material. En relación a los intereses políticos puede decirse que la principal preocupación de los Estados Unidos consistió en evitar una escalada de violencia

(212) Cohen, B. y Schissel, H. Op. cit. p.p. 104-105

en la región, ya que de esta manera, los intereses norteamericanos se verían amenazados.

Económicamente, el monto de capitales invertidos en África Austral, principalmente en Sudáfrica, es de aproximadamente, mil millones de dólares; los intercambios que se realizan conllevan, además, a un equilibrio de la balanza comercial favorable a los Estados Unidos. Un elemento esencial para el gobierno norteamericano, por otra parte, lo constituye la comercialización regular de la producción de oro sudafricano.

En materia de defensa, la situación geográfica de Sudáfrica es esencial para los Estados Unidos, particularmente después de que el Canal de Suez fue clausurado. Estados Unidos utilizan, para su aviación militar, la posibilidad de sobrevolar y aterrizar en Sudáfrica. Además, existen lugares de reparación de barcos e instalaciones en Sudáfrica, cuyo nivel de efectividad técnica es extraordinaria.

Los intereses norteamericanos en el plano científico no son menos importantes. La N.A.S.A. cuenta con un observatorio espacial en Sudáfrica de suma importancia. Este centro se interesa especialmente en las naves espaciales, completamente automáticas y deberá desempeñar un papel clave en el futuro de las misiones interplanetarias. (213)

Escuetamente, lo anterior resume el estudio elaborado por Kissinger para la región; pasemos ahora a analizar de cerca

(213) Cohen, B y Schissel, H. Op. cit. p.p. 110-111

su actuación en la zona para lo cual se abordará, en primer término, el compromiso económico de los Estados Unidos en Sudáfrica, región considerada como una mina de oro; un segundo punto que nos veremos obligados a abordar en forma breve será la guerra de Angola.

En junio de 1972 la revista Fortune resumió los atractivos de Sudáfrica para la economía mundial: "La República sudafricana ha sido considerada como uno de esos lugares raros y reconfortantes, en donde los beneficios son grandes y los problemas son mínimos. El capital no se ve amenazado por la inestabilidad política o por las nacionalizaciones. La mano de obra es poco costosa, el mercado esta en constante auge; la moneda sólida y convertible". (214)

En los últimos veinticinco años, la tasa de rendimiento de las inversiones norteamericanas en Sudáfrica ha sido del 15 al 20%. Esto puede compararse con la tasa mundial que fue del 11%. En 1968 las exportaciones e importaciones en Sudáfrica se elevaron a 450 millones de dólares y 250 respectivamente. En 1974 aumentaron en un 15% los intercambios efectuados entre los Estados Unidos y el país del apartheid. (215)

La naturaleza misma de la inversión norteamericana ha sido ampliamente aprovechada para la expansión económica en Sudáfrica, precisamente porque el flujo de capitales y las exportaciones se orientaron hacia sectores de gran importancia:

(214) Bertolin, Gordon. "Les intérêts économiques américains en Afrique: investissements, commerce et matières premières", en: Les Etats Unis et L'Afrique, p. 24

(215) Ibidem.

tecnología, industria, petróleo e industria química.

Después de mucho tiempo las empresas norteamericanas so
tienen, frente a aquellos que critican el apartheid, que su
presencia en Sudáfrica ha tenido una influencia positiva pa-
ra los negros, dado que las inversiones estadounidenses crea
ron una demanda importante de obreros no calificados.

El valor económico y estratégico de Sudáfrica en cuanto
a los recursos minerales debe ser considerado. La mayor par
te de minerales importados por los Estados Unidos, de Afri-
ca, -cromo, platino, manganeso, cobalto, oro y diamantes-
proviene de Sudáfrica. Además, en esta región, se encuen-
tran reservas de todos los metales de base que el gobierno
norteamericano considera como importantes fuentes de aprovi-
sionamiento. (216)

En lo que concierne al interés de los intereses de los
Estados Unidos a propósito de Angola y Mozambique; puede de-
cirse que los norteamericanos vieron en Portugal un aliado
leal de la OTAN, lo que constituyó un factor clave para la
política norteamericana.

Considerando al África Austral como una zona de guerra,
parecía evidente que las colonias portuguesas y Rhodesia for-
masen una línea defensiva contra los movimientos de libera-
ción. Para los Estados Unidos, la estabilidad y la conserva-
ción de gobiernos amigos en los Estados del litoral del sur

(216) Cohen B. y Schissel, H. Op. cit. p. 28

del Atlántico y del Océano Indico, eran esenciales.

Angola y Mozambique representan para Estados Unidos, lu
gares ricos en minerales y ambos forman un frente de protec
ción en la zona estratégica de Sudáfrica.

En la O.N.U. los Estados Unidos votaron contra muchas
resoluciones propuestas por los Estados africanos, condenan
do la dominación colonial portuguesa. En diciembre de 1971,
incluso, el gobierno norteamericano firmó con Portugal un
acuerdo de cinco años para la utilización de la base de las
islas Azores. Las relaciones político-económicas se mejora
ron enormemente entre Portugal y los Estados Unidos.

La toma del poder por el P.A.I.G.C. en Guinea Bissau en
1973 y por el FRELIMO en Mozambique en 1975 trastornaron,
ciertamente, los planes estratégicos norteamericanos. En An
gola se preveía un futuro aún mas problemático: poco antes
del conflicto en 1975, los Estados Unidos ya se habían com
prometido en la lucha de liberación nacional angoleña. En di
ciembre de 1962, financiaron discretamente al Frente Nacional
de Liberación de Angola (FNLA) a través de un intermediario.
Para estos momentos, la administración Kennedy comenzó a cues
tionar la capacidad de Portugal para conservar indefinidamen
te el control de sus colonias africanas. Cuando en 1965 se
creó la Unión Nacional para la Independencia total de Angola,
la C.I.A. estableció contactos con esta organización.

El Movimiento para la Liberación de Angola luchaba inten
samente para obtener la independencia. En vista de que esta

Última se aproximaba, los norteamericanos lanzaron una ayuda energética a las fuerzas anti-MPLA, misma que resultó inútil; el triunfo era seguro.

El rechazo del Senado y la negación de la Cámara de Representantes a aprobar la ayuda norteamericana a Angola, obligó a la administración Ford a continuar la guerra por vías diferentes, pero pese a que la C.I.A. intensificó sus campañas en febrero de 1976, el FNLA y el UNITA fueron derrotados. (217)

El acceso al poder de Jimmy Carter en los Estados Unidos, implicaba el retiro de Kissinger, Secretario de Estados y artífice de la estrategia destinada a salvar los intereses imperialistas en África austral. La preocupación particular de Carter por la defensa de los derechos del hombre, hizo de la injusticia racial en África austral, una cuestión primordial. Los Estados Unidos hicieron comprender a Sudáfrica su compromiso categórico en la lucha contra la política del apartheid. (218)

La administración Carter anunciaba una política nueva; la designación del norteamericano negro Andre Young como embajador de los Estados Unidos ante las Naciones Unidas, fue considerada como altamente representativas de la nueva política africana del gobierno democrata.

(217) Cohen, B. y Schissel, H. Op. cit. p. 42

(218) Whitaker, Jennifer S. "L'Afrique et les interets américains", en: Les Etats Unis et L'Afrique.. Op. cit. p.1

Fundamentalmente, las necesidades e intereses del capitalismo monopolista norteamericano no cambiaron. En una entrevista al Financial Mail, Carter confirmó su fé en la "gran influencia" de Estados Unidos en Sudáfrica: "Nuestra presencia económica en Sudáfrica, declaró, aumenta nuestra influencia sobre su gobierno, de la misma manera que este gobierno, por ejemplo, ejerce una influencia sobre Rhodesia."

Asimismo, afirmó lo siguiente: "Los hombres de negocios norteamericanos pueden ser una fuerza constructiva, ayudando a alcanzar la justicia racial en Sudáfrica. El desarrollo económico, las inversiones y el uso del incentivo económico contra lo que es, finalmente, un sistema represivo de gobierno, me parece la única manera de lograr la justicia racial en este país." (219)

Esta declaración refleja la convicción de que si son juiciosamente dirigidas las inversiones occidentales en Sudáfrica, pueden estas contribuir a elevar el nivel de vida de los negros y a forzar progresivamente al régimen político, a responder a las aspiraciones de los negros.

En la reunión de Viena, en mayo de 1977, entre Vorster y el vice-presidente Mondale, una cosa quedó clara: los Estados Unidos ya se habían percatado hasta que punto se había estrechado el lapso de tiempo necesario para la reforma del sistema de apartheid.

La posición de Estados Unidos durante la reunión de Vie-

(219) Nagorski, Andrew. "Les options sud-africains des Etats Unis", en: Les Etats Unis et l'Afrique, Op. cit. p. 164

na, reveló la voluntad de Carter de abandonar su tono moralista y adoptar otro de negociación, más áspero.

La administración Reagan heredó los estrechos vínculos - económicos entre los Estados Unidos y Sudáfrica. Aprovechando una infraestructura desarrollada y un sistema desigual de so breexplotación de mano de obra, alrededor de 360 compañías in virtieron en los sectores de tecnología avanzada y lograron alcanzar el segundo lugar, después de las compañías holandesas establecidas tiempo atrás; en lo concerniente al comercio, las importaciones norteamericanas aumentaron en un 27% en relación a 1979, y las exportaciones, en un 74 %. Esto hace de los Estados Unidos el principal socio comercial de Sudáfrica.

Los dirigentes norteamericanos manifiestan su hostilidad frente al apartheid y afirman que la expansión de una economía capitalista no se adapta a la sujeción de leyes segregacionistas. Según ellos, sus empresas contribuyen al desmantelamiento progresivo de la política de desarrollo separado y a la formación de una burguesía negra. También se oponen a las sanciones globales que reclaman los movimientos de liberación, la Organización para la Unidad Africana y la Asamblea General de Naciones Unidas. La administración Reagan se alinea con las posiciones de las administraciones precedentes declarándose en contra de una disminución y, más aún, de una repatriación de las inversiones norteamericanas; como la administración - Carter, favorece el código de buena conducta de las empresas, las negociaciones con los sindicatos negros y la contribución

de firmas. (220)

A diferencia de los africanistas del Departamento de Estado durante el régimen de Carter, que pensaban que los Estados Unidos debían abstenerse de participar en la rivalidad entre los dos bloques del continente africano y evitar utilizar la ayuda económica o militar como armas, Chester A. Crocker, Secretario de Estado adjunto para los Asuntos Africanos, señaló que: "la prioridad absoluta de los Estados Unidos es la de detener toda penetración soviética en Africa", y continuó... "establecer una relación más positiva y recíproca entre los dos países, fundada en los intereses estratégicos comunes en Africa austral". (221) Sudáfrica, para los norteamericanos, no es sólo un país rico en recursos estratégicos, un bastión del mundo occidental cuyas bases navales puedan servir en la lucha contra el peligro soviético, sino también una nación con la que es preciso cooperar.

A cambio de una promesa de reformas en el plano interno, y de mayor moderación el plano externo por parte de Sudáfrica, los Estados Unidos se comprometieron a "reconocer la función económica preponderante desempeñada por aquel país en la región..." (222) Si el gobierno del apartheid aceptaba colaborar con el proyecto norteamericano, los Estados Unidos podrían poner fin al nivel de paria en que se tenía a Sudáfrica

(220) Chamorand, E. "Aux cotés de Pretoria. L'administration Reagan et L'Afrique australe: 1981-1983", en: Politique Africaine. No. 12, p.p. 46-47

(221) "Memorandum of conversations", del 15/16 de abril 1981, reproducido en Covert Action, jul-ago. 1981, p. 38

(222) Scope Paper, 14 de mayo de 1981, reproducido en Covert Action, Op. cit. p. 42

en el mundo y otorgarle un papel importante y legítimo como potencia regional. El gobierno sudafricano puso como condición que Washington reconociese "que no existen soluciones rápidas a la cuestión del ejercicio del poder político en Sudáfrica"(223) Así, Pik Botha, Ministro de Asuntos Extranjeros, confirmó esta cooperación y anunció en mayo de 1981, la política de "compromiso constructivo".

La política arriba mencionada sostiene que los intereses norteamericanos pueden estar mejor protegidos mediante el desarrollo de fuertes lazos económicos y culturales con la Sudáfrica blanca. La idea es que estos vínculos contribuyan a la liberalización y, finalmente, a la muerte del apartheid. Estos lazos, según la opinión norteamericana, apoyarían y estimularían el ascenso político de una autocracia modernizada de élites blancas; Sudafrica se convertiría en una democracia multirracial y, en consecuencia, en un aliado confiable del sistema occidental de defensa. (224)

La política de Réagan provee al gobierno sudafricano de créditos importantes y refuerza también, directamente, el aparato represivo del apartheid, permitiéndolo una transferencia acelerada de tecnología. Este fortalecimiento del aparato represivo y militar va acompañado de una colaboración estrecha con el Estado Mayor sudafricano. Esta colaboración -

(223) Washington Post, 29 de mayo de 1981, citado en Chomsky, E. Op. cit. p. 47

(224) Fatton, Robert. Op. cit. p.p. 57 - 58

tiende a mantener a toda el Africa austral bajo el control de los Estados Unidos y de su aliado regional.

Lo anterior se observa claramente en la política norteamericana hacia Angola: norteamericanos y sudafricanos intentan derrocar el régimen apoyado por la URSS. En Namibia se pretende evitar la victoria de la SWAPO; los Estados Unidos proponen una constitución, una verdadera "bantustanización" de Namibia. En Mozambique, el gobierno norteamericano y el sudafricano se convirtieron en cómplices con el fin de desestabilizar el régimen de Samora Machel.

La política norteamericana en relación a la Conferencia para la Coordinación del Desarrollo de Africa austral (SADCC) y de Zimbabwe, en particular, ha hecho creer que los Estados Unidos contribuyen a lograr una mayor independencia de los países de la Línea del Frente⁽²²⁵⁾ con respecto a Sudáfrica; pero esta ayuda a la SADCC fue sólo de 30 millones de dólares en 1982, cantidad mínima en relación a las necesidades estimadas en dos mil millones de dólares.⁽²²⁶⁾

En los últimos treinta años, la política de Estados Unidos hacia Sudáfrica, se ha caracterizado por una continuidad, más que por una discontinuidad; en esencia no ha cambiado, lo que se ha modificado ha sido el estilo de esta política. La idea de los norteamericanos es que en Sudáfrica debe haber un

(225) Angola, Botswana, Mozambique, Tanzania, Zambia y Zimbabwe

(226) Cahmorand, E. Op. cit. p. 59

cambio gradual y pacífico: las reformas surgiéron de los políticos blancos y no de la lucha revolucionaria de los negros nacionalistas.

La administración Nixon-Ford subestimó la capacidad revolucionaria de los negros y menospreció la fuerza del poder blanco. El gobierno de Carter apoyó intensamente la aplicación de prácticas de empleo progresivo por parte de compañías norteamericanas en Sudáfrica. El presidente demócrata pensó en el país del apartheid como la influencia estabilizadora del sur del continente. (227)

La política exterior de Reagan se basa en la ideología de la "Nueva Guerra Fría" y, consecuentemente, le conviene apoyar el estatus quo favoreciendo así la supremacía blanca. Reagan no comprende que el nacionalismo africano, al que identifica como un movimiento "inspirado en el socialismo soviético" tiene una sustancia y aspiraciones propias. La estrategia reaganiana otorga el derecho de defensa a la minoría blanca negando el nacionalismo negro.

Inversiones norteamericanas en Sudáfrica.

En las últimas décadas las inversiones de países como la Gran Bretaña, Francia, Bélgica y Portugal, sufrieron un deterioro considerable debido al acceso a la independencia de sus colonias africanas. En este contexto, las multinacionales norteamericanas, comenzaron a expandir sus lazos, comercio e in-

(227) Holstein, William J. "Las empresas estadounidenses se retiran", en: Contextos. Año 3, no. 56, 30 de julio de 1985. p. p. 22-23

versiones, algunas veces mediante consorcios con otras firmas extranjeras, en otros casos, en sociedad con el gobierno local y/o intereses privados.

Así, las multinacionales cumplen un papel fundamental en Sudáfrica, a través del suministro de, aproximadamente, una quinta parte de la inversión extranjera directa. Datos oficiales muestran que la inversión estadounidense en Sudáfrica se duplicó en cinco años -a partir de que el Consejo Nacional de Seguridad señaló que los intereses políticos, económicos y estratégicos en aquel país, y ha seguido creciendo intensamente.

Trece de las multinacionales más poderosas en Estados Unidos, desempeñan un papel crucial en Sudáfrica; así también, estas trece compañías tienen una función fundamental en política económica norteamericana. Entre ellas existe un contacto estrecho, y su integración en la economía sudafricana ha sido facilitada por sus relaciones con dos bancos principalmente: Morgan y Rockefeller Banks, que han extendido sus negocios en el país sudafricano, particularmente desde la masacre de Sharpeville.

Los Estados Unidos obtienen materias primas -como platino, asbesto, motores para barcos, textiles, plásticos, antimonio, manganeso, oro, uranio- de Sudáfrica a través de la actividad de las firmas norteamericanas en ese país.

El gobierno sudafricano utiliza su poder político para ha

cinar a los mineros africanos en campamentos para mantenerlos trabajando mientras dure su contrato, en tanto que a las compañías se les otorga una mano de obra libre para maximizar sus ganancias y las compañías norteamericanas, aparentemente, han preferido expandir sus inversiones sobre estas bases. La inversión norteamericana en las minas sudafricanas se duplicó y pasó de 78 millones de dólares en 1968 a 158 en 1973.

La firma norteamericana más vinculada a los intereses mineros en Sudáfrica es la Engelhard Minerals and Chemicals Corporation, la que dos años antes de la matanza de Sharpeville, fundó la American-South African Investment Corporation para atraer capital a la República en momentos de gran necesidad económica para el gobierno de la minoría blanca. Cabe señalar que las compañías norteamericanas no sólo proveen a Sudáfrica de capital, sino también de tecnología y material para producción de armas nucleares.

En el sector manufacturero están presentes, igualmente, las compañías estadounidenses. Esto ha traído algunas consecuencias: por un lado, ésto ha generado, en las multinacionales norteamericanas, un interés creciente en mantener el actual sistema sudafricano, y por otro, al sobrepasarse el estrecho mercado nacional con el crecimiento del sector manufacturero, las firmas norteamericanas buscarán, indudablemente, formas de aumentar sus ventas y no de incrementar los salarios para ampliar el mercado interno. (228)

(228) Seidman, Ann y Eva. Op. cit. p.p. 95-106

En lo concerniente al petróleo las compañías petroleras estadounidenses han contribuido a reducir la dependencia de Sudáfrica con otros proveedores del hidrocarburo. Las compañías han suministrado la tecnología necesaria y han creado refinerías.

Actualmente, la situación parece estar dando un giro. Los Estados Unidos impondrán sanciones económicas a Sudáfrica en un intento por obligarla a modificar su política. Inclusive, sin las sanciones, las corporaciones estadounidenses ya han reducido sus operaciones en atención al sombrío ambiente económico que prevalece en el país racista, y al hostigamiento al interior de la nación norteamericana con respecto al apartheid. Sin embargo, las acciones no tienen la fuerza que deberían tener y es poco lo que se ha hecho.

Las empresas estadounidenses que operan en Sudáfrica han sido atacadas por los estudiantes, los gobiernos municipales y estatales, e incluso por algunos corredores de bolsa. En el mes de julio de 1985, el Congreso norteamericano aprobó la imposición de sanciones contra Sudáfrica y se espera que el Senado actúe en forma similar; empero, la mayoría de los ejecutivos empresariales estadounidenses consideran que su presencia en Sudáfrica ha ayudado a los negros y que el retiro de inversiones provocaría simplemente, mayor desempleo. Los defensores estiman que el retiro de las inversiones norteamericanas impulsaría al gobierno blanco de Sudáfrica a derogar las leyes segregacionistas.

El comercio de los Estados Unidos con el país racista ha crecido inconmesurablemente. En 1982 visitaron Sudáfrica altos funcionarios de los Departamentos comerciales de los Estados Unidos; en esta época, el Departamento norteamericano de Comercio ya había concedido licencias, diez de ellas, para la venta de dos poderosas computadoras al Consejo de Investigación Científica e Industrial, dependiente del gobierno, que investiga cuestiones nucleares y militares. (229)

En materia militar, pese a que durante los últimos veinte años las Naciones han aprobado varias resoluciones encaminadas a prevenir la colaboración militar con Sudáfrica⁽²³⁰⁾, muchas empresas de los Estados Unidos y de otros países occidentales han establecido filiales locales en el país del apartheid que no están sujetas al embargo de armas. (ver cita 22)

En Sudáfrica la industria electrónica, de creciente importancia para la industria de armamentos, esta en gran medida en manos de empresas transnacionales, especialmente la United States International Business Machines (IBM).

La colaboración nuclear constituye otro punto de gran interés. Es indudable que en el último decenio, Sudáfrica ha pasado a ser un Estado nuclear. El desarrollo potencial nuclear de Sudáfrica ha sido estimulado gracias a la colaboración que prestaron al régimen de apartheid ciertos países como Estados

(229) Naciones Unidas. Contactos realizados entre los Estados miembros de las Naciones Unidas y Sudáfrica. 1984, p.p. 9-10

(230) El 4 de noviembre de 1977 el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas aprobó la resolución 418(1977), mediante la cual, impuso un embargo de armas obligatorio contra Sudáfrica.

Unidos, Gran Bretaña, Israel y los Países Bajos.

En resúmen, las corporaciones transnacionales han contribuido a desarrollar la industria bélica y nuclear en Sudáfrica, le han suministrado petróleo y otras materias esenciales, han transferido tecnología al país, han participado en el desarrollo de su comercio exterior y le han proporcionado inversiones, créditos y préstamos.

Unidos, Gran Bretaña, Israel y los Países Bajos.

En resumen, las corporaciones transnacionales han contribuido a desarrollar la industria bélica y nuclear en Sudáfrica, le han suministrado petróleo y otras materias esenciales, han transferido tecnología al país, han participado en el desarrollo de su comercio exterior y le han proporcionado inversiones, créditos y préstamos.

Gran Bretaña

La posición del gobierno británico en la cuestión del mantenimiento de vínculos con Sudáfrica es interesante de analizar. La Gran Bretaña ocupa el primer lugar en la lista de inversionistas extranjeros en Sudáfrica, posición que ha ocupado durante los siglos XIX y XX; sin embargo, en los últimos veinte años, el lugar que ha ocupado el capital británico, se ha visto afectado en atención al crecimiento del capital nacional -público y privado-, a la expansión de las filiales de compañías estadounidenses y a las exportaciones de capital de los países del Mercado Común Europeo.

Al ser Sudáfrica ocupada por Inglaterra, ésta se convirtió en el principal vendedor y comprador de Sudáfrica. Esta posición se mantuvo durante la primera mitad del presente siglo. Las relaciones entre los dos países se mantuvieron muy estrechas y la existencia de una parte de la población sudafricana de origen británico mantuvo estrechos los lazos políticos, sociales, culturales y económicos.

Al estallar la Segunda Guerra Mundial, los líderes sudafricanos decidieron apoyar a los aliados, lo que no sería olvidado por los ingleses, que consideraban a Sudáfrica una nación amiga, que seguía aceptando inmigrantes británicos.

Durante la década de los cincuenta la Unión Sudafricana continuó siendo miembro del Commonwealth británico, constituyendo este vínculo, un amortiguador frente a las crecien-

tes críticas de Naciones Unidas* -que amenazaban con aislar diplomáticamente a la Unión-. De hecho, Gran Bretaña, apoyó sistemáticamente a Sudáfrica en la organización internacional durante esta etapa. El "vínculo imperial" resultó de gran utilidad para el gobierno sudafricano, siendo la relación con Gran Bretaña, la más importante de la época.

Las potencias occidentales, por su parte, se mostraron reacias a establecer acuerdos de cooperación con Sudáfrica. El único país que firmó un acuerdo militar con la Unión, fué la Gran Bretaña en 1955: el Acuerdo Naval Anglo-Sudafricano conocido como "Simonstown Agreement". Este acuerdo reconocía la necesidad de proteger de agresiones externas la base portuaria de Simonstown, así como la ruta marítima adyacente a El Cabo. Pese a que el Acuerdo sólo constituyó un convenio de cooperación naval entre las partes, éste significó también la expansión de la marina sudafricana, al comprometerse Gran Bretaña a venderle a la Unión, 36 millones de rands por concepto de fragatas anti-submarinas, draga-minas y aviones para la defensa marítima. (231)

Posteriormente, en 1960, la Unión se convirtió en República Sudafricana. Para estos momentos el Partido Nacionalista se había ya consolidado en el poder y creyó poder convencer al grupo blanco de habla inglesa de aceptar el advenimiento de

* La Asamblea General de Naciones Unidas protestó ante la decisión del gobierno blanco sudafricano de suprimir todo lo que éste consideraba "comunista". (Suppression of Communism ACT)

(231) Gaitan y García, María Luisa. Op. cit. p. 173

la República, dado que se tenía pensado permanecer en el Commonwealth británico; sin embargo, ésto no duró mucho ya que a raíz de los sucesos de Shaperville, la República de Sudáfrica entró en una época de aislamiento diplomático que se agudizó, particularmente, con su retiro voluntario del Commonwealth. (232)

Gran Bretaña, que tradicionalmente había considerado las relaciones raciales de Sudáfrica como un asunto interno, decidió finalmente condenar abiertamente la política del apartheid. Así, en 1963, el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas declaró un embargo de armas contra Sudáfrica, mismo que fue "respetado" por Gran Bretaña y Estados Unidos, aunque ambos países aumentarían sus inversiones y, en consecuencia, continuarían apoyando al régimen racista.

La difícil situación que vivía Sudáfrica al contar con las condenas verbales de sus principales aliados, provocó un "cambio" en la política; se intentaba ahora recuperar el prestigio frente a la comunidad internacional para continuar con los lazos económicos y militares, de gran relevancia para Sudáfrica.

De hecho, Gran Bretaña siguió fortaleciendo sus vínculos con la República sudafricana, argumentando la importancia estratégica de esta última en el Océano Indico y en el Atlántico Sur, así como la magnitud de su riqueza mineral para --

(232) Adotevi, John B. Op. cit. p. 53

la actividad industrial y militar del mundo occidental.

Con los sucesos de Soweto, en 1976, se desató una ola de protestas e indignación mundial. El Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, en un intento por forzar al régimen sudafricano a abandonar sus políticas raciales, impuso un nuevo embargo de armamento y, por otro lado, a iniciativa de Estados Unidos, respaldado por Gran Bretaña, se acordó la "Declaración de Africa del Sur" que pedía el desmantelamiento de la política del apartheid y rechazaba la existencia de los bantustanes.

Pese a los nuevos acontecimientos, la Gran Bretaña mantuvo su posición tradicional. El periódico "Morning Star" de Londres reveló las cifras correspondientes a la participación británica en Sudáfrica: de 1964 a 1968 se invirtieron 40 millones de libras esterlinas anuales, elevadas a 61.5 millones entre 1969 y 1973 y alcanzando los 179,8 millones en 1974. (233)

Es importante señalar que de las dos mil firmas extranjeras existentes en Sudáfrica, casi la mitad corresponden a Inglaterra. Los bancos Standard y Barclays controlan el 60% de los depósitos bancarios sudafricanos y empresas como la Shell, aportan a Sudáfrica el 40% de sus necesidades petroleras.

La posición del gobierno británico en el asunto de con-

(233) Adoveti, John B. Op. cit. p. 53

servar sus vínculos con Sudáfrica, fue reiterada por Margaret Thatcher recientemente, quien afirmó que la política gubernamental "está basada en el reconocimiento de la importancia del comercio, de las inversiones y de los vínculos históricos". Asimismo, admitió que el aislamiento de Sudáfrica sería contraproducente e iría en detrimento de los intereses británicos y occidentales. (234)

La política británica, infringiendo las resoluciones de Naciones Unidas, ha conducido a un aumento del comercio entre Gran Bretaña y Sudáfrica. El valor de las importaciones de Gran Bretaña procedentes de Sudáfrica, aumentó en un 149% entre 1972 y 1982, y el de sus exportaciones, en un 287% en el mismo período. En 1982 el comercio total entre los dos países ascendió a 3,600 millones de rands, lo que representó un incremento del 8% con respecto a 1981. (235)

En el caso del uranio, el 50% de las necesidades de Gran Bretaña de ese mineral son cubiertas con importaciones de Sudáfrica. En lo referente al cromo, Sudáfrica abastece el 63% de los requerimientos del Reino Unido. (236)

Cabe señalar que Sudáfrica, como fuente de abastecimiento de carbón, ha sido solicitada, particularmente en los últimos meses, por el gobierno de Margaret Thatcher. Grandes

(234) The Windhoek Avertiser, 29 de septiembre 1983, citado en: Naciones Unidas. Contactos realizados... Op. cit. p. 12

(235) Parliamentary Debates, Cámara de los Comunes, 14 y 15 de marzo-1983, 27 de abril-1983, 18 de julio-1983, citado en: Naciones Unidas. Contactos realizados... Op. cit. p. 13

(236) Da Silva, Baptista. "Una red de intereses y complicidades" en: Tercer Mundo. No.73, año XI, 1985, p.p. 29-30

cantidades de carbón sudafricano han sido destinadas a Gran Bretaña a través de los puertos de Holanda, con el fin de -doblegar la resistencia de los mineros británicos -en lucha hace tiempo- atenuando así los efectos de una de las huelgas más prolongadas en Gran Bretaña.

En materia militar existe un amplio comercio de armas entre Pretoria y Londres. En marzo de 1974 se descubrió que una firma de Jersey (las islas anglonormandas) suministraba vehículos "centurión" a Sudáfrica; se descubrió también, que la tercera parte de estos vehículos pasaban por Jordania.⁽²³⁷⁾

Es fácil para Gran Bretaña declarar que los acontecimientos que ocurren al interior de Sudáfrica deben ser resueltos por los sudafricanos, condenando al apartheid sólo moralmente. No hay que olvidar que las compañías inglesas tienen inversiones directas por más de ocho billones de libras esterlinas.

Las compañías inglesas están muy por detrás de las norteamericanas en cuanto a su integración interna. De las 139 compañías británicas más importantes, sólo una cuarta parte declaró que ha eliminado la discriminación en sus oficinas y sólo una compañía de cada tres declaró que han integrado a blancos y negros en sus instalaciones sanitarias y deportes.

A la gran mayoría de los obreros negros se les paga el salario mínimo, sin embargo, las compañías británicas acep-

(237) Adotevi, John B. Op. cit. p. 62

tan que a una cantidad mayor del 10% de los obreros les pagan salarios inferiores al mínimo.

La situación en Inglaterra es muy diferente. Posiblemente es el país en donde se organizan más campañas y manifestaciones en contra del apartheid. Las publicaciones sobre el tema son numerosas y existen asociaciones activas cuyo único fin es la erradicación del apartheid. La pugna llega hasta el Parlamento y se han producido debates históricos, como el que se dió entre John Carlisle, conservador que apoya la posición del gobierno sudafricano y Donald Anderson, que demanda la abolición del apartheid.

Las compañías británicas no pueden permanecer ajenas a las presiones. Ha amenazado al gobierno sudafricano con boicotear su economía, pero es lógico que no lleven a cabo sus advertencias.

La opinión pública británica no se deja engañar. Aunque el gobierno hable de una especie de neo-apartheid y haga de claraciones en favor de las reformas de los últimos años, los periodistas y ciudadanos británicos saben que su país cuenta con las armas suficientes para desactivar la economía sudafricana. Desgraciadamente no han podido presionar efectivamente a su gobierno y a sus compañías transnacionales.

La mayoría de las empresas británicas, aunque no con tanta seguridad como hace quince años, siguen estrechando sus vínculos económicos con Sudáfrica, que sigue siendo un buen lugar para efectuar negocios. Las compañías británicas com-

pran productos sudafricanos que les sería difícil conseguir por otros medios y encuentran en Sudáfrica un buen mercado para muchos de sus productos. Entre las empresas que asumen el riesgo que representa Sudáfrica se encuentran Courtaulds, grupo que fabrica textiles y bienes de consumo y que es dueño de la South African Industrial Cellulose Corporation. Otro grupo con crecientes inversiones (posiblemente por que es el momento adecuado) es el grupo Prudential Corporation, el más grande de los grupos aseguradores de Gran Bretaña y que tiene una filial importante en Sudáfrica.

pran productos sudafricanos que les sería difícil conseguir por otros medios y encuentran en Sudáfrica un buen mercado para muchos de sus productos. Entre las empresas que asumen el riesgo que representa Sudáfrica se encuentran Courtaulds, grupo que fabrica textiles y bienes de consumo y que es dueño de la South African Industrial Cellulose Corporation. Otro grupo con crecientes inversiones (posiblemente por que es el momento adecuado) es el grupo Prudential Corporation, el más grande de los grupos aseguradores de Gran Bretaña y que tiene una filial importante en Sudáfrica.

Francia.

La primera intervención económica de Francia en Sudáfrica data del siglo XVII cuando algunos Hugonotes emigraron hacia el Cabo y participaron en el desarrollo de la agricultura. En el siglo XIX los franceses fueron accionistas en las minas sudafricanas; no es, sin embargo, hasta la Segunda Guerra Mundial cuando Francia inicia realmente una estrecha colaboración con el régimen de Pretoria.

En la década de 1960 fueron firmados los primeros contratos de ventas de armamento. Francia tiene, hasta hoy, una gran importancia en lo que concierne al armamento sudafricano. Este país ha jugado un papel preponderante en el fortalecimiento de la potencia militar de los regímenes blancos del cono sur de Africa. El gobierno blanco de Sudáfrica esta consciente de lo esencial que son sus buenas relaciones con Francia, no sólo en el plano militar, sino también a nivel político.

Habría que preguntarse la forma en que Francia -país cuyos lazos históricos, económicos y políticos con Sudáfrica se habían desarrollado poco- se ha convertido en algunos años, en el aliado privilegiado del régimen del apartheid. La cooperación entre París y Pretoria comenzó con el advenimiento de la V República. En aquellos momentos, Francia se hallaba envuelta en una guerra colonial contra los movimientos independentistas del pueblo argelino y, mientras tanto, en Sudáfrica se desencadenaba una represión sin precedentes.

contra los movimientos de liberación negros. En un intento por conocer el manejo que tenían los franceses de las armas y sus técnicas de lucha anti-guerrilla, los militares sudafricanos acudieron a Argelia. Así, Sudáfrica ofreció sus materias primas a cambio del material y la tecnología militar francesas.

Fue sobre todo a partir de 1963, año en el que el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas declaró el embargo de armamento contra Sudáfrica, cuando Francia se convirtió en el proveedor principal de armas del régimen racista. En este año, Francia entregó a las fuerzas armadas sudafricanas, 16 Mirages 3CZ; 16 reactores de avión Atar, misiles A.S. 20 y 30, 6 helicópteros Alouette 2 y otras armas. Lo más grave fue que Francia emprendió un proceso de transferencia de tecnología mediante la venta de permisos de fabricación, permitiéndole a Sudáfrica dotarse de una fuerte industria armamentista. (238)

Después de la Gran Bretaña y los Estados Unidos, Francia se sitúa en el tercer lugar entre los inversionistas occidentales en Sudáfrica. Según se estima, las inversiones francesas ascienden a cuatro mil millones y medio de francos franceses. Igual que el comercio, las inversiones han registrado un crecimiento importante; duplicándose en 1970 y cuadruplicándose desde 1965. Hasta los años sesenta, los capitales franceses se limitaron, esencialmente, al sector minero (oro

(238) Cohen, Barry y H. Schissel: L'Afrique austral... Op. cit. p. 87.

y diamantes), pero con el nuevo auge y la modernización de la economía sudafricana, las firmas francesas diversificaron sus intereses. Más de ochenta firmas francesas están representadas actualmente en todos los sectores de la economía. Los capitales franceses han contribuido a la puesta en marcha de sectores clave de la economía sudafricana como: la infraestructura de transportes, la mecanización de las minas y programas de irrigación. (239)

En 1976 se estimaba que Francia había invertido 816 millones de rands en Sudáfrica, lo que correspondía a más del 6% del total de las inversiones extranjeras en el país del apartheid. En 1979, el S.A. Digest afirmaba que las inversiones directas rebasaban los 540 millones de rands, siendo aproximadamente el 7.6% de las inversiones extranjeras directas. (240)

Ciertas ramas de la industria francesa son muy activas en el mercado sudafricano. Este es el caso de la metalurgia. Existen también otros campos como el textil y la industria de la construcción en donde la participación de Francia es muy considerable.

En cuanto a las relaciones comerciales entre Francia y Sudáfrica puede señalarse que, en 1978, Francia absorbió el 3.7% de las exportaciones, por un monto de 276.4 millones de rands. Entre 1976 y 1977 Francia aumentó sus compras de productos sudafricanos en un 60.6%. En estos dos años las importaciones de

(239) Cohen, Barry y H. Schissel: L. Afrique austral... Op.cit. p.p. 93-94

(240) Taillefer, B. Le Dernier Rempart. France Afrique du Sud. Paris, Lesycomore, 1980, p. 109

carbón se duplicaron, las compras de uranio se multiplicaron, así como también las importaciones de fierro.

Las exportaciones francesas han estado financiadas por - bancos franceses, pero también las inversiones de Francia en Sudáfrica han recibido el apoyo de la COFACE, organismo estatal que garantiza las inversiones y el comercio francés en el extranjero. (241)

Cabe señalar que la colaboración de Francia con Sudáfrica no corresponde sólo a las firmas francesas ahí presentes, sino al gobierno, a los partidos políticos de la mayoría, la extrema derecha, las organizaciones patronales y algunos periódicos, que apoyan los lazos con el régimen de Pretoria.

En lo concerniente a las minas sudafricanas, las inversiones francesas no tienen mucha importancia, aunque deben ser mencionadas; diferentes firmas productoras de bienes mineros han buscado penetrar en el mercado sudafricano. Francia se interesó en las minas sudafricanas desde el descubrimiento del oro en el extremo sur de Africa. Actualmente, es difícil evaluar la parte de capital francés en las minas de oro sudafricano, ya que las acciones de compra-venta se mantienen en secreto; sin embargo, la SICOVAM -una sociedad francesa cuyos miembros son bancos, compañías financieras y agentes de cambio- dispone de los elementos que permiten evaluar la participación francesa en las minas de oro: en 1979, los franceses y los belgas detectaban el 4.7% del capital de las minas

(241) Cohen Barry y H. Schissel. L. Afrique austral... Op.cit.
p.p. 93-94

de oro y el 13.5% del capital de otras minas que no fuesen auríferas.

Existen compañías como la compañía francesa de petróleos Total que invierte preferentemente en minas de carbón y uranio. Es importante señalar el papel que juega esta compañía en Sudáfrica. En la actualidad, Total detenta cerca de 600 estaciones en Sudáfrica, controla el 12% del mercado de la distribución petrolera y el 30% del mercado de distribución petrolera en las zonas rurales. La firma francesa tiene el monopolio de la distribución de gasolina en los parques nacionales. (242)

Retomando lo que se había mencionado de la metalurgia como una rama muy activa de la industria francesa en el mercado sudafricano, es esta la que desarrolla, bajo todas las formas, relaciones económicas estrechas con el país del apartheid: exportaciones, ventas de permisos, inversiones. Grandes empresas como la Epain Schneider, para obtener contratos con el Estado sudafricano, creó filiales en el territorio sudafricano. Otro grupo, Thompson, también cuenta con dos filiales en Sudáfrica. La Compañía General de Electricidad consigue sus contratos a través de la Fulmen Africa, la Saft y la Fulmen Telecomunicación, que actúan como intermediarios y que se encuentran instalados en Sudáfrica. Estas tres empresas que aquí mencionamos, están particularmente interesadas en el armamento y en la cooperación nuclear con el país del apartheid.

(242) Taillefer B. Op. cit. p. 150

La industria automotriz sudafricana se encuentra controlada por las firmas occidentales. Por ejemplo, a partir de 1976, la Peugeot construyó una fábrica de ciclos en un bantustán, en Bophuthatswana. De 1951 a 1978 esta compañía, la Peugeot no detuvo sus proyectos de extensión en Sudáfrica. Desde 1968 la sociedad empleó a 1200 trabajadores. Se encargó, entre 1962 y 1972, de ensamblar los vehículos Renault. En 1975 la Peugeot complementó su actividad, pintando los autos de la BMW. Ese mismo año la Peugeot absorbió la filial de Citroen South Africa. En 1977, Peugeot vendió 12 057 carros a particulares, lo que representaba el 7.24% del mercado local.

En la rama de la construcción, la participación francesa es bastante considerable. La Spie Batignoles, del grupo Epainischneider, es la empresa, en este sector, más establecida en Sudáfrica. En 1974 daba empleo a 400 blancos y a 1500 negros. Esta compañía concluyó la línea ferroviaria destinada a extraer el mineral de hierro de la mina de Sishen; efectuó, hasta la década de los setenta, trabajos para el Estado; entre estas actividades estaba la galería subterránea de la presa de Drakensberg, la ingeniería civil de Sasol II, la de la central nuclear de Koeberg. Esta compañía ha firmado importantes contratos con organizaciones estatales y paraestatales.⁽²⁴³⁾

En materia militar, pese a las resoluciones de Naciones Unidas en 1963, que reclamaban a sus miembros el cese de ventas y expediciones de armas, Francia no respetó e incluso decidió con Sudáfrica, la co-producción de un misil solar. En

(243) Taillefer, B. Op. cit. p.p. 169-171

1969 el misil fue denominado Cactus en Sudáfrica y Crotale en Francia, y fue una realización financiada por ambos gobiernos. En 1970, Francia vendió casi todas sus reservas de uranio; en consecuencia, se necesitaban proveedores. Entre los cuatro abastecedores de uranio existentes en el mercado mundial, sólo Sudáfrica vende su producción libremente. París compró mil toneladas de uranio anuales durante diez años. En contrapartida, las firmas Alsthim, Spie Batignoles y Framatome fueron autorizadas a vender centrales nucleares a Pretoria. En mayo de 1976 el gobierno francés anunció el envío de dos centrales a Sudáfrica. Mediante éstas, Francia contribuyó a crear las condiciones de desarrollo para un amplio y sólido arsenal atómico al servicio del apartheid.⁽²⁴⁴⁾

Paradójicamente, Francia ha sido el país que más críticas ha elaborado contra la política del apartheid y más embargos ha decretado. En 1970, el presidente Georges Pompidou, durante la visita a París del presidente Kuanda de Zambia, prometió concluir la venta de helicópteros a Pretoria; sin embargo, Francia ya había vendido alrededor de cien aparatos diferentes. Posteriormente, en 1975, cuando la guerra de Angola entraba en su fase más crítica, el presidente francés Giscard Estaing, en visita oficial a Zaire, afirmó que su gobierno no vendería más armas continentales y aéreas a Sudáfrica; pero Pretoria disponía ya de los permisos de fabricación de los Mi

(244) Naciones Unidas: El Plan y la Capacidad de Sudáfrica en materia nuclear. Serie de Estudios No. 2, abril, 1981.

rage y de los cohetes Crotale.⁽²⁴⁵⁾ En febrero de 1977 Giscard declaró nuevamente que suspendería la venta de armas a Sudáfrica; no obstante, el armamento naval quedó excluido de esta declaración y continuaron efectuándose contratos al respecto.

Con el acceso de François Mitterand en 1981 al poder, los socialistas prometieron reordenar las prioridades de la política francesa en Africa austral. En 1984 dos personajes sudafricanos visitaron Francia. La primera visita fue la del primer ministro sudafricano, Pieter Botha, cuya recepción fue una de las peores que nunca haya tenido. Sin embargo, la segunda, fue la de Oliver Tambo, presidente del ANC (Congreso Nacional Africano). Esta visita, por el contrario, fue sorprendente.

De hecho, en París, se abrieron oficinas tanto del ANC como de la SWAPO. Cheysson, ministro de asuntos extranjeros en Francia, hizo declaraciones contra el apartheid, comparando a éste con el nazismo y rechazando las "reformas" constitucionales del régimen sudafricano; no obstante, la política francesa hacia Sudáfrica es más compleja. Antes de su elección, Mitterand aseguró la revisión de la política francesa en relación con Sudáfrica. Afirmó que suspendería sus importaciones de uranio a Sudáfrica, la asistencia técnica y financiera y se adheriría a las sanciones impuestas por Naciones Unidas al apartheid.

Pese a todas las declaraciones la tarea no era fácil. El

(245) Excelsior. 10. de abril de 1981.

gobierno socialista francés debió precisar más sus objetivos en la región. En vista de la crisis económica que afecta al mundo, y concretamente a Francia, ésta no podía abandonar radicalmente sus negocios lucrativos con Sudáfrica.

Durante el gobierno de Mitterand se ha intentado un acercamiento con los países de la llamada Línea del Frente. Los primeros dos acuerdos de cooperación que firmó el gobierno socialista con países africanos, fueron los correspondientes a Mozambique, en diciembre de 1981, y el de Angola en julio de 1982. En este momento, las relaciones comerciales con Angola se desarrollaron, pero el problema sobrevino cuando este último país se enfrentó a problemas de pago. Ante tal situación, Francia se negó a incrementar su apoyo a Angola. Una suerte similar corrió París con respecto a Mozambique. (246)

Indudablemente, a raíz de la firma de los acuerdos de - Nkomati y Lusaka que Mozambique y Angola firmaron respectivamente con Sudáfrica, se creó en Francia un resentimiento.

A pesar de las promesas electorales, Francia continúa importando uranio de la mina de Rossing en Namibia, en la que la compañía Minatome (propiedad del estado) aún tiene una pequeña participación. Más aún, el actual gobierno francés no cree que Sudáfrica este abandonando el régimen racista de apartheid e incluso, no ha sido capaz de transformar sus inversiones en Sudáfrica.

(246) Haski, Pierre. "Socialist France and the Frontline", en: Africa Report. v. 30, No. 1, enero-febrero, 1985, p.p. 22-23.

Mitterand, después de su elección en 1981, decidió respetar los contratos firmados con Sudáfrica antes de tomar el poder, excepto en cuanto a los armamentos. En este aspecto, no obstante, existe una división al interior del gobierno socialista francés. Algunos sostienen que deben mantenerse los contratos respecto a la planta nuclear de Koeberg construída por un consorcio francés, y otros se oponen a este proyecto. Cheysson se opone a los acuerdos celebrados en materia nuclear con Sudáfrica, pero no favorece el boycott económico total.

Lo que resulta verdad, es que Francia sigue siendo el quinto socio comercial más importante para Sudáfrica y no se ha -tomado ninguna decisión oficial para desalentar las inversiones y el comercio con el país sudafricano.

Haciendo un balance de la "French Connection", no puede aislársele de su contexto global. Francia ha aprovechado las reticencias de unos y las dificultades políticas de otros para abrir el mercado sudafricano a sus productos y capitales, y para suministrar armamento al país del apartheid. El armamento "made in France" sirve para proteger los intereses económicos y políticos de los países imperialistas. Si existe una división del trabajo en la ayuda otorgada a Pretoria, no existe una división entre los países occidentales en cuanto a sus objetivos. Las armas, el capital y la tecnología de todos los países occidentales han contribuído a sostener el "poder blanco" y todos se han beneficiado del sistema de apartheid, que no es más que una forma específica y refinada de la explo.

tación capitalista. (247)

Ahora bien, Francia sigue haciendo declaraciones en contra del apartheid, y pueden estas ser muy auténticas, pero no se han adoptado las medidas radicales que exige la situación con Sudáfrica. Sin embargo, es indudable que el gobierno socialista se ha apartado de la actitud de los gobiernos anteriores.

(247) Cohen B. y Schissel H, L' Afrique austral... Op.cit. p. 96.

tación capitalista. (247)

Ahora bien, Francia sigue haciendo declaraciones en contra del apartheid, y pueden estas ser muy auténticas, pero no se han adoptado las medidas radicales que exige la situación con Sudáfrica. Sin embargo, es indudable que el gobierno socialista se ha apartado de la actitud de los gobiernos anteriores.

(247) Cohen B. y Schissel H, L' Afrique austral... Op.cit. p. 96.

ALEMANIA FEDERAL

En la segunda mitad del siglo XIX, cuando las potencias europeas comenzaron su lucha colonial por el territorio africano, Alemania buscaba aún su propia unidad nacional y política. En 1884 Bismarck convocó a la Conferencia de Berlín, con el fin de resolver las pugnas existentes entre las potencias europeas en África. Esta conferencia no sólo trajo como consecuencia la balcanización de Africa, sino que también esclareció el camino para los esfuerzos coloniales de Alemania; no obstante, la Primera Guerra Mundial y la redistribución de las colonias alemanas en el Tratado de Versalles marcaron el fin de su lucha colonial. Alemania perdió el estatus de potencia colonial. (248)

Fue en 1945 cuando Alemania Federal se lanzó a la carrera en los mercados internacionales. Durante muchos años la preocupación alemana fue la de extenderse, pero en vista de que su economía se desarrollaba y el marco alemán se convertía en una de las monedas más poderosas del mundo, Alemania occidental se reveló como uno de los países exportadores de capitales más importante.

Las firmas alemanas comenzaron a penetrar en el Tercer Mundo, pero, en el centro de los intereses económicos alemanes se encontraba un país particularmente: Sudáfrica, que con su mano de obra barata y sus altos beneficios, proporcionaba un clima ideal para la inversión del capital alemán. Las buenas relaciones de la pre-guerra, así como la existencia de

(248) Winrich Kuhne, "Two Germanys in Africa" en: Africa Report Jul-ago, 1980, vol. 25 no. 4 p. 11

una comunidad alemana en aquel país, constituyeron una gran ayuda.

La actitud de los negociantes alemanes se ilustra en un reporte publicado en la revista "Observer" de Londres, el primero de abril de 1973: "Cuando el gobierno de Wilson canceló el Acuerdo para suministrar los tanques Saladin a Sudáfrica en 1966, los franceses convencieron a los alemanes de construir una fábrica en Sudáfrica, donde los tanques franceses pudiesen fabricarse con licencia; el resultado fue que los franceses obtuvieron un contrato lucrativo sin una publicidad negativa (que posiblemente hubieran generado las ventas directas) entre sus clientes del Africa negra, y los alemanes se vieron recompensados con una cuota mayor de importación de automóviles a Sudáfrica. (249)

Además de los suministradores de petróleo, Sudáfrica es el socio comercial más importante para Alemania Federal. Los capitales alemanes se invirtieron más aceleradamente en Sudáfrica que en Estados Unidos. Pese a que las cifras de 1969 fueron bajas, muchos capitales provenientes de Alemania occidental fueron canalizados a Sudáfrica, a través de terceros países. Alrededor de 1970, ciento dos sociedades alemanas tenían filiales en Sudáfrica, entre ellas, industrias como la Farbwerke Hoechst, Krupp y Siemens. Sudáfrica proporcionaba un mercado en expansión, además de que constituía un trampolín útil para el comercio con otros países.

(249) Cervenka, Zdenek: "Pragmatic Approach" en: Africa Report ene-feb. 1975, vol. 20, no. 1, p. 37

En el Sunday Time de Johannesburgo se publicó un reporte sobre Alemania federal, en 1971, en donde el consejero económico de la Embajada de Alemania occidental en Pretoria señaló "No es sólo un comercio de doble sentido que muestra una tendencia satisfactoria. Existe una inclinación creciente de la industria alemana a invertir en Sudáfrica, principalmente, en colaboración con las empresas sudafricanas. Las exportaciones son el alma de la nación. Los alemanes consideran a Sudáfrica como un país que asegura la realización de los negocios en oro, dado el creciente poder de compra de toda su población y su población y su papel como exportador. Algunos industriales alemanes utilizan ya sus filiales sudafricanas como un taller complementario para abastecer a los mercados mundiales..."(250)

Alemania federal sigue deliberadamente la ruta trazada por los inversionistas británicos: asociarse con las empresas sudafricanas y considerar a este país, con costos salariales poco elevados, como un taller de fabricación de productos para vender posteriormente en otros mercados. Un buen ejemplo de este esquema, se halla en el acuerdo de la Demag Corporation de Duisbourg, que permite usar su filial sudafricana -la Cranes South Africa LTD- para abastecer de material a las fundiciones de acero construídas en México.(251)

Como habíamos mencionado anteriormente, Sudáfrica resul-

(250) Ruth First: "La filiére sudafricaine: ...Op. cit. p. 144
 (251) Ibidem. p. 144

ta de especial interés para Alemania y ésto se debe a un elemento principal: su riqueza en minerales. Las relaciones comerciales con Africa en general, y los esfuerzos de Alemania occidental por asegurarse el acceso a los minerales, se rigen por dos instrumentos: las convenciones de Lomé y el programa de ayuda. Las primeras, reflejan la integración de Alemania a la comunidad europea, la que en 1975 y posteriormente en 1980, concluyeron un acuerdo con 55 países africanos, caribeños y del Pacífico, por el cuál se permitiría el libre acceso del 99.5% de los bienes de aquellos países, a la Comunidad Europea.

El programa de ayuda además consiste primordialmente, en ayuda técnica, de entrenamientos y de capitales. (252)

En materia comercial, la mayoría de las exportaciones de Alemania occidental en Sudáfrica consisten en material elaborado, especialmente, eléctrico, proporcionado por Siemens. Esta sociedad colabora en el control del gobierno sudafricano sobre Namibia, abasteciéndolo la instalación de distribución de baja tensión de la presa Swakop.

A continuación se presenta una tabla que expone, en millones de marcos alemanes, el monto de las importaciones y exportaciones en los años 1974, 1975, 1976 y 1977 con Sudáfrica:

(252) Winrich Kuhne: Op. cit. p. 13

	Importaciones	Exportaciones
1974	1944.5	3640.8
1975	2178.7	3389.6
1976	2254.4	3149.0
1977	2555.3	2598.2

Fuente: Walter Reichhold: "L'Allemagne fédérale et L'Afrique".
1969-1976, en: Afrique Contemporaine. mar-abr, 1980,
no. 108.

A través de Siemens, Alemania federal esta involucrada en el programa nuclear de Sudáfrica. Siemens y Krupp ayudaron al desarrollo del reactor nuclear experimental de Pelindaba, cerca de Johannesburgo. (253)

En Sudáfrica las empresas alemanas han trabajado estrechamente con las sociedades locales, privadas y públicas. Una filial de AEG Telefunken, AEG Sudáfrica (PTY), trabaja con la ESCOM en una central de comunicación para la ciudad de Belville en El Cabo; asociada con la empresa local de Fuchs Electrical Industries (PTY) LTD, proporciona material a la nueva central de El Cabo. (254)

Pese a haber sido las últimas en llegar a Sudáfrica, las empresas alemano-occidentales se hallan ampliamente ligadas a la producción y comercialización de minerales sudafricanos. Así, Alemania federal compra grandes cantidades de vanadio a Sudáfrica. La refinera alemana de Hamburgo formó la South Africa Ore Corporation LTD en asociación con la empresa lo-

(253) First Ruth: "La filière"... Op. cit. p. 145

(254) Ibidem.

cal Otavi Mining Company (PTY) LTD, para incrementar el suministro de sus materias primas.

El papel que juegan los bancos de Alemania occidental es uno de los rasgos principales de su participación en Sudáfrica. En 1958, el Commerzbank AG de Dusseldorf abrió una oficina; en 1968, el Dresdner Bank lo hizo y posteriormente, en 1969, el Deutsche Bank. Estos bancos llevan a cabo funciones de inversión y están en contacto con Alemania federal. A través de préstamos y créditos financieros han canalizado capitales importantes a Sudáfrica y han sido, además, el medio para buscar las empresas sudafricanas que deseen comprar los permisos para fabricar, a nivel local, las mercancías alemanas, o bien, asociarse con sociedades alemanas.

El organismo comercial conocido hoy como Cámara de Comercio e Industria alemano-sudafricana se integró en 1949, incluso tres años antes de que los dos países hubieran reestablecido sus relaciones diplomáticas. A partir de aquí, el comercio creció desmedidamente. En 1950 las exportaciones alemanas se elevaron a 13 millones de libras; las importaciones, se multiplicaron en la misma época pasando de 9 a 190 millones de libras. Estas cifras no abarcan todas las importaciones alemanas de Sudáfrica, dado que algunas llegan a la República Federal de Alemania vía la Gran Bretaña. El modelo comercial es el modelo colonial tradicional: Sudáfrica exporta frutas y materias primas, particularmente, minerales; Alema

nia federal exporta productos terminados. (255).

Existe otro factor que merece ser considerado: la inmigración. Alemania federal es uno de los países favoritos de Sudáfrica para reclutar trabajadores blancos calificados. De hecho, existen tres ciudades para el reclutamiento en Alemania: Colonia, Hamburgo y Munich. En 1970 Alemania era la fuente principal de emigración hacia Sudáfrica, después de Inglaterra. Una de las principales razones de esta situación es, obviamente, el incremento en las relaciones comerciales y culturales entre los dos países.

En este último aspecto, el cultural, la cooperación ha sido también estrecha. La República de Sudáfrica ilustra la labor de los imperialistas alemanes que consiste en explotar la cultura y las tradiciones nacionales para unir a la población alemano-parlante en otros países, a su viejo hogar nacional, promoviendo así la expansión alemana. Además de los lazos económicos, militares y religiosos, las relaciones culturales resultan de gran importancia y constituyen, además, un gran peligro.

En 1962 el ministro de educación sudafricano y el embaja dor de Alemania federal en Sudáfrica firmaron un acuerdo cultural que, naturalmente, no beneficiaría en lo absoluto a la población negra. Al contrario, el acuerdo consolidaría la po

(255) First Ruth: "La filiére... Op. cit. p.p. 146-147

sición de la clase dominante sudafricana con el apoyo de los monopolios de la Alemania federal. Los únicos beneficiarios de este acuerdo cultural serían los Bóers, los alemanes e ingleses residentes en Sudáfrica.

El embajador alemán afirmó en 1963, en la reunión anual de la unión cultural alemana-afrikaans, lo siguiente: "La actividad cultural esta destinada a preservar, salvaguardar y proteger nuestra propia cultura ante las naciones de Asia y Africa y frente al Bolchevismo. Debemos proteger nuestro sitio en el mundo occidental y determinar nuestras relaciones con la gente de ultramar. Ha llegado el momento de saber que ésto es un deber nacional de primer orden". (256)

Esta cita revela los temores de los alemanes frente a una población negra africana creciente. El objetivo planteado era el de participar en Sudáfrica con dinero y contribuciones provenientes del Departamento Cultural de la oficina de asuntos exteriores de Alemania federal.

De esta manera, las políticas culturales alemanas se utilizaron como instrumento político y propagandístico en Sudáfrica. Aunque el gobierno alemán es más cuidadoso y flexible que la Alemania Nazi en su política correspondiente a Africa sudoccidental, esta política no deja de ser peligrosa. Detrás de esta actividad cultural alemana se encuentran los intereses y esquemas imperialistas.

(256) Schmidt Joachim: "West German Cultural Policy towards the German speaking Population of South and South West Africa", en: German Foreign Policy. enero 1963, p.127

Alemania federal es pues, otra de las potencias cuyos intereses en Sudáfrica son múltiples y sólidos. Su participación en la conservación de un sistema racista como el existente en Sudáfrica es indudable, al contarse con su apoyo económico, político, militar y cultural como ya lo hemos señalado.

ISRAEL

Los judíos sudafricanos fueron de los colaboradores más importantes para la creación de Israel. Desde esos años existieron simpatía y entendimiento entre los dos países. Israel estableció una Legación y Consulado General en Pretoria desde 1949, en 1973 se elevó al Consulado a nivel de Embajada. Sudáfrica, por su parte, estableció un Consulado General en Tel Aviv en 1971 y una Embajada en 1975. (257)

Los nexos entre los dos países no se han limitado a la diplomacia. Desde el año de 1947 voluntarios sudafricanos pelearon al lado de los zionistas. En el año de 1973, Egipto derribó un avión que se suponía israelí y resultó ser sudafricano. Desde entonces se tienen evidencias de una profunda cooperación militar entre los dos países. Los contactos entre las fuerzas aéreas son frecuentes y desde 1967 existe un intercambio de tecnología bélica. Israel es uno de los principales países que cooperan con Sudáfrica para la consecución de su bomba atómica y para la fabricación de proyectiles nucleares.

En lo que concierne a la economía, Sudáfrica es el productor principal de diamantes del mundo, mientras que Israel es el centro de pulido de diamantes más importante y Estados Unidos el mayor mercado. La Compañía De Beers tiene una subsidiaria muy importante en Israel. Los judíos sudafricanos+ han

(257) Steyens, Richard y Elmessiri, Abdelwahab. Israel and South Africa. p. 129

+ que son los judíos más ricos del mundo per cápita.

colaborado intensamente con el gobierno israelí desde la creación de el Estado israelí, por lo que a éste le conviene mantener buenas relaciones con el gobierno sudafricano, además de que obtiene grandes beneficios de esa relación.

Las inversiones de las compañías israelíes en Sudáfrica son cada día mayores y por su parte las compañías privadas sudafricanas tienen inversiones en varios rubros de la industria de Israel.

En lo que respecta a los Bantustanes, el General Moshe Dyan sostuvo una entrevista con Buthelezi en 1974, en la que se trataron temas económicos y políticos. La prensa israelí ha tratado de motivar la inversión de su gobierno en el Ciskei y el Transkei.

Israel y Bophuthatswana han desarrollado vínculos desde 1980, en que Lucas Mangope, "presidente" del bantustán, visitó Israel. En diciembre de 1981 se informó que el gobierno de Israel había firmado un acuerdo de participación en el desarrollo agrícola de Bophuthatswana. Las negociaciones comprendieron un plan avícola que costaría entre dos y tres millones de Rands y el desarrollo de la industria lechera, del cual se ocuparía una empresa israelí, con un costo hasta de 50 millones de Rands. También se sostuvieron conversaciones sobre inversiones directas de capital.

Lennox Sebe, "presidente" del Ciskei, visitó Israel en marzo de 1983. Las informaciones periódicas señalaron que Sebe había firmado una serie de acuerdos militares con Israel.

que este país vendió una aeronave al Ciskei y que Israel se comprometía a vender armas a ese bantustán. El ministro de Relaciones Exteriores de Israel negó la información.

El "Ministro de Educación y Recursos Humanos" de Bophuthatswana visitó Israel en mayo de 1983 y se reunió con el ministro israelí de Educación. Se anunció un acuerdo de cooperación en materia de comunicaciones; por parte de Israel se le encargó la puesta en prácticas del proyecto a la administración general de la Televisión Israelí. (258)

Por lo descrito es evidente el reconocimiento que otorga Israel a los bantustanes. No es un reconocimiento diplomático, abierto, pero el comercio que efectúa con ellos implica una decisión que ningún otro país se ha atrevido a hacer pues se considera como un desafío directo a la comunidad internacional.

Sudáfrica tiene, en cierto sentido, una situación similar a la de Israel: ambos países se sienten aislados dentro de la ONU, un bloque fuerte de países afro-asiáticos se opone a las políticas de los dos países y Sudáfrica e Israel viven cotidianamente en un estado de tensión. Las afinidades entre los dos países son evidentes, pero por razones diplomáticas ninguno de los dos gobiernos hace públicas sus relaciones.

En la actualidad subsisten dos tendencias en Israel con respecto a Sudáfrica: La tendencia ética sostiene que un ré-

(258) Organización de las Naciones Unidas. Informes Especiales del Comité Especial en contra del Apartheid. Trigésimo séptimo período de sesiones. Suplemento 22A. p.6

gimen de supremacía blanca es eberrante para un país como Is rael, que fue creado por un principio humanitario que surgió a raíz de la persecución racial que sufrieron millones de ju díos. La tendencia estratégica sostiene que es conveniente para el interés nacional israelí el reconocimiento de Sudáfrica y que se deben sostener buenas relaciones económicas, políticas y militares. (259)

Aunque los dos países tienen diferencias ideológicas, un hecho importante permanece inmutable: la existencia de una red de relaciones económicas, diplomáticas y militares entre Sudáfrica e Israel. El conocimiento de estas relaciones permite comprender mejor la naturaleza de cada uno de estos regímenes y captar de una manera más clara el conjunto de la situación en África y en el Medio Oriente, en la que juegan, por propia confesión, roles complementarios. (260)

Con esta breve exposición puede observarse que las potencias occidentales contribuyen ampliamente en el fortalecimiento y perpetuación del régimen de apartheid en S.A. El amplio comercio existente, así como las inversiones y el apoyo en materia militar que otorgan los países poderosos de Occidente no obligarán a Pretoria a dar marcha atrás a su política.

La situación prevaleciente exige una posición radical tanto de las potencias como de los organismos internacionales pa

(259) Stevens, Richard y Elmessiri, Abdelwahab. Op. cit. p.176
 (260) s.a. "El sionismo y el apartheid". en: Cuestiones Arabes
 Año 1, diciembre de 1975. p. 58

ra no sólo condenar la política de apartheid y esperar pacientemente un cambio gradual en Sudáfrica, sino con el fin de derrocar completamente al régimen racista de Pretoria.

VII. RESPUESTA DE LOS ORGANISMOS INTERNACIONALES.

A. Las Naciones Unidas ante el crimen de la humanidad.

La organización de las Naciones Unidas ha tenido que ha cer frente a graves problemas que afectan actualmente al mun do y uno de los que más preocupan a la organización es preci samente la situación del Africa austral en general, y en par ticular, el régimen racista de Pretoria. En este problema es tán en juego los propósitos y principios mismos de las Naciones Unidas: el colonialismo y la discriminación racial.

El régimen racista de Sudáfrica, en un esfuerzo por con solidar y perpetuar la dominación y explotación racistas, ha trasladado y deportado de sus hogares a millones de personas; encarcelado a miles de sudafricanos negros; segregado hospi tales, escuelas y otros servicios.

Mediante su política de bantustanización, ha establecido cuatro llamados "Estados in dependientes" -Transkei, Bophuthatsw ana, Venda y Ciskei- que están denunciados por las Naciones Unidas y que no han sido reconocidos por ningún Estado indepen diente.

Es importante señalar la opinión de la organización inter nacional, sobre la creación de los bantustanes, y a propósito el reporte del Comité Especial de Naciones Unidas para estu diar las políticas de apartheid en Sudáfrica, el 13 de septiem bre de 1963, afirmó lo siguiente: "Estos traslados han sido ide ados por el gobierno en el que los africanos no tienen voto

y están encaminados hacia la separación de razas y la denegación de derechos a una población africana que representa el 70% de la República de Sudáfrica, con la promesa del auto-gobierno para los africanos diseminados en las reservas que ocupan una séptima parte del territorio... La creación de los bantustanes puede, por lo tanto, considerarse como una política diseñada para reforzar la supremacía blanca en la República, consolidando la posición de los jefes tribales, dividiendo a la población africana mediante el ofrecimiento de oportunidades para un número limitado de africanos y decepcionando a la opinión pública. (261)

Además de estas políticas sudafricanas que resultan un desafío a las Naciones Unidas, el país del apartheid ha continuado la ocupación ilegal de Namibia. Esto constituye un acto de agresión contra el pueblo namibiano, según la definición de agresión que aparece en la resolución 3341 (XXIX) de la Asamblea General, del 17 de diciembre de 1974. (262)

Pese a la condena universal del apartheid y los repetidos llamados de Naciones Unidas para que se adopten medidas al respecto, el régimen de apartheid ha podido sobrevivir, - constituyendo una amenaza a la paz y seguridad internacionales, gracias al apoyo de potencias como Estados Unidos, Gran Breta

(261) UNESCO. Apartheid: its effects on education, science, culture and information, p. 15

(262) Naciones Unidas. Programa de Acción contra el apartheid Centro de las Naciones Unidas contra el apartheid. Oct. 1983, p. 2

ña, Israel y otros, que mantienen importantes relaciones comerciales con Sudáfrica, y que la han protegido frente a las sanciones que le han sido impuestas.

Las Naciones Unidas han reconocido la legitimidad de la lucha del pueblo africano por la erradicación del apartheid y el derecho del pueblo oprimido de Sudáfrica a utilizar todos los medios a su alcance en su lucha contra el apartheid, incluida la lucha armada, pero esto no ha sido suficiente.

Comencemos por señalar algunas de las medidas que ha tomado la Organización de las Naciones Unidas desde su creación. A partir de 1946, empezó a preocuparse por la discriminación racial en Sudáfrica y por las gestiones de este país para anexarse Namibia. Desde entonces, la acción de la organización internacional ha ido evolucionando: a los simples llamados han seguido tentativas de aplicar sanciones y otras formas de presión y, finalmente, amplios programas de acción internacional a nivel gubernamental o no gubernamental, pero de desafortunadamente esto ha bastado y la viabilidad de la ONU ha sido, en consecuencia, seriamente cuestionada.

Hasta 1960 las Naciones Unidas dirigían anualmente un llamado a la República sudafricana para que pusiera fin a la discriminación racial; tales llamados fueron inútiles, pero los debates al interior de la organización, así como el rápido proceso de descolonización de Africa, despertaron la atención de la comunidad internacional hacia la situación prevaleciente en

Africa Austral. (263)

Como los sucesos de Sharpeville en marzo de 1960, la preocupación aumentó en todo el mundo. El Consejo de Seguridad de Naciones Unidas participó, por primera vez, en el círculo de discusiones, y en abril de 1960 adoptó su primera resolución a propósito del apartheid; sin embargo, tal resolución careció de rigor y la situación se tornó cada vez más difícil.

En diciembre del mismo año, la Asamblea General aprobó la Declaración Sobre la Concesión de la Independencia a los Países y Pueblos Coloniales, en la que se proclamó solemnemente la necesidad de poner fin, de manera rápida e incondicional, a todas las formas de colonialismo. (264)

El gobierno sudafricano, evidentemente, no acataría las resoluciones de la ONU en tanto que los Estados no ejercieran presiones de tipo económico, diplomático o social, mediante la ruptura de relaciones. Los Estados africanos, apoyados por los Estados asiáticos, los socialistas y otros, pidieron que se impusieran urgentemente sanciones; sin embargo, existe una opinión opuesta al respecto; los países occidentales se manifestaron en contra de la imposición de sanciones, especialmente económicas, argumentando que aquellas no resultarían apropiadas y que no se obtendrían los resultados esperados.*

El 6 de noviembre de 1962, la Asamblea General aprobó una resolución por la cuál se pedía a los Estados miembros que

(263) Reddy S. Enuga. "Las Naciones Unidas contra el apartheid"
Op. cit. p. 6

(264) Ibidem.

* Ver el capítulo relativo a los intereses de las grandes potencias.

rompieran relaciones diplomáticas con Sudáfrica y que se abstuvieran de suministrarle armamento. A esta resolución se opusieron los principales países que comerciaban con la República sudafricana. En su período de sanciones 1963-1964 el Consejo de Seguridad recomendó que se impusiera un embargo sobre el envío de armas a Sudáfrica pero no pudo llegar a un acuerdo sobre la obligatoriedad de las sanciones. (265)

Es precisamente la actitud de las grandes potencias con su poder de veto, quienes en la mayoría de los casos, detienen cualquier proceso que se emprenda en contra del apartheid.

En 1966 la Asamblea General decidió dar por terminado el Mandato conferido a Sudáfrica para la administración de Namibia. Ante la negativa del gobierno sudafricano de retirarse del territorio, la Asamblea General y el Consejo de Seguridad recomendaron la adopción de varias medidas tendientes a lograr el cumplimiento de aquella decisión, pero tampoco esta vez hubo acuerdo sobre su obligatoriedad.

En este mismo año, en la sesión XXI de la Asamblea, el apartheid fue calificado oficialmente como "crimen contra la humanidad"

Mientras que la Asamblea General pedía la expulsión de Sudáfrica del seno de la ONU, el Consejo, al despuntar la década del 70, y al ser convocado por los Estados afro-asiáticos para examinar la decisión del gobierno conservador de Gran Bretaña de suministrar nuevamente armas a la República suda-

(265) Adotevi, John B. Op. cit. p. 132

fricana, no declaró siquiera, que el apartheid constituía una amenaza para la paz. Esta actitud se explica teniendo en cuenta que la organización no puede hacer prácticamente nada contra las grandes potencias y éstas tienen sus políticas que no son siempre las de Naciones Unidas. El Consejo hubiera deseado la evolución de la situación arriba mencionada, pero sin una intervención directa de la organización. (266)

En lo concerniente a la expulsión de Sudáfrica de la organización mundial, se suscitaron debates importantes aproximadamente en 1974. Cuando finalmente la expulsión fue aprobada por diez voces, la decisión resultó inaplicable debido a la oposición de Estados Unidos, Gran Bretaña y Francia. El voto negativo de una de estas tres potencias, constituía un veto suficiente para tornar la decisión inoperante. Pese a que el gobierno sudafricano no fue expulsado de la organización, el primero no ejerce ya actividad en las Naciones Unidas.

La Asamblea General y el Consejo de Seguridad son los órganos principales de lucha contra el apartheid al interior de las Naciones Unidas, pero no son los únicos. El Consejo Económico y Social ha condenado en diferentes ocasiones al apartheid; además la Comisión de Derechos del Hombre adoptó resoluciones también importantes contra el apartheid mismo y el problema de la represión en Sudáfrica.

Por último, se han organizado conferencias internaciona-

(266) Adotevi, John B. Op. cit. p. 145

les como las celebradas en París y en Lagos, en 1975 y 1977 respectivamente; en mayo de 1981, en la Casa de la UNESCO en París, se llevó a cabo la Conferencia sobre Sanciones contra Sudáfrica organizada por las Naciones Unidas en cooperación con la Unidad Africana. Esta Conferencia examinó la situación de Sudáfrica y del Africa meridional en su totalidad y aprobó una Declaración que pedía más acción internacional para aislar a Sudáfrica. Las sanciones previstas en el capítulo VII de la Carta de las Naciones Unidas, declaró la Conferencia, "son los medios más apropiados y efectivos para conseguir que Sudáfrica se atenga a las decisiones de las Naciones Unidas. (267)

Los propósitos de las sanciones serían los de forzar a Sudáfrica a abandonar su política racista y poner fin a su ocupación ilegal de Namibia; negar los beneficios de la cooperación internacional al régimen de Sudáfrica; socavar la capacidad del régimen sudafricano de reprimir a su pueblo y reiterar el apoyo económico al apartheid.

La Conferencia atribuyó gran importancia y urgencia a: la cesación de toda colaboración con Sudáfrica en los campos militar y nuclear; el cese a las inversiones y préstamos a Sudáfrica; la cesación de compra y comercialización del oro y otros minerales sudafricanos y la denegación a Sudáfrica de ciertos abastecimientos esenciales, como equipo electrónico y de comunicaciones, maquinaria y productos químicos y tecnología. (268)

(267) Declaración de París sobre sanciones contra Sudáfrica, 1982, p. 7

(268) Naciones Unidas. Declaración de París sobre...Op.cit. p.8

En realidad, estas sanciones resultarían viables en la medida en que Sudáfrica fuera vulnerable a ellas, pero mientras que no las instrumenten los que comercian con el país del apartheid, nada se logrará.

La Asamblea General mediante su resolución del 15 de noviembre de 1983 y la resolución del Consejo de Seguridad del 17 de agosto de 1984, declararon inválida y nula la "nueva constitución" proclamada por el gobierno sudafricano; así mismo, se condenó la represión existente y los arrestos arbitrarios a líderes y activistas de las organizaciones; también rechazó el llamado "asentamiento negociado" basado en las estructuras de los bantustanes.⁽²⁶⁹⁾ Estas resoluciones fueron adoptadas por 133 votos contra ninguno y dos abstenciones, éstas, evidentemente, de Estados Unidos y la Gran Bretaña.

Así, observamos la situación de una organización en ocasiones impotente para resolver cuestiones que no requieren ya de condenas verbales sino de acciones concretas y radicales. Este es el caso del régimen racista sudafricano, cuya simple existencia viola los principios mismos de la Organización de Naciones Unidas, foro en el que se encuentran representados todos los países soberanos. Entre ellos, sin embargo, existen algunos cuyos intereses son más fuertes que lo que puede estar sucediendo en Sudáfrica.

Todo parece indicar que las potencias occidentales forta

(269) United Nations Center Against Apartheid. Resolution on Apartheid adopted by the United Nations General Assembly in 1984. Enero-1985.

lece el apartheid mediante su apoyo, primordialmente económico, del que se benefician tanto unos como otros.

Esta actividad existente entre países como Estados Unidos, Gran Bretaña, Francia e Israel -por mencionar sólo algunos- y Sudáfrica, mantendrá vivo el régimen racial blanco en esta parte del mundo, y estimulará su intransigencia y desafío persistentes ante la comunidad internacional.

B. LA UNESCO Y EL APARTHEID.

En el ejercicio de sus funciones, un gran número de organismos internacionales han unido sus esfuerzos para no sólo denunciar los terribles efectos de la discriminación racial en Sudáfrica, sino contribuir en las esferas de su competencia. En esta lucha, la UNESCO, atendiéndola a su Constitución, se encuentra comprometida a "contribuir a la paz y la seguridad estrechando, mediante la educación, la ciencia y la cultura, la colaboración entre las naciones, a fin de asegurar el respeto universal a la justicia, la ley, a los derechos humanos y a las libertades fundamentales, sin distinción de raza, sexo, idioma o religión". Los principios a los que alude el Acta Constitutiva de la UNESCO son, precisamente, los que se violan continuamente en el país del apartheid.

En las áreas que conciernen a la UNESCO -la ciencia, la cultura, la educación y la información- el apartheid viola tanto los principios como las prácticas de la Carta de Naciones Unidas, la Constitución de la UNESCO y de la Declaración Universal de los Derechos del Hombre.

Por otra parte, el desarrollo separado no significa igualdad entre los diferentes grupos étnicos en ninguna de las áreas de competencia de la UNESCO. Muy por el contrario, es una política de desigualdad deliberada construida en el sistema educativo, expresada en las actividades científicas y culturales y enfatizada en las leyes que regulan el acceso a

la información. (270)

En lo concerniente a la educación, el artículo 26 de la Declaración Universal de los Derechos del Hombre se dice: "todos tienen derecho a la educación. La educación debe ser libre, al menos en las etapas fundamentales. La educación elemental debe ser obligatoria. La educación técnica y profesional debe ser generalmente accesible..."

"La educación debe estar orientada hacia el desarrollo pleno de la personalidad humana y a la consolidación del respeto por los derechos humanos y las libertades fundamentales..." (271)

Este artículo muestra claramente lo que el apartheid ha violado. Para los negros la educación no es obligatoria ya que se teme que más tarde no exista la mano de obra proporcionada precisamente por los africanos. Asimismo, la educación no contribuye al desarrollo de la personalidad del hombre, sino por el contrario, se le excluye de cualquier actividad y se piensa que la verdadera igualdad en los derechos, tanto culturales como educativos, se logrará a través de la separación.

A propósito de la ciencia, el artículo 27 de la Declaración Universal de los Derechos del Hombre afirma: "Todos tienen derecho a participar libremente en la vida cultural de la comunidad, a disfrutar del arte y de compartir los adelan

(270) UNESCO. Apartheid: its effects o education... Op.cit.
p.p. 204-205

(271) Ibid. p. 25

tos científicos y sus beneficios".

Evidentemente, a los negros se les prohíbe participar en las actividades de investigación científica y tecnológica, además de que no reciben la preparación adecuada para ello. La población negra se encuentra excluida de toda organización científica-tecnológica, tanto a nivel nacional como internacional.

La cultura constituye una víctima más de la política de desarrollo separado. En el preámbulo a la Constitución de la UNESCO se menciona lo siguiente: "La amplia difusión de la cultura, y la educación de la humanidad para la justicia, libertad y paz son indispensables para la dignidad humana y constituyen un deber sagrado que las naciones deben satisfacer..."(272)

En Sudáfrica lo racial siempre coincide con lo cultural. Las actividades culturales, así como los lugares de entretenimiento y del deporte, no escapan a los efectos del apartheid que gobierna la vida diaria de los ciudadanos negros sudafricanos; determina en donde nacen los miembros de los grupos raciales, a que escuelas pueden asistir, la forma en que deben ser educados, el grupo en el que pueden encontrar pareja para matrimonio, el lugar donde deben vivir, morir y ser enterrados. (273)

(272) UNESCO, Apartheid: its effects on... Op. cit. p. 127

(273) Van Der Horst, Sheila. "The effects of Industrialization on race relations in South Africa" en: Hunter, Guy, Industrialization and race relations: symposium, Institute of Race Relations (Gran Bretaña), 1965, p. 39.

En 1975 la Unión Sudafricana abandonó la UNESCO invocando como motivo, la "ingerencia en los asuntos raciales sudafricanos" de que, según ésta, eran culpables las publicaciones y estudios de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. En estos estudios se demostraba que el concepto de desigualdad entre las razas carecía de todo fundamento científico, que los matrimonios interraciales no eran nocivos y que la separación de razas, en lugar de ser propia y natural de la especie humana, suele provenir de prácticas discriminatorias impuestas.

En un estudio sobre "los efectos del apartheid en la educación, la ciencia, la cultura y la información, la UNESCO concluyó que la política de apartheid del gobierno sudafricano viola la Carta de Naciones Unidas y la Constitución de la UNESCO. A través de una resolución, el Consejo Ejecutivo de la UNESCO, exhortó a todos los Estados-miembros a luchar contra todas las formas de discriminación racial. Invitó además al Director General a aprovechar todas las ocasiones que se le presentasen para combatir los daños que produce el apartheid, concediendo así, la posibilidad a la organización, de manifestarse, en ciertos casos, contra las reglas de derecho interno de un Estado.⁽²⁷⁴⁾ Además, una convención celebrada en diciembre de 1960, hizo obligatoria la lucha contra la discriminación en el campo de la enseñanza, para todos los Estados signatarios.

(274) Adotevi, John B. Op. cit. p. 99

La acción informativa emprendida por la UNESCO se ha desarrollado ampliamente; sin embargo, el organismo no se ha limitado a informar. Así, en 1971, organizó en Dar Es-Salaam, una reunión dedicada a la "influencia del colonialismo sobre los artistas, su ambiente y su público en los países en vías de desarrollo".

En fin, la organización participa financieramente en las actividades educativas de varios movimientos de liberación reconocidos por la Organización de la Unidad Africana.

Pese a todos los intentos realizados, aún existe una gran labor que deberá ser desempeñada por estos organismos internacionales. Deberán unirse esfuerzos para adoptar medidas radicales con el fin de desmantelar en su totalidad al régimen racista de Sudáfrica.

La acción informativa emprendida por la UNESCO se ha desarrollado ampliamente; sin embargo, el organismo no se ha limitado a informar. Así, en 1971, organizó en Dar Es-Salaam, una reunión dedicada a la "influencia del colonialismo sobre los artistas, su ambiente y su público en los países en vías de desarrollo".

En fin, la organización participa financieramente en las actividades educativas de varios movimientos de liberación reconocidos por la Organización de la Unidad Africana.

Pese a todos los intentos realizados, aún existe una gran labor que deberá ser desempeñada por estos organismos internacionales. Deberán unirse esfuerzos para adoptar medidas radicales con el fin de dismantelar en su totalidad al régimen racista de Sudáfrica.

La acción informativa emprendida por la UNESCO se ha desarrollado ampliamente; sin embargo, el organismo no se ha limitado a informar. Así, en 1971, organizó en Dar Es-Salaam, una reunión dedicada a la "influencia del colonialismo sobre los artistas, su ambiente y su público en los países en vías de desarrollo".

En fin, la organización participa financieramente en las actividades educativas de varios movimientos de liberación reconocidos por la Organización de la Unidad Africana.

Pese a todos los intentos realizados, aún existe una gran labor que deberá ser desempeñada por estos organismos internacionales. Deberán unirse esfuerzos para adoptar medidas radicales con el fin de dismantelar en su totalidad al régimen racista de Sudáfrica.

C. REACCION DE LA ORGANIZACION PARA LA UNIDAD AFRICANA FRENTE A LOS ACONTECIMIENTOS EN SUDAFRICA.

La diversidad de etnias que conforman la población de los nuevos Estados ha sensibilizado a los dirigentes en torno al racismo. Todas las constituciones africanas aceptan la Carta de las Naciones Unidas y han declarado ilegales toda discriminación, toda manifestación racial y fundan el gobierno de los Estados sobre la estricta igualdad jurídica de sus ciudadanos.

Considerando la política del gobierno minoritario blanco en Sudáfrica y la explotación de la que son víctimas millones de negros africanos, los Estados del continente africano decidieron explicar su posición, a propósito del apartheid, en el Manifiesto de Lusaka que declaró: "... Nuestros objetivos en Africa austral resultan de nuestro apego al principio de igualdad humana. No somos hostiles a la administración de los Estados de esta región, porque ésta se encuentra controlada por los blancos. Nos oponemos a esta administración porque representa un sistema de control minoritario basado en doctrinas de desigualdad humana. Luchamos por el derecho de los pueblos de estos territorios a la autodeterminación y por instaurar en estos países un régimen fundado en la voluntad de todo el pueblo, un régimen que reconozca la igualdad de todos los ciudadanos". (275)

El Manifiesto recomendó entonces una serie de medidas contra Sudáfrica: mantenerla al margen de la comunidad mundial y

(275) Adotevi, John B. Op. cit. p. 109

alejlarla de todos los circuitos de comercio internacional.

Adoptado en la Sexta Conferencia de Jefes de Estado y de Gobierno, el Manifiesto de Lusaka sería, desde este momento, el texto al que se haría referencia para justificar acciones en el marco de la Organización para la Unidad Africana (OUA).

La OUA apareció como una animadora de la oposición al apartheid; propuso un programa de acción que llevara a la ruptura de relaciones económicas con Sudáfrica; sin embargo, la OUA debía someterse a la buena voluntad de los Estados que la componen para la aplicación de estas sanciones.

Los Estados africanos han instrumentado medidas individuales o colectivas contra Sudáfrica prohibiendo la presencia de esta última en sus organizaciones. Estas medidas no siempre han sido decididas en común, existen divergencias: la falta de una política exterior independiente hace que ciertos Estados africanos, recientemente independientes, sean sensibles a la presión de las ex-metrópolis y, en consecuencia, no radicalicen sus posiciones en relación a Sudáfrica.

La OUA ha hecho declaraciones y ha intentado participar activamente en la lucha contra las políticas segregacionistas en Sudáfrica. En Dar es Salaam, la organización propuso estimular el proceso de liberación en toda Africa, particularmente, en el Africa austral. Afirmó también que "Las estrategias y las tácticas para alcanzar este objetivo podrían variar según el momento". (276)

(276) Jouve, Edmond. L'Afrique de Sud face à ses défis. p.61

La OUA lucha contra el gobierno sudafricano "no porque és te sea blanco, sino porque rechaza y combate los principios de igualdad humana y de autodeterminación⁽²⁷⁷⁾, y declaró medidas para aislar política, económica y culturalmente a Sudáfrica de la comunidad de países africanos. Ante la intransigencia del gobierno sudafricano la organización optó por abandonar el diálogo que había iniciado con el país racista.

Pese a la actividad de la OUA en la cuestión del apartheid, ésta es sólo un foro impotente para transformar la situación, una organización carente de solidez y de fuerza coactiva, cuyos miembros no constituyen una unidad. Cada uno según sus intereses, seguirá manteniendo relaciones (especialmente comerciales y firmando acuerdos de cooperación con Sudáfrica.

(277) Joueye, Edmond, L'Afrique de Sud face á ses défis. Op. cit. p. 61

CONCLUSIONES Y PERSPECTIVAS

La historia de Sudáfrica se ha caracterizado por una lucha encarnizada entre dos actores principales: los blancos, que gozan de los privilegios que les otorga un país en donde el racismo se encuentra institucionalizado y los negros, víctimas de una discriminación en todos los órdenes. El apartheid no es simplemente uno de los múltiples disfraces del racismo. Es una visión del mundo, una manera de ser que encuentra sus justificaciones teológicas en la Biblia y en la doctrina calvinista de la predestinación, y cuyo fundador es el pueblo afrikaner que se siente el elegido para reinar en la tierra prometida a ellos por Dios.

En 1948, el Partido Nacionalista, dominado por los afrikaners, llegó al poder e institucionalizó la política de apartheid (desarrollo separado), cuyos pilares fundamentales son la superioridad absoluta de la raza blanca y la necesidad de salvaguardar su supremacía política y económica.

El Partido Nacionalista pretendía mantener en Sudáfrica dos tipos de espacios, es decir, de un lado un espacio "moderno" que comprendiera agricultura e industrias capitalistas y donde sólo la población blanca viviera holgadamente, y por otro, un espacio "tradicional", precapitalista, donde los negros formarían una reserva de mano de obra. Esto suponía que la economía tradicional africana poseía aún un grado de autonomía; sin embargo, la Comisión Tomlinson -nombrada en 1954

con el fin de demostrar si las reservas que pretendía crear el gobierno para separar definitivamente a negros y blancos en el territorio era un propósito viable- descubrió que el 30% de la tierra estaba erosionada completamente y el 44%, moderadamente.

Pese a las recomendaciones de esta Comisión, el gobierno decidió poner en marcha su proyecto. En 1959, con la Promotion of Bantu Self Government Act (Ley de Promoción del Autogobierno Bantú), eliminó los pocos derechos electorales que aún poseían algunos africanos y decidió establecer los bantustanes, nombre que se le dió a la agrupación de las reservas africanas dispersas en el país. Desde su creación, el gobierno consideró a las nuevas reservas como "unidades nacionales" con sus propias autoridades e instituciones. La Ley previó que la soberanía quedase en manos del gobierno sudafricano y hacer de los negros extranjeros en su propio país.

Los bantustanes son áreas fragmentadas y diseminadas en la periferia de Sudáfrica; habitan en ellos, principalmente, los niños, las mujeres, los ancianos y los enfermos (clasificados como población improductiva). Dado que la agricultura no ofrece posibilidades de subsistencia, y que los recursos naturales son muy escasos (en parte porque las fronteras se trazaron para incluir los recursos en las zonas blancas), la mayoría de los varones mayores de veinticinco años y menores de setenta y cuatro son forzados a formar parte del sistema de trabajo migrante con el fin de ganar lo necesario para so

tener a sus familias en las reservas. Bajo este sistema, los trabajadores negros se ven obligados a viajar a las zonas industriales blancas e instalarse en campamentos, donde las condiciones de vida son infrahumanas. Al vencimiento de su contrato (en general a los once meses) regresan a sus reservas por un período de un mes, y en caso de renovación de contrato, vuelven a la zona blanca. En general, el sistema de trabajo migrante limita las oportunidades de entrenamiento y de superación, aunque paradójicamente, Sudáfrica requiere de una mano de obra calificada.

La contradicción fundamental del sistema de trabajo migrante reside en que, a pesar de los estímulos del gobierno para crear empleos, ⁽²⁷⁸⁾ al menos un tercio de la fuerza de trabajo tiene que viajar a la Sudáfrica "blanca", de donde la política de bantustanes debe erradicarlos.

Los padres de familia, al ausentarse de las reservas la mayor parte del año, tienden a formar segundas familias en las zonas blancas; al faltar el padre en el hogar, la madre cumple con las funciones de ambos. El niño ve a su padre un mes al año por lo que la comunicación es nula. La madre se encarga, prácticamente siempre, de la alimentación, educación y el bienestar del niño. La carga adicional que asume la mujer le hace a ésta más difícil cumplir con sus tareas en beneficio de su desarrollo económico. El debilitamiento de los lazos familiares disminuye el papel de la familia en

(278) mediante el establecimiento de industrias fronterizas y de las compañías BIC y XDC.

dentro de la sociedad sudafricana. Los llamados homelands, como lo muestra la experiencia de más de veinte años, no constituyen un proyecto viable.

En el plano económico, la política de desarrollo separado sirve para mantener a los homelands como reservas de mano de obra barata, así como lugares de reproducción de la población económicamente inactiva sin que la administración blanca se responsabilice de la construcción de hospitales, escuelas, etc.,... Políticamente, a través de los jefes africanos y las autoridades tribales, aparentemente diferentes al gobierno central blanco, la política de apartheid pretende alejar de este último las energías y descontentos del pueblo africano para atomizarlos y orientarlos contra los jefes de cada una de estas pequeñas y fragmentadas entidades.

La instalación de los bantustanes ha provocado el aumento de las protestas y por ende el de la violencia en el último cuarto de siglo. Sharpeville, en 1960, fue una lucha de los padres de familia; Soweto, en 1976, fue la revuelta de los niños. Ahora, es la batalla de ambos. La población negra ya no tiene nada que perder, prefiere morir luchando que continuar arrastrando las cadenas de la opresión.

Los negros están comprometidos con el movimiento y este compromiso ha visto transformaa su naturaleza: ya no es, como hasta hace muy poco, un reflejo de desesperación; es ahora, una esperanza a largo plazo. La mayoría de los negros están convencidos de que vencerán, que antes de diez años controlarán el poder.

Los grupos negros de oposición han engrosado sus filas. La revuelta se extendió ya a las ciudades, a las zonas rurales. Oliver Tambo, presidente del prescrito Congreso Nacional Africano lanzó un llamado recientemente: "La lucha debe desplazarse de los ghettos negros hacia las zonas blancas, la lucha podrá tomar todas las formas. Continuará hasta extenderse a todo el país. "Asimismo, afirmó que el ANC, desde su creación en 1912 hasta su prohibición en 1960, intentó luchar pacíficamente contra la dominación blanca; sin embargo, ésto no sirvió de nada y fue de hecho, la minoría blanca, la que eligió la utilización de la violencia. Ha sido ésta la que ha radicalizado el conflicto que llevará a uno de las peores masacres que haya presenciado la humanidad. El objetivo a corto plazo del ANC es hacer de los Townships negros, bastiones "ingobernables". Para alcanzar tal objetivo, el Congreso Nacional Africano se ha percatado de la necesidad de coordinar sus acciones junto con otras organizaciones como el UDF y la AZAPO.

La atención del mundo se ha concentrado en la resistencia negra, pero el problema no se detiene aquí. La situación en Sudáfrica es mucho más compleja: la minoría blanca no constituye una unidad monolítica; por una parte, están divididos entre sudafricanos blancos de habla inglesa y blancos de habla afrikaans. Por otra, el gobierno esta atrapado entre la lucha sociopolítica librada por los liberales locales y del extranjero, que piden la aceleración de las reformas y los

conservadores que tratan de frenar o anular los cambios, temiendo ver afectada su posición privilegiada. El terror que sienten frente a la situación prevaleciente, se ha convertido en el único vínculo entre estos grupos que integran la comunidad blanca.

La evolución de estos acontecimientos han hecho de 1985 un año que atraviesa los umbrales del apocalipsis. Ha sido en este año cuando la conjunción de tres tomas de conciencia se ha hecho patente: la de los negros sudafricanos, la del mundo occidental y la de los blancos sudafricanos.

Los primeros se despojan paulatinamente del peso de siglos de opresión, lo que había, indudablemente, afectado su confianza en ellos mismos y su fé en un futuro. La mayoría negra se convenció de la inutilidad de las pequeñas reformas que ha otorgado el gobierno de Botha. ¡Basta ya de pequeñas concesiones! Es inconcebible que el 70% de una población no tenga derecho siquiera a compartir el gobierno de un territorio que les pertenece. La situación exige que la lucha se lleve a cabo hasta sus últimas consecuencias.

La segunda, es la toma de conciencia del mundo occidental, que ha dado mayor importancia a la lucha de los negros. Los Estados Unidos, indudablemente, han desempeñado un papel esencial en la reciente evolución de los acontecimientos. El compromiso que adoptó Reagan de hacer desaparecer el sistema de apartheid desde el interior, a través de un diálogo

"constructivo", ha traído como consecuencia una fuerte vulnerabilidad del régimen sudafricano. Diversas consideraciones han determinado la actitud norteamericana: una de ellas, es el temor al desarrollo de la influencia soviética en África austral y en el continente en su conjunto. Otro factor a tomar en cuenta en la actitud de Washington es el peso de la comunidad norteamericana negra; que ha sabido desarrollar un poderoso movimiento de opinión contra el apartheid.

La toma de conciencia del mundo occidental tendría efectos limitados si no hubiera afectado a los medios financieros e industriales. El pánico de los hombres de negocios ha acelerado la tercera toma de conciencia, la de la comunidad blanca de Sudáfrica. A finales de julio de 1985, el Chase Manhattan Bank se convirtió en el primer banco norteamericano importante que se negó a renovar sus préstamos a corto plazo; ésto llevó a otros bancos norteamericanos a concluir que Sudáfrica se estaba convirtiendo en una inversión crecientemente riesgosa y en un asunto político delicado.

Por su parte, los hombres de negocios sudafricanos tuvieron mayor visión que el gobierno. A principios de 1985, seis grupos empresariales pidieron al gobierno que otorgara la ciudadanía a toda la población (ya que los negros no tienen oficialmente la ciudadanía sudafricana), que permitiera a los negros participar en la vida política, que instaurara la libertad sindical y la libertad de comercio. En otras palabras exigían verdaderas reformas y no concesiones superficiales

que dejen incolumne al sistema de apartheid. Las reformas de Botha no van de acuerdo con el ritmo de la crisis que vive actualmente Sudáfrica.

La inconformidad empresarial en Sudáfrica ha alcanzado tal magnitud, que incluso se exige la dimisión del actual - primer ministro sudafricano. Los dirigentes empresariales es tán concientes de que no reencontrarán ni la seguridad ni el crecimiento, salvo que lleguen a un acuerdo con los negros. Prueba de ésto fue la reunión celebrada en Zambia entre empresarios prominentes sudafricanos y los líderes en el exilio del Congreso Nacional Africano. Frente a estos acontecimientos Botha debió haberse cuestionado quienes eran sus ver daderos amigos.

Considerando lo anterior, la comunidad internacional se encuentra a la expectativa de los próximos sucesos en el país del apartheid. Para la solución del conflicto ¿será determinante la función de un mediador como las Naciones Unidas o tal vez la organización de la Unidad Africana?. Lo cierto es que las Naciones Unidas no condenan radicalmente el despotis mo en el Africa Negra, por evitar ser acusados de intervenir en los asuntos internos de una nación soberana; sin embargo, podemos asegurar que Sudáfrica no es una nación soberana, que su gobierno es ilegítimo por no ser representativo de su población. En lo que concierne a la OUA, no existe un verdadero compromiso entre los países miembros para dar el golpe final al apartheid.

¿Será viable una solución al estilo Zimbabwe? Probablemente no; teniendo en cuenta la intransigencia del gobierno sudafricano y el odio acumulado por los negros después de siglos de terrible represión, la situación exige una masacre de la que será testigo la humanidad entera.

El gobierno de Botha parece ignorar la inminencia de una explosión sangrienta y se empeña no sólo en mantener al Partido Nacional en la posición de poder que ha ocupado desde 1948, sino en conservar la supremacía blanca en Sudáfrica. El primer ministro sudafricano parece no haber escuchado ni leído la declaración de Tambo: "Nuestro objetivo no es la negociación. Es el fin del apartheid y no puede haber diseminación sobre este punto".

Algunos ciudadanos blancos están concientes del "peligro negro": Sudáfrica blanca se arma para la gran lucha contra la mayoría negra. Las fuerzas gubernamentales actúan brutalmente para reprimir los cada día más numerosos disturbios. Las reacciones del régimen blanco ya no son previsibles. El escenario está preparado para la batalla final y el mundo, tras bambalinas, aguarda el grito victorioso de Azania, nombre que le ha dado la población negra al país que les pertenece.

B I B L I O G R A F I A

1. Adam, Heribert, ed. South Africa: sociological perspectives. Londres. Oxford, 1971
2. Adotevi, John B. L'Apartheid et la société internationale. Dakar-Abidjan. Nouvelles Editions Africaines, 1978.
3. Akademia Nauk. SSSR. Contra el racismo. Moscú. Academia de Ciencias de la URSS, 1969.
4. Benson, Mary. South Africa: the struggle for a birthingright. Londres. Penguin Books, 1966.
5. Braganca, Aquino y Wanierstein, Immanuel. The African Liberation Reader. Londres. Zer Press, 1982.
6. Carter, Gwendolen. Five African states. Nueva York. Cornell University Press, 1963.
7. Carter, Gwendolen y O'Meara, Patrick. Southern Africa: The continuing crisis. Blomington, Indiana University Press, 1979.
8. Cervenka, Zdenk. "Pragmatic Approach", en Africa Report. ene-feb, 1975. vol. 20, No. 1
9. Cohen, Barry y Schissel, Howard. L'Afrique austral de Kissinger a Carter. París. Harmattan, 1977.
10. Colin, Legum y Margaret. South Africa: Crisis for the West. Londres. Frederick A. Praeger. 1964.
11. Contreras, Jesús. Problemas Actuales de Africa. México, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, 1973.
12. Cordero Torres, José Ma. Textos básicos de Africa. Madrid, Diana, 1962, 2v.
13. Cornevin, Marianne. Apartheid: Poder y Falsificación de la Historia. París. UNESCO, 1980.
14. _____ L'Afrique du sud en sursis. Paris. Hachette, 1977.

15. Cuadra, Hector. La polémica sobre el colonialismo en las Naciones Unidas: el caso de Namibia. México. Instituto de Investigaciones Jurídicas, UNAM, 1975.
16. Chamorand, E. "Aux cotés de Pretoria. L'administration REagan et L'Afrique australe: 1981-1983", en Politique Africaine. 1984, No. 12
17. Davis, Jennifer. "El ciclón que se aproxima". en Contextos. Julio 1985. No. 56
18. Davis, John y Baker, James. South Africa in Transition. Nueva York, F.A. Praeger, 1966.
19. Da Silva, Baptista. "Una red de intereses y complicidades", en Tercer Mundo, Mar-1985. No. 73
20. De Beers, Z.J. Sudáfrica y el problema de las razas. Buenos Aires, Eudeba, 1963.
21. Dean, Elizabeth et al. Historia en blanco y negro. Barcelona. Serbal, 1984
22. Fatton, Roberth. "The Reagan foreign policy towards South Africa: The ideology of the new cold war", en The African Studies Review, mar-1984. vol. 27, No. 1
23. Feit, Edward. African Opposition in South Africa. Stanford: Hoover Institution Publications, 1967.
24. _____ . The dynamics of the African National Congress. Londres. Oxford University Press, 1962.
25. _____ . Urban Revolt in South Africa. Evanston, North Evanston, Northeastern University Press, 1971.
26. First, Ruth. "La filiere sud-africaine. L'Investissement international dans l'apartheid" en Revue Tiers Monde, 1979. vol. 20, No. 77
27. First, Ruth. "The south african connection: western investment in apartheid", en Issue. Boston, 1973, vol. 3.
28. Fraenkel, Peter. Les Namibiens. París, Entente, 1976.

29. Gaytán y García, Ma. Luisa. Sudáfrica y los bantustanos (têsis de licenciatura en relaciones internacionales) Mèxico. UNAM. F.C.P. y S., 1979.
30. González, Carmen. "La instauración. de la Unión Sudafricana", en Revista de Africa y Medio Oriente. 1984. vol. 1, No. 2
31. Hale, Friederich. "South Africa: defending the laager" en Current History. abr-1985.
32. Haski, Pierre. "Socialist Foance and de Frontline", en Africa Report. ene-feb, 1985, vol. 30, No. 1
33. Holstein, William J. "Las empresas estadounidenses se re-tiran", en Contextos. jul.-1985, No.56
34. House of Assembly Debates (Hansard), abr-1945, colecc. 4494-4499.
35. Kapungu, Leonard. Rhodesia: the struggle for freedom. Nueva York: Orbis Books, 1974.
36. Ki-Zerbo, Joseph. Historia del Africa Negra. Madrid. Alianza Editorial, 1980, 2 v.
37. _____. Historia General de Africa. París. Tecnos/UNESCO, 1982, vol. 1
38. Jouve, Edmond. L'Afrique du Sud face a ses defis. París, Harmattan, 1982.
39. Kuper, Leo. An African bourgeoisie: Race, Class and Politics in South Africa. New Haven, Yale University Press, 1965.
40. Lachartre, Brigitte. Lutttes ouvrièreres et liberation en Afrique du Sud. París. Syros, 1977.
41. Lefort, René. Sudáfrica: Historia de una crisis. México, Siglo XXI, 1978.
42. Limp, Walter. Anatomie de l'apartheid. Bruselas, Casterman, 1972.

43. Mac Bride, Sean. "Namibia: pese a la ilegal ocupación sudafricana la independencia está cerca", en El Correo de la UNESCO. No.-1977, No. 11
44. Mac Dermot, Niall. Self-determination and the "independent bantustans". Nueva York. United Nations Centre Against Apartheid, 1984. (Estudios y monografías).
45. Magubane, Bernard y Nzongola-Ntalaja. Proletarianization and Class Struggle in Africa. San Francisco. Synthesis, 1983.
46. Marcum, John A. Education, Race and Social Change in South Africa. Los Angeles University of California Pres, 1982.
47. Meillasoux, Claude. Les derniers blancs: Le modele sudafricain. París. Maspero, 1979
48. Moerdijk, Donald. Antidesarrollo: Sudáfrica y sus bantustanes. París. UNESCO, 1982
49. National Geographic Society. National Geographic Atlas of the world. Washington, NGS, 1981.
50. Organización de las Naciones Unidas. Contactos realizados entre los Estados miembros de las Naciones Unidas y Sudáfrica. Nueva York, 1984. (Estudios y monografías).
51. _____ . Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer. Nueva York. United Nations Centre Against Apartheid, 1980.
52. _____ . Crónica. Nueva York, 1984, Vol. XXI, No. 6.
53. _____ . Declaración de París sobre las sanciones contra Sudáfrica. Nueva York, 1982.
54. _____ . El Plan y la Capacidad de Sudáfrica en materia nuclear. Nueva York, 1981, (serie de estudios No. 2)
55. _____ . Informes especiales del Comité especial en contra del apartheid. Nueva York, 1984. (Trigésimo séptimo período de sesiones. Suplemento 22 A)

56. _____ International Defence and Aid Fund. Apartheid: The facts. Londres, 1980.
57. _____ . La condición de la mujer negra en el Apartheid de Sudáfrica. Nueva York: United Nations Centre Against Apartheid, 1981. (Estudios y monografías).
58. _____ . Profile in Courage and Defiance. Nueva York. United Nations Centre Against Apartheid, 1978. (Notas y documentos No. 78)
59. _____ . Resolution on Apartheid adopted by de United Nations General Assembly. Nueva York. United Nations Centre Against Apartheid, 1985.
60. _____ . Un delito contra la humanidad. Nueva York. documentos oficiales, 1980.
61. Organización Internacional del Trabajo. 16° Informe Especial Ginebra. OIT, 1984. (Estudios y Monografías).
62. Pomonti, Jean Claude. "Los dientes del apartheid", en Contextos. Nov-1983, No. 16
63. Reddy, S. Enuga. "Las Naciones Unidas contra el apartheid", en El Correo de la UNESCO, Nov-1977, No. 11
64. Rogers, Barbara. South Africa: the Bantu Homelands. Londres. Christian Action for the International Defence and Aid Fund, 1972.
65. Rubin, Leslie. "La superchería del racismo", en El Correo de la UNESCO. Nov-1977, No. 11.
66. Rueda, José Miguel. ¿Lesotho: Un bantustán tipo o una isla en el racismo?. La Habana, 1984. (Monografía).
67. s.a. "El ocaso del apartheid". en Contextos. Jul-1985, No. 56.
68. s.a. "El sionismo y el apartheid", en Cuestiones Arabes. Buenos Aires, 1975, Año 1.
69. s.a. "Escapar del cerco sudafricano", en Cuadernos del Tercer Mundo. Mayo-1984, No. 68

70. Schmidt, Joachim. "West German cultural policy towards the german speaking population of South and South West Africa", en German Foreign Policy. ene-1963.
71. Sizwe, No. One Azania, one nation: the national question in South Africa. Londres. Zed, 1979.
72. Smith, William. "A voice for compromise", en Time. Agosto 1985. Vol. 126, No. 5.
73. Stevens, Richard. Lesotho, Botswana and Swaziland. Londres. Praeger, 1967.
74. Stevens, Richard y Abdelwahab, Elmessin. Israel and South Africa. Nueva York. New World, 1970.
75. SWAPO. Constitución de la South West Africa People's Organization. Delft. Departamento de Publicidad e información de la SWAPO, 1983.
76. _____ . to be born a nation: The liberation struggle for Namibia. Londres. Zed, 1981.
77. Taillefer, B. Le dernier rempart France-Afrique du Sud. París. Lesycomore, 1980.
78. Treen, Jensen H. "Apartheid, harsh new grip", en Newsweek. Agosto 1985, No. 12.
79. UNESCO. Apartheid: its effects on education, science, culture and information. París. Imprimeries Reunies de Chambéry, 1967.
80. Van Der Horst, Sheila. "The effects of industrialization on race relations in South Africa", en Hunter Guy. Industrialization and race relations. Gran Bretaña, 1965. (Symposium, Institute of Race Relations).
81. Volio, Fernando. Apartheid: Prototipo de discriminación racial. San José. Publicaciones de la Universidad de Costa Rica, 1971.
82. Wilson, Henry S. The imperial experience in sub-saharan Africa since 1870. Minneapolis. University of Minneapolis, 1977.

83. Wolpe, Harold. "Capitalism and cheap labour-power in South Africa. from segregation to apartheid", en The articulation of modes of production. Londres. Keagan Paul, 1980.
84. _____ . "L'Afrique du sud: Modes de production, force de travail et armée de réserve", en Revue Tiers Monde. 1979, vol. 20, No. 77.

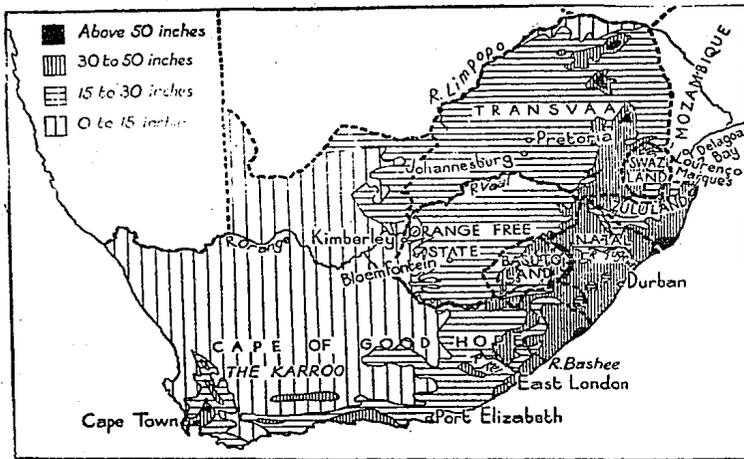
REVISTAS*

País de Publicación

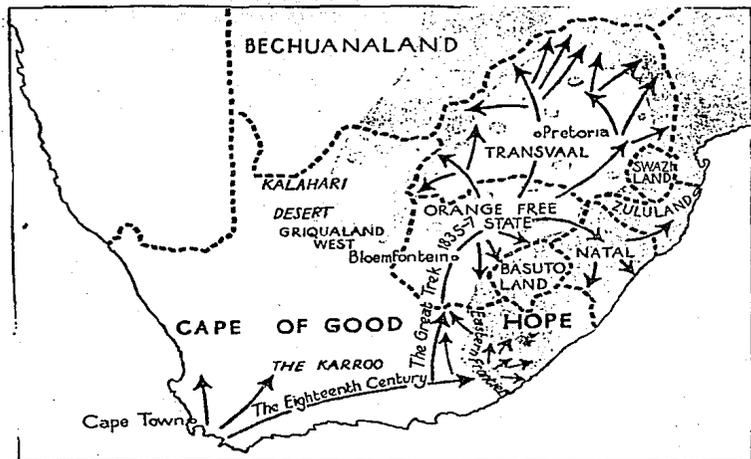
Jeune Afrique
 Newsweek
 Time
 The Economist

Francia
 Estados Unidos
 Estados Unidos
 Gran Bretaña

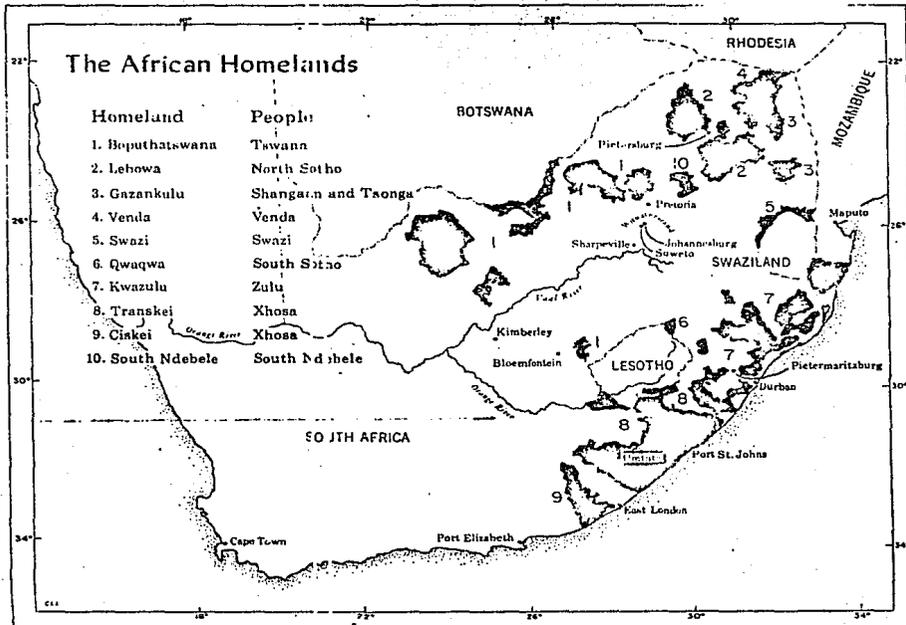
* Consultadas regularmente durante el año de 1985.



Precipitaciones. Las áreas con precipitaciones de 15-50 pulgadas fueron los objetivos principales de los movimientos cobrizadores blancos y negros.



Asentamientos blancos y negros en el Siglo XVIII.



Los Diez Bantustanes.